

EL PARTIDO CONSERVADOR EN SANTANDER DURANTE EL GOBIERNO DE
CONCENTRACIÓN NACIONAL DE ENRIQUE OLAYA HERRERA

1930-1934:

Del cambio de gobierno al rompimiento de la concordia

JULIANA VILLABONA ARDILA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRIA EN HISTORIA

BUCARAMANGA

2021

EL PARTIDO CONSERVADOR EN SANTANDER DURANTE EL GOBIERNO DE
CONCENTRACIÓN NACIONAL DE ENRIQUE OLAYA HERRERA

1930-1934:

Del cambio de gobierno al rompimiento de la concordia

JULIANA VILLABONA ARDILA

Trabajo de grado para optar título de Magíster en Historia

Director:

Álvaro Acevedo Tarazona

Doctor en Historia

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRIA EN HISTORIA

BUCARAMANGA

2021

A Carlos Ardila y Julia Traslaviña

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, así como a todos sus profesores, por los conocimientos y experiencias que me brindaron tanto en el pregrado como en esta maestría.

En especial, quisiera agradecer al profesor William Buendía por enseñarnos qué hacer frente a una hoja en blanco, y al profesor Álvaro Acevedo por enseñarme de qué realmente trata todo esto.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1: DERROTA	36
División en las filas	38
Luego del fracaso	86
CAPÍTULO 2: SANGRE	105
Puestos y más puestos, sin conciliación.....	106
La época del terror.....	184
CAPÍTULO 3: GUERRA	215
Paz en el exterior, guerra en el interior.....	219
Una guerra no se acaba con otra guerra	256
CAPÍTULO 4: DESGRACIA	276
“La paz nos ha llevado al borde de la guerra”	278
La destrucción de la república.....	295
CONCLUSIONES	316
BIBLIOGRAFÍA.....	324
ANEXOS	330

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Número de publicaciones periódicas por año Santander 1900-1950	17
Tabla 2. Miembros de la Asamblea departamental Santander 1929-1931.	93

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. 'El partido soy yo'	44
Figura 2. Se invita a los conservadores de la ciudad	147
Figura 3. El Deber	154
Figura 4. Los campeones de bass-inilla	226
Figura 5. López	309

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	pág.
Fotografía 1. Bucaramanga	20
Fotografía 2. Grupo de estudiantes del Colegio San Pedro Claver.	23
Fotografía 3. Posesión de Emilio Pradilla como gobernador de Santander.	29
Fotografía 4. Doctor Enrique Olaya Herrera	50
Fotografía 5. Guillermo Valencia	78

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo 1. Alcaldes nombrados en la gobernación de Alejandro Galvis	330
Anexo 2. Delegados a la Convención Conservadora en 1930 y los cargos que ocupaban en ese momento	333
Anexo 3. Jurados electorales nombrados en 1930	334

RESUMEN

TÍTULO: EL PARTIDO CONSERVADOR EN SANTANDER DURANTE EL GOBIERNO DE CONCENTRACIÓN NACIONAL DE ENRIQUE OLAYA HERRERA, 1930-1934: Del cambio de gobierno al rompimiento de la concordia*

AUTOR: JULIANA VILLABONA ARDILA**

PALABRAS CLAVE: PRENSA, PARTIDOS POLÍTICOS, VIOLENCIA, OPINIÓN PÚBLICA.

DESCRIPCIÓN: El propósito de esta tesis es seguir la trayectoria de los políticos y periodistas conservadores Juan Cristóbal Martínez y Manuel Serrano Blanco y su influencia en un periodo clave de transición: el gobierno de Concentración Nacional de Enrique Olaya Herrera. La tesis principal del proyecto señala que estos políticos y periodistas se opusieron a las políticas de cooperación y concordia del nuevo gobierno buscando recuperar rápidamente el predominio de su partido, y ante la aparición de los primeros brotes de violencia política en el departamento de Santander, caldearon aún más el ambiente y usaron esta violencia con fines electorales. El mismo uso les dieron a los debates más importantes del periodo, como lo relacionado con la cuestión social, la reforma educativa y el debate sobre tierras, y a acontecimientos como el conflicto con el Perú (1932-1934). Al final las diferencias entre partidos y grupos por estos temas terminaron siendo más por cuestiones personales y de poder. Esta forma de asumir las diferencias y las confrontaciones fueron compartidas por miembros de su mismo partido, del partido opuesto, por grupos y sectores de otros departamentos, por viejos y jóvenes que concebían la política como una forma de imponerse a toda costa y no conciliar y que terminaron por hacer invivible la república.

*Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Álvaro Acevedo Tarazona, Doctor en Historia.

ABSTRACT

TITLE: THE CONSERVATIVE PARTY IN SANTANDER DURING THE GOVERNMENT OF NATIONAL CONCENTRATION OF ENRIQUE OLAYA HERRERA, 1930-1934: From the change of government to the breakdown of concord*

AUTHOR: JULIANA VILLABONA ARDILA**

KEY WORDS: PRESS, POLITICAL PARTIES, VIOLENCE, PUBLIC OPINION.

DESCRIPTION: The purpose of this thesis is to follow the trajectory of conservative politicians and journalists Juan Cristóbal Martínez and Manuel Serrano Blanco and their influence in a key period of transition: the Enrique Olaya Herrera National Concentration government. The main thesis of the project indicates that these politicians and journalists opposed the policies of cooperation and harmony of the new government seeking to quickly regain the dominance of their party, and before the appearance of the first outbreaks of political violence in the department of Santander, they heated up the environment even more so and they used this violence for electoral purposes. The same use was given to the most important debates of the period, such as those related to the social question, educational reform and the debate on land, and to events such as the conflict with Peru (1932-1934). In the end the differences between parties and groups on these issues ended up being more personal and power issues. This way of assuming differences and confrontations were shared by members of the same party, of the opposite party, by groups and sectors of other departments, by old and young who conceived of politics as a way to impose themselves at all costs and not to reconcile and that ended up making the republic unlivable.

* Degree work

** Faculty of Human Sciences. School of History. Director: Álvaro Acevedo Tarazona, PhD in History.

INTRODUCCIÓN

La política. Todos odian la política, todos la detestan, pero todos se meten en ella cuando pueden.

El Deber, 31 de diciembre 1930.

Esta es una historia sobre política en Bucaramanga entre las décadas de 1930 a 1940. Seguirá los rastros de dos periodistas y políticos conservadores, Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez, quienes nacieron casi a inicios de siglo y desde muy jóvenes se hicieron un lugar en la escena pública. Esto debido a un periódico que fundó el primero en 1923 y se unió posteriormente el segundo en 1928, y que los llevaría a convertirse en importantes líderes del partido conservador en el departamento de Santander. Este era principalmente el papel de la prensa y estos políticos-periodistas no sentían ninguna contradicción entre una cosa y otra. No van a ser los únicos y solo representan una pequeña facción dentro del conservatismo en Santander, pero gracias al éxito del periódico podemos acercarnos a ellos; también gracias a las memorias, crónicas, ensayos y entrevistas que publicaron o recogieron otros luego de su muerte. Hay otros personajes, quizá con mayor influencia en el departamento en estos años, pero de los que se conoce por menciones, citas indirectas, restos: Emilio Pradilla González, Alfredo y Benjamín García Cadena, el general Alejandro Peña Solano y su hijo, Alejandro Peña Puyana, Pedro Elías Mendoza y Pedro Elías Novoa, José Antonio Escandón, Francisco Puyana Menéndez, Carlos Valencia Estrada, Ángel María Cáceres, Carlos Julio Ardila, Antonio Barrera Parra, entre otros, casi olvidados, hacen parte de esta historia.

A pesar de pertenecer a un mismo partido y de ufanarse de ser fieles defensores de unas ideas, existían divisiones, facciones y grupos enfrentados dentro del mismo partido. No eran grupos homogéneos o estáticos y no es muy claro qué los dividía.

Eso nos interesa: los grupos, las diferencias, las disidencias. Desde inicios de siglo había una marcada división tanto a nivel nacional como local entre conservadores *nacionalistas e históricos*, a partir de la creación del Partido Nacional liderado por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro y el rompimiento con este en 1896 que hizo Carlos Martínez Silva y otros conservadores. Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez pertenecieron a los *históricos*, así como Laureano Gómez. Existía, por tanto, una relación capital-provincia, pero en ocasiones las distancias pesaban más y las disputas o arreglos locales eran más significativos. Los liberales no se diferenciaban mucho en este sentido. Existían unos directorios locales que obedecían en mayor o menor medida a los directorios nacionales, unos jefes y líderes que se veían en la necesidad de fundar diarios y publicaciones impresas para llegar a un público, defenderse o atacar una idea, una persona o un grupo y unas corporaciones legislativas locales y nacionales que se alimentaban de estas dinámicas. De esta forma funcionaba la política en cualquier ciudad.

Esta es una historia local, que pretende rescatar a estos líderes y políticos casi desconocidos y olvidados, los cuales no llegaron a la presidencia y no dirigieron el país, que hicieron parte de asambleas que discutían temas poco trascendentales o problemas más allá de sus capacidades, que iban y venían desde la capital a la provincia gracias a algún ministerio o al ser elegidos congresistas. Esto no quiere decir que sus actuaciones sean insignificantes ya que las minucias de la política local darían el tono a la política nacional¹. Esta historia se encuentra estrechamente vinculada con el acontecer nacional y, por tanto, quiere mostrar las cercanías entre la política nacional y su influencia en el departamento, la preponderancia de los directorios nacionales, de los grandes líderes de los partidos y de los periódicos de la capital. Pero también busca resaltar las distancias, las cuales eran más largas de

¹ Como se señalan Álvaro Acevedo y Jhon Jaime Correa en *Tinta Roja*, gran parte de los acontecimientos del período tienen que ver con la forma como se dieron las relaciones prácticas entre las directivas locales y nacionales y las dificultades para establecer una efectiva relación entre estas instancias. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y CORREA, Jhon Jaime. *Tinta Roja: prensa, política y educación en la República Liberal (1930-1946)*. El Diario de Pereira y Vanguardia Liberal de Bucaramanga. Bucaramanga: UIS, 2016. p. 504.

lo que imaginamos hoy, y estaban mediadas por las noticias que llegaban en avión, en telegramas, el boca a boca, por medio de las agencias y sus corresponsales y por los más de 400 kilómetros que separaban Bucaramanga de Bogotá. Esto para señalar que una historia de este periodo no se puede hacer solo desde la capital del país ni menos desde *El Tiempo* y *El Espectador*². Toda una serie de detalles que escapan a las visiones que se han centrado en la conformación del Estado, en las instituciones, en los grandes hombres de la política y las maniobras de los partidos a nivel nacional.

Esta historia narra un corto periodo de gran trascendencia para el país que inició con un cambio de gobierno y la entrega del poder pacíficamente de un partido a otro, algo poco común en la América Latina de aquellos años. Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez, como miembros del partido perdedor, pasaron a la oposición. Los viejos políticos, algunos curtidos militares de viejas guerras, se sobrepusieron al remezón que urdieron estos jóvenes y otros más. Se pelearon, se enfrentaron, se adaptaron, se asemejaron. Era quizá difícil no sentir que se vivía en un momento de cambio. Ni los partidos, ni los líderes, ni sus afamadas doctrinas que sacaban a relucir como banderas de guerra, quedarían en el mismo lugar luego de la crisis del proyecto republicano liberal y puesta en entredicho de la democracia misma, de los sistemas parlamentarios, el liberalismo y el capitalismo que vivió el mundo entero. Voces desde diferentes sectores y en diversas partes cuestionaron (algunos más que eso) todo este paquete heredero de la vieja Ilustración y la Revolución Francesa por su incapacidad de cumplir lo que tanto había prometido: crear homogeneidad, unir intereses personales, en definitiva, consolidar una nación. Todo, ante la incapacidad de controlar o de integrar definitivamente, dependiendo del sector donde se criticaba, a la base de todo esto: el pueblo. Algo no andaba bien y la crisis económica lo estalló. Los viejos no habían tenido que enfrentar o no

² Joan Manuel Largo, en un estudio sobre Ignacio Torres Giraldo, señala el carácter centralista de los estudios sobre el siglo XX colombiano: “Todo aquello que no pasa por Bogotá es una experiencia tan provinciana como desechable”. LARGO VARGAS, Joan Manuel. Ignacio Torres Giraldo y los lenguajes políticos en Colombia, 1893-1968. Historia y Memoria. 2019, nro. 18, p. 180.

habían sabido como lidiar la entrada, ya no solo como espectadores, al escenario público de nuevos actores antes ignorados. Los resultados de estas crisis, del remezón, de la guerra mundial que se volvería inevitable, daría nuevos matices a las viejas disputas de los partidos.

Teniendo en cuenta la importancia de las personas y sus contextos, de los grupos, instituciones y corporaciones de las que hacen parte, de los lugares y las distancias, de las ideas que circulan y se adaptan, de las doctrinas que se dice defender pero que cambian con los intereses políticos, en esta historia interesa sobre todo lo que se dice y la forma cómo se dice. No interesa la verdad de lo que se dice, sino lo que se dice. Porque es precisamente eso lo que circula, lo que se repite, lo que se cree: el rumor, las mentiras, las noticias falsas, el rumor que termina volviéndose cierto sin intención y el malintencionado, el que se dice con un propósito político oscuro. Esto es lo que hace la prensa y por ello es tan fructífera su unión con la política. Alrededor de este mundo se reúnen personas, grupos, tendencias; se construyen programas, se apoyan candidaturas, se ataca a los enemigos, se defiende al gobierno, se quita y se pone presidentes, se ganan elecciones, etc. Decir que la prensa es solo papel muerto es subestimar el poder que maneja, así sea el de un periódico pequeño en un municipio apartado.

Nos centramos, por tanto, en las palabras, pero para darles un contexto, para entenderlas, nos centramos en los discursos para ver cómo cambian y se acomodan a las circunstancias políticas. No siempre es fácil, no siempre se conocen las intenciones ocultas, ¿Existen? ¿Quién realmente lo sabe? Tratamos de enmarcar a las personas que dicen, que pueden decir, que tienen el poder de decir y decidir, para darnos cuenta que, a pesar de las diferencias de grupos, partidos y sectores, las ideas e ideologías son difusas y circunstanciales³, y lo que se dice, repite y hace

³ Buena parte de la historiografía sobre los partidos políticos en Colombia se ha dedicado a mostrar en qué consistían las diferencias entre liberales y conservadores, centrándose sobre todo en el periodo de los orígenes de dichos partidos a mediados del siglo XIX. Hacia la década del 70 estas divisiones se intentaron explicar en términos sociales, como en el caso de Germán Colmenares en

está ligado más a una búsqueda obsesiva por el poder, por llegar a él, por conservarlo, tenerlo, imponerlo... imponerse, en un periodo en que se empieza creando un enemigo y se termina por eliminarlo, haciendo política como se hace la guerra. O peor. Porque estos políticos y periodistas no habían vivido una guerra de verdad, pero al primer desacuerdo amenazan con ella. En esto son iguales: liberales y conservadores, *históricos* o *nacionalistas*, *vasquiztas* y *valencistas*, civilistas o guerreristas, de centro, izquierda o derecha, los que apelan al pueblo y los que le temen. Es la política. Prensa y poder⁴.

En 1930, Juan Cristóbal Martínez se encontraba solo frente a la dirección de *El Deber*. Había rescatado hacía dos años este diario fundado por Manuel Serrano Blanco de la quiebra, gracias al apoyo económico de su padre, Francisco Martínez Ordóñez, el mayor productor de café del municipio de Girón durante las décadas de 1910 y 1920⁵. Mantener un diario no era tarea fácil. Una cantidad sorprendente de

su libro *Partidos políticos y clases sociales en Colombia* o el de Fernando Guillén Martínez en *El poder político en Colombia*. Sin embargo, esta cuestión fue revisada por trabajos ya clásicos como los de Frank Safford y David Bushnell, entre otros. La cuestión religiosa también ha estado en el centro de los debates. Como lo demuestra el mismo Bushnell en *Política y partidos en el siglo XIX: Algunos antecedentes históricos*, las diferencias en aspectos económicos o políticos, los antagonismos entre federalistas y centralistas o entre librecambistas y proteccionistas, no son tan claros para diferenciar a conservadores y liberales. Sin embargo, la cuestión que parecía dividir más a los partidos era la cuestión religiosa. Queda un elemento por añadir: la cuestión electoral, que como lo señala Juan Carlos Escobar y Eucaris Zapata, no ha sido explorada ampliamente como sí lo han sido las cuestiones ideológicas señaladas arriba: “Ese escaso tratamiento contrasta con el importante papel que las elecciones jugaron en la configuración de las dos agrupaciones políticas del país y, por esta vía, en la formación de la nación colombiana”. Este es la razón por la que los cuatro capítulos siguientes se centraran en coyunturas electorales que consideramos clave para el distanciamiento y rompimiento de la concordia entre partidos en la década de 1930. ESCOBAR, Juan Carlos y ZAPATA OSORNO, Eucaris. Acerca de los estudios sobre partidos políticos en Colombia. *Reflexión Política*. 2015, nro. 34, p. 37-39.

⁴ Como lo señala Darío Acevedo Carmona hay que reconocer que la historia política colombiana no solo se define por la dupla gramática/poder propuesta por Malcolm Deas “sino también la existencia de profundos lazos entre el poder y el periodismo”. ACEVEDO CARMONA, Darío. Prensa y confrontación política en Colombia 1930-1950. En: VII Catedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. *Medios y nación: historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2003.

⁵ DÍAZ BOADA, Lina Constanza. Actividad de un jefe político conservador en Bucaramanga: el caso de Juan Cristóbal Martínez Uribe (1930 – 1946). Bucaramanga, 2005. Tesis (Magister en Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. p. 37.

publicaciones periódicas aparecieron y desaparecieron en estas décadas. La primera publicación periódica diaria registrada en la Biblioteca Nacional en Santander es *La Vanguardia Liberal*, fundada en 1919 por Alejandro Galvis Galvis. Antes de ello encontramos interdiarios, semanarios y revistas, con un promedio de años que no superaba los 5. Pero aun cuando estas publicaciones no contaban con una larga trayectoria si hubo una gran cantidad de ellas. De 1910 a 1920 en Santander, la década de más alto registro, se publicaron 68 publicaciones periódicas entre semanarios, órganos, revistas, periódicos y boletines. Un número para nada despreciable si se tiene en cuenta que la ciudad de Bucaramanga, en donde más se produjeron, contaba alrededor de 19.735 habitantes⁶.

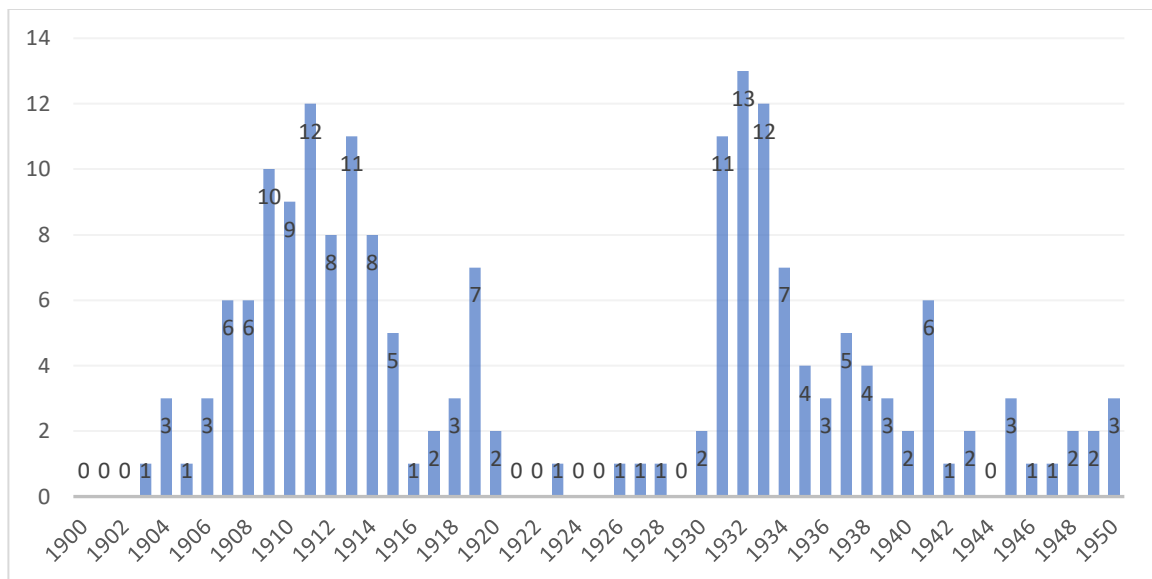


Tabla 1. Número de publicaciones periódicas por año Santander 1900-1950. Fuente: Tabla propia tomada con base en información de la Biblioteca Nacional de Colombia.

⁶ Información basada en el censo de 1918. Estos datos son quizá los mas fiables para este período, ya que las cifras del censo de 1928 son exageradas y no fueron aprobadas. Todos los cálculos electorales que se hicieron en estos años —composición de asambleas, cámaras, consejos, listas y cociente electorales—, se hicieron en base al censo de 1918.

ESTRADA ORREGO, Victoria. ¿Cuántos somos? Una historia de los censos civiles y de la organización estadística en Colombia en la primera mitad del siglo XX. *Historia Crítica*. 2017, nro. 64, pp. 141-160.

Aunque poco sabemos sobre este periodo, esta efervescencia es descrita por algunos de los testigos de esos años. Manuel Serrano Blanco en sus memorias relata como la vida pública de una ciudad como Bucaramanga trascurría en los cafés, librerías y sedes de los periódicos. Eso sí, la vida pública de alguien como él: Abogado, joven parlamentario, ávido lector, bien posicionado y escritor de cualquier cosa que le propusiesen. Los días de costumbres sencillas y campesinas iban cambiando rápidamente. Eran décadas de transformaciones vertiginosas. Juan Cristóbal Martínez relata que hacía 1905 o 1906, en su primera visita a Bucaramanga desde Girón, donde vivía, todo lo que veía le generaba pavor: los soldados, la banda de músicos dando una retreta, una estatua, un coche a caballo, la luz eléctrica y hasta las puertas mecánicas del edificio Clausen que hacían un ruido estrepitoso al abrir y cerrar. Todo era desconocido. Y no era que Bucaramanga fuese una gran ciudad, pero Girón quedaba a una distancia abismal.

Era inevitable que los viejos se lamentaran con nostalgia de la desaparición de las viejas costumbres. Empezarían los muchachos a viajar a las ciudades, pasear en automóvil, ir al cine, enamorarse y beber champagne⁷. Había llegado una nueva generación de jóvenes a la escena pública dispuestos a hacerse sentir. Leían, escribían, daban discursos, iban al teatro, tertuliaban, eran miembros del club, iban a fiestas, rifas y basares. ¿Cómo no sentirse nuevos? Los viejos, pero aún más, los viejos conservadores de facción enemiga eran considerados hombres a quienes los libros nuevos, las teorías de Einstein, la radio y el automóvil les parecían cosas del demonio⁸. Así hablaban en *El Deber* de Sotero Peñuela, un cacique conservador boyacense de vieja data. Ellos no. Ellos eran nuevos. Ellos hablaban sobre eutanasia y de vitalizar el programa conservador⁹.

⁷ MARTÍNEZ, Juan Cristóbal. Antología de Crónicas. Selección de Roberto Harker Valdivieso. Bucaramanga: Sic Editorial, 2000. p. 35.

⁸ BARRERA PARRA, Antonio. Peñuela ante Concha. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ago., 1930) : 8.

⁹ Ayer dictó una conferencia Manuel Serrano B. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, ago., 1930) : 1.

Pero los cambios no eran solo físicos. Los diarios habían aparecido con fuerza. Todos los días había que publicar algo nuevo. Todos los días. En *El Deber* se quejaban: “le ha tocado al diarismo contemporáneo poner en circulación la cantidad de ideas que un lector que no disponga de recios filtros críticos acabará por perder la cabeza o aborrecer su lectura”¹⁰. La frivolidad parecía ser la característica dominante en estos primeros años del siglo XX. La prensa tenía ahora que ir de cacería por el suceso diario. La noticia era un teatro. Debía ser puesta en escena. Los lectores exigían un espectáculo, una montaña rusa, un sinfín de emociones. Estos periodistas lo sabían. Sabían de su singularidad e importancia. La noticia “va directamente al sistema nervioso de los lectores”, señalaban. El entretenimiento se convertía así en la forma habitual de la vida moderna: “La función esencial del diario es evaporar ideas y emociones, darles formato cómodo a las grandes síntesis y todo ello dentro de una carrera desenfrenada, bajo el reloj laico y bajo el calendario en acecho”¹¹.

¹⁰ BARRERA PARRA, Jaime. Notas del week-end. Literatura y periodismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, mar., 1930) : 2.

¹¹ *Ibíd.*, p. 2.



Fotografía 1. Bucaramanga. Fuente: GAVASSA, Edmundo (Ed). Fotografía italiana de Quintilio Gavassa 1878-1958. Bucaramanga: Papelería Americana Editorial, 1982.

Existen dos fotografías de Quintilio Gavassa en las aparece una imagen particular que ilustra lo sucedido en las primeras décadas del siglo. En ellas se puede observar algunos automóviles junto a carros tirados por mulas. Esta contradicción entre el pasado y el presente, entre la ciudad que se modernizaba y ponía a tono con los últimos adelantos y una tradicional, con costumbres caballerescas y con contradicciones de todo tipo: entre el carro y la mula. Serrano Blanco habla también de esta ciudad que tenía mucho de aldea, sencilla e inmersas en costumbres de otras épocas¹². Describe cómo los miembros de la Asamblea de 1922, a la primera que asistió, iban todos uniformados pulcramente en los mejores paños ingleses, con bastón carey y empuñadura de plata inglesa ejemplificando una política cerrada, donde muy pocos podían darse ese lujo. Eran aún las campanas de la Iglesia San

¹² SERRANO BLANCO, Manuel. Obras completas. Colección Pensadores políticos colombianos. Bogotá: Cámara de Representantes, 1987. p. 479.

Laureano las que marcaban la vida de la pequeña ciudad. Había pocas distracciones. Los jóvenes conservadores se quejaban de la tremenda monotonía del diario vivir que brindaba tan pocas ocupaciones¹³.

Los días se iban en oír una retreta, ver los soldados pasar en formación, visitar un parque, pasearse por las gradas del atrio de San Laureano, ver pasar a Alejandro Peña Solano, general de la guerra de los mil días, junto a Guillermo Forero Barreto y Aurelio Mutis de sacolevita y bastón a las cinco de la tarde en medio de una charla animada por las calles y luego, observar a la gente de todas las clases sociales deambular por las chicherías “La Castellana”, “La Socorrana”, “Soldados en Armas”, la ‘Puerta del Sol’, al costado occidental de la plaza García Rovira, que desde la seis de la tarde hasta las once de la noche daba a la plaza un aire festivo y animado. Estaban también las retretas, que la prensa anunciaba diariamente y que se realizaban a las 8 de la noche en el parque Santander, en el García Rovira, en el Antonia Santos o en la casa del gobernador, ejecutadas por la banda del departamento, pues haber tenido un piano o algún instrumento era casi un milagro. Un piano que, de llegar, había viajado desde Zúrich o alguna otra ciudad europea, atravesado el atlántico hasta arribar a Puerto Colombia un mes después y embarcarse por el Magdalena en algún vapor en un viaje peligroso hasta algún puerto, donde sería arrastrado a Bucaramanga por arrieros.

La dura realidad de esta ciudad era que, en el siglo del teléfono, el automóvil, el cine y tantos otros grandes avances científicos y tecnológicos, no había aun forma directa de llegar por tierra a la capital del país que no fuera por caminos de herradura. Los mismos caminos de hacía siglos. Era una ciudad que aun no intuía que pudiera existir la radio, sin ferrocarril, sin acueducto, en que la noticia de la existencia de los aviones había llegado primero por las cartas recibidas de algún pariente en Italia o Alemania que narraba las proezas de los pilotos en la Gran

¹³ La reapertura del teatro Peralta. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 1 y 8.

Guerra; en la que todos se conocían con todos y no se podía caminar dos cuadras sin encontrarse con alguien conocido; en la que solo los alumnos de los jesuitas conocían un primitivo deporte que consistía en darle puntapiés a un balón y solo un grupo cerrado de señoritos jugaba al tenis. Bucaramanga seguía siendo, en muchos aspectos, esa modesta villa que en 1828 se había vestido de gala para dar la bienvenida a Simón Bolívar.

Juan Cristóbal Martínez fue educado en el Colegio San Pedro Claver por jesuitas. Habría que prestar más atención a esta educación recibida, las lecturas impuestas, la disciplina, los programas, ya que la gran mayoría de políticos y periodistas, jóvenes o viejos, fueron educados en estas mismas aulas. Gabriel Turbay fue uno de ellos. Este era un colegio para los Puyana, Barreto, Uscátegui, Mantilla, Martínez, etc. Esta familia, la de Juan Cristóbal, se había trasladado desde Girón a Bucaramanga a inicios de siglo, siendo allí una de las pocas familias que vivía en la plaza principal. A *Juancé* le gustaba relatar una anécdota de su niñez que ilustra muy bien el peso de su apellido. El primer día de su llegada a Bucaramanga alguien en el parque García Rovira se burló de su acento provinciano. Como reacción, este le tiró un martillo que traía consigo y dejó a la persona tirada en el suelo. Como lo llevaban con la policía, Juan Cristóbal, empezó a gritar que lo llevaran donde su padre. Alejandro Peña Solano, quien en ese momento era gobernador de Santander, lo escuchó y le preguntó de que Francisco era hijo. Cuando escuchó el apellido pidió que lo soltaran no sin antes decirle: “corra para su casa vagabundo”. Y eso fue todo. Dos cuestiones para resaltar: el provincialismo, que le jugaría otras malas pasadas en el San Pedro Claver, ese aparente abismo ya señalado entre Girón y Bucaramanga y la fuerza de un apellido, una familia, que lo situaba en una posición ventajosa y acomodada, y un colegio donde era natural relacionarse con los que en el futuro ocuparían algún puesto preminente en la política, los negocios

o las letras, a nivel local y con suerte a nivel nacional. Allí, Juan Cristóbal Martínez se graduaría finalmente de Bachiller en Filosofía y Letras en 1913.



Fotografía 2. Grupo de estudiantes del Colegio San Pedro Claver, 1911. Allí aparece Juan C. Martínez. Foto Quintillo Gavassa. Fuente: GAVASSA, Edmundo (Ed). Fotografía italiana de Quintillo Gavassa 1878-1958. Bucaramanga: Papelería Americana Editorial, 1982.

Ese mismo año participaría, con 17 años, en su primera publicación periódica junto a Pedro González Cadena y Luis Eduardo Martínez H. Un semanario con un nombre que ya de por sí decía mucho: *Juventud: revista de literatura y variedades*. La iniciativa duro poco. Solo seis números fueron publicados, los cuales aun se conservan en la Biblioteca Nacional. En la revista se publicaron poemas, crónicas, noticias y cuentos, tanto de los redactores como de algunos escritores reconocidos, la mayoría de estos, clásicos europeos del siglo XIX, como Tolstoi o Víctor Hugo. A nivel nacional, una de las principales ideas era realizar una galería de poetas colombianos. Guillermo Valencia fue uno de los que alcanzó a ser publicado, por

quien muchos de estos jóvenes conservadores sentían admiración y veían como un referente. Curiosamente, uno de los propósitos de la revista era “mostrar que no solo en el campo de la política puede cosechar laureles el periodista”¹⁴. Sin embargo, muy pronto, toda esta generación se daría cuenta de la fantasía de este deseo y tendrían que dar el paso hacia la política. No solo Juan Cristóbal, quien tuvo que abandonar esta aventura literaria e irse a estudiar derecho en Bogotá, como todos, si no también unos jóvenes en esa ciudad, bohemios ellos, que se reunían en el Café Windsor y fundarían una revista que, su nombre también, ya de por sí, decía mucho: *Los Nuevos*¹⁵. En el último número conocido de *Juventud*, Juan Cristóbal publicó el siguiente poema antes de irse hacia la capital, el cual mostraba sus pretensiones:

Quiero vencer en la fulgente guerra
del pensamiento; y resurgir ileso
trayendo entre las manos a mi tierra
la palma bienhechora del progreso.

Y llegar vencedor, nunca vencido
hasta las altas cumbres de la gloria
y arrancar de la sima del olvido
una página más para la Historia¹⁶.

Sin embargo, llegar a Bogotá para un provinciano no era fácil¹⁷. En *El Deber* se cuenta una anécdota años después que ilustra muy bien este punto. Desde que el provinciano llegaba a la estación hasta que se hospeda en el hotel, era mirado con cierta curiosidad por el público. Los emboladores le decían doctor, las mujeres se burlaban a su paso, los agentes de policía lo miraban con cariñoso desdén y los

¹⁴ Suetos. En: La Juventud: revista de literatura y variedades, Bucaramanga: (6, dic., 1913) : 15.

¹⁵ *Los Nuevos* fue una generación que nace alrededor de 1900 e irrumpe en el escenario nacional hacia 1920, motivada por el afán de renovar la vida política y literaria. El nombre viene de una revista fundada por los hermanos Felipe y Alberto Lleras Camargo hacia 1925. ARIAS TRUJILLO, Ricardo. La generación de *Los nuevos* y la polarización de la sociedad colombiana en los años 1920. En: AYALA DIAGO, César, CASALLAS OSORIO, Oscar y CRUZ VILLALOBOS, Henry (Eds.). *Mataron a Gaitán 60 años*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2009. p. 38.

¹⁶ Meditando. En: La Juventud: revista de literatura y variedades, Bucaramanga: (20, dic., 1913) : 28-29.

¹⁷ La tragedia de los provincianos. En: El Deber, Bucaramanga: (13, ago., 1930) : 2.

ladrones lo seguían con la seguridad de no perder el tiro. Luego venía el drama con la ropa. El provinciano había olvidado los calcetines y en lugar de mandarlos a comprar donde debía ser, mandaba por ellos al restaurante en donde se servían las mejores comidas a la carta. Los pantalones le quedaban cortos o largos, el saco estaba arrugado y no sabía donde mandarlo a planchar, ni hablar del sombrero; la corbata tenía demasiados colores y, por si fuera poco, al subir al tranvía preguntaba cuanto valía el pasaje. Cogía luego el tranvía para Paipa cuando iba para Chapinero, pedía permiso a la policía para entrar a la catedral, saludaba a la familia Arboleda creyendo que eran los Rodríguez, etc.

El escenario pintado de la peor forma no estaba quizá lejos de la realidad. Bogotá era un gran salto y muchos de estos jóvenes provincianos que viajaban a la capital no conocían una ciudad de estas dimensiones. En la columna de opinión *Paréntesis*, que escribió *Juancé* años después en *El Deber*, se relataba su llegada a Bogotá: la primera noche llegó al Salón Olimpia, con el rostro destrozado por el viaje y el sol. En el salón se proyectaba una película de Chaplin y había lleno total esa noche. De pronto, en otro extremo del salón visualizó a unos amigos, Roberto Serpa y Rafael Vesga Blanco y, relata él, “como si estuviéramos en campaña gritamos: ¡Ala, Rafael ya llegamos!”. La multitud volvió los ojos con ruda curiosidad y el espectáculo ya no fue la película. Y con razón. La distancia era enorme, en todos los sentidos, como se quejaba la columna.

Por ello, Bogotá fue otra historia. Juan Cristóbal Martínez estudiaría en la Universidad Nacional y se acercaría a los círculos bohemios, a las salas de redacción, los cafés, por su afición a la literatura y al periodismo y su escaso interés en el derecho, que definiría en parte su trayectoria (inclusive llegando a escribir una novela corta en la cual el personaje principal era homosexual)¹⁸. Eso sí, su primera

¹⁸ La novela se llamaba *El Último Pecado* y fue publicada en 1923. La novela relata la confusión que experimenta César, un provinciano que se encuentra estudiando en Bogotá, por las inclinaciones amorosas que siente por Mario, un adolescente que lo frecuenta. La novela generó un gran escándalo y la excomuniación del escritor. MALDONADO SERRANO, Jorge, PALENCIA SILVA, Mario

acción en la ciudad fue llevar una carta de recomendación firmada por el general Alejandro Peña Solano, ese que lo había regañado de niño, a José Vicente Concha, en plena campaña presidencial. También conoció a Miguel Abadía Méndez, quien sería su profesor, y a un joven Laureano Gómez, quien en ese momento dirigía *La Unidad*, un periódico que representaba los intereses de los conservadores históricos y de los jesuitas, en su disputa a muerte con Marco Fidel Suárez. Irónicamente, gracias al descubrimiento que hizo de él Enrique Olaya Herrera, quien lo pondría a escribir las crónicas de su periódico *El Diario Nacional* por casi cuatro años, Juan Cristóbal, fue ganando un nombre en ciertos círculos dedicados a la tertulia literaria y política hasta llegar a ser invitado al famoso Café Windsor¹⁹. Así lo reconocería tiempo después: “fue un liberal el que me abrió las puertas del éxito”²⁰. Allí se convertiría en *Juancé*: el cronista.

Manuel Serrano Blanco sería más tradicional en este sentido y estudiaría en el hermético Colegio de Nuestra Señora del Rosario, liderado con mano de hierro por monseñor Rafael María Carrasquilla. A su muerte en 1930, algunos le recordarían como alguien que “hacía pensar en los tiempos de la colonia”²¹. Era grave, intransigente; el encargado de la cátedra de metafísica y, además, responsable de la educación de muchos de los líderes políticos del país, entre ellos Alberto Lleras, Darío Echandía, Carlos Lozano y Lozano y su hermano Juan. Estos jóvenes vivirían esta contradicción, esta dualidad entre la tradición que querían romper pero que al final terminan manteniendo, entre el Café Windsor y el Colegio del Rosario, los llevaría a parecerse al final a las generaciones anteriores que tanto habían criticado, siendo cooptados por estas²².

y SILVA ROJAS, Alonso. Deleuze y la novela corta: las líneas de la vida en *El último pecado*. *Revista Filosofía UIS*. 2015, vol. 14 no.1., p. 179.

¹⁹ DÍAZ BOADA. Op. cit., p. 41.

²⁰ MARTÍNEZ URIBE, Juan Cristóbal. Por decir la verdad. *En*: Vanguardia Liberal, Bucaramanga: (14, ago., 1920) : 1.

²¹ La muerte de Carrasquilla. *En*: El Deber, Bucaramanga: (18, mar., 1930) : 2a.

²² CONSTAÍN, Juan Esteban. Ningún tiempo es pasado. Bogotá: Penguin Random House, 2018. p. 120.

No hay duda, sin embargo, que iniciar una carrera política en la década de 1920 fue una experiencia única. Fue una década de ilusión en muchos sentidos. En Colombia, por ya casi 20 años se había vivido en una paz tangible y una era republicana. (Quizá por esto esta generación no la apreció del todo, pues no habían vivido jamás una guerra civil en carne propia). Juan Cristóbal Martínez y Manuel Serrano Blanco llegaron a Bogotá en medio del desmonte de la Unión Republicana y una de sus primeras acciones políticas fue apoyar al candidato que se alzaba como continuador de dicho proyecto: Guillermo Valencia. Aun así, y a pesar de la derrota del candidato republicano, los presidentes que siguieron mantuvieron, en mayor o menor medida, un espíritu republicano²³. No solo eso. Empezó a ser tangible un despliegue económico como había sido soñado por décadas²⁴. Se podía ver, tocar, escuchar. En la capital del país estos dos jóvenes provincianos vivieron estos años de ensueño, pero, sobre todo, allí finalmente se conocieron, iniciando así una larga amistad y una alianza política.

De vuelta a Bucaramanga, estaban listos para sacudir el adormecido ambiente político que según ellos reinaba en la ciudad. No estarían solos. Jóvenes pertenecientes al partido liberal entrarían por los mismos años a la escena pública, trabajando en ocasiones juntos. En esos años, Juan Cristóbal Martínez ocupó los cargos de Fiscal del Juzgado Segundo Superior de Bucaramanga, Magistrado del Tribunal de lo Contencioso de Santander y Fiscal del Tribunal Superior de Bucaramanga. Lina Constanza Díaz señala que todo esto se debió a la influencia de su padre, Francisco Martínez, quien además de gozar de una excelente posición económica había sido representante del partido ante la Asamblea Departamental y en el Concejo Municipal de Girón²⁵. Sin embargo, el verdadero salto llegó en 1923

²³ POSADA CARBÓ, Eduardo. 1910. La celebración del primer centenario en Colombia. *Revista de Indias*. 2013, vol. LXXIII, nro. 258, p. 588.

²⁴ PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Bogotá: Norma, 2003. p. 127.

²⁵ DÍAZ BOADA. Op. cit., p. 21.

cuando fue elegido Representante a la Cámara por Santander entre 1923 y 1924 y luego Senador de la República entre 1924 y 1927. El año en que todo esto empezaría, 1923, también sería el año de la fundación de *El Deber*.

No era la primera vez que estos jóvenes conservadores se aventuraban en una experiencia periodística, ya que en *El Herald* habían afilado la pluma. Este diario había sido fundado en 1907 por Manuel Enrique Puyana, Rafael Quijano Gómez y Roberto Carreño y tras dos cierres había vuelto hacia 1920, dirigido esta vez por Puyana y José Antonio Escandón. Allí coincidieron Carlos Valencia Estrada, Luis Martínez Mutis, Ignacio Martínez Sánchez, Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez. Estos jóvenes, junto con otros, como Jaime Barrera Parra, quien sería director del suplemento literario de *El Tiempo*, Gabriel Turbay, José Camacho Carreño, Alejandro Peña Puyana y Rafael Vesga Blanco, hacían parte de las tertulias que se reunían en las oficinas de los periódicos, en las librerías, los clubes y hasta las chicherías para conversar y a veces discutir sobre política y literatura²⁶. *El Herald*, sin embargo, fracasó como muchos otros y dejó un gran vacío para el partido conservador del departamento, aún más, por el empuje que en esos años había tomado *La Vanguardia Liberal* y su director, Alejandro Galvis. Por eso se fundaría *El Deber* el 1 de agosto de 1923.

En estos primeros años Manuel Serrano Blanco dirigió el periódico además de escribir la mayoría de las secciones. Solo *Juancé* escribía su famosa columna, “El Carnet de Juancé”, que ya había escrito para *Vanguardia* de 1920 a 1923. Sin embargo, esta no fue la única actividad que realizó Serrano en estos años. En 1922 fue elegido diputado a la asamblea por el distrito de Socorro, gracias a la ayuda de Pedro Elías Mendoza. Luego estuvo un tiempo en el Juzgado Superior Segundo hasta ser nombrado en la Dirección de Instrucción Pública por el nuevo gobernador del departamento, Emilio Pradilla. En la capital de la república también había

²⁶ SERRANO BLANCO, Manuel. Op. cit., p. 479-480.

cambios, con la reciente elección de Pedro Nel Ospina como presidente de la república y quien había designado a Pradilla. Serrano Blanco consideraba que con la llegada de estos dos hombres al poder “la república comenzaba a despertar”²⁷ y había apoyado la candidatura de Ospina junto con su hermano, Luis Serrano Blanco, quien gracias a ello fue nombrado embajador plenipotenciario de Colombia en Alemania. En estas elecciones aun se sentía el peso de la guerra, las heridas seguían abiertas, y aún más enfrentándose dos generales retirados de la Guerra de los Mil Días, Pedro Nel Ospina y Benjamín Herrera, y la sugerencia de algunos liberales de una insurrección armada debido a las sospechas de fraude en los resultados electorales que dieron vencedor al partido conservador.



Fotografía 3. Posesión de Emilio Pradilla como gobernador de Santander en noviembre de 1922. De izquierda a derecha aparecen de pie: Juan Cristóbal Martínez, Carlos Valencia Estrada, Manuel Serrano Blanco, Eduardo Rueda Rueda, José Antonio Escandón, Francisco Pradilla González,

²⁷ *Ibíd.* p. 504.

Alejandro Peña Puyana, entre otros. Fuente: GAVASSA, Edmundo (Ed). Fotografía italiana de Quintilio Gavassa 1878-1958. Bucaramanga: Papelería Americana Editorial, 1982.

A pesar de los resultados, el partido conservador estaba dividido entre sus dos facciones y en ese ambiente se posesionó el nuevo gobernador y con él, Manuel Serrano Blanco. Para esa tarea Serrano Blanco no tenía otra experiencia que su afición a los libros y las enseñanzas aprendidas en el Colegio del Rosario. Quizá esta inexperiencia fuese la razón que causó su pronto despido y el alejamiento, en el mejor momento para su carrera y en plena hegemonía conservadora, de los cargos públicos. En la recién fundada revista *Motivos*, liderada por Jaime Barrera Parra y Luis Ardila Gómez, escribió un artículo titulado: “El purismo literario”, en el que señalaba que el que quisiera opinar sobre libros y letras debía leerlo todo, inclusive lo que prohibía el Índice. ¡Herejía!, gritaron algunos y, ante la presión, el gobernador tuvo que pedirle que rectificara o que renunciara. Prefirió renunciar.

En 1925 visitó la ciudad el presidente de la República, Pedro Nel Ospina, y su ministro de obras públicas, Laureano Gómez, quien en la cumbre de su popularidad finalmente había decidido dejar a un lado su recia oposición a los nacionalistas, a Suarez y al mismo Ospina para entrar definitivamente al gobierno²⁸. Desde la disputa por la presidencia entre Ospina y Benjamín Herrera se había iniciado en el país un nuevo tipo de campaña, en la que la plaza y la calle, la realización de giras, los desfiles eran los protagonistas²⁹. En su visita a Bucaramanga, ya como presidente, el escenario no fue diferente. *Juancé* en una de sus crónicas relata cómo la gente gozó intensamente, codeándose de igual a igual con los visitantes, a quienes llamaban desde cualquiera de las cantinas de la plaza, copa en mano, gritándoles: “Ala, viejucho, vení y te metés el otro”³⁰. Ospina, quien según *Juancé*, parecía un mariscal prusiano con su bigote y su caballo, entró en a la plaza de toros

²⁸ HENDERSON, James. La modernización en Colombia: los años de Laureano Gómez 1889-1965. Medellín: Universidad de Antioquia, 2006. p. 199.

²⁹ ACEVEDO CARMONA, Darío. Ciudadanía, pueblo y plaza pública: campañas presidenciales en Colombia 1910-1949. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2007. p. 54.

³⁰ MARTÍNEZ. Óp. Cit., p. 33.

en medio de ciento cincuenta jinetes y el ruido ensordecedor de una multitud que lo observaba. Existe todavía una fotografía de Quintillo Gavassa en el que se ve borrosa esta escena. Ospina no visitó solamente Bucaramanga si no que cabalgó todo el departamento despertando el mismo entusiasmo. Fue un espectáculo de los pocos que sucedió en esa década y que se repetiría, cinco años después, con la llegada de Enrique Olaya Herrera como candidato, esta vez no a caballo sino en avión, símbolo de los tiempos cambiantes.

Los últimos años de la década de 1920 no fueron apacibles para los conservadores. La situación más grave era la agudización de las diferencias internas a nivel local, debido sobre todo a las designaciones en los cargos estatales. Serrano Blanco señala que los *históricos* se sentían depositarios de la verdad revelada del partido y los *nacionalistas* señalaban que los *históricos* no eran más que *nacionalistas* sin empleo³¹. Ospina había nombrado en su gabinete miembros de ambas facciones y también liberales, pero a nivel local si subía un gobernador de una facción del partido la otra quedaba por fuera del gobierno o con cargos de consolación. Serrano Blanco aceptó la Secretaria de Gobierno a Arturo Mantilla Labastida, gobernador entre 1924 y 1926, a finales del gobierno de Ospina. Sin embargo, con la llegada del nuevo presidente, Miguel Abadía Méndez, un profesor con el mayor número de discípulos regados por todo el país, fue nombrado en Santander Juan de la Cruz Duarte, un viejo que había pasado ya muchos años viviendo en la capital, quien tuvo que soportar todos los días las críticas y oposición de Manuel Serrano Blando desde *El Deber*. El descontento también se hacía sentir en las calles. Bartolomé Rugeles³² registra en su diario que en Barrancabermeja y en otros municipios se realizaron

³¹ SERRANO BLANCO. Óp. Cit., p. 551.

³² Bartolomé Rugeles fue un comerciante bumangués y ferviente activista liberal, quien dejó una serie de diarios iniciados en 1899 y concluidos en 1938. Allí relató sus convicciones, puntos de vista, itinerarios personales y reacciones frente a los acontecimientos más importantes de la ciudad. Algunas de sus impresiones serán utilizadas pues permiten realizar un contraste interesante frente a las visiones y representaciones de los conservadores de *El Deber*. CUADROS SÁNCHEZ, Miguel. Santander en declive: el fracaso de Bartolomé Rugeles con sus inversiones en torno al ferrocarril de Puerto Wilches 1903-1916. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2011, vol. 16, nro. 1. p. 153.

huelgas y mítines que eran apoyados por estos jóvenes conservadores que aprovechaban para realizar encendidos discursos contra el gobernador³³. De la Cruz renunciaría, finalmente, luego de apenas diez meses.

El nombramiento del nuevo gobernador, Narciso Torres Meléndez, llenó de alivio a los jóvenes de *El Deber* por el aire renovado que traía al departamento, pero otros verían en esta cordialidad un interés político ya que Torres pertenecía a los *nacionalistas*. *El Tiempo*, en su columna editorial que reproducía *Vanguardia* señalaba hacia 1928 que los conservadores de *El Deber* estaban realizando una política de disidencia con respecto al Directorio Nacional, quien en ese momento estaba compuesto por *históricos*³⁴. El rumor se hizo evidente cuando fueron publicadas las listas a la asamblea departamental y Juan Cristóbal Martínez aparecía en un renglón de la lista apoyada por el gobierno departamental. Los históricos habían lanzado esa misma lista, pero con un pequeño cambio: el nombre de *Juancé* desaparecía junto con su suplente y era reemplazado por Alfredo García Cadena. Los históricos estaban cansados de ser excluidos del gobierno departamental a pesar de que los dos últimos presidentes de la república, Ospina y Abadía Méndez pertenecían a ese sector del partido. Las elecciones a la asamblea eran trascendentales ya que ahí se escogería a los próximos senadores de la república y estos, a su vez, designarían al candidato del partido a las elecciones de 1930. Era clave que la facción se uniera, más cuando solo habían logrado dos puestos en la asamblea, y uno de ellos, *Juancé*, colaboraba con el gobierno nacionalista.

Tres reuniones en casa de Antonio Barrera Parra no fueron suficientes para unir al grupo. El 21 de marzo de 1929 se creó el periódico *El Diario*, bajo la dirección de Miguel Hernández Arango y la colaboración de Manuel Serrano Blanco, José

³³ RUGELES, Bartolomé. Diarios de un comerciante bumangués 1899-1938. Bucaramanga: Universidad Autónoma Bucaramanga, 2005. p. 354.

³⁴ Desunión conservadora. En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga: (4, dic., 1928) : 9.

Antonio Escandón, Alfredo García Cadena, Luis Alfredo Núñez, Ciro Serrano Vargas, Antonio Barrera Parra, Felipe Serpa, Francisco Nigrinis, Luis Prada Reyes, Blas Hernández, Gabriel Carreño, Alberto Díaz Soler y Luis Antonio Céspedes³⁵. En la asamblea, sin embargo, la división iba más allá de las peleas entre *históricos* y *nacionalistas* en la disputa entre regiones por la distribución de los fondos de empréstito e hidrocarburos para la construcción de carreteras. Los diputados sureños reclamaban estos fondos y de no quedar satisfechos amenazaban con no ratificar los candidatos al Congreso escogidos por el Directorio. En otras palabras, dentro del sector de los *nacionalistas* también había divisiones. Algunos señalaban que el apoyo de *Juancé* al gobernador se debía a que este había favorecido la construcción de la carretera al Mortiño que beneficiaba a Bucaramanga y contrariaba los deseos de los diputados del sur³⁶.

El gobernador se encontraba en una encrucijada. Y a esta situación se añadía la presión ejercida por los *históricos* quienes organizaron manifestaciones en contra del gobernador llamadas “Jornadas cívicas” con discursos airados de Luis Alfredo Núñez, Manuel Serrano Blanco y Alfredo García Cadena buscando la destitución del gobernador. Serrano Blanco en sus memorias no relata ninguno de estos acontecimientos. Señala simplemente que Torres Meléndez sería finalmente destituido por “no interpretar el pensamiento que el conservatismo anhelaba”³⁷, pero curiosamente su nombre aparece en la carta que pide la renuncia del gobernador y el nombramiento de Alfredo García Cadena, junto a Alejandro Galvis, Víctor Paillié y Ricardo Serpa entre los liberales; los *históricos* Eduardo Martínez Mutis, Francisco Puyana M., Miguel Hernández Arango, Mario Sánchez Castro y el *nacionalista* Carlos Valencia Estrada³⁸. Además, aparece mencionado en los diarios de Bartolomé Rugeles en las manifestaciones contra el gobernador y contra el

³⁵ Ayer salió “El Diario”. En: La Vanguardia Liberal, Bucaramanga: (22, mar., 1929): 7.

³⁶ DÍAZ BOADA. Op. cit., p. 82-83.

³⁷ SERRANO BLANCO. Op. cit., p. 566.

³⁸ Se firma una manifestación pidiendo como gobernador a Alfredo García Cadena. En: La Vanguardia Liberal: (15, jun., 1929): 1.

presidente Miguel Abadía Méndez luego de la muerte a manos de la policía del estudiante Gonzalo Bravo Pérez y la renuncia por este hecho del gobernador de Cundinamarca, el ministro de Obras Públicas y el ministro de Guerra, el odiado Ignacio Rengifo. Bartolomé Rugeles menciona también que en estas manifestaciones también estuvo un tal Juan C (¿Juan Cristóbal?), junto a Ricardo Serpa y Serrano Blanco, quienes, según este, hablaron en contra del gobierno de Abadía y contra el gobernador³⁹. Liberales y conservadores, nuevos, leopardos y centenaristas pedían a gritos la destitución de Abadía. En el Teatro Municipal de Bogotá, Laureano Gómez y Alfonso López, juntos, daban conferencias en oposición al régimen y lo mismo hacía un joven Jorge Eliecer Gaitán. *Los Leopardos* criticaban el caos dentro del partido conservador y los sindicalistas y estudiantes pedían cambios en materia social. Nada podía ser peor, y entonces el 24 de octubre de 1929 cayó la bolsa de valores de New York y se acabaron los felices años 20s.

No sabemos en qué momento o por qué razón Juan Cristóbal Martínez cambio de bando nuevamente y se unió a los inconformes históricos quienes lograron, por fin, tener un gobernador de su grupo. El 1 de noviembre era nombrado Alfredo García Cadena a dos meses de las elecciones presidenciales. Los conservadores estaban gozando, sin saberlo, de sus últimos días. Manuel Serrano Blanco sería nombrado Secretario de Gobierno y José Antonio Escandón Secretario Obras Públicas. *Vanguardia* deslizaba además que, el hermano de *Juancé*, Julián Martínez Uribe, había sido nombrado recaudador de rentas del departamento⁴⁰. *El Deber* se volcó totalmente a apoyar la labor de García Cadena en la gobernación y a combatir a los enemigos que se formaban, entre ellos algunos miembros del clero. Serrano Blanco recuerda que el partido estaba profundamente dividido, lleno de odios, prejuicios, resentimientos y ambiciones, en grupos dispersos, vinculados a un régimen agonizante, sin el apoyo del pueblo, que generaba en todos, aun en sus mismos

³⁹ RUGELES. Óp. Cit., p. 321.

⁴⁰ Secretarios del Dr. García Cadena. En: *La Vanguardia Liberal* (26, nov., 1929): 1.

miembros, un deseo de cambio⁴¹. Y, aun así, a pesar del descontento y la crítica contra la administración local y nacional, la derrota no era una opción para los jóvenes conservadores en torno a *El Deber*. Y, sin embargo, ese día llegó.

⁴¹ SERRANO. Óp. Cit., p. 566-567.

CAPÍTULO 1: DERROTA

En este capítulo se describirá la dura derrota que sufrieron los conservadores de todas las facciones en las elecciones presidenciales de 1930. Se centrará en las estrategias que utilizó un grupo de jóvenes conservadores para no perder el poder político que habían logrado con tanto sacrificio, por medio de ese diario que habían fundado, *El Deber*. No fue sencillo, ya que vivían en una ciudad en su mayoría liberal y tuvieron que contentarse con ser meros observadores ante el creciente entusiasmo por el nuevo candidato. Nada de lo que dijeron, sin embargo, dio resultado y tuvieron que enfrentar la derrota. Se enfatiza que esta se dio por divisiones internas a nivel local, por cuestiones de grupos, antagonismos y disputas personales que hicieron imposible pactar la unión. El clero hizo parte de estas disputas y en Bucaramanga pesó la contienda que los conservadores de *El Deber* habían sostenido especialmente con el párroco Lorenzo Rivera. Esto no les impidió, sin embargo, de hacer uso de la autoridad de la Iglesia para llamar a las urnas a los conservadores. El frenesí fue tal que usaron todas las estrategias a su alcance, muchas de ellas contradictorias entre sí, para intentar ganar las elecciones. Al final, cuando todo estaba ya perdido, culparon a estos curas de la derrota y pidieron que se alejaran de las cuestiones políticas.

A pesar del dolor y el desaliento por la derrota, estos conservadores estaban quizá mejor preparados de lo que esperaban, por su espíritu combativo y su forma de entender la política. A eso se dedicaron todo este año. Tomaron el liderazgo del conservatismo en Santander e intentaron unir a un partido roto por los odios y los enfrentamientos personales. No lo lograron, sin embargo, fácilmente y las reuniones inmediatas de las asambleas y cámaras sirvieron para revivir los enfrentamientos entre facciones. Los conservadores de cada uno de los departamentos tuvieron que lidiar a su manera con la reorganización del partido, pues desde Bogotá las noticias eran confusas y nadie parecía salvarse de las acusaciones y culpas. El partido no parecía listo para afrontar una de las decisiones más importantes que debía tomar:

¿Qué hacer respecto al nuevo gobierno de Concentración Nacional? ¿Cómo afrontar el reto de participar con el nuevo gobierno y a la vez no perder la autonomía del partido? Era, sin duda, un equilibrio difícil de conseguir que no lo lograron.

División en las filas

En 1930 sucedió algo para lo que los conservadores no estaban preparados. En unos meses perdieron el poder que habían gozado por más de cuarenta años. La rápida campaña presidencial tomó desprevenidos a *El Deber* y su director, Juan Cristóbal Martínez, desde donde se intentó por todos los medios llamar a la unión conservadora. Se usaron varias estrategias que se analizarán aquí. Las noticias, por ejemplo, publicadas en primera plana hacían énfasis en las debilidades de la campaña liberal: el Directorio Nacional Liberal en peligro de desintegrarse decía, al relatar como el general Leandro Cuberos Niño había advertido a Alfonso López Pumarejo que lanzar un candidato propio era “funestísimo” para el liberalismo. Que el diario conservador lo resaltara en primera plana llevaba un propósito claro. Sin embargo, no era un secreto que el viejo general, quien había logrado sobrevivir a la sangrienta Guerra de los Mil Días, no apoyaba la idea impulsada por Alfonso López Pumarejo de una candidatura presidencial encabezada por el partido liberal⁴². Al general le pesaba la derrota en 1922, cuando Benjamín Herrera, a quien él conocía de cerca pues juntos habían iniciado la guerra en 1899, se enfrentó a la candidatura de Pedro Nel Ospina y había perdido en medio de escándalos de fraude, intervención del clero y la policía⁴³. El general no cambio de opinión⁴⁴. No era el momento. Y no lo era.

La victoria de Enrique Olaya Herrera en 1930 fue fortuita. Algo accidental, si se quiere. Las causas de este suceso comúnmente se tienden a explicar por la indecisión de la Iglesia y, en especial, del recién nombrado Arzobispo Primado de Bogotá, Ismael Perdomo, de escoger el candidato oficial del partido conservador.

⁴² Era el jefe de este partido en un triunvirato que completaba el también general Antonio Samper Uribe y López. Samper Uribe moriría poco antes de las elecciones y según se rumoreaba en la prensa sus últimas palabras fueron: “siento morir cuando veo cercano el triunfo anhelado durante tantos años por el liberalismo”. Ayer murió el general Antonio Samper Uribe. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 1.

⁴³ ACEVEDO CARMONA. *Op. Cit.*, p. 68.

⁴⁴ Sigue neutral el general Cuberos Niño. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 2a.

Pero hay varios factores que se conjugan en el momento preciso para que sucediera algo histórico: que un partido entregara pacíficamente el poder a otro. James Henderson señala que sin el embrollo divisionista en el que se había metido el partido conservador presentando dos candidatos a la presidencia, Olaya Herrera no hubiese sido presidente⁴⁵. Y es cierto, pero la cuestión no era solo por las candidaturas. El partido conservador ya había presentado en 1918 dos candidatos en una contienda electoral y a pesar de la división los resultados habían sido favorecedores. Julián David Romero, quien hace un oportuno análisis de la coyuntura electoral de 1930, señala que las campañas presidenciales de 1918 y 1930 tuvieron varias similitudes: la actuación decisiva de la Iglesia, la división conservadora, entre Marco Fidel Suárez y Guillermo Valencia, y la presencia de un tercer candidato liberal⁴⁶. Pero el poder siguió de lado de los conservadores. Algo similar sucedió en 1926, nuevamente el partido conservador se dividió en dos candidatos, Alfredo Vásquez Cobo y quien sería finalmente designado, Miguel Abadía Méndez, pero en esta ocasión, el general aceptaría retirarse de la contienda, en parte por la promesa hecha por el entonces arzobispo, Bernardo Herrera Restrepo, de que sería presidente en 1930.

¿Qué había cambiado en esos años? ¿Qué fue diferente en esta ocasión? En primer lugar, los liberales. En 1918 se habían dividido entre el radical José María Lombana y los que apoyaban la continuación del proyecto republicano en Guillermo Valencia. En 1922 habían logrado unificar bajo la figura del general Herrera a republicanos, liberales y socialistas, pero habían logrado unificar también a los conservadores en la figura de Pedro Nel Ospina. En 1926 la contienda se enfriaría porque no presentarían candidato a las elecciones y, en 1930, finalmente, lograrían, en cabeza de un político moderado, una figura de transición (a diferencia de Lombana en 1918 y de Herrera en 1922), y una campaña rápida, organizada y de

⁴⁵ HENDERSON. Op. Cit., p. 259.

⁴⁶ ROMERO TORRES, Julián. "A la lucha he venido": La campaña electoral de 1930 en Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2018. p. 62-63.

conquista de la calle, ganar las elecciones. Oportunamente Olaya fue presentado como un mesías, un salvador, en un nuevo contexto: una aparatosa crisis económica que competía en titulares con los de la campaña. Algunos no tuvieron miedo de presentarlo como Jesucristo mismo⁴⁷. El candidato no se resistía y también se presentaba como ese salvador que tanto necesitaba el país.

Los conservadores, por su parte, en 1918 habían logrado imponer al favorito de la mayoría, Marco Fidel Suárez, debido a la campaña que la Iglesia realizó en su favor y en contra de Valencia⁴⁸, y en 1926 habían aplazado el enfrentamiento entre sus facciones nuevamente gracias a la voz unificadora de la Iglesia. Pero en 1930, la división del partido era ya tan profunda, que muchos sectores estaban dispuestos a pasar por encima de la promesa hecha por el arzobispo a Vásquez de que sería el siguiente elegido. Las divisiones a nivel regional se hicieron profundas, como vimos anteriormente, y era cada vez más difícil concentrar las fuerzas en dichas regiones. Aparecieron a inicios de 1929 14 precandidatos a la presidencia y las elecciones a asamblea, cámara de representantes y consejo, no dieron un sector ganador, sino que profundizaron las divisiones. Estas tomaron nombre propio: *vasquiztas*, *valencistas*, etc. No fue solo que ninguno de los dos candidatos quisiera ceder, es que ninguno de los grupos, sectores, regiones en las que se dividía el partido, quiso ceder. Habían sido largos años de enfrentamientos, rencores, listas separadas, disputas por puestos de gobierno, enemistades ganadas que, llegado el momento y las circunstancias antes descritas, nadie fue capaz de pensar en los intereses comunes. A Vásquez lo criticaron por viejo y militar y el gobierno de Abadía Méndez hizo todo lo posible por impedir su elección, pero, al mismo tiempo, a ese mismo

⁴⁷ JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Sonia. *El Bateo* y la administración Olaya Herrera (1930-1934): De salvador de Colombia a un gobierno híbrido y timorato. En: *Historiolo*. Enero-junio, 2012, vol. 4 no.7., p. 249.

⁴⁸ Lo irónico de esto sería la defensa apasionada que haría parte del clero a favor de Valencia en 1930, como la hecha por el famoso obispo de Santa Rosa, Miguel Ángel Builes. Esto es llamativo ya que Builes fue uno de los más paradigmáticos religiosos “dada su intransigencia y críticas a cualquier vestigio de secularización de la sociedad o separación de potestades”. FIGUEROA SALAMANCA, Helwar. Monseñor Miguel Ángel Builes, un político intransigente y escatológico (1925-1950). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2016, vol. 21, nro. 1, p. 239.

gobierno, la caían palos de todos los sectores. Finalmente, y solo en ese orden, estaría el péndulo clerical.

Diciembre es el mes en que la campaña se transformó definitivamente con la entrada de un rumor. No conocemos la reacción de los conservadores de *El Deber* a dicho runrún ni la forma como se había llevado la campaña antes de este suceso en 1929, pues no existe un ejemplar conservado desde la fundación del diario hasta 1930. Seguimos, por tanto, la campaña con los ojos de estos conservadores de provincia en un departamento en su mayoría liberal, a partir de enero de 1930, solo un mes y unos días antes de las elecciones. La campaña es, sin embargo, intensa y da suficiente material para tratar de entender la forma como políticos y periodistas actúan en medio de un momento especial para todos, cuando las ideas por las que luchan salen de los viejos baúles, pero, sobre todo, cuando lo máspreciado está en juego: el poder. Esta es la oportunidad precisa para observar todo lo que son capaces de hacer, decir, mentir, pasar por alto, tragar entero, con tal de lograr ese precioso objetivo. También es una oportunidad para darle valor a la distancia, a las diferencias con el centro y a las eventualidades. Como el rumor que cambió totalmente esta campaña. Un rumor que inició el 13 de diciembre en *El Herald de Antioquia* y que a Bucaramanga llegó hasta el 16. Al principio, nadie lo creía. Bartolomé Rugeles registra en su diario la llegada de ese rumor que califica como mentira. Pero en sus mismas anotaciones va cogiendo fuerza. Rugeles escribe:

Lunes 16 diciembre. Dr. Enrique Olaya Herrera, candidato del liberalismo para presidente de la República. Parece candidatura sofisticada de los amigos de Valencia para restarle votos a Vásquez Cobo, lo mismo lo de Alberto Castrillón.

Lunes 23 diciembre. Parece que los liberales aquí se están tomando a lo serio la candidatura del doctor Enrique Olaya Herrera. Yo no veo sino un recurso político para quitar apoyo a los vasquistas y por eso el gobierno y conservadores valencistas miran con buen ojo la dicha candidez de los liberales.

Miércoles 25 diciembre. Sigue entusiasmando la candidatura del doctor Enrique Olaya Herrera. Las adhesiones contienen miles de firmas.

Martes 31 diciembre. Enrique Olaya Herrera no aceptó la candidatura para presidente por ser de un partido y no de la nación y terminó la farsa provocada quien sabe por quien y qué tanto entusiasmo despertó en el país. Adiós, 1929⁴⁹.

Así despedía el año el país. Eran momentos de expectación. Enrique Olaya Herrera había rechazado la candidatura ofrecida por algunos liberales, que en cuestión de días había sacudido las noticias relacionadas con la campaña, había generado adhesiones que publicaban los diarios, y había cambiado totalmente la perspectiva de los periódicos liberales quienes hasta ese momento habían apoyado en menor o mayor medida a Guillermo Valencia, por ser este el 'mal peor'. Había ilusión. Habían sido cuarenta largos años. Sin embargo, Olaya no aceptó la propuesta hecha por Eduardo Santos, Gabriel Turbay y compañía el 11 de diciembre para que el liberalismo presentara una candidatura propia. La campaña que había realizado *El Tiempo* a favor de Olaya rápidamente la transforman en su contra. Todos los 'defectos' que habían pasado por alto al presentarle la candidatura salen a flote: sus diferencias con Rafael Uribe Uribe, su republicanismismo, haber aceptado un puesto como ministro plenipotenciario en Washington a los conservadores. El 31 de diciembre en la editorial de *El Tiempo* se hizo sentir todo el desagrado que le tenía la dirigencia liberal al vacilante Olaya⁵⁰.

Había, sin embargo, una condición para que éste aceptara volver a la campaña: una candidatura de carácter nacional. Solo de esa manera se podría realizar una administración trascendental, según el mismo Olaya había declarado y que registró *El Deber* el 4 de enero⁵¹. Eran palabras estridentes para muchos sectores, en especial, para algunos liberales. Alfonso López había declarado que "el liberalismo debía tomar la parte activa del debate electoral de febrero"⁵² y que este partido no

⁴⁹ RUGELES. Óp. Cit., p. 301-302.

⁵⁰ ROMERO TORRES. Óp. Cit., p. 159.

⁵¹ Se considera probable que el Dr. Olaya Herrera reconsidere su renuncia y acepte la candidatura. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1930) : 1.

⁵² ZAPATA, Oscar Javier. Atraer el pueblo a las urnas: la campaña electoral de Enrique Olaya Herrera. *Historelo*. 2011, vol. 3, nro. 6, p. 204.

podría seguir prostituyéndose ante los conservadores⁵³. Pero Olaya fue claro y rompió la línea discursiva tradicional del liberalismo, anticlerical y guerrerista, los cuales no tuvieron otra opción que plegarse al discurso conciliador de la Concentración Patriótica Nacional. Era mejor ganar.

Pero a pesar de las palabras tranquilizadoras de Olaya Herrera, los conservadores temían un cambio de gobierno pues sabían lo que podía pasar. Este miedo era transmitido por la prensa a los lectores y copartidarios. El miedo a perderlo todo: eso significaba el gobierno del partido opuesto. Que el partido contrario ganase no solamente significaba perder puestos y no poder disponer del erario, sino perder prestigio, autoridad, opinión y, por supuesto, las armas⁵⁴. Así lo describía *El Deber* a sus lectores. Otras estrategias fueron también utilizadas. La más recurrente fue destruir la imagen de la disidencia. El general Alfredo Vásquez Cobo fue representado como una figura anacrónica, traída de las guerras del siglo XIX a un escenario donde el prestigio ya no bastaba. Los jóvenes conservadores sentían que este ya no era un país que vivía entre el ruido de las espuelas y de los sables⁵⁵. Se negaban a que “los náufragos del quinquenio pretendan revivir épocas idas para siempre”⁵⁶. Constantemente se relacionó a Vásquez con sus actuaciones en el gobierno de Rafael Reyes⁵⁷, de quien había sido Ministro de Relaciones Exteriores

⁵³ López había declarado una vez a Vásquez, según aseguraba Hernando de la Calle, que los conservadores habían abusado del liberalismo y que “ese papel de muchacha pobre que el millonario manda a teatro, a palco de tercera, recomendada a un sujeto que después de función se la lleve a su domicilio para pasar la noche, no lo vuelve a desempeñar el partido liberal mientras yo sea miembro de la directiva”. Ayúdenme y confíen en mí. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1 y 6.

⁵⁴ “Ver que se desmoronó el edificio levantado con paciencia benedictina, con el cálculo más mañoso y frío, para convertir la hidalga, la austera, la democrática tierra de Santander en el baluarte más seguro de la dictadura en ciernes; perder repentinamente la ubre sabrosa y rica del erario departamental; sentirse sin autoridad, sin prestigio, sin empleos, sin fusiles y sin opinión, cuando no se puede contar con otros factores, es para trastornar la mente de cualquiera” Los perseguidos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1930) : 2.

⁵⁵ “O terror dos mares”. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1930) : 4a.

⁵⁶ Siempre hacia adelante. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 5a.

⁵⁷ *El Deber* relató a sus lectores la ocasión en la que Vásquez Cobo había puesto en prisión a Olaya Herrera por pronunciar un discurso en contra del gobierno de Rafael Reyes en 1909, el dictador, como lo denominaba el diario. Vásquez Cobo redujo a prisión a Olaya Herrera en 1909 y lo envió al panóptico. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 1.

entre 1906-1908 y ministro de Guerra entre 1908-1909, su parte en la negociación del tratado Vásquez Cobo-Martins que delimitó parte de la frontera amazónica con Brasil, su rol en la separación de Panamá⁵⁸, la asignación de las minas en Marmato y Supia⁵⁹ y su pésima administración en la construcción del ferrocarril del pacífico⁶⁰. Se sacaron a relucir supuestos planes de conspiración que el general había llevado a cabo contra el gobierno de Pedro Nel Ospina⁶¹.

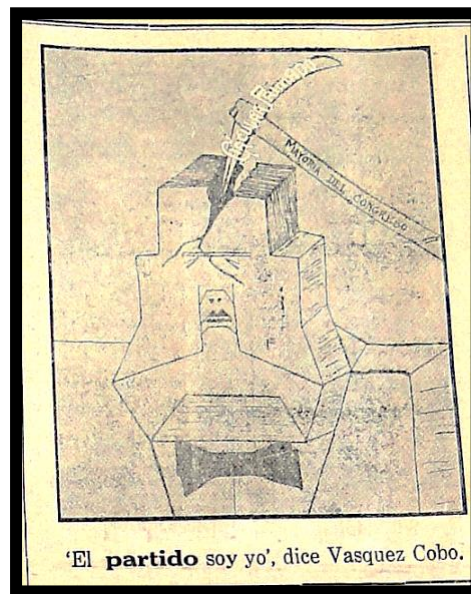


Figura 1. Fuente: 'El partido soy yo', dice Vásquez Cobo. En: El Deber, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 1.

El 16 de enero *El Deber* advertía a sus lectores y copartidarios que ciertos elementos políticos aspiraban a instalar una dictadura en el país y apuntaban directamente al vasquismo⁶². La caída de Primo de Rivera en España, el 28 de enero, se celebró señalando que “cuando los obsesos y los ilusos pretenden entronizar en la patria colombiana el régimen de despotismo y de vergüenza que

⁵⁸ Separación de Panamá. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 6.

⁵⁹ Marmato y Supia. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 3.

⁶⁰ Tratado de límites Vásquez Cobo-Martins. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 3.

⁶¹ Plan de conspiración contra el gobierno Pedro Nel Ospina. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 3.

⁶² Solemne expectativa. En: El Deber, Bucaramanga: (16, ene., 1930) : 2.

representan las dictaduras, los pueblos civilizados (...) empiezan a sacudirse el yugo de los sátrapas”⁶³, en referencia clara a Vásquez. Se hizo una defensa de la paz para enlodar el nombre del general⁶⁴. Dictador era la palabra preferida para describirlo⁶⁵. Sin embargo, lo que no admitían los conservadores era que Guillermo Valencia, el poeta, también parecía un personaje traído de otra época.

El miedo fue un poderoso elemento en las contiendas electorales. El panorama político era pintado con elementos dramáticos y exagerados. Constantemente se hizo uso de frases como: “la república está en peligro”, “ha llegado la prueba suprema y definitiva”, “la atmósfera parece flotar el anuncio de grandes conflagraciones”⁶⁶ o “estamos jugando la suerte definitiva de nuestra nacionalidad”⁶⁷. El uso del miedo sería la estrategia de campaña número uno en los debates electorales. En esta ocasión, se hizo poco uso de la caricatura política a nivel local. Solo una imagen fue publicada, y reforzó la imagen que *El Deber* difundió del candidato a la presidencia Alfredo Vásquez Cobo, relacionada debido a su pasado como militar, con la dictadura y el fascismo indiscriminadamente. Igualmente, desde los diarios capitalinos esta imagen se reforzó, especialmente las hechas por Ricardo Rendón⁶⁸. Cada ataque al general, falso o cierto fue contundente:

⁶³ En España acabo la dictadura. Primo de Rivera presenta al rey su renuncia. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1.

⁶⁴ “El país está ya fatigado con los ensayos y ha adquirido la convicción de que la paz, solamente la paz dentro de un régimen constitucional es la única que puede salvarlo”. La unión conservadora ante el candidato liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (25, ene., 1930) : 2a. Se publicó una columna del joven Mariano Ospina Pérez en el que declaraba que al predominio del partido conservador estaba vinculado a la paz de la república, su estabilidad política, la tranquilidad y el equilibrio social necesario para el progreso económico. OSPINA PÉREZ, Mariano. El momento político. En: El Deber, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 2a.

⁶⁵ 17 enero: “Y conste que calificamos de patriota la agitación liberal porque su resultado inmediato ha sido derrocar las ambiciones caudillistas y acreditar otra vez que Colombia es un país eminentemente civil que por nada sacrificaría las libertades civiles” Síntesis del actual momento. En: El Deber, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 2.

⁶⁶ La candidatura liberal es fruto de la disidencia vasquizta. En: El Deber, Bucaramanga: (8, ene., 1930) : 2.

⁶⁷ Solemne expectativa. En: El Deber, Bucaramanga: (16, ene., 1930) : 2a.

⁶⁸ ROMERO TORRES. *Óp. Cit.*, p. 150.

No soy vasquizta por los siguientes motivos:

1. Porque el general Alfredo Vásquez Cobo es uno de los responsables de la desmembración del departamento de Panamá.
2. Porque ese hombre fue el autor del tratado de límites con el Brasil por medio del cual se le regalaron a dicho país 40,000 km cuadrados de territorio nacional.
3. Porque también hizo un nefasto tratado de límites con Venezuela que el congreso de Colombia negó.
4. Porque el general mancilló el honor con el leonino negocio de las minas de Supía y Marmato.
5. Porque el caudillo “gordo, vivo y bermejo” pretendió abalearse al pueblo bogotano siendo ministro de guerra del dictador Reyes.
6. Porque estando de gerente del ferrocarril del Pacífico no fue capaz de contener los desórdenes de la gran huelga y se plegó a todas las exigencias de los huelguistas, con lo que probó su debilidad y que no es el hombre fuerte de que habla su fama.
7. Porque les dio pasaje libre a algunos comunistas como el señor Torres.
8. Porque desde hace veinte años viene ambicionando el poder.
9. Porque al regresar al país dijo que él no respetaría la decisión de la mayoría del congreso.
10. Porque su candidatura no fue lanzada sino por 44 congresistas y 44 no es mayor que 63.
11. Porque el señor arzobispo primado no le corresponde indicar el candidato conservador.
12. Porque el candidato disidente dice que él es la unión conservadora, que sus adversarios somos enemigos de la patria que le hemos entregado el alma al diablo y que a él Dios lo precede y el público lo sigue.
13. Porque con el candidato disidente están Renfijo, Cortés, Vargas, Hernández, Peñuela, Gamboa, y otros hombres que no honran al conservatismo.
14. Porque el general Vásquez se alió al liberalismo de las cámaras para derrocar al gobierno conservador del general Ospina.
15. Porque en este año la fauna vasquizta del congreso en contubernio con los radicales pretendió la caída del presidente conservador doctor Abadía Méndez.
16. Porque acaba de hacer el elogio de la constitución radical de Rionegro.
17. Porque les ha hecho promesas a los pueblos de obras cuyo valor asciende a DOS MIL MILLONES DE PESOS.
18. Porque la mayor parte de la gente que lo sigue es una turba de analfabetos.
19. Porque el grupo vasquizta del congreso le hizo importantes concesiones al liberalismo y con el apoyo de éste impidió que salieran las leyes redentoras de la difícil situación fiscal y económica que contempla el país.
20. Porque se dice que lo están apoyando los protestantes y los yanquis.
21. Porque el vasquismo está explotando el sentimiento religioso del pueblo y causándole así males a la iglesia católica.
22. Porque hay que conservar el patrimonio moral e intelectual de la república.
23. Porque el taumaturgo general haría un gobierno como el de Juan Vicente Gómez en Venezuela.

24. Porque necesitamos de un presidente probo, sabio y patriota y el general no reúne estas condiciones, y
25. Porque la república está amenazada por las invasiones de los barbaros y se imponen las cruzadas patrióticas para no dejarla parecer. Dios lo quiere⁶⁹.

Era más tolerable para los conservadores la figura de Olaya Herrera. Los dos partidos tenían al menos un programa, en teoría, que defender. Pero ¿qué era lo que ofrecía Olaya aparte de la Concentración Nacional? ¿Cuál era la diferencia real entre los dos candidatos conservadores? ¿Qué diferenciaba a Olaya de Valencia?⁷⁰ ¿Cuál era el programa defendido por cada uno? Hay muy pocas menciones al respecto. Los programas se daban por hecho. Era a los personajes a los que se elegía. Era a los personajes a los que se caracterizaba y representaba. Del lado conservador, había una sola cuestión que parecía diferenciarlos. Algo que nadie se preocupó en corroborar, algo que se repetía constantemente para desprestigiar al contrincante: Alfredo Vásquez Cobo representaba la dictadura, Guillermo Valencia las tradiciones civiles de la república⁷¹. ¿Instauraría realmente Vásquez Cobo una dictadura a la forma de Rafael Reyes? ¿Había sido Rafael Reyes un dictador? Lo primero no lo sabemos⁷². Lo segundo es discutible. Lo que sabemos es que Reyes había quedado como *enemigo* de muchos influyentes conservadores y que Vásquez representaba a una facción *enemiga* en este punto. Ambos representaban también el pasado. A los viejos. Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez eran fieles defensores de la candidatura de Guillermo Valencia a quien admiraban al punto de que Serrano Blanco escribiría una biografía del poeta payanes. ¿Se puede exigir un programa a una cultura de caudillos y jefes? Se decían fieles defensores de algo. Fieles defendedores en mayúsculas. Tanto conservadores como liberales. Sin

⁶⁹ Los veinticinco motivos por los cuales no soy vasquizta. En: El Deber, Bucaramanga: (22, ene., 1930) : 2a.

⁷⁰ Por amor a la tierra. En: El Deber, Bucaramanga: (30, ene., 1930) : 2a.

⁷¹ La unión conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 1 y 8.

⁷² Insistir en que el general implantaría una dictadura militar era una clara estrategia basada en mentiras con el objetivo de desprestigiar. DEAS, Malcolm. Las claves del periodo. En: POSADA CARBÓ, Eduardo (Dir.). Colombia: Mirando hacia adentro. Madrid: Fundación Mapfre, Penguin Random House, 2015. p. 27.

embargo, lo que defendían se hacía difuso. ¿Qué era? ¿Exactamente lo mismo que los viejos a los que tanto criticaban?

Un aspecto notable de la campaña realizada por el diario conservador fue la ausencia de un ataque en contra de los liberales, como sí se vería en las campañas posteriores. En parte se debía a la vacilación y el anuncio de último minuto de la candidatura liberal, pero también a la propia figura de Olaya. En el último ataque decidido del Directorio Nacional Conservador, Olaya seguía siendo visto como “un ciudadano digno del aprecio de los colombianos por sus distinguidos talentos y por sus servicios prestados a la república”⁷³. Aun cuando no fuese del total agrado de algunos liberales, había sido un acierto insistir en Olaya como candidato. Olaya Herrera fue embajador plenipotenciario del gobierno de Miguel Abadía Méndez hasta prácticamente su llegada al país. Hablar mal del funcionario era hablar mal del partido de gobierno. Los conservadores reconocían que los liberales habían sido sus colaboradores fundamentales⁷⁴. Muchos conservadores tuvieron que publicar en las páginas de la prensa que no era cierto los rumores que circulaban sobre su vinculación a la campaña de Olaya Herrera aun cuando no dejaban de apreciar las cualidades del candidato y reconocían la sinceridad de sus declaraciones⁷⁵. En la posterior visita de Olaya a la ciudad de Bucaramanga fue bien recibidos los discursos del futuro candidato y Carlos E. Restrepo quienes fueron reiterativos en la concentración nacional “haciendo a un lado todo prejuicio, de parcialidad”⁷⁶. Entre la oposición y la disidencia la primera salió bien librada:

Llegó Vásquez al país a mendigar apoyo para su nombre; golpeó en todas las puertas, solicitó, aduló, engañó hasta obtener que la buena fe del prelado bogotano cediera ante la palabra arrulladora del personaje reyista. Llega Olaya

⁷³ Manifiesto del Directorio Nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

⁷⁴ La situación electoral ha quedado definida. En: El Deber, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 2a.

⁷⁵ No es cierta la adhesión del doctor Pedro María Carreño a la candidatura de Olaya Herrera. En: El Deber, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 1.

⁷⁶ “En el alma del país van perdiendo prestigio las exageraciones de secta, lo que quiere decir que, a pesar de todo, se avanza en cultura cívica” En: El Deber, Bucaramanga: (21, ene., 1930) : 2a.

Herrera llamado con encarecimientos y súplicas por su partido unificado, que ve en él la primera figura que hay en sus filas y que practica su doctrina. Ante el diplomático de la Casa Blanca llegan en peregrinación consagrada las primeras figuras del liberalismo, a rendir todo el tributo de su aplauso. Ante el diplomático de los Elíseos tan solo llegan los que en su partido representan el apego a la dictadura, al mariscalato, a las practicas censurables de la extinguida generación. Están frente a frente los dos enemigos. La república entera los contempla y evoca aquellas jornadas en que el universitario elocuentísimo derribó la tiranía que sostenían los fusiles y la audacia del entonces ministro de guerra. Bella posición la de Olaya. Parece que su sonrisa dibujada en sus labios tiene un sabor de venganza que la república comprende y aplaude. Es el enemigo frente al enemigo. Es el estudiante aprisionado y vilipendiado frente al tiranuelo de otros días⁷⁷.

Antes que se publicara cualquier fotografía de los candidatos conservadores, se publicó la de Olaya en primera plana. Para entender las dimensiones de este suceso hay que tener en cuenta que en *El Deber* no se publicaban fotografías propias y la mayoría eran de archivo, guardadas para la ocasión. Los reportajes gráficos eran de las agencias extranjeras y las únicas fotografías publicadas eran de otros países o de otras ciudades. Esto hacía más significativa la fotografía publicada en plena campaña electoral, a pesar de que la imagen mostraba era de unos años atrás — Olaya se veía considerablemente más joven—, y esta misma había sido usada por *Vanguardia Liberal* el 9 de enero. Al lado de la fotografía se publicaba el discurso que había dado Olaya Herrera a su llegada a Cartagena en el cual hablaba de una nueva época en la cual se habían abandonado las mezquindades de los partidos, hablaba de la civilización y el progreso, del bienestar de la patria en momentos de necesidad y de la crisis económica. La imagen fotográfica es estudiada por Luis Fernando Bernal, quien señala que, desde su aparición, esta fue usada con una clara intencionalidad por políticos y periodistas quienes tenían muy claro su importancia. No hubo inocencia⁷⁸.

⁷⁷ El doctor Olaya Herrera frente al general Vásquez Cobo. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 1, 8.

⁷⁸ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y BERNAL, Luis Fernando. Prensa y orientación política y educativa en la República Liberal (1930-1946). La imagen fotográfica de los presidentes de la República Liberal en los periódicos regionales *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga y *El Diario de Pereira*. *En* : *Revista Temas*. Vol 3, No. 8 (octubre 2014); p. 81, 93.

La fotografía venía implementándose recientemente por los políticos, pero es en esta campaña que toma relevancia el uso de la imagen⁷⁹. Quizá esta era la primera vez que muchos veían el rostro de quien sería su próximo presidente. Un hombre alto, bien parecido que inspiraba confianza. *Cromos* se atrevió a publicar una imagen completa del candidato, de pies a cabeza, lo cual era todo un reto por su gran altura. En la fotografía Olaya sonreía. Era la primera vez que un candidato o algún político sonreía ante la cámara. Se le veía relajado. La diferencia era notable con la primera fotografía publicada de Guillermo Valencia en *El Deber* unos días después: no miraba a la cámara, tenía una mano en el rostro y parecía pensativo.



Fotografía 4. Fuente: Doctor Enrique Olaya Herrera. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 1,

Si la prensa jugaba un papel central, el siguiente pilar local eran los directorios. Es difícil encontrar información de estas instituciones. ¿Qué tanto poder tenían? ¿Quiénes los componían? ¿Qué actividades realizaban? Son solo algunas preguntas que surgen⁸⁰. En *El Deber* aparece el 4 de enero de 1930 una solicitud

⁷⁹ ZAPATA. Óp. Cit., p. 206.

⁸⁰ De los pocos análisis sobre los directorios se encuentra el trabajo Olga Acuña, en el cual se muestra la importancia de estos organismos en la articulación electoral y la adscripción de diferentes sectores sociales a los partidos políticos. ACUÑA RODRÍGUEZ, Olga Yanet. Partidos y directorios,

urgente por parte del directorio departamental, para recaudar fondos para la campaña, firmada por J. A. Harker, tesorero. Esta solicitud se publicaría diariamente hasta el día de las elecciones. El enlace entre la prensa y los directorios era constante. En ella aparecen también pequeñas notas que muestran la labor realizada por los diferentes directorios locales y departamentales. Se realizaba en Rionegro, por ejemplo, “una gran concentración” en torno a Guillermo Valencia organizada por el directorio de ese municipio⁸¹. La colaboración entre directorios se daba también a nivel nacional, publicándose misivas, cartas y telegramas de apoyo a los candidatos del partido. La sensación de seguridad aun cuando parecía que todo se estaba desmoronando era transmitida hasta el final. El titular era seguro: Valencia al triunfo⁸².

El Deber publicó reiteradamente en primera plana los telegramas enviados al Directorio Conservador de Santander por los diferentes directorios en municipios del departamento y otras ciudades del país. Era una forma de confrontar las noticias publicadas sobre el entusiasmo que estaba generando la candidatura de Olaya Herrera en otras ciudades y la expectativa creada por la llegada del candidato al país. Los telegramas muestran además la coordinación que ejercía el directorio desde Bucaramanga y la comunicación constante entre directorios municipales, pero da poca información sobre las órdenes recibidas y las acciones ejercidas. El 17 de enero se publicaba un comunicado del Directorio Conservador de Charalá que informaba que se estaba recaudando una suscripción entre los conservadores del municipio para “atender los gastos de la campaña”⁸³ y mantenía una activa comunicación con los directorios municipales. Como se reconocía en *El Deber*, la comunicación entre directorios era necesaria para evitar chismes y rumores, que

formas de sociabilidad política en Boyacá 1930 – 1953. Escenarios de construcción de nación. *Historia y Memoria*. 2011, vol. 2, p. 157.

⁸¹ Entusiasmo en Rionegro. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1930) : 2.

⁸² Valencia al triunfo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1930) : 2.

⁸³ La unión se impone, pero en torno del candidato legítimo Guillermo Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 1.

eran constantes en medio de la campaña⁸⁴. Los telegramas eran muy importantes. Guillermo Valencia recibía en los lugares a donde iba telegramas de apoyo de todo el país⁸⁵. Las dudas que el candidato llegó a sentir fueron calmadas, como él mismo lo reconocería, por el fluir constante de telegramas de apoyo decididos y confiados “pregonando el deseo de una lucha y una firme e irrevocable confianza en la victoria”⁸⁶. De igual forma, los itinerarios de los candidatos eran comunicados por medio de telegramas⁸⁷. Este era el medio por excelencia para hacer política y comunicar al país cuando el teléfono era escaso y presentaba fallos⁸⁸, la radio apenas aparecía, el ferrocarril no había llegado y el avión era hasta el momento el único que traía y llevaba las noticias.

Barranca, 4.

Diconservador - Bucaramanga.

Iremos a la lucha con toda decisión a triunfar brillantemente con el glorioso nombre de Valencia. La sabia medida de los señores arzobispos de Medellín y Popayán es presagio de que muy pronto el clero nacional hará justicia a nuestro candidato. Enviémosles lujosa adhesión.

Zapatoca, 8.

Diconservador-Bucaramanga.

Situación mejorando día por día. Cumplidas todas sus órdenes.

Vélez. 8.

Diconservador-Bucaramanga.

Recibidas sus circulares. Provincia muy bien⁸⁹.

⁸⁴ Se publicaron constantemente correcciones a declaraciones hechas por grupos vasquistas con frases como “No es cierto que Valencia haya llamado a Vásquez para conferenciar”. Ante la candidatura liberal el conservatismo se concentra en torno a Guillermo Valencia. En: El Deber, Bucaramanga: (15, ene., 1930) : 1. Prevenidos contra los chismes. En: El Deber, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 1.

⁸⁵ La unificación conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 2. La concentración conservadora alrededor de el doctor Guillermo Valencia. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 3a., dice: “El directorio conservador de Tunja ha teleografiado al doctor Valencia y al director del Atlántico diciendo: Boyacá no comprende ni acepta otra concentración que al que exige la patria alrededor del doctor Valencia. Ante el peligro liberal es la fracción disidente la llamada a buscar el camino patriótico rodeando al candidato de la mayoría del congreso y acatando la voz del directorio nacional”.

⁸⁶ Manifiesto de Guillermo Valencia a los conservadores. En: El Deber, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 2.

⁸⁷ Olaya Herrera a Bogotá el domingo a medio día. En: El Deber, Bucaramanga: (23, ene., 1930) : 1.

⁸⁸ Cambio de número. En: El Deber, Bucaramanga: (5, feb., 1930) : 3a.

⁸⁹ Valencia hacia el triunfo. En: El Deber, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 1.

Esta aparente unidad en torno a Valencia se reforzaba con la publicación del apoyo de directorios en todo el país⁹⁰ y disfrazaba algo que los conservadores y la prensa no querían y podían aceptar: que ninguno de los dos candidatos iba a ceder y que la derrota era inevitable. *El Deber* publicó un telegrama enviado por el directorio del municipio de Málaga donde se suplicaba al arzobispo primado que declarara su apoyo decidido por Valencia. Todas las palabras son clave y el mensaje refleja sus concepciones sobre la política y las ideas que se irían repitiendo a lo largo de la campaña. Pero también muestra elementos que no se usaron en la campaña hecha por *El Deber* o que se usaron muy tarde pero que, en una población como Málaga, conservadora y católica, fueron útiles: el miedo hacia el enemigo tradicional y la defensa de la religión católica. El telegrama decía:

Málaga, 13.

Peligrosa situación actual. Debida división entre miembros colectividad política que fundó, sostiene sabias, cristianas instituciones patria, inclinándonos rogar tan eminentes copartidarios hagan esfuerzo patriótico concentración voluntades alrededor inmaculada figura Guillermo Valencia, para candidato presidencial en el próximo periodo. Convencidos, conscientes nuestro deber colombiano, creemos firmemente Valencia es figura única época actual, capaz atraer voluntad general, garantizar administración salve Colombia dolorosas horas avécinense. Momentos cordura puede ser redención, como obstinación división podrá precipitarnos disolución, desastre⁹¹.

⁹⁰ Cartagena 9. En Bolívar el triunfo de Valencia será espléndido. Liberalismo de esta sección está dividido fuertemente; una fracción numerosa constituida en asamblea acordó apoyar la candidatura del doctor Olaya Herrera. De todos modos, la victoria será nuestra. Amigos, Directorio Conservador, Lázaro M. Pérez.

Popayán 9 Diconservador. Bucaramanga: Triunfo Valencia este departamento será formidable.

Diconservador- Teófilo M. Bejarano-presidente.

Medellín, enero 9. Directorio Conservador. Bucaramanga. Listos ya. Triunfaremos con bandera legitimidad. Diconservador, Carlos Vásquez Latorre.

Cúcuta, enero 9.

Directorio conservador departamental. Bucaramanga. Conservatismo norte perfectamente organizado, listo para triunfar. Hoy dirigimos nueva adhesión Valencia.

La concentración conservadora en torno a Guillermo Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 1.

⁹¹ La concentración conservadora alrededor de el doctor Guillermo Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 3a.

Junto con los telegramas en *El Deber* se enmarcaron noticias falsas en grandes titulares que pintaba un panorama inexistente: “Unión conservadora esta prácticamente acordada. Se invita al Gral. Vásquez Cobo a renunciar en favor del Dr. Valencia”⁹². Esto se hizo reiteradamente anunciando la renuncia del candidato contrario: “La renuncia de Vásquez Cobo en poder del arzobispo. Monseñor Perdomo llama a conferenciar al doctor Guillermo Valencia”⁹³. Al final también se difundió a grandes titulares el apoyo irrestricto de la Iglesia, lo cual no era del todo cierto⁹⁴. Para el grupo de *El Deber* era una ilusión pensar que iban a ir divididos a las urnas y aun cuando todo indicaba que esto iba a pasar se negaron a ello: “la unión se ha verificado” y “debemos al liberalismo el que nos hayamos concentrado más rápidamente de lo que teníamos previsto”. Y remataba: “lo que sabemos con seguridad matemática, es que el conservatismo, unido y entusiasta, se apresta a la lucha para triunfar en todos los frentes”⁹⁵. Desde finales de enero hasta el día de las elecciones hubo un solo titular: DOCTOR GUILLERMO VALENCIA CANDIDATO LEGÍTIMO DEL CONSERVATISMO PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Las noticias falsas y los rumores presentados como ciertos fueron la base de la política. En *El Deber* se calificada de farsa la práctica de los sectores vasquistas de enviar telegramas a todas partes garantizando el triunfo de Vásquez⁹⁶, pero el mismo periódico aparecían diariamente telegramas de diferentes municipios y ciudades asegurando el triunfo de Valencia.

Los rumores, las mentiras, las noticias que se convertirán en falsas estaban a la orden del día. No era solo la prensa. En un entorno político en el que el medio por excelencia para saber que sucedía era el telegrama y en el que las distancias eran

⁹² La unión conservadora está prácticamente acordada. Se invita al Gral. Vásquez Cobo a renunciar en favor del Dr. Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ene., 1930) : 1.

⁹³ La unión se impone, pero en torno del candidato legítimo Guillermo Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 1.

⁹⁴ Todas las arquidiócesis acogen la patriótica indicación del primado colombiano monseñor Perdomo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1.

⁹⁵ ⁹⁵ Síntesis del actual momento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1930) : 2.

⁹⁶ MANTILLA, P.L. La hora política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1930) : 2.

aun muy largas. En estos escenarios cualquier cosa podía ser verdad. O parecerlo. Se puede especular sobre si las noticias eran malintencionadas o no, pero lo cierto es que la política estaba basada en la distancia, con noticias que se publicaban con un día o dos de retraso y en donde el rumor era, por tanto, central: en Bogotá se dijo *tal cosa* o en Bogotá se reunieron *tales personas*. Era el chisme a escala industrial⁹⁷. Podía ser cierto o no. Pero no hay duda de que los políticos y la prensa misma se aprovechaban de esta situación. Por ello, se publican constantemente aclaraciones sobre posiciones o frases dichas que se decía no eran ciertas⁹⁸. En *El Deber* se acusaba a la prensa y los sectores vasquiztas de difundir noticias falsas pero lo mismo se podía decir de ellos⁹⁹. El *modus operandi* era descrito minuciosamente. El 6 de febrero se encuentra una descripción de la forma como se inventaban noticias falsas por parte de los vasquiztas en Bucaramanga, con quienes los enfrentamientos se habían convertido en personales: “se inventan frases por mentes calenturientas, se ponen entre comillas y se le atribuyen al gobernador o a sus secretarios, se convierten los rumores en verdades”¹⁰⁰.

Los rumores y las mentiras eran muchas: se decía, por ejemplo, que el día de las elecciones los vasquiztas irían de municipio en municipio anunciando la renuncia de Valencia e insistiendo en votar por Vásquez¹⁰¹. También se decía que el presidente Abadía Méndez iba a renunciar y en su lugar quien gobernaría sería afín a la candidatura de Vásquez. Apresuradamente había que salir a desmentir estas noticias¹⁰². En *El Deber* se reconocía, citando a *El Tiempo*, que las noticias

⁹⁷ LONDOÑO, Julio César. El chisme y la columna. En: El Espectador, Bogotá: (25, dic., 2015).

⁹⁸ José Camacho Carreño, por ejemplo, rectificaba que no eran cierto lo que circulaba en algunas noticias sobre su entrada al movimiento olayista: “no es exacto el propósito de adhesión a Olaya que se me atribuyó, es un rumor sin fundamento, yo permaneceré a Valencia hasta el fin de la batalla”. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1.

⁹⁹ El 23 de enero en primera plana señalaban en un titular: “el vazquismo acepta el hecho de descartar a su candidato en la concentración conservadora” y más adelante: “Se insiste en que la unión fue hecha alrededor de Guillermo Valencia”. En: El Deber, Bucaramanga: (23, ene., 1930) : 1.

¹⁰⁰ Respeto a la autoridad. En: El Deber, Bucaramanga: (6, feb., 1930) : 2a.

¹⁰¹ Asegurada la victoria en el Magdalena. En: El Deber, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 1.

¹⁰² Ni el presidente de la república ni sus ministros abandonaran cargos. En: El Deber, Bucaramanga: (5, feb., 1930) : 1.

inexactas habían sido armas electorales por excelencia en las luchas políticas, pero que una cosa era la inexactitud y otra “la manufactura de historias mentirosas y malévolas tendientes a morder la reputación de los hombres”¹⁰³, en los cuales los vasquitzas, según este medio, batían records. No era, por tanto, la primera vez en la política colombiana en que las noticias falsas y malintencionadas eran usadas como arma electoral, ni sería la última. En *El Deber* se ilustra este punto al presentar el caso de Bonifacio Vélez, ministro de instrucción pública de Abadía Méndez. En el se describe la forma como se creaban las noticias falsas y la intencionalidad detrás de las mismas, señalando que eran los vasquitzas los que habían descubierto este mecanismo exitoso para ganar campañas:

Decir que los amigos vasquitzas no son excesivamente escrupulosos es usar un eufemismo. Pero mas vale usar los términos suaves que aplicar a los señores del Centrovás palabras como mentirosos, embusteros, farsantes y falsarios. Sobre todo, cuando el novelista de las fantasías del Centrovás, es generalmente don Bonifacio Vélez.

Sí señor, como ustedes lo escuchan. Don Bonifacio, que para los simples mortales es un señor venerable y voluntarioso, resulta un hombre fecundo cuando ejerce sus funciones en el Centrovás. Fecundo, ágil y exagerado, para no decir otra cosa sobre el escritor más soporífero del partido vasquizta.

¿Resuelven los señores socialistas no ceder a los coqueteos del antiguo gerente del Pacífico y lanzar como candidato al camarada Castrillón? Pues don Bonifacio pone a todos los Centrovás una circular donde asegura el robusto patriarca, que la candidatura de Castrillón es obra de los valencistas.

¿Lanzan los liberales al doctor Olaya Herrera y esto no les hace gracia a los mariscales? Pues don Bonifacio salta a la palestra. Sin que le tiemble la gorda mano, el presidente del Centrovás, le dice a todos los vasquitzas de la república: “la candidatura de Olaya es hija de los valencistas”.

(...)

Gracias al doctor Vélez se supo en todo Colombia que el doctor Valencia había puesto su renuncia en manos del doctor Ferrero. Desgraciadamente para el anciano discípulo de Julio Verne, el doctor Ferrero desmiente la noticia que tanto regocijo produjo durante unas horas al robusto Mussolini de la carrera 5ª. Pero no contento con transmitir noticias absurdas, el patriarca de la carrera 60 busca trasmisores y editores responsables. Ayer por la mañana, fue don Bonifacio a la oficina de un joven paisano suyo en el ministerio de correos y telégrafos y le pidió que transmitiera a Caldas la noticia sobre la renuncia de Valencia para que vinieran peticiones en favor de la concentración alrededor del general Vásquez Cobo¹⁰⁴.

¹⁰³ Los vasquitzas baten el record. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 4a.

¹⁰⁴ Las nobelas de don Bonifaz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1930) : 2 y 8.

Esta era la política. Pero la prensa valencista hacía lo mismo: vender la victoria de su candidato como segura. De la reunión entre el arzobispo primado y Guillermo Valencia se concluyó y difundió que se había acordado la unión definitiva del partido¹⁰⁵ cuando al final el arzobispo apoyaría nuevamente a Vásquez Cobo. Se especulaba y muchas de esas especulaciones pasaban como verdad. Pero había también una intencionalidad. A grandes titulares se vendía una idea que no estaba sucediendo: la unión del partido¹⁰⁶. Mientras la campaña avanzaba se publicaron más y más telegramas de los diferentes directorios departamentales asegurando un definitivo e irrevocable apoyo a Valencia: Cúcuta, Tunja, Medellín, Pasto, Cali, Santa Marta, Ibagué, Barranquilla, Cartagena, Manizales, en todos lados se aseguró lo mismo. La idea era mostrar por todas partes, seres de carne y hueso, que con sus nombres se adherían a la campaña ganadora.

Esta era una vieja estrategia, pero había una que iba ganando poco a poco terreno: la plaza pública. La presencia de los conservadores, sin embargo, era tímida¹⁰⁷. La prensa, el púlpito, los directorios y comités, las reuniones en el club y en los salones les habían funcionado bastante bien hasta el momento. Era una política de conversaciones y convenios personales¹⁰⁸ y lo seguiría siendo en buena parte para ambos partidos. De ahí la importancia de la publicación en la prensa de los apoyos de ‘personajes destacados’. Con el anuncio del regreso de Olaya Herrera, que llegó en un telegrama, los conservadores de Santander se dedicaron a contemplar la gran

¹⁰⁵ Concentración definitiva e irrevocable en torno del doctor Guillermo Valencia. *En*: El Deber, Bucaramanga: (22, ene., 1930) : 1.

¹⁰⁶ *El Deber* señalaba en un titular que abarcaba toda la primera página: “Los vasquitzas anuncian que el primado decidió apoyar al doctor Valencia retirando y apoyo al candidato de la disidencia”, pero adelante en una letra más pequeña señalan: “agregan que de todas maneras irán a las urnas”. *En*: El Deber, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 1.

¹⁰⁷ Las estrategias de los conservadores no eran, sin embargo, anticuadas. Bartolomé Rugeles señala que con la inauguración de la radio en Bucaramanga el 15 de septiembre de 1929 de las primeras cosas que se escucharon fueron los discursos de Guillermo Valencia, acompañadas de noticias internacionales. La estación quedó montada en el Parque de los Niños. RUGELES, Óp. Cit., p. 295.

¹⁰⁸ BRAUN, Herbert. *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Penguin Random House, 2016. p. 378.

movilización generada por el político y se contentaron que en su saludo inicial en la ciudad de Bucaramanga fuera al gobernador del departamento, Alfredo García Cadena¹⁰⁹. Los conservadores trataban de tranquilizarse pensando que las ciudades no eran el país entero y que no podían tomarle el pulso a la situación política por lo que sucedía allí¹¹⁰. El recibimiento que tendría Olaya en Bogotá prendería mas las alarmas. Aun así, se repetían lo mismo: Bogotá no era todo el país.

La descripción de la movilización era similar en todas las ciudades que pisaba el futuro candidato. Todas las actividades quedaban paralizadas. Almacenes y bancos cerraban sus puertas. Las multitudes frenéticas gritaban vivas a Olaya. El avión que trasportó a Olaya en su llegada a Cartagena, su primera parada, ondeaba la bandera de Colombia. Eduardo Santos, Alfonso López y Gabriel Turbay lo esperaban con una comitiva. En el momento que descendió el ruido ensordecedor de los pitos y sirenas de los barcos anclados en el muelle, así como las locomotoras y las bocinas de los carros comenzaron a sonar¹¹¹. En *El Deber* no se menciona, sin embargo, el número de personas que asistieron. Tampoco se menciona la cena ofrecida por el gobernador del departamento de Bolívar, quien era conservador, ni los fuegos artificiales que se dispararon esa noche. No se registra su visita a Ciénaga, donde el candidato puso un ramo de flores en el cementerio para rendir homenaje a los muertos en la masacre de las bananeras. En la llegada a Bogotá que se haría unos días mas adelante se rescata en un titular las vivas a Valencia que también se dieron¹¹². También se señalan algunos hechos violentos ocurridos luego del recibimiento de Olaya en Bogotá¹¹³. No es presentado como un héroe ni un salvador, como lo pintan los diarios liberales, aunque tampoco como un villano.

¹⁰⁹ El doctor Olaya y el gobierno de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ene., 1930) : 2.

¹¹⁰ CAMACHO MONTOYA, Guillermo. Concentración. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, feb., 1930) : 2a.

¹¹¹ Olaya en Cartagena. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 1.

¹¹² La recepción de Olaya Herrera en Bogotá. El pueblo aclama a Valencia y a Olaya en Apulo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

¹¹³ Cuatro heridos por divergencias políticas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 5a.

La reunión con Carlos E. Restrepo fue crucial. Los directores republicanos Simón Arango y Paolo M. Carreño habían pedido a Restrepo que apoyara al candidato de la Concentración Nacional. A petición del candidato, Restrepo fue a esperarlo a Colón, en Panamá, para hablar con él antes de entrar al país. Olaya había declarado constantemente que aspiraba solo a la concordia nacional y que se apartaba de todo sectarismo¹¹⁴. Su discurso en Cartagena se centró en las dificultades económicas por las que pasaba el país y cada uno de sus habitantes, ricos o pobres. Por era razón, se debía abandonar “toda política” para “asegurar el pan a nuestro hogar y el engrandecimiento a nuestra república” y terminaba diciendo: “Aquí, señores, debemos formar la gran concentración nacional que el país necesita y reclama”¹¹⁵. Todas estas palabras eran repetidas y publicadas en los diarios conservadores. Así se iba configurando la candidatura hasta que fue inscrita oficialmente el 19 de enero de 1930 en Puerto Berrio de camino a la ciudad de Bucaramanga. El 20 de enero llegó Olaya Herrera a la ciudad.

El recibimiento que tuvo Olaya Herrera en diferentes ciudades hizo recordar a los conservadores quien era el verdadero contrincante. Para la movilización generada utilizaron palabras como “ejércitos liberales en marcha”. El temor se apoderó de ellos al ver el recibimiento que tuvo Olaya en Antioquia y Caldas departamentos donde era “insignificante la cuantía de enemigos del régimen conservador triunfante durante más de cuarenta años”¹¹⁶. En Bucaramanga se esperaba que llegara gente de otros lugares y había ya preocupación por el incremento del número de vehículos y la situación del tráfico¹¹⁷. El gobernador del departamento recibió a la comitiva con

¹¹⁴ Olaya Herrera no aceptará sino se trata de una verdadera concentración nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 1.

¹¹⁵ Discurso del doctor Olaya Herrera en Cartagena. En: El Deber, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 1.

¹¹⁶ La unión conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 2.

¹¹⁷ Se especificaba la distinción: vehículos de ruedas y vehículos de ruedas de transporte humano. Medidas adoptadas por el inspector de tráfico, durante la permanecía en Bucaramanga del Dr. Olaya Herrera. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 4a.

un mensaje de bienvenida que se publicó en *El Deber*¹¹⁸. En este diario se realizó un completo reportaje sobre la visita. Se relató la expectativa de la gente, quienes desde el día anterior habían empezado a congregarse en el campo de aterrizaje. Hubo errores marcados por las distancias y la falta de comunicación: “*El Deber* fue informado de que a las cinco de la tarde (el 19 enero) el doctor Olaya había salido de Puerto Wilches e inmediatamente nos trasladamos al lugar indicado para poder dar cuenta a nuestros lectores de todos los detalles a su arribo a la ciudad”. Sin embargo, Olaya no llegó. La comitiva que lo esperaba recibió un telegrama que decía que por causas fortuitas el viaje se realizaría desde Puerto Berrío. A las doce de la noche llegó un telegrama en el que se indicaba definitivamente que Olaya y sus acompañantes saldrían a las siete de la mañana y estarían en Bucaramanga a las 10:00 AM para regresar a las 3:00 PM en dirección hacia Medellín¹¹⁹. Todo el embrollo era entendible. La única forma de llegar a Bucaramanga de no ser a lomo de mula era en avión. La única forma de recibir noticias a diferencia de la prensa o las cartas (que tendrían días de retraso) era el telegrama.

¡No vino Olaya Herrera con los compañeros ni a las 11 ni a las 17, a las 17 ½ se supo que se había tirado para Medellín! Gran desilusión. Mucho comentario. Todo el día la multitud en el aeropuerto pagando carísimo los autos a \$ 10 y \$ 20 por hora naturalmente se retiró convencida de un gran desaire de Olaya y compañeros. Y toda la misma noche sin conocer las causas, hasta las 24 que llegó telegrama de que llegarán mañana a las 10 de Puerto Berrío donde pasaron la noche. A esa hora sonó la sirena del Garnica.

En *El Deber* se describió la visita de Olaya, que se celebró finalmente el 20 de enero, como una manifestación de “gente de todas las clases sociales y de todos los colores políticos” que se reunieron entusiasta para recibir al candidato y su comitiva.

¹¹⁸ El gobernador de Santander en nombre del pueblo que representa da la bienvenida al señor Enrique Olaya Herrera, ministro de Colombia en Washington y eminente colombiano, a los esclarecidos ciudadanos e ilustres damas que le acompañan; se regocija por la llegada de tan gratos huéspedes a tierra santandereana, y se honra en comisionar a los señores don Roberto Carreño y don Lázaro F. Soto para que hagan llegar este mensaje de saludo. Alfredo García Cadena. Mensaje de la Gobernación al Dr. Olaya Herrera y sus acompañantes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 8.

¹¹⁹ Olaya Herrera llega hoy a las 10 a.m. a Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 8.

El diario conservador resaltó del discurso de Olaya el elogio que éste hizo a la ciudad y al gobernador del departamento, además de sus palabras referentes a la unión y el abandono de “toda mira de círculo pequeño o de interés personalista”. Registró además que Olaya había dicho que aun no había aceptado la candidatura y que su visita al país era desinteresada, lo que si quería era “influir decisivamente sobre la normalización de los destinos de la patria (...) pidiendo cordura y benevolencia para juzgar al mandatario a quien tocara los destinos de Colombia”. Eduardo Santos, Alfonso López, Gabriel Turbay, Carlos E. Restrepo y Luis Eduardo Nieto Caballero tuvieron luego la palabra y, según *El Deber*, pidieron la unión, “dejando la política pequeña y mirando solamente el interés sagrado de la patria”¹²⁰. No se señaló, sin embargo, la lluvia que caía sobre la multitud y que no la dispersó.

Luego de la plaza pública venían los clubes y las fiestas de etiqueta. Estos lugares seguían teniendo importancia para el momento electoral. A las dos salieron carros, buses, chivas y gente a pie de camino entre la calle 6ª hasta el Club de Comercio acompañando a la comitiva, pero hasta allí llegaba la multitud e iniciaba un almuerzo que se tenía preparado para un selecto grupo. Luego pasaron al Club de Gremios Unidos. En todas las ciudades el orden era casi el mismo. La comitiva no pudo irse ese mismo día como tenía planeado por cuestiones climáticas. El recibimiento continuó en el Club de Gremios Unidos donde se bebió *champagne* hasta altas horas de la noche. La fiesta siguió hasta las 10 de la noche en donde estuvieron Restrepo, Nieto Caballero, López, Turbay y el gobernador Alfredo García Cadena. La celebración terminaría en el Club del Comercio donde había un nuevo banquete preparado y allí se unió nuevamente el candidato. El espectáculo fue tal que unos días después en *El Deber* se anunciaría la exhibición en el Teatro Peralta la película de la llegada de Olaya a la ciudad, fotografiada y desarrollada por el estudio fotográfico de Gavassa & Co¹²¹.

¹²⁰ El Dr. Olaya Herrera y sus ilustres acompañantes en Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1930) : 1 y 8.

¹²¹ Espectáculos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 5a. Se ignora si existe una copia.

Por su parte, ambos candidatos conservadores hicieron una gira por el país. Esta práctica iba en sintonía con la entrada en la escena política de sectores antes excluidos a los que había que convencer. El candidato debía ser visto, ya no solamente por medio de la fotografía que publicaba la prensa, sino lo mas cerca posible. Julián David Romero señala que esta practica había iniciado en la campaña de 1922, cuando Benjamín Herrera había hecho una gira por algunos puntos del país y había generado gran entusiasmo entre sus seguidores¹²². Los conservadores intentarían hacer lo mismo ya en 1930 pero los resultados no fueron los deseados. Guillermo Valencia realizó una gira por la costa caribe y Alfredo Vásquez Cobo por Antioquia. Valencia en las últimas semanas de la campaña salió de gira nuevamente por el occidente del país debido al empuje de la campaña liberal¹²³. Lo mas cerca que estuvieron los candidatos de Bucaramanga fue la visita que Valencia realizó a Barrancabermeja, donde tuvo un frío recibimiento según algunos rumores. Bartolomé Rúgeles señalaba que esta era la razón del apabullante recibimiento de Olaya Herrera en la ciudad¹²⁴, pues nadie nunca había venido a Bucaramanga desde la visita del presidente Pedro Nel Ospina y un joven Laureano Gómez ya hacia cinco largos años. El tono de resentimiento por el abandono de la capital del país y sus máximos líderes al departamento de Santander era notorio.

Queda un último elemento central en las campañas que se había convertido, sin duda, en un tema espinoso para los conservadores, sobre todo por la posición dubitativa que había tomado la institución: la Iglesia. Ante las circunstancias, desde *El Deber* se hizo un duro pronunciamiento contra los sectores de la Iglesia que

¹²² ROMERO TORRES. Óp. Cit., p. 121.

¹²³ Guillermo Valencia saldrá hoy para los departamentos del occidente. *En*: El Deber, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 1.

¹²⁴ "Bucaramanga tenía necesidad de ser visitada por este gran ciudadano que hoy ocupa en el país preeminente puesto y también necesita que los principales políticos como Restrepo, López, Nieto Caballero y Dr. Santos la visiten y la conozcan, ya que aquí no ha venido sino el General Ospina y Laureano Gómez. Otros ministros y personalidades no han pasado de Puerto Wilches a lo más. Así pues, el desmedido entusiasmo ha tenido muchísima razón tanto política como económica. La concentración patriótica nacional es lo menos".

apoyaban al general Vásquez Cobo, señalando que “no se dejen cegar los eclesiásticos por intereses ajenos a los del servicio divino y así no traten de imponer sus miras personales a las autoridades civiles o a los comités electorales”, y añadía recordando las palabras de la conferencia episcopal: “absténganse de firmar telegramas o de enviar escritos a los periódicos aunque sea sin firma o con nombre, sea para quejarse de las autoridades sea para alabarlas o con otros fines”¹²⁵. Parecía que eran claros en que debía haber una separación entre la Iglesia y los intereses políticos del país. El 29 de enero, en *El Deber* se publicó una columna de Ricardo Celles Martínez en la que llamaba a los seguidores de Vásquez fanáticos religiosos e intransigentes, y a Vásquez un caudillo mediocre y soberbio que se aprovechaba de sus seguidores. El ataque también iba en contra de “esos ministros del señor” que “prefieren a Barrabás en vez de Cristo”, que “olvidando sus deberes sagrados y cambiando el báculo por la espada”, que “no tienen inconveniente como en San Andrés, en Málaga y en Florida, de azuzar a los hombres, bajo el pretexto de la religión y de la Iglesia en peligro”¹²⁶. En *El Deber* se publicaba en este sentido una columna de *Vanguardia Liberal* (coincidiendo en esto con este diario) en el cual se presagiaba lo que sucedería después:

Como un alud formidable, empieza a desatarse contra el gobierno del señor García Cadena la oposición de los párrocos. Y desgraciadamente para Santander, de parte de ellos, no es la admonición que convence y desarma, el argumento que se hacen uso, sino la amenaza de violencia y el negro presagio de días sin sosiego y de luchas enaltecidas por la pasión que florece en la sangre de inocentes víctimas a quienes se busca empujar hacia el sacrificio estéril.

Tal parece que el anticristo y sus mortíferos tentáculos se extendieran sobre la tierra santandereana, concitando al odio y la venganza (...)

Y quien les manda meterse en estas hogueras de los odios políticos como atizadores y leñadores si su misión está en otra parte (...)

¿Con qué fin, si todos al presente respetamos a la Iglesia en Colombia, si sus ministros gozan las mas amplias consideraciones de todos mientras no quieran convertirse en azuzadores de pasiones y si nadie osa restarles una partícula siquiera de las garantías constitucionales siempre que se limiten en el ejercicio

¹²⁵ Por que la disidencia y “El Orden” odian a “El Deber”. En: El Deber, Bucaramanga: (10, ene., 1930) : 4a.

¹²⁶ CELLES MARTÍNEZ, Ricardo. Voz de alerta. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 3a.

de su culto al divino apostolado de purificación moral y bienandanza terrena que fue la sola esencia de las doctrinas del calvario?¹²⁷

Los ataques entre facciones conservadoras en Santander, desde los respectivos diarios, se volvieron constantes. Este sería el enfrentamiento más agudo entre las dos facciones que llevaban décadas separadas. Los *nacionalistas* de la ciudad, entre ellos Carlos Julio Ardila y Carlos Valencia Estrada, fundaron un diario, *El Orden*, para defender la candidatura del general¹²⁸. A este sector se sumó el apoyo del clero, en especial, la del párroco de San Laureano, Lorenzo Rivera. Estos grupos atacaron a los *históricos*, principalmente al gobernador del departamento y al alcalde, Antonio Barrera¹²⁹. Desde *El Deber* rápidamente se contrató. Manuel Serrano Blanco, entonces Secretario de Gobierno, publicó una columna en la que se defendía de los ataques de un manifiesto publicado por la Iglesia acusándolo de ser el Maquiavelo de la política y la literatura. Serrano, combativo como siempre, agradecía el calificativo y, al igual que el filósofo florentino, calificaba a sus detractores de ambiciosos, utilitaristas, envidiosos, perseguidores y crueles¹³⁰.

La disputa, sin embargo, no quedó allí. El gobernador tuvo que salir a defenderse también, pues circulaba una hoja titulada “Manifiesto del Clero” en la *Hojita*

¹²⁷ La rebelión de los párrocos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 2a.

¹²⁸ Ante los ataques de este diario al alcalde de la ciudad *El Deber* respondía que “no toleramos, no permitimos, estamos dispuestos a rechazar en todas las formas las palabras descomedidas para el señor Barrera” “De lo contrario tenemos todos que quitarnos estos vestidos de gentes civilizadas, ponernos taparrabos e irnos a las manos” El ataque a don Antonio Barrera. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, feb., 1930) : 1.

¹²⁹ La relación de los conservadores históricos con el clero siempre había sido problemática. Carlos Martínez Silva, miembro de este grupo, preocupado por la cuestión religiosa y la intransigencia, creía en la independencia de las dos potestades, Iglesia y Estado, “mediando entre ellas relaciones de amistad y delimitándose el campo de sus derechos y deberes respectivos y recíprocos”. No era el único. Los conservadores de *El Deber*, históricos, parecían compartir estos postulados. Pero un año después, los veremos como los defensores a ultranza de las instituciones y los intereses de la Iglesia. En esto coincidimos con Fabio Hernán Carballo al señalar que la relación conservatismo-Iglesia católica no tuvo un solo color y que para entender estas aparentes contradicciones “es necesario ampliar la escala de análisis hasta el punto de las relaciones personales para percibir ciertos matices”. CARBALLO, Fabio Hernán. Tolerancia religiosa en el republicanismo. El caso de Carlos E. Restrepo. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2016, vol.21, nro.2, p. 249.

¹³⁰ SERRANO B., Manuel. Maquiavelo, el clero y yo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 2.

Parroquial, suscrita por algunos sacerdotes del departamento, en la cual además de expresar su postura sobre el momento político, hacían declaraciones sobre cosas que el gobernador había dicho¹³¹ y que este señalaba como “absolutamente falsas” y puestas allí “seguramente con fines políticos”¹³². La respuesta se hizo publicar por orden del gobernador en la misma *Hojita parroquial*, *El Deber* y *El Orden*. En *El Deber* se publicó además varios telegramas de apoyo tanto de conservadores como liberales que felicitaban al gobernador por enfrentarse al grupo de sacerdotes¹³³ y que seguirían llegando aun después del día de las elecciones. Mas adelante, en una columna titulada “Ola de locura”, se atacaba fuertemente a los sacerdotes que “descendieron al estadio político” llamándolos “guerrillas disidentes” interesados sobre todo en atacar al gobierno de García Cadena y “dolidos inmensamente porque el poder civil les haya reivindicado sus fueros”¹³⁴.

Era claro que la deferencia de muchos conservadores hacia la autoridad de la iglesia era fingida, quizá mas entre los jóvenes, como lo señala Malcolm Deas, solo cuando eran conveniente y cuadraba con sus aspiraciones¹³⁵. Serrano Blanco tuvo varios

¹³¹ Se acusaba al gobernador de “atacar al clero, a los conservadores y a los pueblos amigos del orden” llegando inclusive a “la infamia y al crimen”. El gobernador declaraba: “mi fe católica no me permitió jamás pensar que unas manos ungidas para convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Cristo redentor, pudieran estampar tranquilas la calumnia y la injuria contra un gobernante por el solo delito de no subyugar la autoridad civil a su mandato tendencioso y sectario (...) De la misma manera que mis acusadores denunció ante esta sociedad cristiana el hecho insólito de que unos ministros de la Iglesia, pasando por encima de la verdad, de la justicia y del respeto debido a la autoridad, injurien y calumnien a los gobernantes”. Más que mi honor y decoro, vengo a defender el honor de la tierra santandereana, dice Alfredo García Cadena. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 1.

¹³² El gobernador del departamento vuelve por el prestigio de la autoridad. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 1.

¹³³ Eduardo Santos escribió un telegrama que decía: “mi sangre de santandereano se siente orgullosa de usted. Abrazo. De igual forma el directorio conservador de Tunja felicitó al gobernador señalándolo como un católico capaz de rechazar las ofensas de “quienes olvidan su misión”. Desde Bogotá otro grupo de conservadores resaltaban la defensa de García Cadena ante “los ataques de un clero que olvidando su misión divina” abusaba de sus prerrogativas que le daban la constitución. Benjamín Otero D’Costa añadía: “Aplaudo calurosamente manifiesto, pueblo santandereano debe sentirse honrado actual probo mandatario. Enemigos del gobierno departamental, intoxicados, rabiosos, han de menester aceite ricino que les libre de humores pecantes”. La opinión nacional aplaude la actitud del señor gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1930) : 1.

¹³⁴ Olas de locura. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 2a.

¹³⁵ DEAS. Op. Cit., p. 31.

enfrentamientos con miembros de la Iglesia, y así muchos conservadores¹³⁶. Sin embargo, en ese instante de la campaña era un apoyo difícil de ignorar. Esta aparente contradicción se puede observar mejor en la forma como en *El Deber* se echó mano en último momento de esta institución para llamar al electorado y vender la idea de que el apoyo de la Iglesia era decidido para Guillermo Valencia. El 18 de enero señalaban en un titular que la voz de la Iglesia condenaba la disidencia, y seguidamente publicaban las misivas de el arzobispo primado y otros arzobispos de renombre. No obstante, las declaraciones no eran tan enfáticas como el titular señalaba. La misiva de Ismael Perdomo, arzobispo primado de Bogotá, era vaga y no se decantaba por ningún candidato: “nótese, como en otras ocasiones los hemos dicho, que esta división era de carácter meramente político, que ambos candidatos son católicos; y que así lo han manifestado públicamente uno y otro en sus programas”¹³⁷. Los arzobispos citados no dejaban, al contrario, alguna duda. Se decían respetuosos de la forma como se designaban los candidatos del partido conservador, elegidos en votación por la mayoría del congreso y los directorios. ¿Estaban contrariando la voluntad del anterior arzobispo primado, Bernardo Herrera Restrepo, quien había prometido apoyar a Vásquez Cobo como el siguiente candidato a la presidencia y que este había aceptado como condición para retirarse de la contienda con Miguel Abadía Méndez en 1926? ¿Estaba la Iglesia perdiendo terreno dentro del partido conservador?

Del Ilustrísimo señor Rojas, ex obispo de Garzón.

Ambos candidatos conservadores a la presidencia de la república han sido declarados por el ilustrísimo señor arzobispo primado católicos y dignos de los

¹³⁶ Como lo señala Joan Manuel Largo, las investigaciones en las últimas décadas sobre la relación Iglesia-Estado y el proceso de secularización en América Latina, han enriquecido las miradas y complejizado estos problemas, alejándose de ver la cuestión como una lucha entre unos liberales, modernizantes *per se*, y unos sectores recalcitrantes y atrasados. De igual forma se ha mostrado como una sociedad secularizada puede seguir coexistiendo con una visión cristiana del mundo. LARGO VARGAS, Joan Manuel. Del análisis de las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica, al estudio conceptual y lingüístico de la secularización en los siglos XIX y XX en Colombia: una revisión historiográfica y una propuesta. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2018, vol. 23, nro. 2, p. 35.

¹³⁷ La voz de la Iglesia condena la disidencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 3a.

votos. Se puede, pues votar por cualquiera de los dos con conciencia tranquila en lo religioso.

Ahora la agrego mi manera de pensar privada, la cual por lo mismo no tiene ningún valor. El general Vásquez Cobo con su ambición del puesto sostenido por tantos años y la soberbia que manifestó al llegar de París no parece que abriga la bendición ni protección de Dios sobre su gobierno; además, su conducta al prescindir de la tradición de que la mayoría del congreso será la que designe el candidato y unirse con los suyos al liberalismo en el congreso para forjar acusaciones e impedir así la sanción de necesarias leyes no augura mucho bien para la república bajo su presidencia¹³⁸.

En *El Deber* se publicó en grandes titulares el apoyo que finalmente el arzobispo primado dio a favor de Valencia la última semana del mes de enero. Habían criticado la postura dubitativa del arzobispo, pero una vez este declaró su apoyo a Valencia no se contuvieron en adulaciones¹³⁹. El manifiesto del arzobispo se publicó todos los días en este diario hasta casi el día de las elecciones. Era un tire y afloje pues se decían muy respetuosos de la forma como se había designado al candidato por medio de las mayorías del Congreso, pero no dudaban en publicar y celebrar el apoyo de la Iglesia. El tardío y dubitativo apoyo del arzobispo primado sirvió para hacer un llamado a los electores en los términos conocidos: “la palabra evangélica del jefe supremo de la Iglesia en Colombia sella triunfalmente la unión de todos los católicos, sin distinción alguna en el próximo debate electoral”¹⁴⁰. Había cierto aire de optimismo por la misiva de apoyo del arzobispo Perdomo. Se creía que con esto bastaba para acallar el ambiente triunfalista de los liberales. En grandes titulares ahora se proclamaba la unidad del partido. Parecía como si las palabras que condenaban la interferencia de la Iglesia en la política no se hubiesen pronunciado. En *El Deber* se reprodujo el llamado que hacía *La Unidad Católica*, publicación periódica de la Diócesis, en el que luego de publicar la circular del arzobispo

¹³⁸ La voz de la Iglesia condena la disidencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ene., 1930) : 3a.

¹³⁹ “Llor al santo prelado que así ha sabido quemar sus afectos personales para ofrendarlos, como incienso purísimo, en los altares de la religión y de la patria”. *La unión sagrada*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1930) : 2a.

¹⁴⁰ La unión conservadora ante el candidato liberal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1930) : 2a.

señalaban que como católicos no tenían otro deber que obedecer¹⁴¹. En *El Debate*, diario manejado por *Los Leopardos*, se señalaba que en todas partes los católicos se agrupaban en torno a los preladados “como en la época de las cruzadas”¹⁴². La circular se leyó desde el púlpito y se llamó a los católicos a que votaran por Valencia¹⁴³. En las pequeñas ciudades y municipios era casi imposible separar una cosa de la otra y los conflictos estaban a la orden del día como un corresponsal narra desde Barichara para *El Deber*:

Ayer, a la salida de la misa parroquial, se promulgó la circular del señor arzobispo primado y la adhesión del señor obispo de San Gil en las que exhortan a los fieles el deber que tienen, como católicos, de votar por el doctor Valencia, complementando así las elocuentes exhortaciones que hizo el señor cura párroco, desde la cátedra sagrada, a todos los feligreses. Eufrasio Santos, suplente del juzgado de este circuito, encargado del despacho y actualmente presidente del concejo se negó a prestar las llaves de la casa consistorial. Hicimos la proclamación del doctor Valencia, desde los balcones de una casa particular a los acordes de la banda municipal.

Algunas horas después se efectuó proclamación del doctor Olaya. Para ello se facilitó a los liberales los balcones de la casa municipal, el pabellón y la banda municipal, lo cual fue correspondido con discursos agresivos al gobierno conservador¹⁴⁴.

Unos días después, sin embargo, empezó a circular el rumor que el arzobispo primado había publicado una nueva pastoral retirándole el apoyo a Valencia. En *El Deber* apresuradamente se lanzó a desmentir esta noticia y a tacharla de una nueva farsa vasquizta¹⁴⁵. Eran momentos de sorpresas, neurosis colectiva, obsesiones y prejuicios difíciles de dominar, como se reconocía en el mismo diario¹⁴⁶. Los ataques

¹⁴¹ “Ante el peligro se impone la unión, y por el bien de la Iglesia ofrecemos con generosidad los sacrificios que tenemos que hacer. Rogamos a todos los católicos que se inspiren en los santos sentimientos de la gran virtud del cristianismo, la obediencia a la SANTA IGLESIA, que hoy por medio de sus pastores nos da el mandato terminante de acuerdo con las circunstancias tan llenas de graves peligros para la causa de Dios”. La voz de la Iglesia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 1.

¹⁴² La fidelidad conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 3a.

¹⁴³ En Barrancabermeja “el señor Prefecto Apostólico leyó el domingo en ambas misas la Pastoral del Primado, imponiendo como un deber de los católicos el votar por Guillermo Valencia”. Entusiasmo en Barranca. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1930) : 1.

¹⁴⁴ Como corresponde a la gallardía conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1.

¹⁴⁵ Nueva farsa vasquizta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 1.

¹⁴⁶ Ola de locura. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 2a.

volvieron a los clérigos disidentes. Por doquier, se multiplicaban las misivas de clérigos que apoyaban a Vásquez y atacaban a los valencistas en las ciudades. Ya quedaba menos de una semana para las elecciones. El Manifiesto del Clero, firmado por catorce clérigos en Santander y las disputas con el gobierno departamental mostraban un panorama desolador para el conservatismo¹⁴⁷. Los mismos arzobispos de Tunja, Ibagué y Cali desobedecieron al Primado abiertamente. La farsa se convertía en realidad. El Primado retiraba reservadamente la circular en la que apoyaba a Valencia y se inclinaba de nuevo hacía Vásquez. El 7 de enero, dos días antes de las elecciones, en *El Deber* aceptó finalmente lo que antes había llamado farsa. Lo llamaron un desacierto y señalaron que por culpa del Primado la división quedaba sellada¹⁴⁸. Entre la autoridad del jefe de la Iglesia y la obediencia al partido prefirieron a este y una vez se supieron los resultados de las elecciones reafirmaron que los obispos no estaban llamados a la dirección política del conservatismo¹⁴⁹.

El papel del gobierno nacional fue también decisivo en esta cuestión. Así como el arzobispo en un primer momento se había declarado neutral, de la misma forma lo hizo el gobierno de Miguel Abadía Méndez. Sin embargo, los motivos no eran los mismos. En los periódicos se publicó sin mucha explicación que el gobierno continuaría firme en su política de neutralidad y que los empleados de la

¹⁴⁷ Ivonne Vanesa Calderón muestra como los curas de Piedecuesta y Bucaramanga, José de Jesús Trillos y Lorenzo Rivera, desobedecieron la orden del primado y del arzobispo de Pamplona, de apoyar a Valencia. La autora, sigue la tesis de Medófilo Medina en *Obispos, curas y elecciones*, al señalar que la indecisión de Perdomo fue la causa del no acatamiento del clero local. Sin embargo, presenta el caso del cura de Bucaramanga, Lorenzo Rivera, quien ya desde 1929 mostraba su apoyo a Vásquez y denunciaba ante el arzobispo de Pamplona el supuesto anticlericalismo del gobierno departamental y el apoyo de los curas de California, Charta y Matanza a Valencia. Estos datos muestran como las divisiones venían de la base -entre curas de diferentes localidades y sectores del partido conservador-, y fueron las que se trasladaron a la cúpula de la Iglesia, como lo señala Julián David Romero. CALDERÓN RODRÍGUEZ, Ivonne Vanessa. Piedecuesta, Floridablanca y Bucaramanga: escenarios de la intransigencia católica en Santander, 1930-1931. *Historia y Sociedad*. 2013, nro. 25, p. 165-166.

¹⁴⁸ "Si por la división que el señor Primado y su candidato y algunos de sus mariscales han decretado inexorablemente, viniere la derrota conservadora, suya será que no nuestra, la culpa". La hora política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1930) : 2.

¹⁴⁹ Un papel de Estado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, feb., 1930) : 2a.

administración podían votar libremente por la candidatura de sus simpatías¹⁵⁰. La decisión fue aceptada en silencio. Solo en una ocasión se cuestionó esta posición al publicar una columna del expresidente Marco Fidel Suarez quien señalaba que la neutralidad no debía ser sinónimo de indiferencia, menos ante el peligro que encarnaba Vásquez para el país¹⁵¹. Henderson señala que fue mas decisiva la supuesta neutralidad del gobierno de Abadía Méndez en la derrota de los conservadores que la inexperiencia política del arzobispo Ismael Perdomo¹⁵². El odio explica esta situación en la que se había metido el partido conservador. En 1904 Miguel Abadía Méndez había sido sentenciado al exilio junto con por orden de Rafael Reyes. La humillación había sido tal que nunca había sido olvidada. Quien había conducido personalmente a su humillante destino a lomo de mula hacia el exilio a los llanos orientales a los opositores del gobierno había sido el general Alfredo Vásquez Cobo, ministro de guerra. Por esta razón, quizá Abadía Méndez se propuso impedir a toda costa que Vásquez Cobo llegara a la presidencia.

Hay un tema que casi no se nombra. Solo dos menciones en *El Deber*: Alberto Castrillón y la candidatura del partido comunista. Las menciones, además, son vagas. Por un lado, se acusaba a los comunistas de querer apoyar a Vásquez Cobo, pero al parecer esa misma arma la utilizaron los vasquiztas pues se estaba diciendo que la candidatura de Castrillón era obra de los valencistas. En los últimos días de la campaña en la cuarta página y en un pequeño espacio, se informaba que los socialistas, en una reunión celebrada por dirigentes del partido, decidieron no retirar la candidatura de Castrillón del debate electoral¹⁵³. El uso del comunismo como arma electoral no fue, por tanto, significativa en esta campaña, solo los leopardos hicieron uso de ella para acusar al liberalismo y a Olaya Herrera.

¹⁵⁰ Los empleados podrán votar la candidatura de su agrado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ene., 1930) : 1.

¹⁵¹ SUAREZ, Marco Fidel. El campamento de la unión. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, feb., 1930) : 2a.

¹⁵² HENDERSON, Op. Cit. p. 245.

¹⁵³ Los socialistas sostendrán a Castrillón. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 4a.

Los días antes de la campaña solo se pueden describir como un frenesí. Hubo una contradicción, sin embargo, en la campaña liberal que en *El Deber* se supo identificar ya muy tarde, luego de la multitudinaria recepción de Olaya en Bucaramanga. La campaña de Olaya, sus comités, sus eslóganes y los titulares se llamaban CONCENTRACIÓN NACIONAL, a pedido expreso del mismo candidato. Pero Olaya se engañaba a sí mismo o trataba de engañar a los demás, pues detrás de la campaña había un partido. Una cosa era la que quería Olaya y otra su partido. Una cosa era la idea de Olaya sobre su candidatura y otra la proclamación fervorosa de los líderes liberales, una cosa era la exhortación del candidato a la moderación y otra el furor y acometida que desataba su candidatura. En *El Debate* se llamaba a este fenómeno el mayor peligro para el dominio conservador desde sus orígenes¹⁵⁴. El último manifiesto del Directorio Nacional señalaba este punto para advertir a los conservadores del peligro liberal. Por mas que el candidato liberal quisiera presentarse en un plano superior a los partidos, los seguidores liberales entusiastas que le aclamaban estaban deseosos de otra cosa. El directorio advertía: “no estamos en presencia de una unión nacional con todos sus patrióticos halagos sino de una concentración liberal con todos sus gravísimos peligros”¹⁵⁵. En *La Defensa* de Medellín eran menos dubitativos: “¡Cómo nos creen de cándidos los viejos zorros de la oposición a quienes no les ha valido su astucia para alcanzar el poder en cuarenta años! Vamos a ver si con el disfraz de la ‘concentración patriótica’ llegan a la tierra de promisión”¹⁵⁶. En *El Deber* se ilustraba esta contradicción señalando que:

Quien, ignorando singularidades de nuestra vida política (...) fuere trasladado de pronto a Colombia y después de leer los actos, discursos y escenas de la última convención liberal; la proclamación partidista de la candidatura Olaya Herrera; las ideas programa del candidato y su excusa de aceptar; las crueles inventivas y censuras de quienes lo habían proclamado; las declaraciones que hizo luego sobre la cuestión religiosa, y la nueva fervorosa proclamación por los conductores liberales, las exhortaciones del candidato a la moderación y la

¹⁵⁴ La fidelidad conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 3a.

¹⁵⁵ Manifiesto del Directorio Nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

¹⁵⁶ Cabos sueltos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 2a.

amplitud y los furores y acometividades que desatan como si fuesen un reactivo químico, no sabría, sin duda darse cuenta ordenada de sus propias impresiones ni del significado de lo que sus sentidos le mostrasen (...)

Mas, si luego oye un día los discursos de Carlos E. Restrepo y Clodomiro Ramírez; al día siguiente, la catilinaria de Gabriel Turbay, luego la republicana oración de Luis Eduardo Nieto Caballero; en seguida la interview de éste con DIARIO DEL COMERCIO y la de Eduardo Santos; y por último el discurso de Alfonso López, presidente del Directorio Liberal Nacional, se restregaría los ojos como para volver de una pesadilla a la realidad.

Las ideas del uno contrastan con las del otro; los hechos relatados por el uno son diversos, cuando menos, de los que el otro cuenta; los jurídicos sobre sucesos, hombres y propósitos con contradictorios; los objetivos señalados al esfuerzo común, divergentes. El uno ama lo que el otro detesta; éste cree lo que el de allá execra; el candidato enarbola una bandera que sus tenientes arrían mientras lo vitorean con frenesí; quienes creen tener entre las manos un pendón nacionalista que los llevará al éxito; éstos empiezan proclamando la unión de todos los partidos para buscar un gobierno nacional y terminan queriendo un gobierno exclusivamente liberal¹⁵⁷.

La Concentración Nacional de Olaya Herrera era algo confuso de recibir para conservadores y liberales, lo mismo que había sido el republicanismo en cabeza de Carlos E. Restrepo y lo sería la Unión Nacional de Mariano Ospina Pérez. Se hacía inconcebible el trabajo hombro a hombro de los dos partidos. ¿Quién impondría las ideas? Pero aun peor: ¿Cómo se repartirían los puestos? Esto, sobre todo. Por eso los conservadores reprocharon a Olaya. No sabían donde encasillarlo. Les hablaba en lenguas extrañas. Algunos, precisamente, como el joven Laureano Gómez que en ese momento estaba en Alemania como embajador, les disgustaba esa tibieza del gobierno conservador al tener en sus filas a liberales. Habían sido férreos enemigos del republicanismo. A López tampoco le cuadraban estos temas y esta era una de las razones de su entendimiento con Laureano. No lo podemos imaginar en la plaza García Rovira en Bucaramanga pidiendo dejar a un lado los intereses partidistas. Era difícil ocultar estas distancias y aparecieron las primeras noticias de diferencias entre el candidato y López¹⁵⁸. Julio Holguín acusó a López de insistir en viejos métodos y prácticas y de empujar a los conservadores a salir corriendo y

¹⁵⁷ La hora política. En: El Deber, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 2a.

¹⁵⁸ Diferencias de pareceres entre Olaya y López. En: El Deber, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 1.

defender su ideología¹⁵⁹. Olaya, con unos años mas que los demás jóvenes de su generación no entendía la política de la misma forma y esto marcaría finalmente su mandato.

Finalmente, los últimos llamados fueron agónicos: ¡nosotros saludamos con espanto a los conservadores desunidos!, decía *El Deber*, llamando desesperadamente a la unión del partido. Reinaba una agitación indescriptible ante la perspectiva de un posible triunfo de Olaya entre los grupos conservadores¹⁶⁰. El enemigo no era Olaya, pero sí, el partido liberal. En último momento se recurrió entonces a las viejas formulas. Se publicaron las incendiarias columnas de opinión firmadas por *Los Leopardos*: “la disidencia ha desaparecido, pero tenemos al frente un enemigo formidable que se apresta para la lucha”¹⁶¹. En *El Deber* se publicó una columna de José Camacho Carreño en el que señalaba que “nuestra ruta es la misma que guío al conservatismo cuando rasgaba dolorosamente su paso, sobre el escollo que le oponían las bravas cordilleras, para sujetar la victoria en Palonegro”¹⁶². Así mismo publicó una columna de Augusto Ramírez Moreno en el que se plasma sus ideas en contra del liberalismo, de la modernidad, del comunismo y la ilustración, todo en vista de advertir del “peligro liberal” y llamar a la unión. Ramírez no se contuvo y atacó a Olaya señalándolo de comunista: “el señor Olaya Herrera ha logrado conjugar todos los matices revolucionarios de la izquierda”.

La unión liberal se ha formado en torno de un gran conductor que tiene la fe de sus ideas y la confianza de su secta, la misma que figura como enemiga nuestra desde el principio del mundo, la misma que en su individualismo delirante levanta sacrílegamente al hombre hasta querer convertirlo en un familiar de Dios, la misma que al romper el ancla que sujetaba la Moral a la Iglesia, para declarar libre el pensamiento, aventó entre el huracán al corazón humano como una quilla rota y produjo la fragmentación o el choque de todos los principios,

¹⁵⁹ Julio Holguín a Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 2a.

¹⁶⁰ Valencia llega a Bogotá para poderse al frente de la dirección del debate electoral. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1

¹⁶¹ La unión está hecha. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ene., 1930) : 2a.

¹⁶² CAMACHO CARREÑO, José. Adelante. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 2 y 5.

volvió añicos todos los sistemas, porque el pensamiento libre hizo del cráneo de los hombres un agrietado filtro¹⁶³.

Una vez el arzobispo apoyó a Valencia, en los últimos momentos, se apeló desesperadamente a defender la doctrina conservadora. Era una lucha entre las dos colectividades históricas en los términos conocidos¹⁶⁴. En *El Deber* se anunció que un influyente jefe político del sur del departamento, Teófilo Noriega Rueda¹⁶⁵, abandonaba la disidencia. El uso de las palabras es clave. Se incorporaba al “campo doctrinario”, a “luchar” “por la causa de la república” por “los ideales conservadores que son alma de las democracias cristianas”, y citando a Antonio Maura apuntaban: “la república ha de ser conservadora o no hay república”. La disidencia era representada ahora como una “nefasta traición a los principios que estaban cometiendo los rebeldes”. El partido era así una doctrina. El nombre de este desconocido político significaba la adhesión de su región de influencia: “en varias provincias el nombre de Teófilo Noriega Rueda es un signo tradicional de doctrinarismo, de modo que al entrar al valencismo, aporta además de su clarísimo concurso personal, la adhesión de diversas provincias”. El telegrama de adhesión combinaba un rumor de supuesto acercamiento entre Vásquez Cobo y Alfonso López¹⁶⁶ y un llamado a los conservadores doctrinarios a rodear al “verdadero representante de las tradiciones conservadoras y católicas”¹⁶⁷. Si antes se había reprendido a los obispos y arzobispos que se metían en cuestiones políticas ahora la cuestión religiosa, oportunamente, era la punta de lanza de la campaña. El

¹⁶³ RAMÍREZ MORENO, Augusto. ¡Concentración! ¡Concentración! ¡Concentración! En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1930) : 2a

¹⁶⁴ La situación electoral queda definida. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 2a.

¹⁶⁵ Citando a *El Debate* de Bogotá, *El Deber* señalaba: Teófilo Noriega Rueda, como ve por sus afinidades políticas a esta casa, es una de las más seductores figuras de nuestra juventud. Distinguidísimo abogado, parlamentario, erudito expositor, conservador de finísimos quilates, hijo de una de las más linajudas e ilustres familias, ejerce en el sur del departamento entre conservadores una verdadera jefatura. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 1.

¹⁶⁶ *El Deber* le dio continuidad a este rumor al señalar en una columna de opinión del 29 de enero titulada “Ayúdenme y confíen en mi, dijo Vásquez a los liberales”, citando las declaraciones de Hernando de la Calle, López y Vásquez se habían reunido el 24 de diciembre de 1929 y que en esta reunión Vásquez había pedido el apoyo liberal y había ofrecido cuanto le fuera posible. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 2.

¹⁶⁷ Teófilo Noriega Rueda retorna a nuestras filas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 1.

Directorio Nacional Conservador en un comunicado luego del apoyo del arzobispo sentenció:

Es preciso que los conservadores no cedan un punto al adversario, sino que antes le superen en firmeza, entusiasmo y decisión, para impedir el derrumbe de instituciones y doctrinas que importa a toda costa mantener incólumes porque han sido fruto de magnos sacrificios consumados desde hace mucho tiempo atrás; porque a ellas están vinculados el nombre, el esfuerzo y aún la sangre de gloriosos conductores y próceres de nuestro partido¹⁶⁸.

¿Qué significaba esta doctrina que ahora se apelaba a defender? Los telegramas publicados señalaban que, en San Andrés, por ejemplo, la concentración conservadora en torno a Valencia producía entusiasmo “porque ello implica la salvación del país”, además de las instituciones republicanas y “nuestra causa”. Era una lucha “porque prevalezcan [los] ideales en el gobierno”¹⁶⁹. Existía entonces algo que diferenciaba a los candidatos, algo que defendían, pero que solo en horas críticas sacaban a relucir. No era un programa específico, pero sí una punta de lanza que podían sacar en tiempos difíciles, un logo de campaña que los identificaba fácilmente, que los diferenciaba, que los relacionaba con un pasado, con algo que generaba todo tipo de reacciones: Patria y Religión. Así se definió en *El Deber* en una acalorada editorial el 28 de enero a puertas de las elecciones¹⁷⁰. Olaya no sacaba esas diferencias a relucir y por ello les generaba confusión, pero sentían que este debía defender algo¹⁷¹. Sentían que todos los candidatos deseaban el

¹⁶⁸ Manifiesto del Directorio Nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

¹⁶⁹ La unión conservadora ante el candidato liberal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1930) : 2a.

¹⁷⁰ “...ha logrado unificarse al pie de la bandera eternamente vencedora en cuyos pliegues que hoy se agitan con estremecimiento de gloria, de pujanza y de victoria, están inscritas las dos palabras, síntesis, de nuestro programa: Patria y Religión”. Imperturbablemente serenos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 2a.

¹⁷¹ Pero hemos de anotar que, en la hora actual, el liberalismo carece de plataforma. El doctor Olaya he expresado anhelos, que viven y palpitan en el corazón de todos cuantos aman su país, expresión abstracta sin color partidista, como la realización de ellos lo estamos buscando los unos y los otros, no resulta la plataforma electoral absolutamente ineludible en un debate de la naturaleza del que ha quedado planteado entre las dos agrupaciones históricas. Falta materia de discusión. Todos estamos de acuerdo con lo que desea el caudillo liberal, pero los conservadores creemos que Guillermo Valencia, gloria del continente, simboliza de mejor manera acaso, las patrióticas aspiraciones de que

desarrollo del país, el anhelado progreso, el mantenimiento de las relaciones con Estados Unidos, el empuje de las obras públicas, el “mejoramiento de las clases obreras”, pero que en ese marco se debían inscribir unos ideales, una doctrina, un programa, de las que, sobra decir, creían que Olaya carecía.

De ahí en la divergencia en los puntos de vista de Alfonso López y Enrique Olaya Herrera, denunciada por la prensa del país. O se va directamente a las realizaciones netamente liberales como, por ejemplo, la separación de la Iglesia y el Estado, la enseñanza obligatoria, la república federal, el sufragio universal etc., o se tiene el valor de afirmar que la supuesta concentración patriótica, con fines electorales, es una leyenda encantadora, pero nada más que una leyenda. Para el liberalismo como partido político; para los socialistas, el doctor Olaya no ha formulado un programa; para los conservadores, quienes miramos en él, un colombiano ilustre, el doctor Olaya no representa otra cosa que el exponente de la candidatura liberal.

Pero ¿era realmente Guillermo Valencia el defensor de las instituciones, de la Iglesia, el mismo que había sido candidato a la presidencia en 1918 como continuador del proyecto republicano? Es notable que poco se habla de Valencia en sí. Se le intentó mostrar como un hombre que estaba por encima de los intereses partidistas, pero, al mismo tiempo, como defensor de las doctrinas católicas. En *El Deber* se le mostraba como un hombre por encima de todo prejuicio partidista¹⁷² y En *El Conservador* de San Gil unos días más tarde lo presentaba como “el máximo expositor de la más pura doctrina”¹⁷³. Sin embargo, el manifiesto realizado por el propio Guillermo Valencia el 19 de enero y difundido por los diarios el 31 del mismo mes invitaba a los conservadores que ante el peligro liberal cerraran filas e intensificaran la campaña. No daría un paso atrás, y así lo declaró. Ante tantas noticias y rumores falsos que circulaban el candidato decía que no iba a renunciar.

se han hecho eco entusiasta todos los candidatos, de ayer, de hoy, y que serán seguramente aspiraciones también de todos los que mañana se vean en idéntica condición.

¹⁷² “Presentamos ante la nación como candidato, un colombiano capaz de salvarla, por encima de todo prejuicio partidista. El nombre esclarecido de Guillermo Valencia es símbolo de avance, de orden y de justicia; encarna en sí la garantía absoluta de las libertades constitucionales y de la restauración sustantiva de todos los métodos administrativos que estén viciados. No es una figura de partido, es un personaje cuya gloria ha traspasado los confines del país. La situación electoral ha quedado definida”. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 2.

¹⁷³ La unión sagrada. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1930) : 2.

Habló de salvar “nuestras” instituciones y de la restauración nacional desde el punto de vista económico. De fortalecer la producción local y cumplir con ello las obligaciones contraídas. De restablecer el equilibrio y la normalidad. Un discurso muy similar al que realizaba Olaya. Prometió el triunfo.

Triunfaremos, estad seguros, no para que se eclipse el sol de la libertad que hoy irradia para todos; no para proseguir tímidamente la conquista del porvenir; no para derrochar tesoro público entre camaradas y secuaces, sino para afirmar con hechos que el programa conservador, cumplido lealmente por conservadores íntegros puede y debe realizar la ventura de todos, en caso de que por sistema los mejores hombres de los partidos oponentes quisieran negarnos el concurso de su sabiduría, su probidad y patriotismo.

Recapitula en los enormes sacrificios hechos por setenta años para colocar nuestra bandera en la torre del mando. (...) Perderemos, como es obvio, en algunos sectores en que es incontrarrestable la fuerza liberal; pero nuestros serán otros innumerables que habrán de sacarnos victoriosos, siempre que el instinto de conservación, que es la defensa de la vida, no se haya amortiguado bajo el narcótico de la soberbia que ciega y de la confianza sin respaldo. Os convoca así, porque siendo bajo las yemas de mis dedos latir vigorosamente la arteria que e trae, segundo por segundo, el palpitar intenso del corazón conservador¹⁷⁴.

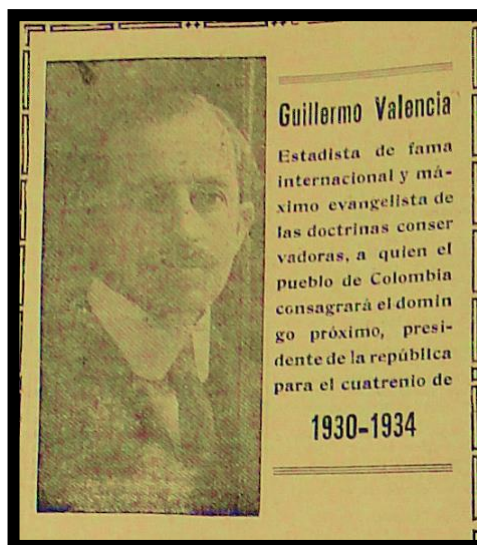
A pesar de las palabras de Valencia, la campaña llegó entonces a los extremos. Ahora los liberales eran los enemigos declarados y Guillermo Valencia era el “evangelista de las doctrinas conservadoras”. En *El Deber* se citaba una columna de *El Debate*, en el cual se aseguraba que las masas conservadoras “ante el basto clamor jacobino de las izquierdas” acudirían a “salvar la república tradicionalista”¹⁷⁵. José Urbano Múnera, en una columna, señalaba que “el viejo enemigo tiene las mismas aspiraciones que lo llevaron a los campos de batalla, donde le hicieron morder el polvo tantas veces nuestros padres” y llamaban a Luis Eduardo Nieto Caballero un “masón del grado treinta y tres” y a la Concentración Nacional un “movimiento izquierdista”¹⁷⁶. Mariano Ospina Pérez declaró que el programa

¹⁷⁴ Manifiesto de Guillermo Valencia a los conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, ene., 1930) : 2.

¹⁷⁵ La fidelidad conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 3a.

¹⁷⁶ El candidato del liberalismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1930) : 1 y 6.

conservador era el único posible¹⁷⁷. Se citó, por ejemplo, la misiva del obispo de Santa Rosa Miguel Ángel Builes que señalaba que los liberales se habían unificado con los comunistas y que la derrota sería la ruina para la Iglesia y la patria. Los católicos no podían permitir que esto sucediera. Sería un “suicidio colectivo”¹⁷⁸. No había términos medios, era la vida o la muerte.



Fotografía 5. Fuente: Guillermo Valencia. En: El Deber, Bucaramanga: (2, feb., 1930) : 2.

Miguel Ángel Builes intentaba aclarar las cosas para los conservadores: Valencia y Vásquez ambos eran católicos. La Iglesia no corría peligro en ninguno de sus mandatos. Pero era la mayoría del congreso quien elegía al candidato. Los conservadores defensores de la tradición debían acatar esta norma y por tanto Vásquez era un disidente. “Votar unidos por el candidato legítimo es garantizar la estabilidad de las cristianas instituciones y la paz de la amada patria”¹⁷⁹. Era un

¹⁷⁷ “Desde los primeros días de la república, el programa conservador, basado en la realidad y en la justicia, marcó no solo la orientación salvadora, sino la única posible”. OSPINA PÉREZ, Mariano. El momento político. En: El Deber, Bucaramanga: (1, feb., 1930) : 2.

¹⁷⁸ Palabras de Monseñor Builes obispo de Santa Rosa. En: El Deber, Bucaramanga: (25, ene., 1930) : 2.

¹⁷⁹ Palabras de Monseñor Builes obispo de Santa Rosa. En: El Deber, Bucaramanga: (25, ene., 1930) : 2a.

deber sagrado presentarse a las urnas¹⁸⁰. A la Iglesia la amenazaban los liberales y a la paz los vasquistas. Jaque mate a los dos. Estas ideas se alimentaban con rumores como el que acusaba a los liberales de hacer un pacto con los vasquistas de la ciudad de Bucaramanga¹⁸¹. El Directorio Conservador insistía en los mismos puntos en uno de sus últimos llamados a las urnas el 28 de enero, insistiendo que el partido conservador ha:

...dado a la nación **orden y paz**; porque ha asegurado el respeto de derecho y garantizado las libertades cívicas; porque a la sombra de ellas el progreso ha florecido, el trabajo y la riqueza pública han prosperado; y porque ha sabido mantener la necesaria armonía entre la Iglesia y el Estado, en que descansan el sosiego de las conciencias y el inapelable beneficio de la paz religiosa en la nación. Y concluía ¿por qué entonces permanecer desunidos, indiferentes al peligro, incrédulos ante la realidad de la amenaza, sordos ante el rumor de tormenta que se acerca?¹⁸²

Sin embargo, el nuevo anuncio del Primado en apoyo a Vásquez quitaba toda la fuerza a estas declaraciones. ¿Qué facción representaba entonces los principios y doctrinas católicas que tanto se habían ufano de defender? Ya era muy tarde para montar una nueva estrategia de campaña. Ya no era tiempo de rectificaciones, ni enmiendas. La confusión ya era innegable. Faltaban horas para las elecciones¹⁸³. No tenían ningún arma salvo echar culpas de la derrota que se avecinaba. El Comité Ejecutivo Nacional Valencista recalcó en su último llamado que el partido conservador era una entidad autónoma y civil¹⁸⁴. Lo último que se dijo fue un clamoroso llamado en el que se aseguró que los conservadores votarían en falange cerrada por Guillermo Valencia. El “viejo adversario” había puesto una cita para una

¹⁸⁰ En torno del principio de autoridad venceremos como siempre. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 2a.

¹⁸¹ “Desde las columnas de los diarios izquierdistas y desde las tribunas de las plazas pública se lee y se oye homenaje más férvido para todo lo que se relaciones con los intereses del Centrovás”. En: El Deber, Bucaramanga: (3, feb., 1930) : 1 y 6.

¹⁸² Manifiesto del Directorio Nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

¹⁸³ La hora política. En: El Deber, Bucaramanga: (7, feb., 1930) : 2.

¹⁸⁴ A los conservadores. En: El Deber, Bucaramanga: (8, feb., 1930) : 6.

nueva batalla¹⁸⁵. Por mas que insistieran en que eran un partido de ideas, eran un partido de hombres. Hombres y partidos que solo podían definirse a la contra. Por oposición a aquello contra lo que luchaban. De vez en cuando enarbolaban principios y doctrinas en determinadas circunstancias, pero lo importante era defender. Y al final, debido a esto, ni el amor al partido ni el odio al adversario rojo fueron capaces de unir a los vasquistas y valencistas¹⁸⁶. Se anunció hasta último momento que la unión era un hecho, que había agitación en los sectores vasquistas y valencistas, que dentro de poco se acordaría la unión definitiva del partido conservador alrededor de uno de los dos candidatos¹⁸⁷. Esta unión, sin embargo, nunca se dio.

La campaña electoral había terminado. Sin duda había sido especial y diferente. La reforma a la constitución en 1910 había abierto las puertas para un cambio profundo y revolucionario en la democracia colombiana con la elección directa del presidente de la república para todo ciudadano hombre mayor de 21 años que supiera leer y escribir o poseyera una renta anual de \$300 pesos o propiedad raíz de \$1000 pesos. 1922 fue el primer momento en que ambas colectividades acudieron a las urnas. 1930 sería el momento decisivo. El cambio revolucionario de este siglo era que el ciudadano, el copartidario, el seguidor, ya no solamente hacía parte de la política, sino que ahora era determinante. El elector se podía asumir como sujeto decisivo. La prensa lo sabía. Los políticos lo sabían. Las luchas se volvieron mas intensas por la movilización de un nuevo electorado y por las nuevas técnicas¹⁸⁸. Había que seducir. Óscar Javier Zapata en su análisis sobre la campaña electoral de Enrique Olaya Herrera, señala un cambio importante en los electores mismos: este “ya no solo querrá que su colectividad compita y triunfe en los certámenes electorales, sino que se sabe partícipe de ese proceso, que puede influir y ayudar con su voto para

¹⁸⁵ Por la disciplina a la unión y por la unión al triunfo. En: El Deber, Bucaramanga: (7, feb., 1930) : 2.

¹⁸⁶ LUNA GÓMEZ, Saúl. Rectificación. En: El Deber, Bucaramanga: (24, ene., 1930) : 2.

¹⁸⁷ Se anuncia la unión definitiva para dentro de dos días. En: El Deber, Bucaramanga: (28, ene., 1930) : 1.

¹⁸⁸ DEAS. Op. Cit., p. 21.

que su colectividad obtenga la victoria”¹⁸⁹. Hay, por tanto, una amplia y ascendente politización de la sociedad. Las décadas de 1930 a 1950 fueron las de máximo entusiasmo popular, de plazas llenas, de discursos que erizaban la piel, de fervorosos creyentes de sus líderes¹⁹⁰. En la mayoría de los países de occidente fue así.

Sin embargo, ahora solo quedaba esperar. Quedaban unos días en el limbo mientras se conocían los resultados oficiales. Entre tanto cada periódico se daba por ganador. Iniciaban también las acusaciones de fraude. La paranoia en medio de la expectación se acrecentaba. Corría el rumor que la policía estaba vendiendo cédulas electorales, por lo cual tuvo que el director de la policía, José María Dávila Tello, salir a defenderse diciendo que, por el contrario, estaban impidiendo que estas se vendieran¹⁹¹. El ministro de gobierno tuvo que también desmentir el rumor que circulaba acerca de una circular que supuestamente él había enviado a los gobernadores aconsejándoles el fraude, la coacción y la persecución¹⁹². El gobierno nacional en cabeza del presidente Abadía Méndez publicó reiteradamente la neutralidad en el debate electoral y aseguraba garantías para todo el electorado¹⁹³.

Las elecciones en general fueron pacíficas, con excepción de algunos casos¹⁹⁴. Hay que resaltar este punto. Era un hecho singular. Los conservadores que ya sospechaban el rumbo de los resultados aseguraron que entregarían pacíficamente el poder el día siete de agosto de ser necesario¹⁹⁵. Se insistió mucho en este punto

¹⁸⁹ ZAPATA HINCAPIÉ. Op. Cit., p. 198.

¹⁹⁰ DEAS. Op. Cit., p. 21.

¹⁹¹ Los agentes de seguridad impiden la venta de cédulas electorales. En: El Deber, Bucaramanga: (3, feb., 1930) : 6a.

¹⁹² Rodríguez Diago no dirigió circular secretas a los gobernadores aconsejándoles el fraude. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 4a.

¹⁹³ Abadía Méndez ratifica la neutralidad del GBNO en las próximas elecciones. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ene., 1930) : 1.

¹⁹⁴ En El Deber se informaba que en la ciudad de Pereira había ocurrido un choque entre liberales conservadores que había dejado dos muertos y diez heridos el 3 de febrero días antes de las elecciones. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1930) : 1.

¹⁹⁵ Los datos conocidos hasta ahora sobre las elecciones dan una cumplida respuesta a los que acusan al gobierno de coacción. En: El Deber, Bucaramanga: (11, feb., 1930) : 1. En una editorial

y todas las personalidades de la política nacional y local hicieron público su resolución de no apoyar ninguna insurrección armada¹⁹⁶. Las guerras civiles para estos hombres habían quedado definitivamente atrás. Muchos veían en esto el claro ejemplo de que por fin la civilización había llegado al país. Los conservadores aun en medio del trago amargo de la derrota se enorgullecían. ¡Entregamos todo en paz! y, agregaban, con justa razón, que el partido conservador con este acto había hecho la primera democracia en América del sur¹⁹⁷. El gobernador publicaba orgulloso que el debate electoral en Santander se había realizado dentro de un ambiente tranquilo¹⁹⁸ y en esa misma tónica se publicaron declaraciones de diferentes políticos y periodistas conservadores que insistían en que la entrega legal y pacífica del gobierno¹⁹⁹. En *El Deber* se publicó varios días después de las elecciones las declaraciones de los diplomáticos extranjeros publicadas por *El Espectador* en las cuales se señalaba que el certamen electoral había sido un ejemplo para todos los países de América Latina, según declaraba Julio Madero, representante de México. El diplomático boliviano, Alcides Arguedas, añadía que Colombia se había puesto a la cabeza de las democracias mejor organizadas del mundo, gracias a las manifestaciones de espíritu democrático en las elecciones²⁰⁰. Sin embargo, solo habían pasado 28 años desde la última guerra civil y quizá era muy temprano gritar victoria²⁰¹.

eran más contundentes: “la guerra sería el peor de los males” y “que no venga a pedírsenos ahora que nos demos el abrazo para combatir con las armas al liberalismo. Si este ha ganado la batalla en el campo del sufragio, y si ha ganado honradamente, nosotros seremos los primeros en pedir ahincadamente y en sostener que sobre el gobierno y sobre el partido, pesa la obligación de aceptar esa victoria”. La sanción. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, feb., 1930) : 2a.

¹⁹⁶ Este punto quizá no se ha valorado con profundidad, teniendo en cuenta que por estos mismos meses se publicaron noticias de golpes militares en países como Chile, Brasil, Perú y Argentina. POSADA CARBÓ, Eduardo. Las elecciones presidenciales de Colombia en 1930. *Revista de Estudios Sociales*. 2000, nro. 7, p. 35.

¹⁹⁷ ESCALLON, Carlos. Colombia la primera democracia de América del sur. En: *El Deber*, Bucaramanga: (08, mar., 1930) : 2a.

¹⁹⁸ CADENA GARCÍA, Alfredo. De orden público. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, feb., 1930) : 4a.

¹⁹⁹ Los datos de la agencia SIN hasta las 2 am. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 1. El gobernador de Cundinamarca señalaba: “el partido conservador se cubrirá de ignominia si pretendiera lo contrario”.

²⁰⁰ Juicios de los diplomáticos sobre las elecciones. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, feb., 1930) : 1.

²⁰¹ DEAS, Malcolm. Op. Cit., p. 25.

Pero si no habían ocurrido enfrentamientos violentos que lamentar, sí hubo acusaciones de fraude. En *El Deber* se señalaba: “el criterio de paz y concordia salvó a la ciudad del escándalo y casi de la tragedia, aunque le costó a la república un fraude vergonzoso, que todavía podemos demandar ante los tribunales”²⁰². Describían casos concretos, con nombres y apellidos, de personas o jurados que habían incurrido en una falta. Las practicas descritas iban desde la escogencia de jurados de una sola orientación política, la obstrucción, la algarabía y el desorden²⁰³, la suplantación de identidad, etc. El Directorio Conservador de Charalá denunció incluso que el párroco del municipio había encerrado a los feligreses mientras asistían a misa para que no votaran y había amenazado con excomuniación a los votaran por Valencia²⁰⁴. Pero por más que reclamaran los conservadores, Olaya Herrera había arrasado en Bucaramanga y en la mayoría de los municipios del departamento según las primeras cifras que ellos mismos publicaron. La gente recorría las calles y desde los balcones se leían los periódicos con los resultados electorales²⁰⁵. En Popayán, días después, se celebraría una fiesta religiosa con el fin de proclamar la victoria olayista. Bogotá era una fiesta, la gente loca de entusiasmo corría por las calles gritando vivas y ondeando banderas. Los corresponsales describían esta situación que en *El Deber* se publicaba aceptando ya en parte la derrota:

En la plaza de Bolívar varios miles de personas obligaron a que se tocara el “Guatecano” y comenzaron a bailarlo lanzando gritos entusiastas. Después el compositor Emilio Murillo hizo tocar un himno compuesto por él en honor del doctor Olaya Herrera.

²⁰² J' Acusse. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1930) : 1.

²⁰³ “El procedimiento empleado por el electorado liberal fue de obstrucción manifiesta. Al pie de las listas fijadas al público, prevalidos de su número y de sus bravatas, formaron un has apretado que impedía el acceso de nuestros votantes, porque ese grupo se hacia fuerte y compacto. Y si alguno de los nuestros lograba romperlo, entonces venia la algazara, la gritería y el reclamo. J' Acusse. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1930) : 1.

²⁰⁴ Los procedimientos vasquitzas en las elecciones de Charalá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, feb., 1930) :1. La mas criminal de todas las coacciones. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, feb., 1930) : 3a.

²⁰⁵ Resultados de las elecciones de ayer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1930) : 1.

Acto seguido se formó una manifestación en la calle Real. Todos los dueños de los establecimientos cerraron sus puertas y declararon día de fiesta para sus empleados permitiéndoles la salida. (...)

Los principales dirigentes del valencismo y del vasquismo reconocen el triunfo de la candidatura nacional, pues, aunque agregan que faltan algunos datos, dicen que ya ellos no podrán alterar resultado de las elecciones²⁰⁶.

En *El Deber*, para mantener informados a sus lectores del desarrollo de las elecciones se publicó dos ediciones el mismo día, una en la mañana y otra en la tarde²⁰⁷. Era la única forma de saber que estaba sucediendo. Los datos oficiales llegaron a las dos de la mañana del día 10 de febrero y contenían todavía información parcial. El mismo diario reconocía que era imposible dar los datos obtenidos en todo el país, ya que había que escrutarse más de ochocientos municipios y muchos carecían de medios de comunicación rápidos. Esto daba pie para que, en *El Debate*, por ejemplo, se confirmaba el triunfo de Guillermo Valencia²⁰⁸. Así lo señalaba Serrano Blanco a *El Deber*: “los olayistas dicen que triunfó Olaya, los valencistas que Valencia y los vasquiztas que Vásquez”²⁰⁹.

A pesar de que se insistió en varias publicaciones que todavía no podía asegurarse el triunfo de ningún candidato, en *El Deber* en una editorial del 11 de febrero se reconocía que había llegado la hora final y se echaba culpas a la disidencia y al clero de cavar la fosa donde se iba a enterrar al conservatismo. Se reiteraba que entregarían el poder pacíficamente y que quizá había llegado el momento para el país del turno pacífico y la alternancia de los partidos en el gobierno²¹⁰. Pero era temprano para cantar victoria. El Directorio Nacional Conservador solo confirmó los resultados el 23 de febrero, y solo hasta el 13 de marzo se reunió el Consejo Electoral para verificar los escrutinios. Antes de esto los conservadores guardaban en el fondo la esperanza de que con la llegada de resultados más completos los

²⁰⁶ Gran entusiasmo en Bogotá por el resultado de elecciones. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (11, feb., 1930) : 1.

²⁰⁷ A nuestros lectores. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1930) : 2a.

²⁰⁸ Resultados de última hora. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1930) : 2a.

²⁰⁹ Soberanía. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 2a.

²¹⁰ La sanción. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (11, feb., 1930) : 2a.

datos se revirtieran. Se sentían ofendidos que *Vanguardia Liberal* cantara victoria cuando hacia falta conocer los resultados de sus fuertes electorales. Los conocían. Conocían también los del enemigo: Santander “países revolucionarios del pasado siglo”, Tolima “creación del general Mosquera, perseguidor de la Iglesia”, Valle del Cauca “sede del obrerismo urbano liberalizado por los vicios y por la propaganda soviética de Torres Giraldo”²¹¹. A tres días de las elecciones, se quejaban de que *Vanguardia* con sus cantos de triunfo electrizaba el sectarismo tanto de liberales como de conservadores²¹².

Sin embargo, desde Bogotá llegaban palabras de calma. Las noticias relacionadas con Olaya estaban rodeadas de palabras tales como tolerancia, respeto, derecho y justicia²¹³. Olaya, a pesar de una enfermedad que le había postrado en cama, repetía con vehemencia las palabras de sus discursos en campaña electoral. Insistía en que ese sería su programa de gobierno. Su gobierno se centraría en resolver los problemas nacionales en un momento de crisis; no sería un gobierno de partido, sino de asociación, la bandera sería la de la patria. El futuro que hace unos años, en la época de Pedro Nel Ospina había llenado de ilusión era el que prometía traer al país nuevamente. Allí estaban concentrados los propósitos de Olaya. Reconocía que no era una tarea sencilla pero que en un país en paz esto sería posible²¹⁴. El peligro para Olaya no estaba en el partido enemigo ni en el comunismo, ni las dictaduras, ni ningún otro de los enemigos imaginarios que circulaban por el país y el mundo, sino en la crisis económica que los afectaba a todos²¹⁵. Esta imagen positiva de Olaya no cambiaría en el transcurso del año, pero

²¹¹El triunfo de Olaya. En: El Deber, Bucaramanga: (12, feb., 1930) : 2a.

²¹² El triunfo de Olaya. En: El Deber, Bucaramanga: (12, feb., 1930) : 2a.

²¹³ El doctor Olaya contesta al cabildo de Bogotá. En: El Deber, Bucaramanga: (27, feb., 1930) : 1.

²¹⁴ “No tiene nada de imposible se si consigue establecer en el país un estado de tranquilidad efectiva, que permita al gobierno formar algunas mejores capacidades de las que tenía el país y consagrarse al estudio y solución de los problemas nacionales”. Declaraciones del Dr. Olaya Herrera respecto a su programa de gobierno. En: El Deber, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 1.

²¹⁵ “Así es posible el magno esfuerzo que se necesita para salvar la república de los peligros que la amenazan y salir indemnes y aun fortalecidos de esta crisis de crecimiento que casi como podía constarnos la vida, puede también dejarnos experiencias saludables y fecundas lecciones”.

la forma como se asumiría la Concentración Nacional, ¿apoyo u oposición?, tanto de liberales como conservadores, definiría el rumbo del país en las décadas siguientes.

Los resultados fueron demoledores. Estos fueron publicados en el transcurso de los meses siguientes sin muchos comentarios. Valencia ganó en Bucaramanga (6.139 votos) en contra de los 2.992 votos a los que llegó el general Vásquez Cobo. Estos números no se comparaban ni de cerca con los obtenidos por Olaya: 17.041 votos. A pesar de los resultados, la campaña desesperada en *El Deber* había servido en contra del clero de Bucaramanga y de *El Orden*, ese pequeño diario que se había creado para apuradamente apoyar a Vásquez. El púlpito no pesó mas. Sin embargo, en el resto de el departamento los resultados sumados dieron ganador a Vásquez frente a Valencia: 24.826 votos del primero en contra de los 20.237 del segundo. El sur del departamento seguía siendo un bastión del conservatismo mas tradicional. San Gil, Socorro, Vélez y otros municipios le dieron la ventaja a Vásquez, según los datos de *Vanguardia* publicados el 14 de marzo. Los resultados publicados ese mismo día en *El Deber* con algunas variaciones no cambiaban el resultado que a esas alturas ya nadie se cuestionaba: la apabullante victoria de Enrique Olaya Herrera (en total en Santander logró 40.852 votos, casi el doble que sus contrincantes) que dejaban al conservatismo herido y dividido. ¿Cuál iba a ser la respuesta de estos jóvenes conservadores?

Luego del fracaso

La primera noticia fue el anuncio de una primera convención conservadora en Bogotá para el 20 de marzo, a la cual debían asistir tres delegados de cada departamento designados por las asambleas respectivas. Los problemas eran urgentes: la unión del partido, la cooperación con el gobierno, la reorganización del

Declaraciones del Dr. Olaya Herrera respecto a su programa de gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 1.

directorío nacional²¹⁶. Esta convención debía servir, según se decía en *El Deber*, para revisar el programa que no se había tocado desde 1910. Se necesitaba de una actitud renovadora e inconforme. Se hacía un llamado claro a una nueva política y unos nuevos líderes: ¡Que vengan nuevos días iniciados y dirigidos por la convención nacional y que venga la política nueva para oponerla a la vieja política, que se duelen tantos espíritus que tarde comprendieron el error y tarde van a pagar su fracaso²¹⁷. Sin embargo, no todos pensaban lo mismo. Silvio Villegas, por ejemplo, era más escéptico y condenó de antemano la convención que se proponía. Creía que la unión conservadora era imposible²¹⁸ y que la dirección nacional no existía. Y quizá en esto tenía algo de razón. No había un nombre que se destacara, que se repitiera, que apareciera en titulares y noticias. No hubo tampoco noticias de Valencia luego de las elecciones²¹⁹. De Vásquez sí, al aceptar la victoria y felicitar a Olaya, pero al mismo tiempo salía rápidamente a París de donde había venido²²⁰. Muchos dudaban, por tanto, de la propuesta de una convención. De esta corriente era el senador vallecaucano Carlos Becerra, de quien se publicaron las declaraciones en *El Deber*. Este señalaba que una convención conservadora solo traería nuevamente roces entre las facciones solo por el hecho de la elección de los representantes²²¹.

²¹⁶ Se anuncia una convención conservadora en Bogotá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1930) : 1.

²¹⁷ La nueva política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1930) : 2a.

²¹⁸ Silvio Villegas considera difícil la unión conservatismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, feb., 1930) : 1.

²¹⁹ Curioso además que la salida de Vásquez Cobo del país se hizo de la forma más pacífica posible, declarando inclusive que estaría dispuesto a colaborar con Olaya si este lo llamara. No había rastros de actitud de un dictador como lo representó la prensa valencista en plena campaña. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, feb., 1930) : 1.

²²⁰ "Mañana acudiremos donde quiera usted nos llame, pues ya sabemos su voz es la del patriotismo. Partido conservador, depurado adversidad, verá siempre usted conductor esclarecido. Mismos encarnizados enemigos empiezan a ser justos con usted, abrumados su entereza en la pugna, se estoica gallardía en vencimiento. Pasarán odios, mezquindades: quedará en usted satisfacción haber cumplido deber circunstancias difíciles analizará historia". Carlos Valencia Estrada. Luis Eduardo Acevedo, Alejandro Peña Puyana, Francisco González García, Saúl Trillos V., Carlos O. Pérez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, feb., 1930) : 6.

²²¹ Senador Carlos Becerra no cree conveniente convención. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, feb., 1930) : 1.

Pero entre los conservadores de *El Deber* las cuestiones estaban mas claras. Sabían cuál era el siguiente paso: organizarse como oposición²²². Así lo declaró Serrano Blanco a *El Deber* en una entrevista publicada el 14 de febrero. Serían sus últimos días como Secretario de Gobierno del Departamento de Santander y no volvería a ocupar un cargo burocrático nuevamente. Sin embargo, este era su momento. Casi que le convenía. Creía tener el talento para alzar la voz y orientar al partido conservador²²³. Sentía la derrota, pero no se iba a quedar en silencio. Su actitud sería de franca y absoluta inconformidad. Sería un opositor y así lo declaraba. No tenía miedo de las repercusiones. “Soy cerebralmente conservador, racialmente conservador”, añadía. No podía dejar de serlo. Era algo heredado. Sus abuelos rezaban el rosario, fumaban cigarros de Girón y habían aprendido a leer con el programa político de Miguel Antonio Caro y Ospina. No había un solo liberal en su casta, así lo denominaba y, por tanto, no iba a romper eso que llamaba tradición. Utilizaría la prensa y la plaza pública para defender sus principios y combatir los del adversario. Defender y combatir. Esa era su forma de ver y hacer política. No concertar y ceder como lo sugería Olaya o como lo habían hecho en mayor o menor medida los gobiernos conservadores de las últimas décadas²²⁴. Creía, sin embargo, que el partido conservador debía renovarse. También creía que el cambio debía encaminarse hacía el progreso, que el país estaba cansado de andar a pie y que demandaba desarrollo, comodidades y civilización. “Yo aprendí en la filosofía ortodoxa que estudié que el que no avanza necesariamente retrocede”, señalaba Serrano, “y el conservatismo debe avanzar, debe perderles miedo a las reformas”. En esto si se parecía a Olaya. No bastaba solo la tradición. Había que avanzar.

²²² Soberanía. En: El Deber, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 2a.

²²³ “Para mi carrera me conviene el triunfo liberal, porque entonces, cuando se tratara de las distinciones políticas no se buscaría al sordomudo de la aldea sino al que tuviera una palabra que hacer vibrar sobre las cabezas del enemigo y un talento para dirigir y orientar el pensamiento conservador”. Soberanía. En: El Deber, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 2.

²²⁴ “A fin de que no se repela al amigo para atraer al enemigo, como fue la política conservadora de los últimos tiempos”. Soberanía. En: El Deber, Bucaramanga: (14, feb., 1930) : 2a.

En esta misma sintonía se encontraba otro grupo de jóvenes conservadores que en determinadas circunstancias en *El Deber* eran publicados. El 19 de febrero se difundió una parte del manifiesto de *Los Leopardos*²²⁵ donde señalaban la urgencia de reconstruir la disciplina del partido, pero quizá a diferencia de Serrano Blanco, no creían que fuese necesario renovar el programa conservador sino encontrar hombres capaces de llevarlo a cabo.²²⁶ De igual forma, se publicó un manifiesto de obreros conservadores firmado en Bogotá que hacía eco de la misma petición: jefes nuevos que llevaran a cabo reorganización del partido, pero sobre las bases de Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro²²⁷. En esa misma edición el editorial reforzaba la idea de una nueva organización y de una autoridad que nadie cuestionara. Aun así, se insistía en la necesidad de nuevas normas que le dieran vitalidad al partido. Sin embargo, unos días más tarde, en *El Deber* se publicaba nuevamente una carta de *Los Leopardos* enviada a Serrano Blanco, Juancé, Valencia Estrada, Arenas Blanco, entre otros, en la que se hacía una breve exposición doctrinaria y les hacían un llamado como jóvenes del conservatismo a la “necesaria obra de unión conservadora”. Señalaban además que la derrota era solo un contratiempo ya que les abriría “todos los caminos de la victoria”. Creían también que este era su momento. Sabían lo que venía: “Esperamos trabajar con ustedes en las grandes jornadas de la reconquista y recibir de ustedes el ejemplo de un noble desdén por quienes llaman derrota a cuatro años de crítica, de batallar sin fatiga y de gloria cierta”. Por supuesto, la respuesta de los conservadores santandereanos fue entusiasta:

²²⁵ El trabajo que realiza Ricardo Arias Trujillo sobre este grupo nos permite hacer algunas comparaciones y marcar algunas diferencias. Trujillo señala algo que podría aplicar para los conservadores de *El Deber*: Los Leopardos introdujeron por la vía de la retórica la violencia en la política, sin ningún tipo de mediación. La tolerancia y la concordia fueron concebidas como mediocridad y falta de agallas y la política como una forma de aplastar al adversario. ARIAS TRUJILLO, Ricardo. *Los Leopardos: una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Universidad de los Andes – CESU, 2007.

²²⁶ El manifiesto de los leopardos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1930) : 1.

²²⁷ Los obreros conservadores lanzan un manifiesto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1930) : 1.

La derrota del conservatismo, si es que hay derrota, nos abrirá todos los caminos de la victoria. Esa es la verdad, porque nuestro temperamento se siente mejor en los campos de oposición, bajo el fragor de la acometida, que entre los aplausos de la aprobación y la lisonja. Toda nuestra vida o la mayor parte de ella, la hemos dedicado a una obra de crítica y de análisis, que ha servido para corregir muchos errores. Si los demás hubiesen seguido nuestro ejemplo (...) la suerte habría sido muy distinta. Pero no hay que seguir recordando tristes historias, cuando debemos, después de la zozobra y del desconcierto, reponer las fuerzas y prepararnos para la lucha. (...) Seguiremos en este rincón de nuestra república, empuñando una bandera que jamás hemos dejado caer²²⁸.

Se terminaba así un año terrible para los conservadores, de luchas intestinas, acusaciones y desgaste electoral. Sin embargo, el panorama no era tan gris. Los conservadores estaban inicialmente expectantes y aun ilusionados con el programa anunciado por el nuevo presidente. No eran enunciados vagos y elementales en los que cualquiera podía estar de acuerdo, como lo señala Gerardo Molina²²⁹. Eran palabras estridentes para personas que se creían “racialmente conservadoras”. Sin embargo, Olaya Herrera hablaba de progreso y de carreteras, de trabajar por el bien del país, y ese era el idioma con el cual todos se entendían. Además, insistía en dejar atrás los odios intestinos y las manifestaciones de carácter político. El suyo sería un gobierno para todo el mundo, no el gobierno de un partido, y quizá era esto lo que ilusionaba a los conservadores santandereanos, pues significaba que no serían echados de todos los cargos burocráticos. ¿El punto de todo estaba ahí? Ya en Bogotá se congregaba varias de las facciones políticas para acordar la organización del nuevo gobierno. Uno de los puntos a tratar era el reparto de las gobernaciones y los ministerios. Se rumoreaba que a los conservadores les serían dadas las gobernaciones de Boyacá, Norte de Santander, Bolívar, Magdalena, Nariño, Cundinamarca y Cauca; a los republicanos las de Caldas y Antioquia y las demás a los liberales²³⁰.

²²⁸ Los Leopardos y nosotros. En: El Deber, Bucaramanga: (21, feb., 1930) : 2.

²²⁹ ROMERO. Óp. Cit., p. xxiii.

²³⁰ Cómo se dividirán las catorce gobernaciones en el futuro gobierno. En: El Deber, Bucaramanga: (05, ago., 1930) : 1 y 6.

Empezaría una época electrizante. ¿Era lo que tanto habían buscado estos jóvenes conservadores y liberales aburridos y angustiados por la pasividad con la que se manejaba al país en el momento preciso en que por fin las cosas empezaban a cambiar? ¿Llegaría el momento de tomar el rumbo del país en sus manos? ¿Cuál sería la actitud asumida? ¿Una actitud pasiva o combativa? ¿De conciliación o reconquista? Este sería el dilema que atravesaría el partido conservador como partido, pero también en cada pequeña población y ciudad. Al no existir un liderazgo fuerte desde el directorio nacional o una unión entre facciones en las cámaras altas, lo cual había sido la causa de la pérdida del poder, los líderes de cada departamento y ciudad debieron hacerle frente a ese año fatídico, en medio de las divisiones internas. Se venían las nuevas sesiones de las asambleas y consejos de mayorías conservadoras, en donde el ambiente era propicio para repartir culpas y señalar responsables. Si esto no era suficiente, en agosto se posesionaría el nuevo gobierno y con este llegarían los nombramientos de gobernadores, alcaldes y toda la burocracia local. En los últimos treinta años había existido cierta colaboración entre partido, en unos periodos más que en otros, pero la Concentración Nacional prometida en campaña por Olaya iba a ser todo un reto. ¿Cómo unificar nuevamente al partido y al mismo tiempo colaborar con el partido contrario? Y para finalizar: había que iniciar una nueva campaña para el año siguiente que definiría el rumbo del nuevo gobierno y mostraría que tan duro había sido el golpe para el partido vencido en las presidenciales.

Mientras circulaban todo tipo de rumores sobre nombramientos, el primero de marzo de 1930 se reunió nuevamente la Asamblea del Departamento de Santander. El foco pasaba enteramente a lo local. La división entre el partido conservador se hacía notoria en dicha asamblea. Un día antes de iniciar las sesiones, en *El Deber* se pedía a los miembros de dicha institución centrarse en solucionar los problemas económicos del departamento y no en represalias inútiles de culpabilidad entre facciones. Insistían en que era necesario que esta clase de corporaciones se alejaran de todo ambiente político, más en “esta hora delicadísima de la vida

santandereana”²³¹. En este punto fueron enfáticos y reiterativos. En una editorial del 29 de enero de 1930 fueron muy críticos con las corporaciones en las que los conservadores habían sido mayoría. Las llamaron “una reunión amena de política e intriga”, cuando debían ser “una de las características esenciales y fundamentales de la intervención del pueblo en los negocios públicos”. Criticaron además las actuaciones del anterior congreso, “un grupo de profesionales del espectáculo”²³², quienes habían entorpecido las medidas para frenar la crisis que vivía el país. Sentían que el descalabro del partido conservador había pasado por allí:

La penosa impresión que en el alma popular dejaban aquellos hombres inútiles que fatigaron la palabra y fatigaron el silencio, pero en cuyas mentes no apareció jamás una idea benéfica para la república. (...)

Esos voceros de la colectividad impuestos en la forma en que todos sabemos son los responsables del desastre político que angustia y conmueve el alma conservadora. (...)

Todos los que tenemos hoy en nuestras manos alguna dignidad, algún cargo, alguna responsabilidad o algún valor, debemos incorporarnos ahora sobre el pasado para reconstruir el porvenir y tener derecho a la reconquista de lo que se haya podido perder en horas de incompreensión y de banalidad política²³³.

Sin embargo, advertían que si el odio y la pasión estaban por encima de los intereses del departamento tenían la seguridad de que “no seremos los vencidos en esta batalla a la cual llevamos la bandera de la colectividad”²³⁴. Fue imposible para ellos mismos realizar lo que tanto pedían. Unos días después publicaron una caricatura, la segunda desde la hecha en campaña en contra de Vásquez Cobo, que representaba al diputado Pedro Elías Mendoza, líder vasquizta y diputado del sur del departamento, acompañada de una nota en la columna ‘Anecdótico político’ en la que se publicaban dos telegramas del día de las elecciones presidenciales. En el primero, que Mendoza había enviado desde Guadalupe al centro vasquizta de Bucaramanga el 11 de febrero, decía: “Aquí fauna 465, demás bestias, 38. Felicitémonos”. En el segundo, un liberal, el cual no se señalaba el nombre, había

²³¹ Menos política. En: El Deber, Bucaramanga: (26, feb., 1930) : 2a.

²³² La asamblea departamental. En: El Deber, Bucaramanga: (29, feb., 1930) : 2a.

²³³ Menos política. En: El Deber, Bucaramanga: (26, feb., 1930) : 2a.

²³⁴ Criterio de patriotismo. En: El Deber, Bucaramanga: (19, feb., 1930) : 2a.

respondido al líder vasquizta: “Felicito efusivamente esta floreciente población por éxito ferias que comprueban creciente desarrollo industria agropecuaria cuya defensa debe ser nuestra bandera en próxima Asamblea”²³⁵. La intención clara era ridiculizar a pesar de que la caricatura que acompañaba el texto era muy sencilla en comparación, por ejemplo, de las caricaturas de Ricardo Rendón: el diputado aparecía de perfil, sin ningún rasgo exagerado, en algo que parecía mas un retrato a lápiz que otra cosa.

Miembros de la Asamblea departamental Santander 1929-1931		
	Conservadores	Liberales
Bucaramanga	Emilio Pradilla, Leonardo Mantilla, Juan Cristóbal Martínez.	Humberto Gómez Naranjo
García Rovira	Antonio Orduz Espinosa, José Camacho Carreño, Gabriel Mantilla Barco.	Manuel García Prada
Socorro y Zapatoca	Pedro Elías Mendoza, Domingo Arenas Serrano, Teófilo Noriega.	Lope Posada Azuero
San Gil y Charalá	Junio E. Cansino, Jorge Gómez Silva.	Marco Eustacio Latorre
Vélez	Fernando Pinzón Tolosa, Roberto Motta	Julio Vanegas

Tabla 2: Fuente: elaboración propia en base al diario *El Deber*.

Bucaramanga se concentró en recibir a los diputados a la Asamblea. En *El Deber* se les daba la bienvenida a los diputados del sur, muchos de ellos líderes vasquiztas y viejos caciques: Juan Cansino, Fernando Pinzón Tolosa, Roberto Motta, Jorge Gómez Silva, Roque Uribe, Antonio Orduz Espinosa²³⁶. Todas las asambleas del país iniciaban el 1 de marzo a las 3:00 y el ritual seguía siendo el mismo. Los respectivos gobernadores darían su discurso inaugural. En Bucaramanga, Alfredo García Cadena, de quien en *El Deber* se publicaba una fotografía de archivo junto con el relato de lo sucedido en la reunión, se presentó junto con su secretario de gobierno, Manuel Serrano Blanco, y su secretario de obras públicas, José Antonio

²³⁵ Anecdótico. Feria y fiestas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, feb., 1930) : 1.

²³⁶ Llegan los diputados. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, mar., 1930) : 1.

Escandón. Había una buena cantidad de personas que habían acudido a ver y escuchar el inicio de las sesiones y quienes recibieron con entusiasmo al joven mandatario, o así se registró en *El Deber*. En el discurso habló de la crisis económica que vivía el departamento y el país, y llamó a los diputados a corregir con medidas legislativas los problemas fiscales y laborales. Pedía conciliación y cooperación. Dos palabras que eran muy usadas en lo relacionado con el nuevo gobierno que pronto se posesionaría. El presidente interino de la asamblea contestó al gobernador que esta corporación apoyaría su gobierno en todo lo relacionado con la prosperidad del departamento y que todos ponían su esperanza en que “Santander ocupara el puesto de vanguardia que le corresponde en la marcha hacia el progreso en que se hallan empeñados hoy todos los pueblos de la república”²³⁷. En esto, todos al parecer estaban de acuerdo.

José Camacho Carreño, el *leopardo* santandereano, inmediatamente presentó tres proyectos de ley. El primero ordenaría que se rebajaran las dietas a los miembros de la asamblea (los sueldos mayores de 150 pesos se bajarán un 20% y los mayores a 40 pesos un 10%), el cual provocó los gritos de la multitud; el segundo relacionado con la centralización de las rentas departamentales y el tercero relativo a la educación pública. Seguía luego el informe presentado por el secretario de gobierno, Manuel Serrano Blanco, ante el gobernador y la asamblea. Serrano indicaba inicialmente que su labor había sido solamente administrativa, lejos del “sordo deleite partidista”, pero era inevitable hablar de ello debido a los sucesos recientes, y la mayor parte del informe se centró en un relato de lo sucedido en el departamento en ese último año:

Tiene Santander cuatro sectores administrativos, que son: gobierno, hacienda, educación y obras públicas. Entre las líneas confusas de nuestro derecho público, el ramo de gobierno tiene una existencia examine y opaca. El mayor fervor se despliega y se ostenta, porque la actualidad así lo reclama, en los otros servicios, y el de gobierno se reduce al movimiento burocrático de las

²³⁷ El sábado se instaló la asamblea departamental. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, mar., 1930) : 1 y 2.

prefecturas provinciales y de la policía departamental, y algún control en penitenciarías y administración de justicia.

Esa inmovilidad desaparece en épocas de actividades eleccionarias, en que adquiere cierta resonancia, porque ha de atender a las solicitudes que el funcionamiento del poder electoral reclama. Y en el año que comprende este informe se cumplieron las jornadas cívicas para elegir diputados de la cámara, concejales de distrito y presidente de la república, lo que ocasionó la natural agitación que entre nosotros provocan estas controversias.

Las dos primeras de estas elecciones se realizaron en un ambiente de mansedumbre, nacido de la inercia del electorado (...)

La elección de presidente de la república proyectó sobre la totalidad de la vida nacional y fue la brecha donde se movilizaron las mejores energías. Fue aquel un movimiento democrático, que se cumplió en forma que ratifica la vitalidad republicana de nuestra patria. Esta circunstancia hace desvanecer todo el sentido peyorativo de las acusaciones formuladas contra el gobierno a quien se acusó de intervención desmedida en los negocios electorales. (...)

La secretaría de gobierno y todas sus dependencias garantizaron el sufragio libre, y en esta ocasión no ocurrió el derrumbamiento de los derechos ciudadanos, que otras veces quedaron a merced de los monederos falsos de la opinión pública. El debate ocurrió entre bocanadas de pasión, en un ambiente empapado de ácidos corrosivos, y sin embargo se cumplió sin las violencias que justamente se esperaban y temían.

Por desgracia no vivimos en el país donde nadie muere, de que hablara la leyenda persa, y con ocasión de las turbulencias electorales, un ciudadano del municipio de Lebrija sacrificó su vida, porque de un ataque hecho a la policía departamental resultó la pérdida de esa existencia. El juzgado de prensa y orden público, por iniciativa y denuncia de la gobernación, conoce de ese suceso que se esclarecerá con toda nitidez. En otras regiones del departamento solo ocurrieron incidentes de trivialidad frecuente en nuestras luchas democráticas, sin que ocasionaran trastornos en la vida colectiva ni lesiones en la persona ni en los derechos de nadie. (...)

El departamento tiene afán de realidad, y en este sentido se impone el cumplimiento de una tarea que nos prepare para esa empresa, lejos de toda metáfora y de toda ilusión. Distendamos un poco los poros del sectarismo para pensar en el mejoramiento administrativo²³⁸.

Finalmente, se presentó el proyecto de presupuesto de rentas y gastos para el periodo fiscal de 1930 a 1931. García Cadena señaló que se eliminaría el déficit al restringir los créditos a lo absolutamente necesarios dando preferencia a las obras públicas. En total se destinaron 2.631.055.88 pesos al departamento de fomento y obras públicas, aplicándose reducciones en el presupuesto burocrático en sintonía

²³⁸ El informe del secretario de gobierno. En: El Deber, Bucaramanga: (3, mar., 1930) : 2a.

con lo propuesto por Camacho Carreño²³⁹. El gobernador dio cuenta además del estado de las obras ya iniciadas: la carretera Barrancabermeja-San Vicente, contrato realizado por la Tropical Oíl Co., la carretera Bucaramanga-Mortiño, con la Winston Bros. Co., la carretera Lebrija-Girón y la carretera del noroeste, que comunicaría la ciudad de Bucaramanga con San Gil, la cual estaba suspendida. El gobernador señalaba que la unión de estas dos ciudades era prioritaria para el departamento e invitaba a la asamblea a tomar las medidas que permitieran la construcción de esta vía. Otras obras a punto de suspender eran las carreteras de Charalá-Duitama, Onzaga-Santa Rosita, Las Bocas-Bucaramanga y Zapatoca-Socorro, las cuales dependían de los fondos de hidrocarburos que el gobierno nacional no había abonado al departamento²⁴⁰. Había que esperar la reacción de la asamblea a todos estos temas, pero por el momento, todos los discursos terminaron con una copa de champagne en el Club de Comercio por invitación del gobernador.

En *El Deber* se publicaron diariamente resúmenes de las sesiones de la Asamblea en donde se seguían tratando los temas anteriormente mencionados. El tercer día, Camacho Carreño presentó un proyecto por el cual se reglamentaría la creación de cooperativas de producción y consumo para el público y Emilio Pradilla presentó uno relacionado con la defensa de la industria del fique. Roque Uribe presentó un proyecto para que se suprima la contaduría y se proceda a la reglamentación de la contraloría departamental. Todos estos proyectos, junto con otros presentados por los secretarios de gobierno y hacienda, fueron aprobados en primer debate y pasaron a las respectivas comisiones²⁴¹. El cuarto día la sesión continuó con el mismo espíritu del discurso del gobernador, el diputado Roque Uribe presentó un nuevo proyecto, en el cual se reclamaría el pago de 458.000 pesos al gobierno nacional, suma que se invertiría en evitar que se paralizaran los trabajos en el Ferrocarril del Central del Norte, en su sección Puerto Wilches-Bocas

²³⁹ Mensaje de presentación del presupuesto. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (3, mar., 1930) : 6.

²⁴⁰ Las obras públicas. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (4, mar., 1930) : 2.

²⁴¹ Asamblea departamental. Sesión del día 3. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (4, mar., 1930) : 6.

(Rionegro). La proposición quedó finalmente aprobada. Otros proyectos se aprobaron ese día: Jorge Gómez Silva presentó un programa por el cual se crearían granjas agrícolas para fomentar la agricultura y una enseñanza más práctica de la misma y Emilio Pradilla, Junio Cansino, Juan Cristóbal Martínez, Humberto Gómez Naranjo, Camacho Carreño y Manuel García Prada presentaron un proyecto para la creación de un teatro municipal²⁴². Todo quedó aprobado en primer debate y se envió a estudio de comisiones y la prensa aplaudió dichas iniciativas²⁴³.

Sin embargo, el quinto día el orden del día se alteró luego que los diputados Julio Vanegas, García Prada, Latorre, Gómez Naranjo y Lope Posada propusieron enviar un saludo de felicitación al presidente electo, Enrique Olaya Herrera, reconociendo “sus altas virtudes cívicas” y manifestando la convicción que el gobierno que éste presidiría sería de “engrandecimiento para la patria”. La proposición debía publicarse en carteles y en los anales de la Asamblea. Inmediatamente, Juan Cristóbal Martínez pidió la palabra y señaló que la proposición debería modificarse. Dijo que a pesar de la amistad que le unía con Olaya, la corporación no era la entidad competente para este asunto y que los datos de la victoria todavía no estaban ratificados. En ese momento, la gente que está ubicada en las barras lo abucheó. *Juancé* protestó diciendo que no toleraría que se le interrumpiera y pidió que se sacara del lugar a quienes gritaban. Luego haría algo muy típico de *Juancé*: se dirigió a la barra y les dijo que esos mismos que lo abuchean eran los que le deberían dar las gracias por la defensa que ante otra asamblea había hecho de la industria del tabaco y que le dolía que aplaudieran ahora a quienes habían sido partidarios de una candidatura dictatorial y que ahora “quieren volver los ojos hacia el sol naciente”. Yo, señala, he sido irrevocablemente de la candidatura de Guillermo Valencia y sigo leal a su lado, pase lo que pase, “porque a nada aspiro ni nada pido” y lo único que no me duele, continúa, es una derrota con honor y con lealtad a los hombres y a los principios.

²⁴² Asamblea departamental. Sesión del día 4. En: El Deber, Bucaramanga: (5, mar., 1930) : 1 y 6.

²⁴³ La labor de la asamblea. En: El Deber, Bucaramanga: (6, mar., 1930) : 2.

A continuación, el diputado Gómez Silva dijo que apoya la proposición original porque “tenía la creencia absoluta” que Olaya Herrera haría un buen gobierno, y que tanto los conservadores como los liberales eran amigos de los ferrocarriles y las carreteras y aseguró que los vasquitzas apoyarían al gobierno desde que no tocara las relaciones entre el Estado y la Iglesia. En *El Deber* se señalaba: “aquí la minoría calla, pero sonrío”, refiriéndose a los liberales. Gómez continuó diciendo que *Juancé* conocía los datos oficiales y que él tenía los datos tomados de las oficinas de telégrafos que declaraban la mayoría de Olaya en todo el país. Aquí nuevamente *Juancé* hizo algo muy típico de él: le dijo al presidente que él no conocía los datos oficiales, pues no tenía la fortuna de disfrutar del favor del ministro de correos y telégrafos como el diputado Gómez Silva. Todos se rieron. Al final, *Juancé* retiraba la enmienda, pues dijo que no quería que se interpretara que él tenía algo en contra de Olaya. Se procedió a la votación y quedó aprobada por unanimidad. Luego se continuó ahora con el orden del día alterado. Se aprobó el proyecto presentado por el secretario de fomento y obras públicas en nombre del gobierno y otro del secretario, Manuel Serrano Blanco, sobre administración municipal. Se leyó luego una carta de la Cámara de Comercio donde se pedía medidas eficaces para el desarrollo de la industria del tabaco. Se acordó contestar a la Cámara que se tendría en cuenta la misiva y se obraría en consecuencia. Se levantó la sesión²⁴⁴.

Sin embargo, había un fallo en la lógica de la asamblea, con la proposición de tantos proyectos, pues, por poner un ejemplo, la carretera que unió finalmente San Gil con Bucaramanga no se terminó hasta 1933 y el ferrocarril desde Puerto Wilches no llegaría a Café Madrid, en las inmediaciones de Bucaramanga, hasta 1942. Algo hacía falta. Y aun cuando todos se pusieran de acuerdo como lo habían hecho anteriormente para iniciar la construcción del ferrocarril, liberales y conservadores,

²⁴⁴ Asamblea departamental. Sesión día 5. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, mar., 1930) : 6.

diputados del sur y del norte, dependían cada vez mas de la financiación de estos proyectos por parte del gobierno central. Podían publicarse discursos a favor del departamento y en contra de las confrontaciones partidistas en estas instituciones, pero lo cierto era que existía una gran crisis económica que competía en titulares con los demás temas. No todos se dieron cuenta de esto. En la sesión del día 7, José Camacho Carreño dio todo un discurso que resumía muy bien la situación de la asamblea, pues por mas que se propusieran alternativas a los problemas del departamento dependían en gran parte de las asignaciones presupuestales y a las regalías que se enviaban desde el gobierno. Camacho Carreño señala:

El diputado Camacho Carreño sustenta la proposición diciendo que se da perfecta cuenta de lo teórico de la misma, pues a esta requisitoria de la asamblea el gobierno nacional saldrá siempre con una de sus acostumbradas respuestas de que no hay dinero y que la situación angustiosa por la que atraviesa el país, no le permiten por ahora atender el pago de esos derechos; pero yo la sustento, dice, para que el departamento antes de que sus obras se paralicen y que la crisis por la cual atraviesa se agrave, haga acto de posesión de la regalía de hidrocarburos, acto de presencia ante el gobierno nacional, verdadero acto litúrgico, pues él sabe que en las cámaras respecto a este asunto de los hidrocarburos existen la tendencia a decir y a sustentar que las rentas producidas por este concepto no pertenecen al departamento (...)

La desidia y la ginecocracia del doctor Abadía Méndez, han sido funestas para nosotros. (...) la tan renombrada valentía del pueblo santandereano ha sido motivo en virtud de nuestra estúpida resignación para que se nos caricature en Bogotá. Otros departamentos como Cauca, Nariño y Antioquia, cuyos habitantes agitando continuamente el molinete del regionalismo y de la separación y sobre todo haciendo acto de presencia han conseguido siempre grandes ventajas, como la carretera al mar por los antioqueños, ventajas de todo orden que les ha permitido atender su situación económica y fiscal. El pueblo santandereano y la asamblea deberían hacer lo mismo²⁴⁵.

La asamblea continuó así en la misma tónica de los días anteriores: intentando solucionar unos problemas que quedaban por fuera de sus alcances y distribuyendo el poco dinero con el que se contaba en ese momento. Sin embargo, en medio de proposiciones y proyectos en los que todos estaban de acuerdo, se colaron enfrentamientos, viejas peleas casadas, reproches, que todos decían querer evitar,

²⁴⁵ Asamblea departamental. Sesión día 7. En: El Deber, Bucaramanga: (8, mar., 1930) : 1 y 8.

pero en los que se caía a menudo. El 11 de marzo se produjo una larga discusión entre el Secretario de Gobierno, Manuel Serrano Blanco y el diputado José Camacho Carreño, el uno representante de los *históricos* y otro de los *nacionalistas*. La principal disputa se centró en las recriminaciones por las actuaciones de las dos facciones en las elecciones de febrero pasado. La gente en las barras enloquecía con cada discurso y su réplica. “Más de mil personas ovacionan al...” titulaba *El Deber* el debate en la sexta página. La noticia venía de la primera página, pero allí no estaba el inicio del texto. Lo mas probable es que sea un error de imprenta. La sexta página era la última en imprimir y en la que se incluían noticias de último minuto. Las sesiones de la asamblea iniciaban a las tres de la tarde, por lo cual, quien se encargaba de esta sesión tenía que apresurarse para incluir el relato de lo que había sucedido y que se publicara en la edición que se distribuía a la mañana siguiente.

Es difícil saber si había realmente mil personas escuchando los debates en la asamblea. En *El Deber* se anotaba en una edición posterior que al siguiente día las barras estaban llenas y que había gente de otros municipios. Inclusive se encontraba entre las barras el cura párroco de Florida, Daniel Jordán²⁴⁶. Los dos contendientes trataban de ganar el favor de quienes los escuchaban y utilizaban frases que provocaban la risa y los aplausos. Esto era mas entretenido que escuchar repartir el poco dinero que había. Los oradores eran expertos en este tipo de espectáculos. Carreño decía: “En Santander hay algunos conservadores históricos que creen ser hombres perfectos, que no se equivocan. Yo, en cambio, soy imperfecto. Yo, soy nacionalista. Me presento con todos mis defectos, voluble y tornadizo. Lo que más quiero son mis pecados. Soy hombre joven, y quiero dejar a los viejos la virtud de hacer sanos propósitos para el cielo”. Luego de este discurso que sin duda levantaría aplausos, intentó demostrar el oportunismo de Serrano Blanco con el clero. Leyó un artículo del 31 de julio de 1928 para probar su punto y

²⁴⁶ Vida social de Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, mar., 1930) : 5.

habló del abandono de los *históricos* al exministro Renfijo. Serrano luego pidió la palabra y la expectativa aumentó, según el relato. Dijo: “Al fin sé los cargos que pesan sobre mi cabeza. Cuatro son esos cargos: que una vez defendí al doctor Abadía Méndez y luego le atacué; que otra vez atacué al clero y luego me vindiqué; que soy calvo; que tengo la nariz aquilina”. El público se rio. Luego pasó a atacar: “Yo soy muy dudoso de su clericalismo, porque usted también ha sentido la punzada de los eclesiásticos; también el diputado Camacho Carreño ha escrito desde las columnas de *El Debate* contra la intervención del clero en la política”. La gente se rio aun mas fuerte. No parecía importar mucho la doble moral tanto de *históricos* como *nacionalistas* con el clero. Ya eran las seis. Se suponía que iban a discutir en segundo debate el proyecto de honor al expresidente José Vicente Concha, quien acababa de ser enterrado en Bogotá luego de una larga travesía del cadáver desde Roma, en donde se encontraba como embajador. Pero la sesión terminó allí.

Sin embargo, al siguiente día el titular en *El Deber* decía: “La persona de Serrano Blanco quedó ayer ungida como la figura máxima del departamento”. El relato continuaba: “Más de tres mil personas (ya no eran mil ahora sino tres mil), frenéticas de entusiasmo con la palabra mágica y sorprendente del primer tribuno conservador, vivaron estruendosamente al orador y aplaudieron la labor del actual gobierno de Santander”. La gente lo esperaba luego de salir del recinto y desfiló junto a él hasta el palacio de gobierno donde volvió a hablar nuevamente por pedido del público. Al siguiente día, Carreño no habló más sobre el gobierno departamental y en *El Deber* se apuntaba: “la defensa del clero nos quedamos esperándola”. La asamblea continuaba: se recibió un oficio del municipio de Suaita donde se pedía unos recursos para la construcción de una carretera entre Suaita a Monarca; pasaba a primer debate un proyecto sobre construcción de una vía pública y otro sobre la circulación de los presos pobres. Un diputado presentó una proposición para que un proyecto sobre una carretera fuese discutido en segundo debate en el termino

de 24 horas²⁴⁷. Todo esto parece banal. Lo mismo el viejo debate entre *nacionalistas* e *históricos*. Lo cierto es que Camacho Carreño y Serrano Blanco buscaban cualquier oportunidad para exhibirse ante un público sus condiciones de oradores y parlamentarios. Como había señalado Serrano en una entrevista anterior, este era su momento. Inclusive la muerte de Concha podría ser vista como una excusa para que dos nuevas figuras del conservatismo mostraran sus dotes. Quizá también la vieja disputa entre *nacionalistas* e *históricos* y los problemas de estos con el clero no eran mas que parte de un espectáculo, pues como irónicamente le señaló Serrano a Camacho, la posición de este con el clero también había sido ambivalente y lo seguiría siendo. Al final, en *El Deber* se insistía en el triunfo sonoro de Serrano Blanco, pero quizá harían lo mismo los amigos de Carreño²⁴⁸.

No todo, sin embargo, terminaba mal. Los políticos se dirigieron al Jockey Club en donde disfrutaron de un espacio en el que relajaron las tensiones. El *champagne* que era un ingrediente tradicional en estas reuniones fue reemplazado en esta ocasión por “nuestros platos y nuestras bebidas indígenas”, refiriéndose probablemente a la chicha. “Nuestras bebidas indígenas”, quizá estas líneas las escribió *Juancé*, quien se encontraba en medio de la fiesta junto con buena parte de los conservadores *nacionalistas* del departamento y algunos liberales²⁴⁹. La fiesta terminó y al día siguiente en la editorial de *El Deber* se hacía un llamado a los diputados a trabajar y a olvidar las diferencias entre gobierno local y asamblea. El espectáculo había terminado y con ello se concluía: “Como verdadera entidad administrativa la asamblea debe olvidar los bajos rencores de la política y contribuir con el reposado estudio de los proyectos que cursan, a la resolución de una crisis

²⁴⁷ La persona de Serrano Blanco quedó ungida como la figura máxima del departamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, mar., 1930) : 1 y 6.

²⁴⁸ El triunfo de Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, mar., 1930) : 2.

²⁴⁹ Es tal el resultado del debate que unos días después, el 16 de marzo, se organizó un paseo a la hacienda Chimitá de Apolinar Pineda para “festejar los triunfos del doctor Serrano Blanco”. Estuvo allí Alfredo García Cadena, Marco Antonio Meléndez, Juan Cristóbal Martínez, Antonio Barrera Parra, Francisco Puyana Menéndez, Felipe Serpa, Pablo Serrano Plata, Felipe Sorzano, Joaquín Bonitto, Edmundo Harker Puyana, Hernán González, Carlos Sorzano, Manuel José Peralta, Luis Prada Reyes, entre otros.

que nos llevó el desgobierno de los últimos cuatro años”²⁵⁰. El 14 de marzo se reunió el gobernador del departamento con las comisiones de presupuesto y vías de comunicación de la asamblea, en donde se cambiaron diversos puntos de carácter administrativo y económico, se estudiaron proyectos y se elaboró un plan de trabajo entre la asamblea y el gobierno departamental. Desde *El Deber* se aplaudió este hecho y se reiteró que sobre los grandes o pequeños intereses de la política debían estar los intereses del departamento: “Sobre los egoísmos y las rivalidades a que incita la ambición de los caudillos está un pueblo que empieza a sentir las punzadas del hambre, abnegado y sufrido que ha tolerado hasta hoy las veleidades de los políticos que han traicionado sus intereses”²⁵¹. Sin embargo, esto no duraría mucho. Unas semanas después se señalaba lo siguiente:

Es inexorable y casi aberrante la manera como los diputados de cierta tendencia política en su deseo de maniatar a un gobierno hábil y honorable han llegado hasta hacer fracasar prácticamente el proyecto sobre centralización de las rentas, de que tantos beneficios esperaba el fisco de Santander.

La manera como se han desarrollado aquellos debates indica que en la primera corporación legislativa del departamento no existe un sano propósito de colaboración y de paz que es hoy el anhelo vivo de todos los hombres de buena voluntad en esta tierra desprestigiada y por el crudo ardor con que hemos solido concurrir siempre al campo de la política, bajo el influjo de las mas torpes e insanas pasiones²⁵².

A pesar de los buenos propósitos y los discursos de concordia, los miembros de la asamblea se enfrentaban al problema que tantos inconvenientes les había causado tanto al partido conservador como a los intereses del departamento: la difícil relación entre conservadores históricos y nacionalistas y los inevitables roces entre facciones. En *El Deber* se señalaba el 27 de abril en la editorial que si desde la capital de la república venia una ola de concordia “entre nosotros ni el odio ni la pasión ni la venganza extinguen sus ardores”²⁵³. El peso de la pérdida era enorme y algo para lo que no estaban preparados. A pesar de los esfuerzos que iniciarían

²⁵⁰ A trabajar. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, mar., 1930) : 2.

²⁵¹ El deber de la asamblea. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, mar., 1930) : 2.

²⁵² La torre de Babel. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, mar., 1930) : 2.

²⁵³ La política actual. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, abr., 1930) : 2.

con la conformación de los directorios departamentales y locales, ya a finales de este año aparecían cada vez nuevos motivos de disputa. A los viejas enfrentamientos y culpas se uniría un nuevo factor: la espinosa colaboración con el nuevo gobierno que se instalaría paulatinamente desde agosto en las diferentes instancias gubernamentales. Estos meses serían clave para lo que sabemos sucederá después. El primer escenario serían los nuevos nombramientos hechos desde palacio y el mayor y mas importante: las gobernaciones.

CAPÍTULO 2: SANGRE

En este apartado se centra buena parte de la tesis central de este texto. Se indaga por la forma como se pasó rápidamente de los roces y confrontaciones por puestos y preminencias a la violencia directa. La Concentración Nacional se definió allí. En su implementación hubo varios traspies a nivel nacional, cada facción exigía primacías, pero en Santander se pasó directamente a la violencia. Se ha señalado como esta encontró un sustento en la resistencia de los conservadores a dejar sus lugares, en la liberalización forzosa a la que fueron sometidos muchos municipios, en la desarticulación entre el gobierno nacional y los poderes regionales, y en la instrumentalización de las instituciones locales, pues ambos partidos las utilizaron para sus intereses particulares, produciendo la deslegitimación e impunidad de estas²⁵⁴.

Sin embargo, en este apartado se quiere resaltar el papel que jugaron los conservadores de *El Deber*, pues luego de haber logrado unir al partido en un directorio dual, escogieron como estrategia para compactarse el de la oposición y crítica al gobierno local. Empeoraron un ambiente de por sí ya cargado por la liberalización del departamento que inició el gobierno de Alejandro Galvis Galvis. No intentaron trazar y aprovecharon la situación para preparar al partido para las elecciones que se avecinaban. En este ambiente y luego del primer enfrentamiento entre liberales y conservadores por tensiones locales, llamaron inmediatamente a la violencia. De ahí en adelante no habría sino una historia, una versión de los hechos que intentarían imponer y en la que solo había una víctima y un victimario y no parecía quedar otra opción que la venganza y el fraude.

²⁵⁴ MELO PINZÓN, Jorge Eduardo. Rojos contra azules: Violencia y desarticulación del poder en la provincia de García Rovira en Colombia, 1930-1934. *Coyuntura*. 2016, nro. 1., p. 58.

Puestos y más puestos, sin conciliación

Los rumores iniciaron tempranamente en los meses de expectación que siguieron a las elecciones presidenciales hasta el mes de agosto, cuando se posesionaba el nuevo gobierno. Ese mes el dilema se incrementó. En *El Deber*, el 1 de agosto, en una nota que se repetiría hasta la designación se preguntaba: “¿quién será el próximo gobernador de Santander?” Algunos decían que el elegido sería Alfredo Cadena D’Costa, unos Alejandro Galvis Galvis, y otros Enrique Lleras y Humberto Gómez Naranjo. En *El Deber* se organizó una encuesta entre los lectores para quien acertase el nombre del nuevo gobernador recibiría un estilógrafo marca *Eversharp Whall*, que se vendía en la casa J. V. Mogollón, con el nombre del ganador en un letrero en oro. Las publicaciones debían ser enviadas a la dirección del diario quien las iría publicando paulatinamente²⁵⁵. Pronto las fuerzas se fueron decantando y los rumores aumentaron. El 6 de agosto en *El Deber* se aseguraba que la disputa por la gobernación estaba entre Galvis Galvis y Gómez Naranjo. Se decía además que Galvis contaba con mayores simpatías “dentro del grupo dirigente de Bogotá”, pero se le había hecho una gran oposición. En una entrevista a un jefe liberal, que en *El Deber* preferían no dar el nombre, este decía lo siguiente ante la pregunta por Gómez Naranjo:

-Pues también tiene posibilidades y aun se rumora que su viaje a la capital de la república obedece al deseo de intervenir en la designación del gobernador. Usted sabe que el liberalismo, y esto es cosa que se lo digo en secreto, está dividido en dos facciones que encabezan aquí el doctor Galvis Galvis por una parte y por otra el doctor Gómez Naranjo²⁵⁶.

Aun cuando este ‘jefe’, que prefería no dar el nombre o que en *El Deber* preferían no nombrar, señalara que Galvis no había intervenido en su favor ni en alguno de sus amigos, aseguraba que “subterráneamente” había telegramas, cartas,

²⁵⁵ ¿Quién será el próximo gobernador de Santander? En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, ago., 1930) : 4.

²⁵⁶ La gobernación de Santander se la disputa Galvis Galvis y Gómez Naranjo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ago., 1930) : 1.

despachos, viajes de particulares, que probaban que existía una lucha por el gobierno. Esa política a la que tanto intentamos acercarnos, pero de la que sabemos poco, lo que se dice en los pasillos, lo que se susurra, los favores, los secretos, los chismes que a veces llegan a la prensa, son parte central de estos sucesos. Desde Bogotá llegaban también constantes noticias y rumores sobre nombramientos. El 6 de agosto en primera plana había tres noticias relacionadas con este tema: “Probables candidatos para las gobernaciones de algunos departamentos”, seguido de “El más probable gabinete del doctor Olaya Herrera” y “El doctor Tulio Enrique Tacón se negó a hacer declaraciones sobre el ministerio que se dice vendrá a ocupar”. Había expectación por los puestos, los nombramientos, más en medio de una crisis en la que la sobrevivencia podía depender de un cargo burocrático, por pequeño que fuera. En una entrevista realizada a Alfredo García Cadena se puede entender mejor este punto. Muchas personas todavía hacían fila en la oficina del saliente gobernador, aun estando a días del cambio de gobierno, buscando un empleo²⁵⁷.

La expectación también crecía en la capital. Un gran número de gente había llegado solo para ver la transición del mando. Humberto Gómez Naranjo, Apolinar Pineda y otros viajaron unas semanas antes para presenciar el gran acontecimiento. Era histórico en todos los sentidos. El partido liberal volvería al poder luego de largos cuarenta años y el partido conservador había prometido entregar el poder pacíficamente. Desde las celebraciones del centenario no se había visto en Bogotá un número tan grande de personas. Los hoteles estaban repletos. Las sastrerías se hallaban en constante movimiento. Los precios de los vivieres aumentaron de precio²⁵⁸. Hubo un desfile de unos 500 automóviles que venían desde Cali, Manizales, Pereira e Ibagué quienes se pasearon por la residencia de Olaya en

²⁵⁷ En *El Deber* en una entrevista que estaba realizando a García Cadena con motivo de su visita a Puerto Wilches señalaba: “En la sala de recibo las gentes que esperan visita se aglomeran con ansiedad. No les importa saber que existe cambio de régimen. Quieren un empleo y esa basta. La visita del señor gobernador a Puerto Wilches. En: *El Deber*, Bucaramanga: (04, ago., 1930) : 1.

²⁵⁸ La transmisión del mando. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ago., 1930) : 4a.

Chapinero²⁵⁹. Este, sin embargo, pidió a todos que se abstuvieran de hacer manifestaciones públicas que pudieran herir susceptibilidades. Y, no obstante, todo fue una fiesta. Pero lo mas esperado de todo, sucedió a las 6 de la tarde cuando Olaya Herrera dio a conocer el nuevo gabinete. En la última hoja en *El Deber* se conocieron los anhelados nombramientos suministrados por la Agencia SIN: Carlos E. Restrepo Ministro de Gobierno, Eduardo Santos de Relaciones Exteriores, Agustín Morales Olaya de Guerra, Fabio Lozano de Obras Públicas, Francisco Chau de Hacienda, Tulio Enrique Tascón de Correos y Telégrafos y Abel Carbonell de Educación.

En Bucaramanga, se realizó una fiesta el 6 de agosto en el Club de Gremios Unidos para celebrar la transición del mando presidencial y un baile de gala a la cual fueron invitados los grupos mas exclusivos. Al siguiente día la banda departamental y la banda Santander despertaron a toda la ciudad recorriendo las principales calles tocando el himno nacional. A las 8 se realizó una misa en la Sagrada Familia y una hora después una comisión de mujeres y hombres regaló a los niños del asilo dulces y un paseo en automóvil por las calles de la ciudad. A las 10 se realizó una conferencia en el Centro de Historia con un discurso de David Martínez Collazos y Margarita Díaz Otero. A la 1 de la tarde una comisión de damas obsequió un chocolate a los ancianos del asilo y a las 2 de la tarde inició el desfile cívico desde el Parque Santander hasta el palacio de la gobernación con un nuevo discurso, esta vez de Leonardo Martínez Collazos para dar inicio al desfile que encabezaba la banda departamental y el Batallón Ricaurte, seguido de una comisión de señoritas y señoras prestantes que llevaron una bandera de Colombia como obsequió a la gobernación del departamento. A las tres se entregó la bandera, con un discurso de Luis Ardila Gómez a nombre de las mujeres que obsequiaban la bandera. Alfredo García Cadena contestó el discurso. Una hora después se jugó un torneo de tenis en las canchas del 'Tennis Club' con el nombre de "Copa Olaya Herrera". Luis

²⁵⁹ Un desfile de quinientos automóviles llega a Bogotá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, ago., 1930) : 1.

Sánchez Puyana regaló la copa. A las 8 se realizó una función pública del cinematógrafo en la plaza de 'La Concordia', amenizada con la banda del departamento. Finalmente, se terminó todo con otro baile en el Club del Comercio²⁶⁰. Era un espectáculo pobre comparado con lo que estaba sucediendo en Bogotá, pero era quizá lo que una ciudad como Bucaramanga podía brindar: un chocolate para los más pobres y un baile para los ricos.

La fiesta pasó relativamente en paz, pero se venían los nombramientos de gobernadores en una semana. El nombre de Galvis Galvis era ahora el más sonado²⁶¹, pero hasta último momento se repetían rumores de otros candidatos. La agitación era alta en la capital. El secretario privado del nuevo presidente debía responder los miles de telegramas de felicitación al nuevo mandatario. Olaya en persona respondió los cables extranjeros y los telegramas de los arzobispos y obispos de Colombia, quienes habían felicitado al mandatario²⁶². El 17 de agosto llegó la noticia luego de la larga expectativa. En *El Deber* señalaron: "como lo habíamos anunciado fue nombrado gobernador de Santander el doctor Alejandro Galvis Galvis", acompañado de una pequeña fotografía del político y periodista santandereano. Se añadía que desde el diario estaban complacidos por el nombramiento dada la caballerosidad, la competencia y la consagración de Galvis "y por haber sido siempre gallardo y generoso contendor de nuestras ideas". Al final se sentenciaba lo siguiente: "nuestra actitud frente al nuevo gobierno seccional la irá indicando la manera como se vayan desarrollando sus actividades"²⁶³.

²⁶⁰ Cómo se celebrará en Bucaramanga el 7 de agosto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ago., 1930) : 1.

²⁶¹ Esta semana será nombrado el gobernador de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, ago., 1930) : 1.

²⁶² Hoy serán nombrados los gobernadores de Santander y Cundinamarca. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, ago., 1930) : 1.

²⁶³ Como lo habíamos anunciado fue nombrado gobernador de Santander el doctor Alejandro Galvis Galvis. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1930) : 1.

Llegaron también los nombramientos de los demás gobernadores: siete conservadores, cinco liberales y un republicano. En Antioquia fue nombrado Camilo C. Restrepo, en Bolívar Luis Felipe Angulo, en el Cauca Tomás Mata, en el Huila Max Duque Gómez, en Magdalena Roberto Goenaga, en Nariño Genaro Payán y en Norte de Santander Luciano Jaramillo, todos estos conservadores. Los liberales fueron: Alberto Pumarejo en Atlántico, Celso Rodríguez en Boyacá, Samper Sordo en Cundinamarca, Carlos Lozano y Lozano en el Tolima, Salvador Iglesias en el Valle y Galvis en Santander. Finalmente, Emilio Latorre Arango por los republicanos sería nombrado en Caldas²⁶⁴. En *El Deber* en la misma edición se señalaba que los nombramientos habían generado indignación en ciertos sectores liberales, especialmente en los seguidores del general Leandro Cuberos Niño. Se señaló además las críticas que el diario *Mundo al Día* hizo al nuevo gobierno, más aún cuando este había sido entusiasta sostenedor de la candidatura de Olaya. Se rumoreaba que una junta de parlamentarios presidida por Cuberos y Pablo Emilio Bustamante se reuniría para discutir la oposición de parte del liberalismo al gobierno nacional²⁶⁵. Las noticias sobre conflictos entre el liberalismo por los nombramientos se siguieron publicando y aunque muchos no eran mas que rumores no se podía ocultar el malestar que generaron los nuevos nombramientos en muchos liberales y grupos que esperaban recibir parte del botín.

Por su parte, Olaya había cumplido su palabra y la Concentración Nacional iniciaba con pie derecho. Si la cuestión era por cargos, habían sido nombrados siete gobernadores conservadores. ¿Cuál sería la reacción de los diferentes grupos y sectores conservadores? Inicialmente, el Directorio Nacional Conservador en un

²⁶⁴ A pesar de las renuncias de cuatro de estos y las crisis que se dieron por los nombramientos en varios departamentos (la mayoría solucionadas), Olaya, como lo señala Christopher Abel, manejó con habilidad los nombramientos tanto en las gobernaciones como en los ministerios, incluyendo a personajes de los partidos tradicionales, representantes de distintas regiones, facciones políticas y grupos económicos. ABEL, Christopher. *Política, Iglesia y partidos en Colombia: 1886-1953*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1987. p. 103-104.

²⁶⁵ En ciertos liberales causa indignación el nombramiento de gobernadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1930) : 1.

comunicado en el que reconocía la victoria del candidato liberal, el 24 de febrero, señalaba enfáticamente que su actitud sería de colaboración. Eso sí, aclaraban que esta actitud se mantendría mientras Olaya se mantuviera fiel a su programa de Concentración Nacional: “Mientras el doctor Olaya haga un gobierno que esté de acuerdo con su programa sería injustificada por parte de nuestra comunidad política cualquier actitud que no fuese la de prestarle un patriótico y eficaz apoyo”²⁶⁶. Este era el mensaje de muchos conservadores, inclusive de quienes habían apoyado al general Vásquez Cobo en las elecciones de febrero. En una carta publicada en *El Deber* el 21 de ese mes y enviada por conservadores vasquiztas de Santander, entre los que estaban Carlos Valencia Estrada, Luis Eduardo Acevedo, Alejandro Peña Puyana, Francisco González García y Saúl Trillos, se señalaba que el partido conservador debía prestar su apoyo al gobierno de Olaya Herrera. Entendían que lo contrario sería funesto para el país, pues obligaría a Olaya a refugiarse en “fuerzas de extrema izquierda” y “sería traicionar al mismo tiempo el espíritu democrático que siempre ha informado nuestras doctrinas”²⁶⁷. Hasta ese momento el discurso de Olaya había calado profundamente. Lo seguían viendo como un hombre ajeno a la violencia partidista y conciliador.

Este mismo discurso fue repetido por *El Diario del Comercio*, dirigido por Abel Carbonell, quien finalmente sería nombrado unos meses después Ministro de Educación, en una editorial de marzo de 1930, señalando que confiaba en que el gobierno de Olaya sería amplio, republicano y en el cual tendrían garantías todos los colombianos. Profetizando lo que él mismo terminaría haciendo, señalaba ya en marzo que los conservadores debían colaborar con el gobierno liberal si Olaya los invitaba a hacerlo. Consideraba además que no era necesario una Convención Conservadora antes del 7 de agosto, día de la posesión presidencial y sugería que se realizara un congreso de periodistas conservadores para que se fijara el rumbo

²⁶⁶ El Directorio Nacional Conservador reconoce el triunfo de Olaya Herrera. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, feb., 1930) : 1.

²⁶⁷ La opinión de los conservadores vasquiztas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, feb., 1930) : 6.

que debía seguir la prensa ante la nueva administración²⁶⁸. Aun cuando algunos si estuvieran a favor de una convención que decidiera qué hacer frente a la Concentración Nacional esta no se realizaría ese año. Los conservadores carecían de un líder. Guillermo Valencia quien era la lumbrera que los históricos desapareció sin decir mucho. Miguel Abadía Méndez estaba desacreditado inclusive dentro de su propio partido y se rumoreaba que inclusive había querido entregar la presidencia antes de las elecciones²⁶⁹. José Vicente Concha había muerto. También Rafael María Carrasquilla. Laureano Gómez seguía en el extranjero hacia ya dos años, aun cuando algunos lo llamaran para que interviniera en el caos que se había convertido el partido²⁷⁰.

Ante esta situación, muchos sectores del conservatismo independientemente y desde diferentes departamentos y ciudades declararon que su actitud era de conciliación y, si fuese el caso, de colaboración. Sin embargo, existía la posibilidad de que esta conciliación y armonía se rompieran. Los conservadores en *El Deber* lo sabían. Señalaban que algunos sectores del liberalismo estaban inquietos y preocupados “como si se les arrebatara algo que les pertenece por derecho”. Señalaban que para esos liberales las palabras de concentración nacional y reconciliación patriótica que había usado el candidato de su partido en repetidas ocasiones no eran más que “meras atenciones para el adversario con el objeto de distraerlo y de engañarlo”. ¿Era lo que ellos también pensaban? Sin embargo, en la editorial del 6 de agosto, en *El Deber* se señalaba que los discursos de odio ya no tenían cabida y que lo primordial era resolver las cuestiones fiscales, económicas, comerciales y sociales. “Defender los intereses que nos son comunes”, concluía. Y si esto significaba el retorno de los hombres de negocios a la política, bienvenidos sean. Por este motivo, sentenciaban, “la próxima administración tendrá que ser un

²⁶⁸ La futura actitud del conservatismo frente al gobierno del Dr. Olaya Herrera. En: *El Deber*, Bucaramanga: (07, mar., 1930) : 6.

²⁶⁹ Abadía Méndez se aburre en la presidencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, mar., 1930) : 1.

²⁷⁰ Laureano Gómez llamado por sus amigos a intervenir en la política actual. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, mar., 1930) : 6.

fracaso para cierto sector del liberalismo que aspira a que se le entregue la república en plato de plata, como una ofrenda de venganza”²⁷¹. ¿Premonición?

Este fue el mismo tono del discurso de Florentino Goenaga Gómez, político samario y presidente del Congreso, en la investidura de Olaya como presidente el 7 de agosto. En el decía que esperaba que Olaya no se dedicara “a la política dañina y estéril” sino a la solución de la crisis económica y demás problemas de esta índole. Hacía un elogio a la constitución de 1886 y las posteriores enmiendas, también resaltando las palabras de Olaya de respetar los pactos entre la Iglesia y el Estado. Continúo diciendo que ya hacia mucho tiempo que en Colombia no se registraban “movimientos anárquicos causados por ideas exóticas provenientes de otras naciones” y que esperaba que el nuevo mandatario siguiera por ese mismo camino, el de la “libertad y el orden”²⁷². A estas palabras Olaya Herrera respondió con otras dos: conciliación y paz. Y añadió otra más: progreso. Señaló que las divergencias entre partidos habían ido desapareciendo paulatinamente y que, aunque se habían perdido el primer siglo de vida republicana “oportunidades para engrandecernos y hacernos fuertes”, en el segundo siglo, tenía fe “por los hechos que estamos presenciando” de un periodo no interrumpido de paz, sincero entendimiento, trabajo fecundo y de auténtica y vigorosa fraternidad.

¿Estaba equivocado Olaya en su percepción de ese momento? ¿En qué momento cambió esa voluntad que todos predicaban de concordia? ¿Repentinamente? ¿Estaba ya allí? ¿En algunas mentes indomables que no estaban dispuestas a soltar el poder o que estaban ansiosas por tomarlo? En 1930 se habló enteramente de conciliación. Todos los sectores parecían convencidos de ello. Se habló de superación de los viejos odios partidistas y de trabajar por los intereses nacionales.

²⁷¹ Las ideas ante todo. En: El Deber, Bucaramanga: (6, ago., 1930) : 2a.

²⁷² Discurso del presidente del congreso doctor Florentino Goenaga al darle posesión al doctor Olaya Herrera. En: El Deber, Bucaramanga: (7, ago., 1930) : 1.

¿A dónde fueron esos discursos?²⁷³ ¿No eran sinceros? ¿O lo fueron hasta el día en que hubo que hacer realidad la concordia y se empezaron a repartir los cargos, esos diseñados para “trabajar por los intereses nacionales”? ¿Estaban agazapados los hombres que creían que el país debía ser “enteramente liberal” o “totalmente conservador”? ¿Se terminaron imponiendo estos? ¿O había realmente alguien que creyera y trabajara a favor de la concordia? ¿Estaba Olaya solo? ¿Realmente creía Olaya en la Concentración o era solo un eslogan de campaña?

En ese momento, sin embargo, al final de su discurso, Olaya pidió paciencia e insistió en que se evitaran los antagonismos que harían imposibles sus propósitos. Entre sus objetivos mencionó una reforma militar para asegurar “al ejército su carácter nacional y superior a los partidos”, un trabajo más cercano de cooperación y entendimiento con los Estados Unidos, y, sobre todo, una política económica de equilibrio presupuestal para lo cual también se necesitaba de estabilidad política. En esto centró casi todo el discurso. Hidrocarburos, educación, vías de comunicación, aviación, créditos, café, el rol de la mujer, la sanidad pública, todo estaba relacionado con el progreso y la estabilidad. Sabía que todos estos problemas no se iban a solucionar de un día para otro, y por ello señalaba que esto debía ser el trabajo de toda una generación. Señaló que la Concentración Nacional no era solamente una frase de campaña sino una realidad para todos los partidos: Una tregua, solidaridad, engrandecimiento nacional²⁷⁴. Eso fue lo que repitió y así fue publicado el diario conservador.

²⁷³ Una pregunta similar se hace Isidro Vanegas en los dos artículos que dedica a Eduardo Santos y que publicó en la revista *Historia y Memoria*. Santos había sido durante los gobiernos conservadores un periodista moderado y crítico frente a la obra de los partidos políticos y sus ansias de poder, pero luego del triunfo de Olaya reclamó para los liberales un rol preponderante en el gobierno y sus posiciones se volvieron intransigentes: la república era liberal y debía serlo. VANEGAS USECHE, Isidro. Eduardo Santos, la escena pública y la «hegemonía» conservadora. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, p. 254-263. VANEGAS USECHE, Isidro. Eduardo Santos y las sinsalidas de la república liberal. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, p. 245.

²⁷⁴ Discurso pronunciado por el doctor Enrique Olaya Herrera al posesionarse de la primera magistratura del estado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, ago., 1930) : 2 y 4.

Pero ¿cómo entendieron la Concentración Nacional los conservadores? ¿Cuál era el rol que debían cumplir? ¿Qué significaba la concordia? ¿Cómo la entendían? ¿Era una tregua? ¿Bajar la guardia? En vísperas de los nombramientos, el 11 de agosto, en *El Deber* se publicó una editorial en la cual se señalaba que, aunque partidarios de la Concentración Nacional, no iban a contentarse con una casilla en el presupuesto, (y estaban abiertos a ello) pues lo que querían era que la ideología de su partido no fuera borrada del mapa de intelectual de Colombia. Tres puntos querían dejar claros con esta declaración. La colaboración y concordia significaban también, según decían, respeto por sus ideas, conservación de la estructura política del país y no ser expulsados por la fuerza en las elecciones. ¿Eran entonces una cuestión de ideas? En ese sentido, por ejemplo, se publicó unos días después la carta de renuncia de Augusto Ramírez Moreno, a su cargo de secretario de hacienda de Cundinamarca y un comentario al mismo en el que resaltaban la aspiración de independencia de criterio con la nueva administración que había señalado Ramírez en su carta. Eso sí, tanto él como el comentario en *El Deber* se cuidaban de decir que eran antiooperacionistas. Y para defender al famoso leopardo señalaban: “Es cooperacionista, pero en el sentido espiritual de la palabra, cuando el concurso de todas las voluntades se verifica al ritmo de la inteligencia y del patriotismo; y es enemigo de la cooperación cuando esta solo inspirada en las urgencias del estómago”²⁷⁵. Un día después se insistía en este punto en una editorial titulada “Cómo debemos cooperar”. Allí se hacía evidente que temían que la cooperación individual terminara por borrar al conservatismo del país y que los halagos burocráticos vencieran la disciplina. Para ello tenían una solución: “solo por medio de dignidad y desprendimiento, y por el sistema de cooperación autorizada por el partido mismo previo el respeto a su ideología volaremos a reconquistar los campos perdidos”²⁷⁶. Pero ¿qué significaba esto? ¿Cómo recuperar el poder colaborando al mismo tiempo con el gobierno?

²⁷⁵ Acotaciones. Una renuncia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, ago., 1930) : 2a.

²⁷⁶ Como debemos cooperar. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, ago., 1930) : 2a.

Por ello, las preocupaciones aumentaban en lo relacionado con el nombramiento del Directorio Nacional Conservador. Era importante esta designación ya que allí se acordarían las candidaturas para las cámaras legislativas del año siguiente. El corresponsal de *El Deber* en Bogotá informaba que las mayorías del congreso habían efectuado una reunión en la cual se había acordado elegir un comité interparlamentario el cual debía acordar los candidatos y también establecer la forma en que se debía elegir al directorio. Informaba también que en este punto había “diversidad de parecer”²⁷⁷. En medio de estas divisiones se iban anunciando nuevos nombramientos y comisiones, subcomisiones y reuniones, pero ninguna dio efecto. El 18 de agosto apareció una noticia titulada: ¿Quién será el futuro jefe del partido conservador?, sin embargo, los nombres anotados eran casi desconocidos. Las noticias señalaban que la mayoría de los conservadores preferían un directorio dual, compuesto por un *valencista* y un *vasquizta* y que para el primero se escuchaban nombres como Carlos Vásquez Latorre, Aquilino Villegas y Gabriel Rodríguez Diago y para el segundo el general Pompilio Gutiérrez. Pero también se decía que otra corriente abogaba por un directorio único que fuese liderado por un líder alejado lo suficiente del debate presidencial anterior. La noticia era rematada con una afirmación hecha a la ligera: “de todas maneras parece que la compactación conservadora es un hecho”²⁷⁸.

Sin embargo, no todos eran optimistas sobre esta solución. El representante conservador Jorge Ulloa señalaba que mientras subsistieran las denominaciones de vasquitzas y valencistas la unión del partido era imposible. Y era cierto. La dirección nacional estaba prácticamente desintegrada y las divisiones entre valencistas y vasquitzas siguieron e hicieron que las reuniones, comunicados y gestiones fracasaran. Sin la unión en los departamentos era imposible la unión en

²⁷⁷ Los mayoritarios del parlamento gestionan el nombramiento del directorio nacional conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, ago., 1930) : 1.

²⁷⁸ Quien será el futuro jefe del partido conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1930) : 1.

la capital²⁷⁹. Y no era solo una cuestión de facciones. También lo era de generaciones. El corresponsal recogía las declaraciones de Silvio Villegas y el grupo de *Los Leopardos* quienes culpaban a los viejos representantes del partido, según estos, responsables de la reciente derrota: “Quieren los leopardos que se de representaciones a los elementos jóvenes del partido, y se prescindan de las prácticas usadas en años anteriores para la dirección de la política conservadora”. Villegas señalaba que era absurda la elección de un comité conjunto teniendo como jefes precisamente “a elementos de evidente desprestigio en las filas del propio partido”²⁸⁰.

Sin ponerse de acuerdo aun, fueron recibidos finalmente los nuevos nombramientos. Las reacciones de parte y parte no se hicieron esperar. El 18 de agosto, se publicaba a grandes letras que se había desatado un conflicto por los nombramientos de los gobernadores que podían provocar la renuncia del Ministro de Gobierno. Los conservadores amenazaban que, de retirarse Carlos E. Restrepo del Ministerio de Gobierno, todos los ministros conservadores recién nombrados renunciarían a sus cargos. En la noticia se relataba cómo el general Leandro Cuberos Niño, luego de una reunión con su círculo, había ido a palacio a manifestarle a Olaya que consideraba un reto político para la corriente que representaba que se hubiese nombrado gobernador de Norte de Santander a un conservador cuando se había anunciado que sería Luciano Jaramillo. También se relataba que Miguel Gómez Fernández, jefe del liberalismo en Bolívar, había ido a reclamar por el nombramiento de un conservador en su departamento. Se decía además que habían llegado numerosos telegramas de los liberales en esos departamentos reclamando lo mismo, lo cual había provocado una reunión del gabinete presidencial. El corresponsal anotaba al final que se aseguraba que

²⁷⁹ “Cuando esa unión se haya conseguido en los departamentos será más fácil la elección de miembros del directorio”. Ha quedado definitivamente acordada la Federación Política del Conservatismo. En: El Deber, Bucaramanga: (30, ago., 1930) : 1 y 8.

²⁸⁰ Las actividades conservadoras de los últimos días. En: El Deber, Bucaramanga: (19, ago., 1930) : 1.

Restrepo presentaría su renuncia “pero esta noticia no ha recibido confirmación alguna”²⁸¹. De igual forma se presentaba la puja dentro de la dirección del liberalismo nacional por la publicación noticia de *El Tiempo* donde se aseguraba que López era el único jefe del partido desconociendo la figura de Cuberos Niño²⁸².

Sin embargo, con una carta dirigida a todos los gobernadores y demás empleados administrativos, Olaya y Restrepo intentaban calmar los ánimos e insistir en el gobierno de Concentración Nacional. En *El Deber* se publicó la carta con un título bastante claro: “funcionario público que no este de acuerdo con las ideas de concordia no puede ni debe acompañar al gobierno nacional”. Allí el presidente y el ministro de gobierno hacían un llamado a formar un gobierno de paz y orden, y eran enfáticos en señalar que ni en el programa inicial ni en la organización administrativa entraron ni entrarían “cálculos y combinaciones de política partidista”. No tolerarían que ningún funcionario público se valiera de su posición para hacer prevalecer los intereses de algún sector político ni que se rompiera la armonía con las autoridades eclesiásticas. En este sentido fueron felicitados por algunos obispos y arzobispos por “su actitud de mantener cordiales relaciones con el episcopado”²⁸³. El corresponsal afirmaba que esta circular había provocado la ira de “algunos elementos sectarios” pero que había causado mayoritariamente “la mejor impresión en todos los ciudadanos”²⁸⁴. En la editorial del 19 de agosto en *El Deber* se señalaba que esta había sido una prueba inequívoca de que los enunciados de conciliación nacional se estaban convirtiendo en una realidad y se alegraban ya que este había sido un portazo en la cara de los espíritus sectarios que creían que iniciaría una etapa de venganza y odio.

²⁸¹ El conflicto por el nombramiento de gobernadores puede provocar la renuncia del ministro de gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1930) : 1.

²⁸² La división liberal ha quedado definitivamente planteada. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ago., 1930) : 1.

²⁸³ El episcopado colombiano y el ministro de gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1930) : 1.

²⁸⁴ El nombramiento de gobernadores ha sido bien recibido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ago., 1930) : 1.

En Bucaramanga, las cosas también pintaban bien. Galvis fue entrevistado en *El Deber* sobre lo que sería su gobierno una vez se posesionara, aun cuando tenía que resolver primero quien quedaría como director de su periódico *La Vanguardia Liberal*. Quien entrevistaba a Galvis quería sonsacarle quiénes serían sus secretarios de gobierno. Galvis respondió que no había podido “conferenciar con los diversos grupos de opiniones”²⁸⁵ (¿sectores? ¿diarios? ¿grupos?), pero que, siguiendo las líneas de conducta del gobierno nacional, le parecía que si el gobernador era liberal, el secretario de gobierno debía ser conservador (cosa que no terminaría cumpliendo). Añadía que creía que esta sería la mejor forma de poder adelantar una verdadera labor de concentración en la cual los dos partidos se controlaran mutuamente y pudieran servir a los intereses públicos. Dejando esto claro, la siguiente pregunta fue por las obras públicas. Y la respuesta fue la esperada: seguir adelantando las obras que el gobierno saliente había iniciado. Comenzaba así los rumores sobre los candidatos para los distintos puestos del nuevo gobierno departamental. En *El Deber* se informaba que sonaban para los puestos de alcalde de la ciudad y jefe de policía Rodolfo Azuero y Eduardo Arenas Valenzuela respectivamente²⁸⁶. Seguían repitiéndose noticias sobre divisiones dentro del liberalismo²⁸⁷ y parecía que los dos partidos se encontraban en la misma situación.

El mes de agosto, a pesar de las divisiones, fue de gran expectación para los conservadores. Sentían que vivían una evolución política que no habían soñado. Así se refería Benjamín Ardila D., en una columna titulada: “El fracaso de los odios”, en la cual se aplaudía el nombramiento de los gobernadores y del gabinete “por un criterio pulcro y selecto” y sentía que el ambiente era el más propicio para “la

²⁸⁵ El nuevo gobernador nos da sus ideas sobre política y obras públicas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ago., 1930) : 1.

²⁸⁶ Cuando se posesionará el doctor Galvis Galvis. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ago., 1930) : 1 y 8.

²⁸⁷ Se han presentado serias dificultades en el liberalismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ago., 1930) : 1.

restauración económica del país”: “Un gobierno sin política parece una ironía en estas tierras en donde damos a los colores un sentido que no tienen y nos causan miedo y asco las ideas ajenas”, y agregaba que, “sin embargo, este gobierno se impone y va a probar si es posible juntar a los hermanos”²⁸⁸. En *El Deber* fueron contundente sobre este tema en dos editoriales publicadas el 19 y 21 de agosto. En la primera se señalaba: “dentro de nuestra ideología podemos hoy decir también con la misma independencia con que hemos hecho siempre que hay necesidad de secundar con noble empeño los patrióticos propósitos del gobierno nacional”²⁸⁹. Y dos días después: “ahora la circular enérgica que tanto el señor presidente de la república como su ministro de gobierno acaban de dirigir obliga a las gentes sensatas del país a asumir una actitud de concordia, respeto y de paz”, y añadía: “por eso hemos visto con patriótico júbilo aquellas declaraciones que constituyen un verdadero programa de gobierno al cual podemos prestar nuestro concurso patriótico para colaborar en esta obra común que exige un poco de cordura y un poco de buena voluntad”. Pero había dos cosas que no se podían tocar:

Habíamos sostenido la tesis de que no era ni podía ser único programa de nuestro partido el encaje de unos cuantos copartidarios en las casillas del presupuesto nacional. Hay necesidad dijimos que se respete la estructura religiosa y política que le hemos dado a la república en cuarenta y cinco años de prolongados esfuerzos constructivos y que se respeten nuestros derechos como colectividad que tiene firmes propósitos para colaborar en una obra común de bienestar y de progreso²⁹⁰.

¿Todo se reducía a esto?

Algunos liberales empezaron a asistir a la tertulia en las instalaciones del diario conservador, donde inevitablemente se hablaba del nuevo gobierno y del que acababa de pasar. En *El Deber* se narran algunas de las charlas. Un liberal, al que el diario no nombra, dice: “Lo que constituye un suceso doloroso y emocionante es

²⁸⁸ El fracaso de los odios. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ago., 1930) : 2.

²⁸⁹ El programa del gobierno nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ago., 1930) : 2.

²⁹⁰ El programa del gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ago., 1930) : 2.

el reparto de empleos que esta haciéndose ya en los cenáculos políticos”. Alguien dice que lo tienen que nombrar jefe de policía por haber defendido a Galvis “cuando lo apedrearon los liberales de Bucaramanga”; otro dice que debe ser el secretario privado porque es el que mas conoce las intimidades del nuevo gobernador. La tertulia tenía un ambiente jocoso. La narración continúa: “alguien saca un cigarrillo, prende un fosforo y no ofrece a nadie. Las caras extrañas de los contertulianos se miran de reajo y hay quien diga: -Pero usted ha iniciado ya el régimen de economías preconizado por el doctor Olaya Herrera... Todos ríen del acierto y la tertulia avanza”. Entre broma y broma se van repartiendo y pidiendo la alcaldía de Bucaramanga, la jefatura de policía, la inspección de tráfico “para la cual hay cuarenta y tres candidatos”. Francisco Antonio Harker dice: “Ya voy a aportar yo al conservatismo cuarenta y dos copartidarios... ¿Cuáles?, dice alguien, y Harker responde: “pues como no pueden nombrar sino un inspector de tráfico los otros cuarenta y dos se volverán conservadores de la pura rabia”.

Podía todo ser muy cómico, pero era en parte cierto. La rapiña por los puestos había iniciado y las ideas que se decía defender ni se atacaron ni se defendieron. Mientras se conocían los nombramientos del departamento, ya que Galvis no se posesionó hasta no encontrar un reemplazo para la dirección de *Vanguardia*, se publicó la forma como se iba avanzando en la Concentración Nacional en otros departamentos. En Antioquia, el corresponsal informaba que el gobernador, Camilo C. Restrepo, se había reunido con los jefes liberales de su departamento prometiéndoles una participación equitativa en todos los ramos de la administración. Les daría la alcaldía de Medellín a los liberales, así como la tesorería del departamento, la jefatura de policía y las secretarías de hacienda y gobierno. Sin embargo, pronto llegó la noticia que los secretarios liberales no habían aceptado sus cargos debido a que según se rumoreaba, el jefe de policía departamental y el alcalde de Medellín habían sido dados a los conservadores finalmente²⁹¹ y que a

²⁹¹ Si no aceptan los liberales se ofrecerán las carteras a los conservadores. En: El Deber, Bucaramanga: (29, ago., 1930) : 8.

los secretarios nombrados no se les permitiría elegir a sus subalternos. Ante la postura de los liberales el recién nombrado gobernador renunció y fue reemplazado por Carlos Cook luego de intensos rumores y grandes pujas. En el Cauca, se informaba que el gobernador no había podido posicionarse debido a las intrigas de los directorios políticos: “El doctor Tomás Maya estuvo conferenciando en las horas de la tarde de ayer con los miembros del directorio liberal, pero fue imposible llegar a un acuerdo en vista de las exigencias imponderadas de sus miembros”²⁹²²⁹³. En el Huila también se recibían noticias sobre las confrontaciones por los nombramientos, destacándose la renuncia presentada por el recién nombrado Max Duque Gómez ya que “no pudiera unificar alrededor suyo todas las tendencias políticas de manera que se le facilitara su labor administrativa”²⁹⁴ y su reemplazo por José María Dávila Tello. Ya el 23 de agosto en *El Deber* se publicaba en primera plana una columna de *El Trabajo* de Cúcuta donde se señalaba que el sectarismo liberal se hacia cada vez mas visible. La concordia que se requería para la resolución de los problemas nacionales se rompía, según el diario, por el reavivamiento de los viejos odios, las palabras de los caudillos, la intromisión de los jefes en el gobierno. ¿Todo por qué?, se preguntaban. Y la respuesta era clara: para buscar posiciones, “para hacer la feria de los apetitos”²⁹⁵.

Aun así, los conservadores de *El Deber* se declaraban “impertérritos” en la línea que habían adoptado con el nuevo gobierno “mientras el cumpla los compromisos

²⁹² El gobernador del Cauca no ha podido posesionarse. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ago., 1930) : 1.

²⁹³ Unos días después tomaría posesión del cargo de gobernador. De su discurso se rescataban las siguientes declaraciones: “Una concentración nacional que significa el respeto a las ajenas opiniones y la cooperación de todo elemento útil con prescindencia de las tendencias partidarias”. Añadía: “Dios, Patria y Moral serán la base tríplica sobre que sustente como hasta hoy todas mis labores oficiales, pues voy a gobernar caucanos, no liberales, conservadores ni republicanos, los cuales, dentro de sus respectivas ideologías, deben ser como las abejas laboriosas productoras de miel para la patria y no de acíbar”. El empleado público recibirá su remuneración, pero no tendrá gracias ni prerrogativas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, ago., 1930) : 1.

²⁹⁴ El gobernador del Huila en su renuncia irrevocable. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ago., 1930) : 1.

²⁹⁵ La actual política conservadora interpretada por los periodistas del partido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ago., 1930) : 1.

que ha contraído para con la república”²⁹⁶, llamando el nombramiento de Galvis a la gobernación de “acertado”²⁹⁷. Sin embargo, hubo un punto importante que empezaría a dañar sus resueltos propósitos: los nombramientos de los mismos conservadores. “La colectividad está expuesta a quedar representada en el gobierno por quienes no llevan ahora el prestigio de virtud, de desprendimiento y de respaldo moral y político que se requiere en horas tan difíciles”²⁹⁸. Cinco días mas tarde añadían: “Fuimos los primeros en reconocer la pulcritud de manera del doctor Galvis (...) pero desde nuestro punto de vista de conservadores teníamos que objetar la forma despreciable como algunos elementos de nuestro partido se ofrecían irrestrictamente a la colaboración”, y añadía: “A los partidos no los pueden servir los hombres que se apegan a una nomina o al deseo vano del lucro”²⁹⁹. Para prevenir ello, pedían que se reuniera una convención departamental conservadora para tomar las orientaciones que requería el partido.

En el Valle sucedía algo similar. Varios de los más destacados líderes conservadores se quejaban de que el designado gobernador, Salvador Iglesias, no había dado representación “genuina” al conservatismo: “mientras la secretaría de gobierno no le sea confiada a un conservador que goce de la confianza del partido y cuente con el apoyo del directorio”³⁰⁰, llegar a un acuerdo parecía imposible. ¿A quienes se rumoreaba iba a llamar Galvis para colaborar en el gobierno? ¿Los antiguos vasquistas? ¿A ellos se referían al identificarlos como “los cadáveres del insuceso político que lo llevaron a la ruina y lo quieren llevar hoy al ridículo”? ¿La ruptura de la concordia se dio por cuestiones de grupos, disidencias, divisiones que venían desde tiempo atrás? ¿Por las cuestiones entre *nacionalistas* e *históricos*, entre *valencistas* y *vasquistas*? ¿En *El Deber* se peleaba para que se nombrara a

²⁹⁶ Ni mártires ni pontífices. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ago., 1930) : 2a.

²⁹⁷ Serenata. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ago., 1930) : 5a.

²⁹⁸ Para indicar nuestro rumbo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ago., 1930) : 2a.

²⁹⁹ El ejemplo que nos dieron. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, ago., 1930) : 2a.

³⁰⁰ Continúan las crisis en departamentos de Antioquia y Valle. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, sep., 1930) : 1.

los suyos y no a otros, a los “verdaderos conservadores” los que si “iban a respetar las ideas”? ¿Era esa entonces la cuestión?

En una publicación que se reproduce del *El Nuevo Tiempo* se señalaba como cada periódico en Bogotá apoyaba o criticaba al gobierno nacional dependiendo de los intereses de los grupos a los que representan y la conveniencia o no de los nuevos nombramientos. La columna decía: “*Mundo al día* del sábado censuró en forma más o menos dura al gobierno del doctor Olaya Herrera porque no le satisface su política en relación con el liberalismo” y añade: “habla el colega desde el punto de vista de su partido, o del grupo de partido que representa”. Otro de esos grupos era *El Tiempo*, quien “representa otro grupo de la colectividad política de que hablamos” quienes no compartían las críticas al gobierno. Todo esto se debía a “los nombramientos de gobernadores y el diario de los señores Santos censura que *Mundo al Día* se haya anticipado a efectuar críticas sobre decisiones del ejecutivo”. Por otra parte, “*El Espectador*, ha querido terciar en este litigio y se va lanza en ristre contra el doctor Carlos E. Restrepo, ministro de gobierno, a quien achacan la calamidad de estas discusiones”³⁰¹. Estas divisiones fueron presentadas quizá con la intención de mostrar que no eran los únicos en medio de disputas de grupos y facciones, y en este sentido se dio amplia cobertura a la disputa entre el general Leandro Cuberos Niño y Alfonso López Pumarejo, pero mostraban un punto del que eran incapaces de reconocer cuando se trataba de su partido: que la cuestión era de bandos, grupos, sectores y la conveniencia o no de los nombramientos.

Las conversaciones políticas en la ciudad siguieron girando en torno a la inauguración del nuevo gobierno de Galvis. Se rumoreaba que la Secretaria de Hacienda iría para Felipe Cordero Valderrama, con rango de influencia en la provincia de García Rovira³⁰², quien ya había desempeñado el mismo cargo en la

³⁰¹ Entre liberales. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (28, ago., 1930) : 2a.

³⁰² La provincia de García Rovira estaba conformada para entonces por los municipios de Capitanejo, Carcasí, Cerrito, Cepitá, Concepción, Guaca, Enciso, Macaravita, Molagavita, Málaga, San Andrés, San Miguel y San José de Miranda.

gobernación del teniente coronel Manuel María Valdivieso entre 1911 y 1914. La terna para la Dirección de Instrucción Pública la conformaban Emilio Pradilla, Aurelio Martínez Mutis y Mario Ruiz, a quien se referían como “liberal muy importante en la provincia de Vélez”. Aun así, se señalaba que la terna estaba dada para que se escogiera a Pradilla, ya que Martínez Mutis no aceptaría el cargo y “muy posiblemente y por motivos bien fáciles de apreciar la instrucción pública no será confiada aun a elementos liberales”, refiriéndose a Ruiz. Según los rumores, los nuevos secretarios serían Marco Antonio Meléndez como secretario de gobierno, Felipe Cordero de hacienda y Emilio Pradilla de instrucción pública³⁰³. Sin embargo, Pradilla no podía ser elegido y rápidamente se apresuraron a desmentir el posible nombramiento³⁰⁴.

Galvis se posesionaría finalmente el 4 de septiembre y desde la editorial *Juancé* celebró la posesión por “el amor a Santander” que siempre había demostrado el político liberal, y en este sentido se le pedía que trabajara. Después de tanto especulación fueron nombrados Felipe Cordero como Secretario de Gobierno, Marco Antonio Meléndez como Secretario de Hacienda (al contrario de lo que se había rumoreado), y quedaba la duda sobre quien sería el de Instrucción Pública. Así quedaban nombrados un liberal y un conservador. Alfredo García Cadena, en el discurso de entrega del mando señaló que este era un momento histórico, pues “la madurez de nuestra organización política permite la alternabilidad pacífica en el poder”. Y añadía una pista de lo que para él significaba esa concordia: encontrar la fórmula que conciliara el orden con la libertad, el derecho con el ejercicio pleno de la democracia, la tolerancia religiosa con el respeto y apoyo debidos a la Iglesia Católica³⁰⁵. Galvis respondió: “yo abrigo la confianza de que el partido en cuyas

³⁰³ Ya están acordados los secretarios de gobierno, hacienda y educación pública del departamento. En: El Deber, Bucaramanga: (26, ago., 1930) : 1 y 8.

³⁰⁴ “De suerte que, o la terna que hablamos en la edición de ayer no ha pasado siquiera por la imaginación del doctor Galvis, o esa terna, de existir sería inocua”. Es inconstitucional la terna para Director de Educación Pública. En: El Deber, Bucaramanga: (27, ago., 1930) : 1.

³⁰⁵ Discurso pronunciado por el señor García Cadena. En: El Deber, Bucaramanga: (5, sep., 1930) : 1 y 8.

manos ha resignado el mando sabrá mantener a la altura de tan hidalgo precedente y realizar en la práctica los anhelos de serenidad, justicia y progreso que bullen inconfundiblemente en el alma colombiana”³⁰⁶. Y añadió: “¿Por qué, pues, no hemos de vivir los santandereanos en paz y armonía con nosotros mismos”³⁰⁷. Otras cosas, sin embargo, pasaban en medio de los discursos:

Al amparo de la enorme aglomeración de gentes frente al palacio de gobierno con motivo de la posesión del nuevo mandatario, fue tentado por el espíritu malo un infeliz individuo que en vano ha estado solicitando trabajo, y bajo tal impresión la sacó del bolsillo al señor Jacinto Carreño el reloj que cargaba, sin duda con ánimo de apropiárselo, cosa que no logró por que en ese preciso momento era observado por varios individuos. Llevado el sindicado a la policía, confesó lisa y llanamente su falta e hizo hincapié en la triste situación que atraviesa, lleno de obligaciones y sin trabajo donde poder ganar alguna cosa. Se le impusieron cinco días de cárcel y además la obligación de desocupar la ciudad, según resolución de inspector García Cadena³⁰⁸.

Con este trasfondo, que muy pronto sería usado políticamente, las críticas en *El Deber* a las designaciones de conservadores en el gobierno seccional tomaron forma luego de la posesión de Galvis. El 6 de septiembre se insistió en este punto al señalar que el régimen había presidido en absoluto de la opinión conservadora para “entronizar un grupo de influyentes” “un verdadero *trepanguismo* conservador en Santander”. La editorial era escandalosa. Puntualmente se señalaba que en el departamento no se había organizado un gobierno de Concentración Nacional, ni siquiera un gobierno liberal, sino “un régimen de círculo en el cual los empleos se reparten en amable camaradería con los consultores poco sigilosos del régimen”, “ya se conocen, y acaso el mismo doctor Galvis Galvis los desconoce, los nombramientos de los principales cargos públicos del departamento”, para los cuales había que presentar “dos recomendaciones de los compadres del

³⁰⁶ Discurso pronunciado por el doctor Galvis Galvis. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, sep., 1930) : 1 y 8.

³⁰⁷ Con respecto a la relación con el clero señaló: “Mis relaciones con el clero católico aspiro a llevarlas dentro de la mayor armonía, y confío que en el mismo predicamento con respecto de mi gobierno he de hallar a los príncipes y sacerdotes de la religión”.

³⁰⁸ Al ser observado devuelve el reloj. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, sep., 1930) : 4a.

régimen”³⁰⁹. La primera acusación ya la habían sugerido a pesar de que no daban nombres de los grupos de conservadores y las razones concretas por la que estos grupos no representaban al partido. La segunda iría creciendo con el tiempo y fue decisiva en el rompimiento de la concordia. La acusación iba en contra de la cantidad de intrigantes, consultores espontáneos, amigos de siempre, consejeros ad-honoren y “miles de estorbos mas que surgen a cada momento frente a los gobernantes”³¹⁰.

Las críticas eran quizá precipitadas cuando el gobierno departamental seguía funcionando con los mismos secretarios del anterior gobierno. Felipe Cordero, quien había sido designado Secretario de Gobierno, vivía en Concepción y “allí tendrá que arreglar sus asuntos particulares antes de emprender el viaje a esta ciudad”. (¿Era la cuota del partido liberal? ¿Quién era y por qué había sido designado?) Lo que si decía el diario era que esta era la razón por la que se habían demorado los nombramientos de alcaldes y otros funcionarios dependientes de la secretaria de gobierno. Marco Antonio Meléndez, designado Secretario de Hacienda, había sido quien había reemplazado a Serrano Blanco en la Secretaria de Gobierno de García Cadena y había estado en un paseo celebrando la victoria de Serrano sobre Camacho Carreño el 16 de marzo de ese año. ¿Esto indica que era cercano al circulo de *El Deber*? ¿Y por qué entonces las criticas de *Juancé* a esos grupos que se formaban alrededor del nuevo gobierno? Quedaba abierta la designación a la secretaria de instrucción pública, que la seguía ocupando Martín Carvajal “mientras el ministerio recibe la terna correspondiente y hace el nombramiento”³¹¹. Es decir, la designación se hacia desde Bogotá, aunque por lo sugerido anteriormente en *El Deber*, las ternas iban con un candidato preferido. En esta nueva terna iban Carlos

³⁰⁹ La razón de lo que hemos dicho. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, sep., 1930) : 2a.

³¹⁰ Paréntesis. Un buen trato. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ago., 1930) : 2a.

³¹¹ Se está acordando terna para director de educación pública. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, sep., 1930) : 1.

Valencia Estrada, Joaquín Fonrodona y Mario Ruiz³¹². Finalmente, sería designado Valencia Estrada y como subdirector sería nombrado José Fulgencio Gutiérrez, un conservador y un liberal. El primero joven y, sobre todo, *vasquizta*.

Luego de la designación de gobernadores venía un nuevo punto de discordia, pues era todavía mas significativo para las siguientes elecciones, y era la designación del Gran Consejo Electoral y los Consejos Electorales Departamentales. El 12 de septiembre se registró una puja dentro de las designaciones, pues, según se registraba en *El Deber*, el grupo alrededor de Alfonso López había protestado airadamente por la elección allí del general Leandro Cuberos Niño³¹³. El problema estaba en que esa sería la única representación de los liberales, pues los otros dos elegidos eran los conservadores Francisco Angulo y Francisco Castilla. En ese sentido fueron designados para Santander tres conservadores y dos liberales: Jorge Gómez Silva, Fernando Pinzón Tolosa, Carlos Julio Ardila por los conservadores y Marco Eustacio Latorre y Gabriel Silva Vargas por los liberales. El primero había sido diputado a la asamblea y en ese momento era Senador de la República, lo mismo que el segundo, ambos del sur del departamento (San Gil y Vélez). Carlos Julio Ardila, por su parte, había apoyado la candidatura de Vásquez Cobo, lo cual significaba que los *históricos* de Bucaramanga no tenían representación en este consejo. De los liberales no contamos con información así que no podemos saber que tan afectados se vieron los grupos que se empezaban a formar alrededor de la figura de López con las designaciones³¹⁴.

El 9 de septiembre se conoció el nombramiento de alcalde de Bucaramanga y en cuestión de horas se conocieron los demás cargos: Ernesto Serpa, secretario, Abel

³¹² De igual forma se hicieron los nombramientos a alcaldes: Rodolfo Azuero para Bucaramanga, Enrique García R para San Gil, Jesús María Coronel para Rionegro y Ricardo Vélez para Puerto Wilches. Nombramientos de alcaldes. *En: El Deber*, Bucaramanga: (8, sep., 1930) : 6.

³¹³ La pujante anarquía liberal al instalarse el Gran Consejo Electoral. El doctor Turbay habló de las miserias de su partido. *En: El Deber*, Bucaramanga: (12, sep., 1930) : 2a.

³¹⁴ Los suplentes en su orden fueron Gonzalo Escandón (quien renunció), Víctor Orduz Espinosa, Rafael Valdivieso, Luis Alfredo Pineda y Gustavo Ordoñez.

Martínez, oficial mayor de la alcaldía, Roque Carreño, inspector de tráfico, Rafael Méndez inspector de vehículos; Ricardo Ortiz, Eufemiano Romero, Pedro Bustos y José María Rivera como escribientes de la alcaldía; Luis F. Navas, secretario de obras públicas, María Arrázola, oficial de estadística y Ernesto Gómez S. portero³¹⁵. El nuevo alcalde y el inspector de tráfico enviaron el mismo día de la designación cartas a *Juancé*, como director de *El Deber*, para pedir al diario que trabajaran conjuntamente por la ciudad³¹⁶. Ese mismo día fueron nombrados los choferes de los carros pertenecientes a la policía y buena parte del cuerpo de policía departamental.³¹⁷ El 12 fue designado el alcalde de Charalá y reemplazado el alcalde de la cárcel de San Andrés, el 17 fue nombrado el jefe del grupo de detectives del cuerpo de policía del departamento y el notario primero del circuito de Vélez. Ese día en *El Deber* se publicaba una dura columna de opinión en la cual se cambiaba totalmente el tono armonioso llevado hasta el momento, señalando que se estaba exigiendo ser liberal para dar puestos en algunas instituciones, aun cuando no se señalaba en cuáles. El 18 en la editorial se aseguró que “se estaban presentado horas ciertas de la persecución”. Sin embargo, solo hasta el 19 se conocieron los nombramientos principales: los alcaldes de los municipios (Anexo 1). Ese mismo día fue nombrada también la junta de censura a los espectáculos en el Teatro Peralta. El 24 fue nombrado el médico del hospital de caridad, el vicerrector del colegio provincial de Vélez y el almacenista de la carretera del noreste.

³¹⁵ Nombramientos en la alcaldía municipal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, sep., 1930) : 6.

³¹⁶ Como entiende los deberes el nuevo alcalde. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, sep., 1930) : 6.

³¹⁷ Inspectores de permanencia señores Alejandro Sierra S. y Francisco Rosillo en lugar de los señores José Luna Pinzón y Roberto García Candela. Secretarios de la Inspección de Permanencia de la policía departamental, Facundo Ortiz y Eliecer Cadena en reemplazo de los señores Joaquín Carvajal y Joaquín Bretón. Fueron nombrados inspectores primero y segundo, municipal, respectivamente, los señores Adolfo Bretón y Juan de J. Porras en reemplazo de los señores Carlos Sorzano y José Arturo Pedraza. Secretarios de dichas inspecciones fueron nombrados Joaquín Bretón y Ernesto Gómez Rivero, en reemplazo de los señores David Solano y Luis Antonio Céspedes. Escribientes de la dirección del cuerpo de la policía fueron nombrados los señores Jorge y Miguel Giorgi en reemplazo de Aurelio Acevedo y Gustavo Sorzano. Guardaparque de la policía departamental fue nombrado el señor don Teófilo Serrano en reemplazo del general Nepomuceno Salas.

En lo que restó del mes y hasta finales de octubre fueron nombrados oficiales, notarios, ingenieros, administradores de carreteras, escribientes y contadores municipales, entre otros cargos. Fueron nombrados una buena cantidad de puestos, desde el más pequeño a los más codiciados, en un momento en que la crisis y desempleo hacían más apetecibles estos nombramientos y en donde cada vez se publicaban más y más noticias sobre manifestaciones de desempleados que exigían al nuevo gobierno soluciones. El 1 de septiembre se había realizado una manifestación de obreros de fábricas de cigarrillos y empleados de obras públicas que recorrieron las calles gritando: “¡Queremos trabajo!”, apedreando algunas fábricas y el aviso de Cigarrillos Piel Roja colocado en el Parque Centenario. En *El Deber* se especulaban unas mil personas en la manifestación³¹⁸. Estos elementos agregaban más presión a este tema y daban fuerza a las acusaciones de *Juancé* sobre partidismo en dichos nombramientos. En el informe del gobierno al congreso sobre el estado fiscal del país se reconocía que la *empleomanía* se había convertido en una gran industria³¹⁹.

El momento de incertidumbre para los conservadores hizo que Manuel Serrano Blanco volviera de Bogotá, donde se encontraba, “llamado urgentemente por sus amigos políticos”. Entrevistado por el corresponsal de *El Deber* en Bogotá sobre la política conservadora, dijo que hasta que no se entrevistara con sus amigos no podía hacer ninguna declaración pero que consideraba “definitivamente sellada la unión del partido en el departamento”³²⁰. Nada más lejos de la realidad, como él mismo lo reconocería unos días después. *Juancé* escribía en una editorial que su antiguo colaborador volvía en momentos delicados y difíciles para el conservatismo “cuando el embate de la crisis angustia el ánimo político y por todas partes se busca un conductor desinteresado que pueda llevar de nuevo a la colectividad a las luchas

³¹⁸ Obreros y obreras recorrieron ayer durante el día las calles de la ciudad pidiendo trabajo. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (2, sep., 1930) : 1 y 6.

³¹⁹ El gobierno plantea al congreso la situación del país. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (18, sep., 1930) : 1.

³²⁰ Sale el doctor Manuel Serrano Blanco a Bucaramanga. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ago., 1930) : 1.

que ganó con gloria en días ya pasados”³²¹. En una carta de algunos congresistas de la capital dirigida a destacados líderes conservadores del departamento, dos días después de la editorial, se pedía que reorganizaran el partido teniendo en cuenta las coyunturas electorales que venían³²².

Una vez llegó Serrano a la ciudad dio una entrevista a su “casa”, como la llamaba, señalando varios puntos importantes. Con respecto a la Concentración Nacional y Olaya Herrera señaló que no iba alabarlos, pues por un lado Olaya en ese momento tenía una popularidad muy alta, ni siquiera igualada por Reyes en sus mejores tiempos y, además, todavía no podía juzgarlos. Y añadía: “Aquilino Villegas cree que vamos camino de la dictadura; Silvio lo acomete con las elegancias de su oratoria; el general Cuberos entrecierra sus ojillos y sonrío maliciosamente y los miles de aspirantes a empleo que no lo consiguieron empiezan a vociferar en los cafés”. Sin embargo, reconocía que Olaya tenía una fuerza moral capaz de todo, inclusive “una dictadura dentro de la ley porque las autorizaciones del congreso todo se lo permiten”. Con esto aprovechaba para echar una pulla a la reciente discusión en el Congreso de la Ley de autorizaciones que permitía al ejecutivo realizar un empréstito extraordinario y que había levantado la primera oposición a una medida del gobierno. Casi lo mismo opinaba del gobierno departamental y de Galvis: “Toda palabra mía sería de interpretación perversa. Porque si censuro a Galvis dicen que hago obra antisantandereana, y si le alabo me tachan de servil, adulador, buscador de preventas y favores gubernamentales”. Eso sí, reconocía que lo ataba una amistad de vieja data y que lo tranquilizaba el trabajo que este había realizado por el departamento. Sin embargo, prometió tener un concepto más definitivo pronto “cuando haya conocido los nombramientos y la orientación del gobierno”³²³.

³²¹ La llegada de Serrano Blanco. En: El Deber, Bucaramanga: (02, sep., 1930) : 2a.

³²² Entre los nombres a quien iba dirigida la carta estaban Francisco Sorzano, Pedro Elías Novoa, Carlos Julio Ardila, Carlos Valencia Estrada, Juan Cristóbal Martínez y Manuel Serrano Blanco. Se pide a los conservadores de Santander contribuyan a la organización del partido. En: El Deber, Bucaramanga: (4, sep., 1930) : 1.

³²³ En cuanto a su partido dijo que este era un caos y solamente el conservatismo de las regiones podía remediarlo. El caos radicaba en que los parlamentarios en Bogotá eran incapaces de ponerse

En esos días fue publicada la famosa columna (17 septiembre) en donde se rompía el tono conciliador que se había mantenido hasta ese momento. Allí *Juancé* señalaba que el partidismo político había llegado al extremo y que era imposible continuar soportándolo. En sus acusaciones no señalaba quién ni qué instituciones estaban yendo en contra de la Concentración Nacional, pero decía que se estaba exigiendo para admitir a ciertas personas en algunas instituciones que estas fuesen liberales. Esa era la condición. En esta columna se hacía mas claro los reclamos que empezaban a surgir dentro de algunos conservadores y las palabras alarmistas de *Juancé*. La cuestión no iba en contra de que se nombraran liberales en muchos de los cargos, sino se pedía que “al menos que se respeten las capacidades de los ciudadanos o copartidarios que cumplen a cabalidad con sus obligaciones y que tienen el mismo derecho que cualquiera desafortunado del régimen para ganarse un pan fruto de un trabajo y esfuerzo”³²⁴. A pesar de todo, sin embargo, otro punto se dejaba entrever: las culpas no iban en contra del gobierno nacional, sino hacia el gobierno local. Los discursos y acciones de Olaya y su gabinete seguían pensando fuertemente: “quienes tal hacen al preguntar la filiación de los ciudadanos que quieran servir con su trabajo a la república, están en un perfecto error al creer que este es el proceder honrado y leal que les ha confiado un gobierno perfectamente republicano”. Esta es la columna completa:

Nos contaban que había llegado entre nosotros el partidismo político a tal extremo, que era imposible continuar soportándolo sin antes haber aplicado el termocauterío de la censura. Porque esto de resignación los conservadores a todo lo que buenamente se les vaya antojando a los *señores en la cucarda en el saco*, es un pequeño mal que puede convertirse mañana en problema. Ayer no más, nos decía, se presentaban algunos individuos a solicitar se les admitiera como miembros de alguna institución, y lo primero que se les preguntaba era si eran liberales o no, porque allí únicamente se les daba soldada a los radicales. Y pensar que todas estas cosas se están cometiendo al amparo de una infeliz palabreja que hemos dado en llamar “concentración”.

de acuerdo y elegir un nuevo directorio. Circulaba con fuerza la idea de federar el partido y que cada departamento escogiera su directorio. Charlando con Manuel Serrano Blanco. En: El Deber, Bucaramanga: (17, sep., 1930) : 1.

³²⁴ El fruto de un sentimiento de emoción. En: El Deber, Bucaramanga: (17, sep., 1930) : 2.

Y querer que nuestra resignación llegue hasta los extremos de creer que estamos representados en el gobierno, porque no será el valor de un sueldo lo que ha movido a estas apreciables unidades dentro del conservatismo, a resignarse a todo lo que es sus oficinas se les quiere imponer. La dignidad tiene también sus fueros y si la colaboración del conservatismo se busca que ella no sea a base del armónico círculo que deba describir la columna vertebral, sino perfectamente digna, algo que no nos avergüence en este triste mercado de apetitos³²⁵.

En la editorial del 18 de septiembre el nivel de acusaciones subió. Se señalaba que se estaba presenciando una persecución contra los conservadores y por ello se pedía la unión del partido. ¿A qué se refería con persecución? ¿Era esta solo una formula desesperada para llamar a la unión del partido? Esta motivación se hacía evidente al final de la editorial en donde se señalaba el camino para la unión, con una frase que no se había pronunciado hasta el momento: “la obra de la reconquista hay que iniciarla por la razón o por la fuerza para volverle a esta república la fisonomía jurídica que esta perdiendo”, apuntando en este sentido a las autorizaciones que el congreso le había concedido al gobierno nacional en materia de presupuestos. En esa misma línea hablaba duramente Silvio Villegas al calificar las autorizaciones “contrarias a las tradiciones republicanas”³²⁶, además de criticar la entrega del país al capital extranjero, la supresión de empleos y la reducción de salarios que ya habían sido anunciados por el gobierno nacional. Había pasado 23 días desde que apareció la noticia de las fuertes críticas de Aquilino Villegas a la ley de autorizaciones³²⁷ y en *El Deber* no se había pronunciado al respecto en alguna editorial. Tampoco cuando se publicó la noticia de los furiosos ataques de Silvio Villegas al proyecto. Ni cuando pasó y fue aprobado o cuando se publicó el informe fiscal del gobierno al congreso. Cuando finalmente se comentó en la mencionada editorial titulada: “La unión conservadora”, se hacía con palabras como persecución, reconquista y fuerza.

³²⁵ *Ibíd.*, p. 2.

³²⁶ El ídolo Rubicundo. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (19, sep., 1930) : 1 y 2.

³²⁷ El doctor Aquilino Villegas ataca fuertemente el proyecto de autorizaciones al congreso. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ago., 1930) : 1.

Galvis se defendió de los ataques en una carta que se publicó en la editorial de *El Deber* el día 24 de septiembre. En la misma editorial *Juancé* respondía. Galvis señalaba que aun antes de realizar los nombramientos de alcaldes se había empezado a criticarle y a mostrarlo como “entregado a una rosca” que hacía nombramientos sin su conocimiento y a espaldas de él. Señala además que, en el editorial del 22 de septiembre, con la que no contamos, se había señalado que en el ramo del gobierno no figuraba un solo conservador. Galvis señalaba que los liberales los había nombrado “por su independencia y elevación de criterio”. Añadió que había reelegido algunos alcaldes y había nombrado también a conservadores, pero reconocía que no habían sido muchos debido a la división conservadora entre *valencistas* y *vasquiztas*, y que en esas poblaciones había nombrado a un liberal: “en algunas poblaciones a donde quise enviar alcalde conservador, me expresaron temores respecto a que cualquiera que se enviase no daría tan amplias garantías a los ciudadanos de uno y otro matiz político, como pudiera darlas un ciudadano liberal”. Por esa misma razón, declaraba, había designado a un liberal como Secretario de Gobierno, Felipe Cordero. Otra de las cosas que señalaba Galvis era que los liberales tampoco estaban contentos con los nombramientos de alcaldes conservadores y que la crisis económica empujaba a muchos a aspirar a un cargo público. También se defendía de los recortes y rebajas de presupuesto que tenía que realizar y le pedía a *Juancé* que si no le parecían estas medidas de emergencia, que propusiera esos “remedios categóricos” que pedía. Ante la acusación de las “maniobras de compadres” volvía a señalar que sus amigos políticos no le habían pedido nada y “aun se han negado a dar cartas de recomendación a la multitud de aspirantes que a diario se las solicitan”. Al final, acusaba a *Juancé* de realizar las denuncias para provocar y estimular la unión conservadora “en mengua de la verdad y perjuicio de mi gobierno”.

Juancé, con su humor característico, respondió insistiendo en que por más que el gobernador se defendiera, a los alcaldes que destaca como ejemplo eran todos de filiación liberal, y añadía en tono sarcástico: “Pero no importa. El señor gobernador

ha dado más tarde una nota de imparcialidad política y ha nombrado alcalde conservador en el municipio de Miranda, en el de Güepsa y en el de El Hato”. ¡Que generosidad!, agregaba. Y volvía a ratificar: la participación partidista se inicia con caracteres que pueden ocasionar más tarde las más graves consecuencias³²⁸. En esa misma edición se publicaba al final una carta que titulaba: “los vecinos de San Vicente piden un alcalde conservador”, en donde una larga fila de firmas pedía a Galvis que, para seguir con las normas trazadas de Concentración Nacional, se nombre un alcalde conservador para el municipio, pues “carecemos de representación”. Según anotaba en la carta el juzgado, la personería, la recaudación, la sindicatura y el hospital estaban encargados a liberales. A final anotaban al respecto: “nos libraría en prejuicios que ocasione nombramiento de alcalde intolerante e incapaz”³²⁹.

Sin embargo, Galvis no se quedó con esta respuesta y volvió a atacar las posiciones alarmistas de la editorial. Primero señaló que le complacía que no se hubiese podido identificar a que rosca pertenecían los recién nombrados alcaldes liberales ni tampoco las medidas alternas que pudiera implementar el gobierno que tanto se criticaban. Pero el principal dardo iba en contra de la acusación de persecución que había lanzado *Juancé*. Galvis decía: “yo quisiera que usted me concretara cuándo y dónde se ha iniciado bajo mi gobierno la persecución partidista con caracteres graves de que habla”, y al recordarle que muchos conservadores seguían en sus anteriores puestos insistió: “¿Qué persecución es, pues, la del gobierno liberal que ha dejado en la gobernación a todos los conservadores en sus puestos? Finalmente, frente a la carta publicada por algunos conservadores de San Vicente, Galvis señalaba que era mas bien un reducido número de ciudadanos y que este municipio era “liberalísimo”, y, debido a que también varios grupos de liberales habían pedido diferentes nombres para el puesto prefería nombrar a alguien de afuera. El cierre

³²⁸ El gobernador de Santander se refiere a nuestra actitud, frente a la persecución oficial de los conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, sep., 1930) : 2.

³²⁹ Los vecinos de San Vicente piden un alcalde conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, sep., 1930) : 6.

de la misiva no podía ser mas incisivo. Allí Galvis le recordaba a *Juancé* que quizá todo esto se debía a que el cronista seguía soñando con la exclusividad de la hegemonía conservadora “del que fue tan entusiasta y férvido apóstol”³³⁰.

Sin que esto fuera suficiente, Galvis envió una tercera carta en la cual en un tono más conciliador desmentía los rumores que circulaban sobre los recortes y los despidos en el ramo de la instrucción pública, que era otra de las acusaciones que se le hacían en *El Deber*, y pedía a los periodistas que no formularan sus comentarios sobre “rumores callejeros”³³¹. Sin embargo, *Juancé* no bajó el tono. En la editorial del mismo día escribía que mientras los conservadores se encontraban sin orientación, programa u optimismo, los liberales se “enseñoreaban de todas las posiciones”, “alerta y de pie para enfrentarse a toda aspiración conservadora”. Señalaba que una cosa era lo que se predicaba en público y otra lo que se imponía en privado, y que el conservatismo se enfrentaba a un “brioso enemigo”. Utilizó esta palabra que empezaría a tener resonancias y se repetiría constante y cada vez mas incisivamente. Necesitaba esa poderosa palabra como se puede ver en el panorama que presentó a los conservadores, pero ¿realmente tenía uno? ¿eran infundadas las alarmas? La editorial decía lo siguiente: “necesita nuestra causa avanzar por senderos menos resbaladizos y señalar normas rígidas, precisas y eficaces. De lo contrario el enemigo habrá de masticarnos con sus mandíbulas implacables”.

El llamado a la unión era claro. El uso del “enemigo” también. Se pedía que se le diera vitalidad al partido, que se abrieran nuevas rutas, que se ampliaran las ideas. Era algo que solo se podía hacer desde los departamentos, señalaba. Era un trabajo que debían realizar, pues “la república necesita y quiere ser conservadora”³³². ¿Todo este alarmismo no era más una excusa para unir al partido conservador por

³³⁰ Una nueva rectificación del gobernador del departamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, sep., 1930) : 1.

³³¹ Cuáles son las medidas que piensa adoptar el gobierno para conjurar la crisis actual. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1930) : 1 y 2.

³³² La república necesita y quiere ser conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1930) : 2.

medio del miedo, como acusaba Galvis? ¿Las reclamaciones y la crítica por la persistente crisis y por los despidos que se rumoreaba iba a realizar la administración de Galvis no eran mas que una excusa para atacarle? ¿Les interesaban los maestros y las escuelas a los conservadores? O, por el contrario, ¿eran simples excusas las hechas por Galvis al señalar la división conservadora como causa para nombrar una gran cantidad de alcaldes liberales? ¿Se estaban realizando los nombramientos a puerta cerrada? ¿Se estaba negando a los conservadores los cargos, por pequeños que fuesen, por el hecho de pertenecer a un partido y no otro?

Lo cierto es que en *El Deber* se habían lanzado a criticar tempranamente las medidas reduccionistas propuestas por el gobierno, sobre todo en lo relacionado con el reajuste de escuelas, la reducción de sueldos para obreros de las carreteras y en los recortes de personal. Que estos mensajes fuesen acompañados de llamados a la unión del partido mostraba ese interés, esa parcialidad, que le había achacado Galvis a *Juancé* al decirle que su alarmismo tenía intereses partidarios. Había pasados casi dos meses desde la posesión del nuevo gobierno y era prematuro, como él mismo lo había reconocido, pedir soluciones finales al problema de la crisis económica. Y más cuando desde el mismo periódico se habían aplaudido las medidas de recortes que se habían anunciado anteriormente. Pero era también cierto que la mayoría de los recortes eran a pequeños cargos y que estos eran insignificantes comparados los altos cargos en los cuales no se había dicho absolutamente nada. También era cierto que la mayoría de los nombramientos de alcaldes habían sido liberales. Y no eran solo los alcaldes³³³.

³³³ Varios autores señalan que esta fue la causa del inicio de la violencia política. María del Rosario Vázquez habla de "liberalización forzada" de parte de las autoridades liberales con el apoyo de la policía. Además, señala que a pesar de que muchas autoridades locales y municipales actuaban con cierta autonomía, su responsabilidad no puede salvaguardarse: "si se tiene en cuenta que no siempre dieron crédito suficiente a las denuncias de sus propios copartidarios; o, por el contrario, hacían la vista gorda cuando eran estos quienes cometían los crímenes, tal vez con la excusa de que lo hacían en defensa propia". VÁZQUEZ PIÑEROS, María del Rosario. Gamonales y alcaldes: poder institucional y parainstitucional en la Primera Violencia (Colombia, 1930-1934). *Revista de Indias*. 2017, vol. LXXVII, nro. 269, p. 310.

El 13 de octubre apareció un telegrama en el cual algunos miembros de la policía de Málaga pedían al ministro de gobierno que interviniera a su favor pues habían sido reemplazados en tu totalidad y no se les había pagado desde agosto su sueldo. Señalaban que no tenían recursos para trasladarse a sus hogares y que los reclamos a la gobernación sobre este asunto habían sido ineficaces. La reacción desde *El Deber* fue inmediata. La oportunidad era exquisita para acusar de sectarismo al gobierno departamental, al señalar que los recortes no eran mas que una excusa para echar conservadores de sus cargos, más cuando unos días atrás por el decreto número 577 del 13 de septiembre se habían restablecidos los empleos de oficiales de primera, segunda y tercera clase del cuerpo de policía del departamento que la anterior administración había eliminado como parte de los recortes³³⁴. Un día después se realizó una entrevista al exalcalde de Málaga, un coronel llamado Miguel S. Pardo, quien señalaba que se había realizado un cambio absoluto en el personal administrativo y había sido reemplazado por reconocidos liberales. Si bien aceptaba que esto había ayudado a unir al partido conservador del municipio, quienes tenían programada una reunión para 24 de octubre y habían fundado un periódico llamado *La Voz Conservadora*, señalaba que con los nuevos nombramientos se había visto cuál era el verdadero propósito del gobierno con respecto al partido conservador en ese municipio³³⁵.

James Henderson apunta directamente a Galvis como responsable de la situación al nombrar alcaldes liberales en municipios como Málaga, Capitanejo y Guaca, sabiendo que los conservadores no renunciarían con facilidad a las mayorías electorales con las que habían contado gracias al fraude y al favorecimiento de la policía y los funcionarios municipales. En Málaga, Galvis nombró a un veterano de la Guerra de los Mil Días, Virgilio Amado, quien podía garantizar el control de la policía liberal recientemente nombrada, lo mismo hizo en Capitanejo con Ezequiel

³³⁴ Comentarios. Se restablecen empleos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, sep., 1930) : 3.

³³⁵ Lo que nos dijo el coronel Miguel S. Pardo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1930) : 1 y 6.

Herrera y en Guaca con Constantino Rueda. La intención era, según Henderson, restablecer el predominio político de los liberales rápidamente, pues se venían las elecciones a asambleas departamentales³³⁶.

Este argumento fue usado por *Juancé* en la editorial del 17 de septiembre y sería explotado constantemente para atacar a Galvis, tanto así que las memorias de este último tienen apartes para defenderse de los cuestionamientos que siguieron realizándole. Allí señala algunas cosas para tener en cuenta. La primera y más obvia es que culpa a los conservadores enteramente de la intranquilidad política que viviría el departamento por la oposición desenfrenada que realizaron contra su administración. Señala además que Manuel Serrano Blanco desde su diario *El Deber*, “abrió fuego” contra su administración aun antes de posesionarse. Lo primero es una buena metáfora de lo que se realizó desde *El Deber*, pero las fechas no coinciden del todo. Desde el diario conservador se celebró el nombramiento y la posesión, pero una vez se fueron conociendo las designaciones el ataque fue certero. Galvis señala que lo que enojó a los conservadores de *El Deber* fue que la mayoría de los nombramientos no pertenecieran a su partido y, sobre todo, debido a que Serrano Blanco y *Juancé* aspiraban a una curul en el Senado y la Cámara respectivamente, y habían preferido esta estrategia de campaña para ratificar mayorías y poder ser elegidos.

En las memorias, Galvis realiza una larga lista de los cargos en los que nombró o reeligió conservadores: todo el personal subalterno de la Secretaría de Hacienda, a cargo de Marco Antonio Meléndez, nombrando allí solo a dos liberales, el director de contabilidad y su ayudante; en la Secretaría de Educación, en donde conservaron los puestos todos los empleados de la anterior administración; en la Secretaría de Gobierno a excepción del secretario y subsecretario, también seguían los mismos empleados de la anterior administración. Tampoco cambió el archivero y el portero

³³⁶ HENDERSON. Op. Cit., p. 268-274.

de la gobernación, ambos conservadores. Galvis sigue: conservador es el comandante de la policía de Barrancabermeja y los secretarios de las comandancias de Puerto Wilches y Socorro, el Jefe de Investigación Criminal del departamento, (quien tendría un papel importante en uno de los primeros casos de violencia registrados por la prensa), el oficial mayor de la dirección de educación pública y el inspector fluvial. En la Tesorería General del departamento solo nombró un liberal, quien ya trabajaba allí desde la administración anterior y en la Gerencia de Rentas seguía el mismo personal con un cambio: el secretario de la gerencia ahora era liberal. Galvis señala también que mas del cincuenta por ciento de los recaudadores de rentas y asentistas seguían siendo los mismos del anterior régimen y que en los juzgados de rentas solo se había dado entrada a dos liberales. Por último, en la Dirección de Estadística y Catastro perduraba todo el personal conservador, lo mismo que los notarios y registradores a excepción de uno. En el ramo de Obras Públicas, que sería tan criticado, Galvis señalaba que casi en su mayoría pertenecía a los conservadores. Para Galvis, todo era una propaganda hecha desde Bucaramanga por dirigentes y, sobre todo, periodistas quienes habrían manipulado a los conservadores de todo el departamento y quienes finalmente se enfrentarían a la policía³³⁷.

Esta campaña descrita inició sin treguas ni excusas no en la fecha que indica Galvis, sino más adelante, en octubre. En ese mes se consolidaría el mensaje de rompimiento. Se repitió el discurso de que el partido liberal era incapaz de gobernar, dividido por rivalidades, ambiciones, odios y apetitos. Se enfatizó en “las intrigas de cada parcialidad de pueblito”, en la rapiña por el presupuesto³³⁸, en la división liberal por los nombramientos y el presupuesto. Aún cuando Galvis envió una carta a los alcaldes pidiéndoles cumplir con la normativa vigente y olvidarse del partidismo en

³³⁷ GALVIS GALVIS, Alejandro. Memorias de un político centenarista. Bucaramanga: S.N., 1975. p. 232-243.

³³⁸ La incapacidad liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (3, oct., 1930) : 2a.

el desempeño de las labores administrativas³³⁹, el mensaje ya era otro. Iniciaba una disputa por la responsabilidad en la situación económica del país. Una disputa por la crisis. Pero no hubo argumentos, ni cifras, ni explicaciones. Los liberales echaron toda la culpa a los cuarenta años de administración conservadora, y estos a su vez, culparon del empeoramiento de la situación al gobierno liberal. También recordaron a los liberales que no habían estado solos en esos cuarenta años de administración: “Desde que para desgracia del país el conservatismo dejó de influir decisivamente en sus destinos como partido de gobierno, viene aseverándose por unos cuantos escritores liberales que usufructuaron entonces de su silencio amigable, que los errores de los dirigentes de esa colectividad son los que tienen a la república al borde del hambre y de desesperación”³⁴⁰. Al menos, apuntaron, antes había trabajo. Los conservadores querían demostrar que ellos podían representar a los obreros, a los trabajadores, a los campesinos. Querían, sobre todo, aprovecharse de la crisis que había empeorado, que las personas no conseguían trabajo, que la situación no había mejorado mágicamente como habían predicado los liberales en campaña. Para ello, los conservadores en *El Deber* hicieron suyas las cuestiones sociales, no tuvieron miedo de exigir una reforma en la educación para hacerla mas práctica y productiva³⁴¹, llamaron a un reparto equitativo de la tierra³⁴², defendieron a los desempleados³⁴³, hablaron de reformas. Así iniciaba la campaña para las asambleas departamentales de 1931:

Ahora bien: el pueblo laborioso no halla ni trabajo ni amparo en parte alguna, las masas rurales están abandonadas, el obrerismo carece de protección, la labor docta con que antes se empujaban las obras públicas ha sido olvidada, y solo aparece en este cuadro dolorido de Santander, un departamento manejado

³³⁹ Instrucciones del gobernador de Santander a los alcaldes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, oct., 1930) : 1.

³⁴⁰ Nunca serás más de lo que eres. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, oct., 1930) : 2.

³⁴¹ Discurso pronunciado anoche por el señor director de educación nacional, Dr. Valencia Estrada en el acto de clausura de la escuela de artes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, nov., 1930) : 1.

³⁴² Discurso del doctor Manuel Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, oct., 1930) : 1.

³⁴³ Comentario. Los sin trabajo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, oct., 1930) : 2; El triunfo de la inteligencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, oct., 1930) : 2. La convención conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, oct., 1930) : 2

por unos burócratas apacibles que todos los días bostezan sobre las mesas de sus escritorios como en el sueño milenario de Grim³⁴⁴.

Porque indudablemente en nuestros dirigentes ha habido miedo a las masas populares por una parte y falta de comprensión de sus problemas y de sus necesidades por otra (...) las masas agrícolas y las grandes masas urbanas solo han servido entre nosotros de comodín para satisfacción de apetitos electorales. Vamos los conservadores a probar a esas masas que estamos en capacidad de conducir las a la reivindicación de sus legítimos derechos y a la satisfacción honorable de sus aspiraciones³⁴⁵.

El anuncio de los preparativos para la siguiente campaña se dio a inicios de octubre con la noticia de una reunión en la capital de parlamentarios conservadores para organizar la campaña electoral que venía. Resaltaban palabras como entusiasmo y unión³⁴⁶. Sin embargo, el partido conservador a nivel nacional fue incapaz de nombrar un directorio inmediatamente y se terminó por aceptar que la organización del partido y la elección de directorios y comités se realizara desde los departamentos y municipios, siendo elegidos por convenciones o asambleas. Aun así, en medios de los preparativos a nivel local, se siguieron publicando varias noticias desde Bogotá referidas a reuniones hechas por parlamentarios en las cuales se declaraba sellada la unión del partido³⁴⁷ y la pronta conformación de un directorio nacional. En Santander no esperaron a que se conformara este directorio. No había un jefe con suficiente prestigio nacional dentro del partido y había que enfrentar las elecciones que se avecinaban. La lucha era por recuperar las posiciones perdidas, pero sobre todo por no perder las que se tenían aún. A las críticas al gobierno liberal por cuestiones sociales y económicas y por los nombramientos, se sumó un primer llamado, que se hizo en nombre de las ideas, las doctrinas, algo que vagamente definían en cuatro palabras: orden, libertad, paz

³⁴⁴ La convención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (21, oct., 1930) : 2.

³⁴⁵ Nunca serás más de lo que eres. En: El Deber, Bucaramanga: (4, oct., 1930) : 2.

³⁴⁶ Los parlamentarios conservadores se reúnen esta noche para organizar la campaña electoral próxima. En: El Deber, Bucaramanga: (3, oct., 1930) : 1.

³⁴⁷ La tercera reunión de los conservadores de Bogotá tuvo un éxito colosal y el entusiasmo fue desbordante. En: El Deber, Bucaramanga: (9, oct., 1930) : 1.

y progreso. Pero ¿no eran estas las mismas palabras del discurso de posesión de Olaya? ¿No era lo que todos querían?

La reunión del directorio departamental se programó para el 1 de noviembre, en la cual dos delegados de cada una de las antiguas nueve provincias participarían en la elección del nuevo directorio y en la designación de los próximos candidatos. Estos delegados serían elegidos en sus respectivas provincias el 20 de octubre, pero no se especificaba cómo se realizarían estas elecciones³⁴⁸. Al final de esa edición y llegado quizá en último momento, pues no alcanzó a publicarse completo y tuvo que dejarse para la siguiente edición, se publicó un manifiesto del comité ejecutivo nacional de la juventud conservadora, donde se hacía un llamado a la unión del partido debido a que “la letra imprenta izquierdista se ha entregado a mostrar el organismo conservador como una entidad decadente, a la que los errores de sus hombres y el anacronismo de sus postulados sociales llaman a desaparecer del escenario político”³⁴⁹. El vocabulario de la campaña se nutría ahora con las conocidas fórmulas. En una columna de opinión publicada el 9 de octubre, Alberto Portocarrero usaba palabras como redimir, cerrar filas, amenazados y viejo adversario³⁵⁰. El 10 se reproducía una entrevista hecha al General Pedro Justo Berrío por *La Defensa*, en donde este llamaba a organizar al partido debido a que “el liberalismo está amenazante”³⁵¹. Las elecciones se aproximaban y en estas desapareció el espíritu conciliador. En *El Deber* se acusaba, sin embargo, a la prensa liberal de haber roto la concordia al pasar de hablar de la Concentración Nacional a celebrar el triunfo liberal:

Cuando se lanzó la candidatura del doctor Enrique Olaya Herrera se llegó a prohibir a las multitudes que vivaran al liberalismo porque la campaña era de

³⁴⁸ Es convocada para el primero de noviembre la convención conservadora de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, oct., 1930) : 1.

³⁴⁹ Texto del admirable manifiesto del comité ejecutivo nacional de la unión conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, oct., 1930) : 6.

³⁵⁰ Política conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, oct., 1930) : 2a.

³⁵¹ Hay necesidad de organizarnos para hacer frente al liberalismo que está amenazante, dice el Gral. Pedro Justo Berrio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, oct., 1930) : 1.

concentración nacional. Cuando se tuvo noticia del triunfo, pero se temía alguna resistencia en la entrega del mando se hablaba de participación de ciertos conservadores en el gobierno y ahora ya solo se habla del hermoso triunfo liberal³⁵².

Y, aun así, a pesar de que se predicara la unión, esta se encontraba lejos de la realidad. Para calmar los ánimos de las diferentes facciones del partido en Santander, llegó a la ciudad Julio Holguín Arboleda, hijo del dos veces presidente encargado Jorge Holguín, jefe del directorio departamental en Cundinamarca, quien había apoyado a Vásquez a la presidencia (y había casado a su hija mayor con el hijo de Vásquez). Había realizado ya varios viajes, entre ellos a Medellín, como lo señalaban en *El Tiempo*, pero no todos habían sido fructíferos³⁵³. El grupo de *El Deber* lo recibió de la mejor forma posible con una entrevista en primera plana. Allí Holguín señalaba algunas pautas para el partido. En primer lugar, en un tono conciliador, señalaba que no se debía confundir la Concentración Nacional y la buena voluntad del gobierno con el derecho que tenía el partido de trabajar por su beneficio, no encontrando contradicción de una cosa con la otra. Y terminaba diciendo: “Si volvemos a triunfar, como yo lo deseo y espero, haremos gobiernos de concentración, pues con el ejemplo que les hemos dado a los liberales colaborando en las actuales circunstancias, ellos no se negarán a ocupar puestos de responsabilidad”³⁵⁴.

Esta entrevista fue realizada en medio de una tertulia en las oficinas de *El Deber*, donde se encontraban Valencia Estrada, Serrano Blanco, Carlos Julio Ardila, Francisco Nigrinis y *Juancé*. Parecía que la unión entre distintas facciones se iba a pactar. Y no conocían mejor forma de hacerlo que con una fiesta realizada en honor al prestigioso huésped el viernes 10 de octubre, en donde intercambiaron discursos Pedro Elías Novoa, el mismo Holguín, Manuel Enrique Puyana, Serrano Blanco y

³⁵² A pesar de la culpa que intencionalmente querían cargar a los liberales, sería interesante estudiar el año de 1930 en los diarios liberales, para ver ese paso que dieron desde la concordia al partidismo extremo. Paréntesis. El bebe de la concentración. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, oct., 1930) : 2a.

³⁵³ La política en solfá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, oct., 1930) : 6.

³⁵⁴ Cinco minutos de Charla con Dos Julio Holguín. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, oct., 1930) : 1.

Alejandro Peña Puyana. Esa noche se alzaron las copas y se brindó por Holguín y por la unión del partido. Estuvieron todos, (o casi todos: faltaban los jefes de provincia), antiguos valencistas y vasquiztas, los ya mencionados junto con Marco Antonio Meléndez, Carlos Julio Ardila, Francisco Sorzano, Carlos Valencia Estrada, Alfredo Carrizosa, Rafael Vesga Blanco, *Juancé*, Alfredo García Cadena, Francisco Nigrinis, Edmundo Harker Puyana, Saúl Trillos, Carlos O. Pérez, Antonio Barrera Prada, Luis Prada Reyes, Ernesto Valderrama y Luis Eduardo Acevedo. Holguín terminó diciendo:

¡Señores! hoy al beber
brindo con el corazón,
con fervor y con unción
porque se haga aquí la unión
porque se haga en Santander³⁵⁵.

Sin embargo, la policía interrumpió el festejo. Hay, por supuesto, dos versiones de lo sucedido. En *El Deber* se señaló el motivo que, creían, era la causa de todo: “ser los presentes ciudadanos conservadores y haber pronunciado discursos del más puro doctrinarismo”. Se resaltaba además que no había en los discursos ninguna ofensa para nadie: ni al presidente ni al gobernador, “ni para polizones o sabuesos”, “ni para bajos o altos mandarines y perdonavidas del régimen”. Y ese punto era cierto. La queja presentada en *El Deber* iba otra vez en contra de ‘ciertos sectores’ que rodeaban a Galvis, aunque no directamente contra él: “Confiamos en la ecuanimidad del señor gobernador, a quien sus amigos le están causando el peor de los males con estas actitudes”. Pero según la carta presentada por el jefe de policía unos días después, se señalaba que simplemente habían sido llamados por el escándalo que generaba la fiesta y que la policía había sido ultrajada por personas “muy obligadas a respetarla”³⁵⁶. En *Vanguardia Liberal*, por otra parte, se señalaba que: “el que siembra vientos cosecha tempestades”, y Galvis en sus

³⁵⁵ El banquete a Don Julio Holguín Arboleda. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, oct., 1930) : 1 y 2.

³⁵⁶ Una rectificación del jefe de la policía departamental. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, oct., 1930) : 1.

memorias los califica de borrachos y cocainómanos (utiliza esa palabra)³⁵⁷. Sin embargo, una nueva fiesta pareció aplacar los ánimos. Esta vez en la residencia campestre de Francisco Sorzano, donde en vez de discursos hubo baile y comida, a la cual asistieron Galvis, Felipe Cordero, Rodolfo Azuero, entre los liberales, y Serrano Blanco, *Juancé* y algunos otros concurrentes de la anterior reunión³⁵⁸.

En Santander se apoyó la federación de los directorios y eso significaba en parte desobedecer el orden natural de las cosas. Bogotá, para los conservadores en ese momento, significaba desencanto y para los electores “desilusión y la derrota”. Otros departamentos se habían lanzado ya a elegir sus propios directorios. En reiteradas ocasiones, desde la editorial, *Juancé* se lanzó a criticar a los círculos parlamentarios de la capital y a los directorios nacionales pasados, quienes se habrían constituido, según el periodista santandereano, solo para “las mayores ineptitudes”. Por esto, esperaban que la convención departamental señalara las normas que convinieran al conservatismo del departamento, “porque no son las mismas necesidades las que se presentan en Pasto que las que ocurren en Bucaramanga”³⁵⁹. Aquí, según el editorial del 7 de octubre, se necesitaba renovar ciertos programas ante las demandas que el pueblo reclamaba. Eran para ellos tiempos diferentes y, aunque las convenciones en los municipios podían ser un arma de doble filo y, por un lado, aumentar las disputas que todavía existían entre facciones, por otro, podían generar entusiasmo, ya que los directorios y jefes serían elegidos desde las bases. Esta fue la cara que se quiso resaltar desde *El Deber*.

³⁵⁷ GALVIS. Op. Cit., p. 230.

³⁵⁸ Fiesta social. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1930) : 5.

³⁵⁹ La convención. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, oct., 1930) : 2.



Figura 2. Fuente: Se invita a los conservadores de la ciudad. En: El Deber, Bucaramanga: (22, oct., 1930) : 1.

Los llamados a la unión en esta coyuntura estuvieron por tanto cargados de críticas al gobierno por no haber podido solucionar la crisis económica, como milagrosamente lo habían prometido en campaña. Si se suponía que era cuestión de un régimen podrido y arcaico, ¿por qué los nuevos hombres al mando no habían podido solucionar los problemas de orden económico y social? La campaña inició entonces basada en estas críticas, combinaba con las acusaciones de persecución y partidismo de parte del nuevo gobierno³⁶⁰. Que mejor momento para la convención. Era inevitable no aprovecharse de la situación social que vivía el país a causa de la crisis económica. Era el momento de devolver las críticas que habían hecho los liberales desde la oposición. Dos meses habían pasado y nada había cambiado. La idea era mostrar que no solo nada había cambiado, sino que la

³⁶⁰ La convención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (21, oct., 1930) : 2a.

situación había empeorado³⁶¹. 60 publicaciones entre noticias, editoriales, comentarios y columnas fueron hechas sobre la crisis económica y la cuestión social entre agosto y diciembre de 1930. El manifiesto de los jóvenes conservadores arriba descrito se señalaba lo siguiente: “queremos ir hasta el obrero que agoniza en la zozobra de un porvenir incierto, para decirle que hay un núcleo de vigías de sus destinos que (...) en la profesión sincera de las ideas tradicionales busca la resolución de sus problemas”. El partido conservador, señalaban, no temía a las reformas; en el programa del partido eran realizables todas “las ansias colectivas”. Era prácticamente imposible que el partido conservador diera la espalda a estos temas. Mas cuando se podían convertir en un arma para criticar al gobierno:

Según informaciones verídicas que hemos recibido y que podemos respaldar en cualquier momento, a la carretera que de Lebrija se adelanta hacia el Tablazo ha sido enviado con no sabemos qué cargo, un individuo de nombre Manuel Nieto quien se ha dedicado a la tarea de hostilizar a los trabajadores manifestándoles que no se le dará ocupación al que no firme la manifestación de que es liberal y de que trabajara por ese partido en las próximas elecciones³⁶².

Las noticias y telegramas de las reuniones de las convenciones en los municipios y provincias empezaron a llegar a finales de octubre. Los primeros en comunicar la elección de representantes provinciales fueron San Gil, Málaga, San Andrés y Vélez. El 21 de octubre se publicó el telegrama de San Gil en donde se comunicaba la elección de Luis Ernesto Arenas y Alberto Luis Barrera junto con una foto de los dos designados. En esa misma edición se publicaron los telegramas de las convenciones provinciales de Vélez, Málaga y San Andrés, junto con otros dos de Matanza y Barichara que compartían sus elecciones municipales. En Vélez el

³⁶¹ El análisis que hace Daniel Pécaut en *Orden y Violencia* coincide con esta crítica lanzada por los conservadores. Pécaut sostiene que lo que al principio fue “una euforia frente a lo que parecía ser el encuentro inesperado entre el pueblo y el Estado”, se convirtió rápidamente en “una buena parte de ilusión”, pues “bajo las apariencias de una unidad política de las masas populares, lo que se produce es una disociación de sus formas de acción, que las condena a no poder en adelante formular sus intereses de clase”. PÉCAUT, Daniel, *Orden y violencia: evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma, 2001. p. 229.

³⁶² El criterio de política partidista ha sido adoptado en las obras públicas. En: El Deber, Bucaramanga: (23, oct., 1930) : 1.

telegrama señalaba que el 17 se habían reunido los delegados municipales, los cuales habían elegido por unanimidad a Fernando Pinzón Tolosa y Juan Bautista Neira. En Málaga se señalaba además que había sido elegido un directorio municipal y que los delegados eran Miguel S. Pardo, el exalcalde, y Bernardo Blanco. El telegrama alcanzó para señalar que había gran entusiasmo e incluir una larga lista de nombres quienes habían hecho parte de la reunión. El telegrama enviado desde San Andrés añadía que había habido completa armonía y entusiasmo entre quienes concurrieron a la convención y que habían sido elegidos Rafael A. Galvis y Joaquín Forodona Suárez³⁶³. El 23 se publicó el telegrama de Zapatoca en el que además de comunicar a los elegidos, Joaquín Díaz y Julio Martín Acevedo, se aseguraba que se acogerían entusiastas a las determinaciones de la convención³⁶⁴. El 24 se publicaron los elegidos de Piedecuesta: Luis Ernesto Lozano y Clímaco Ortiz, y Charalá: Jorge Pico y Manuel Serrano Blanco, en cuyo reemplazo vendría Antonio Barrera Parra, ya que Serrano asistiría como miembro del directorio departamental existente. Solo faltaba Bucaramanga y Socorro.

Allí finalmente serían elegidos Manuel Mejía Rosas y Juan Cristóbal Martínez, siendo reemplazo por Luis Antonio Martínez por pertenecer también al directorio. En Bucaramanga, la elección de los delegados municipales se hizo en las oficinas de *El Deber* el 24, a donde fueron invitados todos los conservadores de la ciudad, y el 25 se realizó la elección provincial en las mismas oficinas con los delegados de los demás municipios. En la descripción hecha por en *El Deber* de la primera reunión hecha en Bucaramanga para elegir representantes municipales se destacan dos puntos interesantes: la horizontalidad de las decisiones y la influencia que tenía ya Serrano Blanco:

³⁶³ De la gran convención conservadora. Las provincias de Vélez, Málaga y San Andrés eligen delegados. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, oct., 1930) : 6.

³⁶⁴ De la gran convención conservadora la provincia de Zapatoca elige sus delegados-Gran entusiasmo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, oct., 1930) : 1.

El doctor Serrano Blanco propuso los nombres de los distinguidos copartidarios don Eladio Ardila y don Francisco A. Harker para representar a la colectividad en la junta provincial conservadora y tal insinuación fue acogida con prolongados aplausos, quedando luego ratificada por el voto unánime de todos los presentes. Para corresponder a un deseo vehemente de los circunstantes, el doctor Serrano Blanco exaltó en períodos pulcros y armoniosos el nombre conservador que todos llevamos como un símbolo sagrado en la intimidad de nuestro corazón y de nuestro espíritu (...) Las palabras del ilustre jefe fueron recibidas con entusiastas ovaciones³⁶⁵.

En los días antes de la convención fue repetido el discurso de la unión. Los conservadores reconocían que este discurso debía ser predicado “oportuna e importunamente para que los oídos lleguen a familiarizarse”. La convención era representada como el primer paso de la unión, y esta, como lo único que necesitaba el partido para ganar. Si en febrero habían perdido por la división lo lógico para ellos era que uniéndose nuevamente recuperarían lo perdido. Por ello, el llamado a la unión iba acompañado de otro muy sugestivo: el discurso del enemigo. El 22 de octubre, a unos días de la convención, un columnista invitado señalaba que: “el enemigo nato y permanente del nombre conservador, el enemigo exterior que lo ha combatido tenazmente en todo campo de acción (...) es el liberalismo con sus ramificaciones o sectas a cuál mas encarnizadas en su odio a nuestro credo”³⁶⁶. El llamado a la unión se articulaba así a un discurso combativo en el cual no había puntos medios. El 31 de octubre se señaló que las elecciones significaban la victoria y la reconquista o la derrota y el definitivo vencimiento, y en otra columna se aseguraba que el triunfo conservador era el único capaz de salvar a Colombia del naufragio³⁶⁷. El 1 de noviembre se planteó como una cuestión de vida o muerte³⁶⁸, cosa que se repetiría nuevamente el 28 de noviembre, agregando que si el partido conservador perdía serían eliminados los principios católicos y cristianos de las

³⁶⁵ Acotaciones - Junta conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (24, oct., 1930) : 2.

³⁶⁶ DELGADO, José Alejandro. Psicología de la unión. En: El Deber, Bucaramanga: (22, oct., 1930) : 2a.

³⁶⁷ Acotaciones-El directorio nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (30, oct., 1930) : 2a.

³⁶⁸ Acotaciones-Hay que vivir. En: El Deber, Bucaramanga: (1, nov., 1930) : 2a.

instituciones³⁶⁹. Este elemento se volvería clave en la campaña: una reescritura de la historia en la que los gobiernos liberales representaban (y habían representado) el caos, el desorden, la violencia, la persecución a la iglesia, y los conservadores (sobre todo desde 1886), el orden, la paz, las instituciones, la democracia y el progreso³⁷⁰. La amenaza estaba en que si los conservadores perdían todo esto sería reemplazado por lo anterior:

Vamos a librar la batalla más encarnizada y en ella les está reservado el primer puesto a los hombres de convicciones hondas, de agresiva decisión, de recias aposturas. Nuestra única consigna es vencer. Tenemos necesidad de afirmar en las urnas el derecho de dirigir los destinos de la patria, recuperando lo que entregamos en una hora de estupidez inexplicable y conservando los dominios que todavía nos quedan. De lo contrario estaremos perdidos para siempre porque la hoguera roja del liberalismo lo incendiará todo, lo consumirá todo, lo arrasará todo. Si el liberalismo triunfa, esta pobre patria dejará de ser la tierra de los libres y la nación independiente y soberana para convertirse en una vasta heredad de políticos israelitas en donde la codicia y el libertinaje sustituirán los preceptos de austeridad, orden y libertad sobre los cuales descansa hoy tranquila la república. La lucha es ruda y en ella no tendremos derecho ni al descanso, ni a la tranquilidad mientras no hayamos obtenido la victoria o sucumbido en la derrota. Pero esto último no sucederá, porque nuestra ruta está sembrada de laureles.

El camino a la Convención también fue allanado con las ya conocidas críticas al gobierno departamental en cuestiones como el desempleo³⁷¹, los recortes de nómina³⁷² y el partidismo en los nombramientos (“Están ocupados, tienen sueldos,

³⁶⁹ GÓMEZ MARTÍNEZ, F. Acotaciones - Aníbal ad-portas. En: El Deber, Bucaramanga: (28, nov., 1930) : 2.

³⁷⁰ Como lo señala Fernán González en *Para leer la política*, los liberales y conservadores desarrollaron unas visiones diferentes y contrapuestas a la hora de definirse y definir “lo nacional”. Según González, los conservadores relacionaron el catolicismo como el elemento que no solo los definía, sino que aglutinaba también a la nación. Los liberales hicieron lo mismo con “la democracia”, “la libertad” y “el progreso”. Esto conllevó, según el autor, a que no se desarrollara una visión que fuera capaz de concebir la heterogeneidad como fundamento de nación, y a que prevaleciera una visión exclusivista y cerrada, debido a que cada partido se autodefinió en antítesis del contrario. Habría que añadir, sin embargo, que en este período los conservadores intentaron autodefinirse como defensores de el orden, la libertad, el progreso y no solo como los defensores de los intereses de la Iglesia. GONZÁLEZ, Fernán. *Para leer la política*. Ensayos de historia política colombiana. Bogotá: CINEP, 1997.

³⁷¹ En Santander no hay desocupados. En: El Deber, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

³⁷² Acotaciones-El gobernador Medina. En: El Deber, Bucaramanga: (29, nov., 1930) : 2.

holgura y porvenir los amigos íntimos del gobernante y de sus influyentes, los que están metidos dentro de los favores ministeriales, y al son de las intrigas y de las recomendaciones liberales alcanzaron una posición en el presupuesto”), unido a un nuevo punto de fricción: el papel de la policía. Galvis señala que esta campaña en contra de la policía inició el día que fue interrumpida la fiesta en honor a Julio Holguín y aun que las fechas coinciden, también el hecho de que al cuerpo de policía se le habían hecho considerables cambios. Galvis en sus memorias defiende el nombramiento de Eduardo Arenas Valenzuela como comandante del cuerpo de policía, señalando que aun siendo liberal este había trabajado como jefe y administrador de la carretera de Bucaramanga a la estación de Las Bocas en la administración de Alfredo García Cadena, pero que una vez nombrado había sido víctima de una campaña de desprestigio por parte de los periodistas conservadores³⁷³.

Inicialmente en *El Deber* fueron publicados los nuevos nombramientos en este ramo sin ningún comentario, pero paulatinamente y luego de lo sucedido el 12 de septiembre en la fiesta, se empezaron a destacar noticias relacionadas con el reemplazo que se estaba haciendo de conservadores por liberales en algunos municipios como Málaga³⁷⁴, el aumento del número de policías a pesar de la crisis³⁷⁵, la composición del nuevo personal (caracterizados como “oscuros e ignorantes elementos sacados de quien sabe donde”³⁷⁶), los robos y la inseguridad³⁷⁷ y el abuso contra algunos conservadores³⁷⁸. Todo estaba servido para que el 27 de octubre, a tres días de la convención, se declarara enfáticamente

³⁷³ GALVIS, Óp. Cit., p. 241-242.

³⁷⁴ La policía de Málaga fue dada de baja adeudándosele dos meses de sueldos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, nov., 1930) : 1.

³⁷⁵ Se aumenta la policía. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, nov., 1930) : 2.

³⁷⁶ Una rectificación del jefe de la policía departamental. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, nov., 1930) : 1.

³⁷⁷ Paréntesis - La policía departamental y sus batidas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

³⁷⁸ Un nuevo abuso que comente la policía departamental. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 6.

que la Concentración Nacional no existía, sobre todo en el departamento, donde desde agosto imperaba un gobierno completamente partidista y liberal³⁷⁹.

³⁷⁹ Acotaciones-El resurgimiento. En: El Deber, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

DIRECTOR
Juan Cristóbal Martínez
Calle No. 711 - 712
Apartado de Correos A.

EL DEBER

GERENTE
Luis Prada Reyes.
Teléfono No. 234 - 3434
Diario fundado en 1923

DIARIO DE LA MAÑANA.
Bucaramanga, Colombia, Sábado 10. de Noviembre de 1930
— AÑO IX, NUMERO 2169

HOY A LAS CINCO DE LA TARDE SE INSTALARA LA CONVENCION CONSERVADORA DE SANTANDER.

De acuerdo con la resolución aprobada por el director y con el consentimiento de los delegados a la convención, hoy a las cinco de la tarde se reunirá en el teatro principal de esta ciudad, la gran convención conservadora de Santander integrada por veintidós delegados en representación de las provincias de Bucaramanga, Piedecuesta, Socorro, Chiriquí, Vélez, San Gil, Zepeta, Málaga y San Andrés.

Por la provincia de Bucaramanga, doctor Manuel Serrano Blanco, Francisco Serrano Blanco, Juan Cristóbal Martínez, Pedro Elias Neiva, Carlos Julio Ardiela, Susi Trillos y Luis Prada Reyes, Secretario.

Por la provincia de Vélez, doctor Manuel Mejía Rojas y Luis Antonio Martínez.

Por la provincia de Chiriquí, doctor Jorge E. Pico y Antonio Barrera Parra, como suplente del doctor Manuel Serrano Blanco.



Dr. Manuel Serrano Blanco.



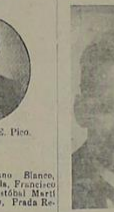
Dr. Francisco Serrano.



Dr. Joaquín Fombrón Suárez.



Don Jorge E. Pico.



Dr. Juan Cristóbal Martínez.



Dr. Luis Alfredo Náter.



Don Luis Fernando Arenas.

YA FUE ACORDADO EL NUEVO PRESIDENTE DEL BRASIL

Río de Janeiro, octubre 31. La situación política se ha complicado profundamente en los últimos días, pues los electores constituyentes se han negado a apoyar al gobierno republicano y se han aliado a los conservadores para elegir un nuevo presidente.

En vista de esta actitud el gobierno provisional que preside Getulio Vargas, presidente electo de los estados del Brasil, está buscando un candidato viable en el cual anuncia que esta vez se castigará severamente a todos los disidentes y agitadores del orden público.



Don Pedro Elias Neiva.



Don Antonio Barrera Parra.

REMINGTON

Conocida en todo el mundo como la mejor máquina de escribir. Fiel en sus marchas, silenciosa, ligera y bonita. Salda siempre por estar como traido de fábrica.

Adoptada en silencio por los gobiernos de 25 países. No tienen más demeritos que su perfección.

J. V. Mogollón & Co.

A los convencionalistas.

Se convoca a todos los delegados a la convención conservadora a la reunión preparatoria que se verificará en las oficinas de 'EL DEBER' hoy a las nueve de la mañana Bucaramanga, noviembre de 1930.

El veinte de noviembre regresará a la dirección de 'El Tiempo' Eduardo Santos

Bogotá, octubre 31. La comisión de representantes aprobó ayer ochenta y seis artículos del proyecto de ley que establece la dirección de 'El Tiempo'.

El senador Jesús María Martínez declaró en Cartagena que su gobierno se ocupará de la dirección de 'El Tiempo'.



Sr. Carlos Julio Ardiela.



Don Alejandro Peña Poyon.

REMINGTON

Adoptada en silencio por los gobiernos de 25 países. No tienen más demeritos que su perfección.

J. V. Mogollón & Co.

PAÑOS, OTOMANAS, CRESFONES, Muselinas, Sargas y Gabardinas de lana para vestidos de mujer.

OFRECEMOS UN VARIADISIMO SURTIDO

Lega Hermanos
TELEFONO 4223

Compras en París

Toda clase de artículos. Excelentes referencias. Larga experiencia comercial. Informes sobre colegios, hoteles, clínicas, Viajes, en EUROPA. Escribir a:

ORTIZ
48 - Rue d'Aboukir
PARIS-FRANCIA

Compras en París

Toda clase de artículos. Excelentes referencias. Larga experiencia comercial. Informes sobre colegios, hoteles, clínicas, Viajes, en EUROPA. Escribir a:

ORTIZ
48 - Rue d'Aboukir
PARIS-FRANCIA

Figura 3. Fuente: En: El Deber, Bucaramanga: (1, nov., 1930) : 1.

El 30 de octubre sucedieron dos cosas importantes: se escogió un Directorio Nacional Conservador en Bogotá y, sobre todo, se designaron los jurados electorales para las elecciones de febrero del mes siguiente en el departamento. La elección del directorio se había realizado el 29 pero la noticia se publicó el 30: finalmente había un directorio conservador elegido por los parlamentarios por unanimidad, según rescataba el texto. Fueron elegidos Miguel Jiménez López³⁸⁰, Manuel María Rodríguez, Víctor M. Salazar y Alejandro Cabal Pombo. Los nombres no destacaban casi en nada (no se había publicado una noticia relacionada con alguno de ellos en lo que iba corrido del año), pero en un telegrama publicado el 31 se destacaba algo importante: la elección del directorio había sido hecha por “los senadores y representantes de la mayoría”³⁸¹, lo que significaba que no habían asistido los vasquitzas. De presidente había sido elegido Jiménez López y de vicepresidente a un general, Víctor M. Salazar, pero se colaban dos nombres más: Liborio Escallón y Augusto Ramírez Moreno, como secretarios.

En *El Deber* señaló que el nuevo directorio tendría tareas sencillas, ya que solo debía dar consejo, estímulo y servir como medio de comunicación con el gobierno nacional³⁸². Sin embargo, del manifiesto lanzado por el nuevo directorio se resaltaron algunos párrafos, en particular uno con una frase categórica que se empezaría a usar en la campaña: “Conservadores, somos incontrastable mayoría en el país”. Iniciaba así una lucha por demostrar qué partido era mayoría, porque eso significaba también quién debería gobernar. Este argumento sería usado junto a otro, algo similar, que ya se mencionó: si los conservadores habían traído el orden,

³⁸⁰ Miguel Jiménez López, pertenecería estos años al directorio, al menos hasta la llegada de Laureano Gómez al país. Es un personaje poco reconocido, aunque interesante: médico psiquiatra, participó en la Guerra de los Mil Días y dedicó buena parte de sus esfuerzos a abrirle camino a una reforma educativa que adoptara los más modernos métodos pedagógicos. También desarrolló teorías sobre la supuesta degeneración de la raza. MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando. Trópico y raza. Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929. *Historia y Sociedad*. 2017, nro. 32, p. 105.

³⁸¹ Anoche se instaló el directorio nacional conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, oct., 1930) : 1.

³⁸² Acotaciones - El directorio nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, oct., 1930) : 2.

la paz, las instituciones y los liberales el caos y la violencia, los primeros debían gobernar. Ambos argumentos se condensaban en una frase con que titulaba *El Deber* su editorial del 27 de septiembre: “La república necesita y debe ser conservadora”.

Con este trasfondo, la convención conservadora se reunió el 1 de noviembre a las 5 de la tarde en el teatro Covelli. En los días anteriores habían llegado a la ciudad delegaciones de los municipios del sur del departamento, encabezadas por sus jefes más notable. Allí estaba Fernando Pinzón Tolosa, jefe de la provincia de Vélez, en donde tenía, según la expresión utilizada en *El Deber*, sus “campamentos y milicias”. Pinzón Tolosa había sido diputado ese año, tenía una curul en la Cámara de Representantes y en la Convención, pero también venía a la ciudad para la elección de jurados como miembro del Consejo Electoral de Santander. Para esto también estaba en la ciudad, Jorge Gómez Silva, joven conservador y “uno de los jefes mas prestigiosos y obedecidos del conservatismo” del sur del departamento, quien también había sido diputado y congresista y hacía parte del Consejo Electoral. De ellos se esperaba que fueran defensores “de los fueros democráticos y de los intereses de su partido allí”³⁸³. Este mismo pedido se les hacía a los jurados electorales una vez fueron publicados los nombramientos. Luego de reconocer nombres como los de Rafael Vesga Blanco y Alejandro Peña Puyana, quien también hacía parte de la convención, se destacó la siguiente característica de los seleccionados: “fieles y leales a la causa que encarna los principios fundamentales de la nación, constantes y resueltos, decididos y firmes como los quiere y como los

³⁸³ Acotaciones - Gómez Silva. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, oct., 1930) : 2. Gómez Silva en una entrevista hecha para *El Deber* señalaba que esperaba que los dirigentes del partido en el departamento modernizaran las normas, programas, estatutos del partido “lejos de ciertos anacronismos que los adversarios han explotado”. Y agregaba: “Hay que hacer la parcelación de las tierras, la defensa del obrerismo, del ruralismo, de un socialismo católico, como lo quería León XIII”. Cuando se le preguntó por el gobierno nacional señaló lo siguiente: “Yo suelo hablar las cosas sin hipérboles. Estoy hastiado de cámaras, gobierno y asamblea. Pero la impresión que tengo es que en Santander ha habido una política de exclusión para el conservatismo. -Y en la república? -Es muy distinta la situación. Olaya Insiste en su tesis de concentración nacional y el doctor Restrepo lo secunda con fe y fervor”. El doctor Gómez Silva nos habla de política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, oct., 1930) : 1.

reclama el partido conservador en esta hora cargada de peligros”³⁸⁴. Algo más para resaltar de los jurados: de la larga lista (cinco jurados por municipio con sus respectivos suplentes), una buena cantidad, según la información con la que contamos (que inicia solamente en el año 1930), habían tenido o tenían algún cargo público o alguno relacionado con algún partido (Anexo 3).

Se recibieron algunos telegramas de felicitación por la convención. Algunos como en Onzaga y Barrancabermeja comunicaron inclusive la formación de un directorio municipal³⁸⁵. Otro de los telegramas que llegó fue el del presidente de la república, quien les aseguró que las autoridades del departamento les darían las garantías constitucionales, además de deferencia y respeto “a que son acreedoras todas las fuerzas políticas que dentro de la ley y de la paz trabajan y con recta intención por el bien del país y la grandeza de la república”³⁸⁶. A pesar de la concordia mantenida hacia el gobierno nacional y en especial hacia Olaya, en la convención no se realizó ningún saludo protocolario al presidente de la república, como si se hizo en la Convención Conservadora del Atlántico, realizada unos días atrás (donde además se ratificó el deseo de cooperar con el ejecutivo para que las elecciones fuesen “certámenes de civismo”³⁸⁷). Lo que si se escucharon fueron muchas vivas al partido conservador del público que pudo asistir, luego de la elección de Pedro E. Novoa como presidente de la convención, Juan Bautista Neira vicepresidente y Joaquín Fonrodona Suárez y Manuel Mejía Rosas, como secretarios y una proposición presentada por Alejandro Peña Puyana en la cual saludaba al Directorio Nacional Conservado y se aseguraba que se acatarían las normas dictadas por el directorio “dentro de la organización federal”. También se propuso un saludo al clero y, en especial, a los obispos del Socorro y Pamplona, señalando que el directorio se

³⁸⁴ Acotaciones - Poder electoral. En: El Deber, Bucaramanga: (31, oct., 1930) : 2.

³⁸⁵ Hoy a las cinco de la tarde se instalará la convención conservadora de Santander. En: El Deber, Bucaramanga: (1, nov., 1930) : 1.

³⁸⁶ El presidente de la república y la convención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (1, nov., 1930) : 1.

³⁸⁷ La convención del Atlántico tuvo un éxito sorprendente. En: El Deber, Bucaramanga: (1, nov., 1930) : 1.

adhería “a los cánones espirituales que integran y representan en la vida del país el idearium católico-social”³⁸⁸. Antes de iniciar los discursos se leyeron nuevos telegramas: uno de Carlos E. Restrepo (quien nuevamente aseguraba que se había comunicado con el gobernador para que se les dieran garantías), otro de José Camacho Carreño, que decía: “mis enemistades conservadoras quedan para siempre abolidas y es firme mi resolución de obedecer a los jefes así sean Manuel Enrique Puyana, Pinzón Tolosa, Ardila Mendoza, Gómez, Serrano Blanco, Novoa, para citar pocos”, y otro desde el Socorro que decía prácticamente lo mismo pero con palabras menos provocadoras.

Los discursos vinieron después de los telegramas. Se realizaron dos, uno a cargo de Pedro E. Novoa y otro de Manuel Serrano Blanco. Este habló nuevamente de la necesidad de un nuevo programa para el partido que tuviese en cuenta los problemas económicos y sociales que vivía el país “ya que los partidos no luchan solo por ideas sino también por pan”; pidió una reforma agraria (“hacer del obrero y del campesino el pequeño propietario”), la parcelación de las tierras y la división de la riqueza, pero, sobre todo, pidió la unión del partido. Novoa, por su parte, tuvo un discurso conciliador, en el cual se refirió a “las sinceras promesas” cumplidas por el presidente, pero también resaltó la actitud del “adversario” y los “agentes departamentales” y la “hostilidad”³⁸⁹. De la Convención saldrían designados, como parte de un directorio híbrido, Manuel Serrano Blanco y Carlos Julio Ardila, un *valencista* y un *vasquizta*, respectivamente. En esto se pudieron poner de acuerdo los conservadores, pero lo que generaría revuelo en todos los sectores, aun en los liberales, serían los estatutos acordados por la Convención, en especial, la decisión de abstenerse de colaborar con el gobierno departamental. Los demás estatutos aprobados estaban exentos de polémica (a excepción quizá del primer punto en el cual se aseguraba tajantemente que el partido conservador de Santander se

³⁸⁸ Patrióticamente ha elaborado la convención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (4, nov., 1930) : 1.

³⁸⁹ Discurso de Don Pedro Elías Novoa. En: El Deber, Bucaramanga: (4, nov., 1930) : 2.

organizaría federativa y autónomamente): el directorio se encargaría de mediar con el directorio nacional, nombrar los directorios provinciales, aprobar las candidaturas para diputados a la asamblea departamental e intervenir en las elecciones al senado³⁹⁰.

Se publicaron 27 telegramas para mostrar la acogida que había tenido la Convención y sus resoluciones. Uno de los telegramas que más destacaba era el enviado por el Directorio Nacional en el que se felicitaba a la convención y se señalaba que la “forma federativa que responde necesidades actuales partido”. También se destacaban frases como: “Esperamos su cooperación”, “mantendrémoslos informados”, “movimiento concentración conservadora incontenible país”³⁹¹. De Bogotá llegaron otros telegramas, uno de José Antonio Escandón, exsecretario de obras públicas y ahora congresista, Alfredo Otero Muñoz, Luis José Sanmiguel, Baldomero Isidoro Suarez, Alejandro Fernández Yáñez, Ernesto Valderrama Ordóñez y un tal Antonio Orduz Espinosa, quien señalaba no se sabe si refiriéndose a Serrano Blanco o a Carlos Julio Ardila que “Envíote muy apretado abrazo felicitación. Ahí quería verte, mi querido jefe. Ordena para obedecerte y triunfar siempre. Tuyo afectísimo”³⁹². Algunos telegramas celebraran el discurso pronunciado por Serrano Blanco como, por ejemplo, el enviado por Ernesto Díaz Acevedo (“El partido debe orientarse valerosamente hacia programas sociales. Nuestra juventud adhiere a sus ideales de autonomía municipal, eliminación aristocracias adventicias, restauración democrática, apoyo eficiente a las masas campesinas”) y el de Luis Acevedo Acevedo y Carlos Vega Duarte (“Pero allí perfiláanse, además, concepciones renovadoras de sustancia y de método que mucho necesita el partido en la ruta de sus destinos por venir”³⁹³).

³⁹⁰ Estatuto orgánico del partido conservador de Santander. En: El Deber, Bucaramanga: (4, nov., 1930) : 2.

³⁹¹ Habla el directorio Nal. En: El Deber, Bucaramanga: (7, nov., 1930) : 1.

³⁹² El conservatismo nacional en formidable plebiscito segunda todas las actividades de la convención, y del directorio en Santander. En: El Deber, Bucaramanga: (7, nov., 1930) : 1.

³⁹³ El plebiscito nacional en favor del Directorio Conservador de Santander. En: El Deber, Bucaramanga: (11, nov., 1930) : 1.

También llegaron telegramas de algunos municipios del departamento: desde el Socorro, por ejemplo, en donde también se comunicaba la formación de un directorio provincial³⁹⁴, Puerto Wilches, Vélez, Floridablanca³⁹⁵, Charalá³⁹⁶ y otros a título personal.

Pero no en todos los sectores fue bien recibido los estatutos acordados en la Convención, sobre todo, en los que tenían cargos en la actual administración. La decisión no de colaboración significaba que todos los conservadores que trabajaban para el gobierno departamental debían renunciar a sus cargos. El conflicto que generó esta medida se vio ejemplificado en la actitud asumida por los dos secretarios conservadores de la gobernación, Carlos Valencia Estrada y Marco Antonio Meléndez. Ninguno de los dos renunció. Es más, hicieron una serie de declaraciones a *Vanguardia* en donde se mostraban partidarios de la colaboración. La reacción en *El Deber* fue la de señalar que su participación en el gobierno era entonces “de personas y no de ideas, de unidades y no de colectividad”³⁹⁷ y aseguraron que a los dos secretarios se les había consultado previamente por intermedio de Carlos Julio Ardila y Manuel Serrano Blanco sobre la medida que se iba a tomar. La disputa estaba ahora servida. El 7 de noviembre en una entrevista hecha para *El Deber* a Carlos Julio Ardila este pedía que se aclarara que él no había consultado a Valencia Estrada sobre si estaba de acuerdo o no que la convención declarara la abstención, sino que en una ocasión anterior este último le había asegurado que si el partido adoptara esa determinación él la acogería con entusiasmo. –“Casi lo mismo que dijo nuestro periódico”, señalaba quién realizaba la entrevista, pero Ardila fue claro: “No. Conviene señalar el significado preciso de

³⁹⁴ El conservatismo del Socorro secunda las determinaciones de la convención conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, nov., 1930) : 1.

³⁹⁵ Adhesión Florida al Directorio Conservador de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1930) : 1.

³⁹⁶ Ecos del formidable plebiscito conservador de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 1.

³⁹⁷ La única verdad sobre abstención conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, nov., 1930) : 2.

cada palabra, para que no se interprete de manera equivocada”³⁹⁸. En cambio, Serrano Blanco no negó haberle consultado a Marco Antonio Meléndez su opinión sobre abstención y aseguró que al señalarle al secretario que estaba pensando en excluir de la resolución a los despachos de educación y gobierno, este se había puesto algo nervioso, ya que tendría que ser el único que renunciaba, diciendo que: “Eso tiene un sabor personal contra mí, porque en la secretaria de gobierno está un liberal y con él no toca la prohibición. Hagan la providencia general para todos los ramos de la gobernación y a los dos minutos de dictada tendrán mi renuncia”. Meléndez por su parte en *Vanguardia* señalaba que el día de la convención, el sábado en la mañana, Serrano lo había buscado en su oficina para “darme noticia de hecho cumplido”³⁹⁹.

Este enfrentamiento por las diferentes versiones de lo sucedido no era el único problema para el nuevo directorio. Lo peor estaba en que casi nadie había aceptado renunciar a sus cargos como lo pedía la convención. En el mismo diario conservador solo se habían publicado dos cartas de renuncia, una de Antonio Barrera Parra y otra de Rafael Antonio Ariza, el primero renunciaba a su puesto como jefe de las Sección de Tabaco de la Gerencia de rentas (quien sería unos días después designado como secretario del directorio departamental) y el segundo a su puesto de visitador fiscal del círculo No. 2. Casi una semana después, en una columna de opinión, se señalaba que el partido conservador no había tenido nunca una representación en el gobierno y que las declaraciones de los secretarios eran una prueba mas de esto⁴⁰⁰. Con razón, Galvis en sus memorias ridiculizaría esta medida⁴⁰¹.

³⁹⁸ Carlos Julio Ardila habla sobre la abstención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (7, nov., 1930) : 1.

³⁹⁹ La abstención política vista por Serrano Blanco. En: El Deber, Bucaramanga: (8, nov., 1930) : 2.

⁴⁰⁰ Instantáneas. En: El Deber, Bucaramanga: (12, nov., 1930) : 2.

⁴⁰¹ GALVIS. Op. Cit., p. 241.

Llegados a este punto la campaña se volvió aun mas personal. Para ello se valieron de una frase sacada de *Vanguardia* (“Los conservadores los burócratas, los pobres deben ser humildes y recibir en silencio lo que se les de”), para justificar el rompimiento con la gobernación de Galvis y de paso criticar a los conservadores que no habían obedecido la orden de la convención (“y después de esa acometida torpe y soez, todavía dicen algunos que debe el conservatismo colaborar en este gobierno”). Lo que es nuevo aquí es que el ataque ya no es en contra de “los amigos del gobernador” ni del “circulo que lo aconseja” sino directamente contra Galvis: “Las palabras del diario liberal son expresión nítida de lo que piensa el gobernador”. Ahora y en adelante Galvis sería el “troglodita que se ha implantado en nuestro departamento”⁴⁰². Los ataques también fueron en contra de *Vanguardia*, y de su nuevo director, Antonio Vicente Arenas, quien según se declaraba en *El Deber*, en una comida organizada en su nombre había señalado: “abajo la careta de la concentración es ya hora de que no quede un solo conservador en los puestos públicos; guerra a muerte a los conservadores; látigo para los godos a quienes trataremos como a esclavos”. La respuesta del columnista ante este suceso era una clara amenaza: “el fogoso periodista nobel omitió advertir si está asegurado contra la reciprocidad” y “¿los conservadores tendrán amarradas las manos?”. Sin embargo, fue a Galvis a quien se le culpó directamente “de todos los ultrajes y de todos los irrespetos de que se haya hecho víctima a los conservadores desde las columnas de su diario”⁴⁰³. Las críticas hechas con anterioridad a su administración tomaron finalmente nombre propio:

Aquí la concentración nacional se ha reducido a dar de comer a dos o tres usufructuarios de la colectividad que arrendaron el derecho a firmar una nómina por altos o por bajos sueldos y en cambio de ello ha venido la horda bárbara del gobierno a estrellarse contra toda la colectividad, la persecución del régimen contra los copartidarios adquiere ya inauditas proporciones, y el señor gobernador complacido y sonriente ha convertido su sala de despacho en tertulia privada de sus camaradas políticas que discuten las encaramuza más salientes de la lucha y se preparan al debate como si hubieran sido nombrados

⁴⁰² "Recibir en silencio lo que se les de". *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (7, nov., 1930) : 2.

⁴⁰³ Mamá, ya maté al coco. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (11, nov., 1930) : 2.

expresamente por el ejecutivo como directorio político para ganar unas elecciones y no como gobierno para trabajar por el mejoramiento santandereano.

Todo ¿por qué? Por que no tenemos gobierno. El docto Galvis Galvis puede ser hasta magnífica persona, puede llegar a ser con el tiempo un regular escritor, no es un mal periodista y como bailarín no lo haría mal. Pero frente al gobierno es una amenaza para la tranquilidad santandereana por que la crisis se agudiza hora por hora y a ello contribuye la absoluta ineficacia con que ha procedido frente al gobierno que se le encomendó⁴⁰⁴.

El manifiesto publicado el 10 de noviembre por el Directorio Nacional compartía muchas similitudes con la forma como se había llevado a cabo la campaña en Santander. A pesar de reiterar la confianza que tenían hacia Olaya (“nada nos autoriza para dudar de la palabra del primer magistrado; al contrario, debemos creer en la sinceridad y buena fe de sus manifestaciones”), en su mayoría el texto se centraba en la campaña que venía, alertando sobre los peligros que supuestamente enfrentaría el partido y el país si los conservadores volvían a perder en febrero. Se apeló igualmente a una historia parcializada y manipulada, según la cual, los conservadores habían recibido el país en completa anarquía y desorden, resaltando palabras como “revueltas” y “golpes de cuartel”, y señalando que en los gobiernos liberales “eran letra muerta las garantías constitucionales, las libertades más sagradas y aun las creencias religiosas eran oprimidas”. El partido conservador era el héroe en este relato pues “tras patrióticos esfuerzos, tenaz labor y a veces inevitables errores, fue creando la república esencialmente civil que vivimos”. La amenaza estaba en que si se perdían las mayorías en las elecciones de febrero “la situación del país cambiaría”: ese pasado terrorífico que había sido relatado volvería a convertirse en realidad. (En una editorial de *La Unidad Católica* reproducida en *El Deber* el 12 de noviembre se hacía sentir la amenazada: “No hay que olvidar que el radicalismo de hoy es el mismo del 63”⁴⁰⁵). La otra estrategia, ya manejada en Santander, era señalar la crisis económica como culpa del liberalismo, del individualismo, del materialismo y el olvido de “los anhelos populares”. Todas estas

⁴⁰⁴ El gobierno es administración, y no política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1930) : 2.

⁴⁰⁵ Acotaciones - A los católicos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1930) : 2.

características eran asociadas a “la doctrina liberal” y por ello también sentían que debían gobernar: “El sentido humanitario y la aspiración de justicia fundamento de nuestra doctrina cristiana, nos dan preponderancia para estos empeños sociales sobre teorías o sectas que, alzadas en aberrante individualismo, solo acaban por fortalecer castas plutocráticas, avasalladoras del débil”⁴⁰⁶. (Un discurso similar al dado por José Camacho Carreño y publicado en *El Deber* el 6 de noviembre, de ideas fascistas, en el que señalaba que el liberalismo solo se preocupaba por los intereses de la banca y de los grandes empresarios y dejaba a su suerte a los trabajadores y a los menos favorecidos⁴⁰⁷).

El ambiente político se sobrecargó en los últimos días del mes de noviembre. Mientras se conformaban los recién nombrados directorios provinciales y municipales escogidos por el directorio departamental, las disputas subían de nivel. Había ahora una disputa por quien era el dueño de la Concentración Nacional, por saber quien realmente había ganado (la prensa liberal se dedicó en buena parte a asegurar que el triunfo había sido liberal⁴⁰⁸). En *El Deber* se publicó una columna el 12 de noviembre en la cual se aseguraba que la Concentración Nacional era conservadora “aunque otra cosa diga la gaceta oficial”⁴⁰⁹. A nivel nacional la crisis se sentiría por la destitución (o renuncia, dependiendo del lado en que se viera), exigida a Carlos Lozano y Lozano, gobernador del Tolima, por haberse dirigido a Cali y haber participado en una manifestación a favor de López Pumarejo, quien se encontraba haciendo campaña por los liberales para 1931. No sabemos como tomó la decisión del presidente el ministro de obras públicas y padre del gobernador

⁴⁰⁶ Magistral manifiesto mayoría conservadora del congreso. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, nov., 1930) : 1

⁴⁰⁷ La concentración conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, nov., 1930) : 2.

⁴⁰⁸ “La prensa capitalina se ha ocupado en las últimas semanas de discutir a quien corresponde realmente el triunfo electoral de febrero. Si Colombia fuera Suiza, gritaríamos todos que el 9 de febrero triunfó la república. (...) La prensa izquierdista quiere sostener con argumentos para el GRUESO PÚBLICO que el triunfo es suyo y que el doctor Olaya Herrera debe entregarse entre las manos rabiosas y sectarias de los supremos jefes del radicalismo”. Acotaciones - ¿De quien es el triunfo? En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, nov., 1930) : 2.

⁴⁰⁹ Acotaciones - Los enemigos del gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1930) : 2.

destituido, pero en *El Deber* se rumoreó que su salida del ministerio unas semanas después se había debido a este suceso⁴¹⁰. En el diario conservador se aprovechó de lo ocurrido para aplaudir la decisión de Olaya “pues ella constituye una franca demostración de que el gobierno insiste en sus ideas de concentración, de neutralidad política y no tolera la violación de esos postulados por parte de sus subalternos”⁴¹¹, pero también para atacar a Galvis (“Lozano y Lozano, con Galvis Galvis no pudieron ocultar su sectarismo cuando la casualidad los llevó a los puestos de mayor honor”⁴¹²). Se publicaron también noticias sobre intranquilidad política en algunos municipios, pero sin mucho despliegue, acompañados de dos editoriales, una el 21 y otra el 27 que serían scontundentes y en las cuales ya no solamente se criticaba y denunciaba, sino que se hacía un llamado claro a la violencia:

Al partido conservador solo le queda un recurso: la defensa. Se han violado todos sus fueros, se han conculcado todos sus derechos, se le ha atropellado en todas las formas, se le ha negado todas las garantías. El liberalismo arremete con su fiera primitiva contra los conservadores y el gobierno parece aplaudir con su actitud los desenfrenos de sus secuaces. La canalocracia quiere imponerse definitivamente como partido de gobierno y los hombres honrados, los hombres patriotas, los hombres civilizados, vamos a cerrarle el paso a la horda bárbara. El conservatismo va a afrontar la lucha resueltamente conjuradamente, fieramente, como lo quiere el liberalismo y lo exigen las circunstancias. Esta patria que fundaron los libertadores no puede ser patrimonio de una casta sin Dios y sin Ley, ni puede ser entregada a manos de unos facinerosos que de la noche a la mañana irrumpieron la selva y profanaron la ciudad. La república conservadora que nosotros fundamos no podrá ser saqueada por los piratas. Que se sepa una vez por todas que no lo toleramos. La sangre de los vencedores en Peralonso, Palonegro y mil campos inmortales más está viva todavía, por que es la misma que corre por nuestras venas ardientes. La arquitectura de la república fue levantada con manos conservadoras, regado con la púrpura que brota de las arterias rotas de nuestros héroes e iluminada con el talento griego de nuestros estadistas clásicos. La hora que esperábamos ha llegado. El conservatismo no puede soportar un momento más tanta tiranía, tanta infamia, tantos atropellos. El torrente de la persecución se ha desbordado y no sabemos quien pueda recoger

⁴¹⁰ El doctor Germán Uribe Hoyos candidato para ministro de obras públicas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, nov., 1930) : 1.

⁴¹¹ Fue destituido el gobernador del Tolima por su participación en el encuentro del doctor Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, nov., 1930) : 1.

⁴¹² Acotaciones – Inconsecuencias. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

sus aguas tumultuosas y bravías. Conservadores: solo nos queda el derecho de defensa. Hagamos uso de él para defender la patria y defendernos a nosotros otros mismos. El derecho a la vida es la más sagrado de los derechos del hombre y la vida de la república y nuestra propia vida están en peligro⁴¹³.

Como reacción a lo que se estaba viviendo o como provocación a lo que se vendría, siempre quedará la duda de que fue primero, quien tiró la primera piedra, qué partido es el culpable, lo cierto es que ambos sabían que las elecciones serían agitadas y nadie bajo el tono. El 23 de noviembre en el municipio de San Andrés un grupo de liberales organizó unas corridas de toros en las fechas de las fiestas patronales del municipio y el cura cerró la Iglesia como había advertido. Los liberales fueron llamados ateos y revolucionarios. El 24 se aumentó el número de policías para todo el departamento (decreto número 763)⁴¹⁴. El 28 en *El Deber* se publicó una columna en la cual se aseguraba que Alfonso López había señalado en una entrevista que se necesitaban mayorías liberales para realizar algunas reformas. El columnista respondía: ¡No vamos a dejar entronizar una república laica! En un telegrama enviado el 4 de diciembre desde Guaca, José Reyes Rodríguez, Pedro Elías Hernández, Tobías Calderón, Daniel Hernández y Ramiro A, Calderón señalaban que estaban presos “atacados por el liberalismo y la policía departamental, desconociendo órdenes pacificadoras daba señor alcalde”, y añadían “Hordas sectarismo rojo atropella”. En un telegrama posterior José Reyes Rodríguez explicaba mejor lo que según él había sucedido: “Hallándonos esta noche actitud pacífica, liberalismo y policía sedientas de persecución, acometiéndonos villanamente. Indefenso yo, agente primera Roberto Tarazona, hirióme, hállome preso”. Solicitaba que Manuel Serrano Blanco y Juancé solicitaran garantías al gobierno y añadía también: “sectarismo rojo continúa sediento sangre conservadora”⁴¹⁵. El 5 de diciembre López Pumarejo en Bogotá, en un discurso, señaló que el partido liberal debía conquistar todos los poderes nacionales. En la columna editorial del 6 se

⁴¹³ Acotaciones - La defensa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

⁴¹⁴ Se aumenta la policía. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, nov., 1930) : 2.

⁴¹⁵ La policía de Guaca atropelló villanamente a varios jóvenes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1930) : 1.

advirtió que López era un peligro para el país “para la tradición de la república; para sus sentimientos católicos”⁴¹⁶. Finalmente, el domingo 7 de diciembre en Floridablanca, Juan de Jesús Mantilla, jurado electoral y conservador sería asesinado por conocidos liberales.

El relato que se contó en *El Deber* tenía el objetivo de dejar claro quiénes habían sido los culpables y quiénes eran los inocentes. En primer lugar, se mencionaba cómo varios personajes, entre ellos el cura párroco Daniel Jordán, habían solicitado al gobernador que interviniera en el clima de confrontación que se estaba formando en el municipio sin muchos resultados. Solo se había enviado una comisión encabezada por el secretario de gobierno y el de educación (el mismo que se había enfrentado a la Convención y no había renunciado) y, según el diario, “de esa visita nada resultó, ninguna enmienda se puso, ninguna determinación se tomó”. El domingo, se celebraba una fiesta religiosa y había bastante concurrencia. Los liberales habían estado en Bucaramanga ese día en un bazar para recoger fondos para la campaña y, según el relato, habían llegado borrachos, gritando vivas al partido liberal, a Alfonso López, al gobierno departamental y muertas al partido conservador, a la Iglesia y al párroco. “Así estuvieron durante algún tiempo recorriendo la población, sin que el alcalde interviniera”. Un campesino, que no era identificado, gritó ¡Viva el partido conservador! y fue atacado a piedra. En ese momento interviene el cura Daniel Jordán, quien según el diario entró “a todos los católicos” al templo y dio inicio a la liturgia. Terminado el servicio, el cura párroco y otros dos más se encontraban confesando a los feligreses, pero “continuaron las agresiones de los liberales, en el tono mas soez”. Alguien, no identificado, volvió a gritar ¡Viva el partido conservador! y se lanzaron contra él y contra otros amigos, según el relato, indefensos, quienes salieron corriendo “pero hasta ellos llegaba la bala liberal, la piedra liberal, el puñal liberal”. Casi todos fueron heridos: “Fue así como resultó herido por la espalda Marcelino Tarazona, quien presentaba una atroz

⁴¹⁶ La llegada del jefe. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1930) : 2.

puñalada en la región dorsal; fue así como la cabeza de Reyes Jiménez estaba triturada por la piedra y por la bala; fue así como Leonardo Martínez presentaba violenta herida en el estómago y Aurelio Rojas fue convertido en un cuerpo sangrante, doloroso y gravísimo”. Pero quien fue asesinado fue Juan de Jesús Mantilla representado como “un ciudadano muy respetable, hombre bondadoso en extremo, padre de numerosa familia que desempeñaba las funciones de secretario del jurado municipal”, quien “no tenía enemigo, no ofendía a nadie, no intervenía en apasionamientos políticos, aunque era un conservador de muy finas convicciones”. Estando en la plaza en ese momento:

... fue acuchillado en el vientre, de manera alevosa, que los intestinos fueron cortados y arrojados. Con ellos colgantes salió en marcha precipitada, mientras que la piedra llovía sobre el moribundo. En el estado mas lamentable alcanzó a tocar las puertas de templo y entró al sagrado recinto, donde cayó muerto mientras que la pedrea seguía cayendo inmisericorde. Dueños los atacantes de la población, los conservadores se refugiaron en sus hogares, mientras que los liberales seguían en actividad hostil, siendo envalentonados con la llegada de la policía, la que fue recibida por los delincuentes con vivas al liberalismo, diciendo ahora estaban muy satisfechos porque eran gobierno, eran policía, eran poder y de esta suerte aseguraban toda impunidad⁴¹⁷.

El relato tenía otros detalles. La telefonista de Floridablanca había avisado al directorio departamental, quienes salieron inmediatamente hacia allí a las 9:00 p.m. Manuel Serrano Blanco, Rafael Vesga Blanco y Saúl Isaza Gómez una vez llegados llamaron al gobernador y le pidieron un investigador “ya que el municipio de Florida a quien tal función correspondía no tomaba providencias en el asunto”. La intención clara de generar héroes y villanos se muestra al relatar lo que el directorio encontró en el municipio: “la situación era esta: las víctimas presas y los victimarios en libertad”. Rafael Vesga, quien era médico, le hizo saber al gobernador que los heridos debían ser trasladados al hospital del Bucaramanga, “pero el gobernador nada resolvía” “se limitaba a decir que el investigador a su tiempo resolvería “pero el investigador no llegaba”. Galvis no saldría bien librado y sería a quien se señaló

⁴¹⁷ El crimen perpetrado antenoche en Florida por el bandalismo liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (9, dic., 1930) : 1.

directamente como el culpable. Era como si los argumentos que tanto se habían esgrimido contra el gobernador se vieran finalmente cumplidos. Pero había otros culpables a los que apuntar: según las entrevistas realizadas por los miembros del directorio a los heridos, estos “de manera segura y precisa” señalaban que el alcalde había presenciado los hechos y “que los primeros en disparar y herir habían sido los señores Francisco Moreno y Estanislao Moreno”, secretario del alcalde y asentista del municipio. Además, la policía departamental enviada a Florida por Eduardo Arenas Valenzuela había sido, según se aseguraba, parcial y apasionada, requisando a los conservadores y no a los liberales, quienes se paseaban “portando las armas ensangrentadas con que acababan de cometer el delito sin que un solo agente se acercara a desarmarlos”. Una comisión encabezada por el cura párroco, Daniel Jordán, y Manuel Serrano Blanco, quienes estaban quedando representados como los únicos héroes del relato, habían pedido al gobernador que retirara la policía, que finalmente fue retirada y reemplazada por una escolta de soldados. Si la policía quedaba representada como “un peligro siniestro”, el siguiente era Felipe Serna, jefe de investigación criminal, encargado de esclarecer lo que había sucedido. El problema para los conservadores era que Serna era liberal y había realizado, según estos, la instrucción del sumario en la casa del secretario de la alcaldía y del asentista que para ellos eran los victimarios. El sumario pasó a manos del juez de prensa y orden público, Miguel Izquierdo Pulido, representado como “probo y ecuánime”⁴¹⁸. El problema para los liberales era que Izquierdo Pulido era conservador.

La reacción ante el suceso rebasó finalmente los límites de la concordia. Se aseguró que no eran los primeros hechos de sangre y que lo sucedido ya se había repetido unos días atrás en Vélez, San Andrés, Guaca, San Benito y en la Tahona. Pero de esto no se había hablado (o al menos no queda evidencia ya que desde el 13 de noviembre hasta el 20 no hay copias conservadas). La violencia ahora era

⁴¹⁸ La gaceta oficial falsea la verdad de sucesos de Florida. En: El Deber, Bucaramanga: (10, dic., 1930) : 1.

representada como una norma y ante ello se hizo un claro llamado a la defensa: “porque los que no se hallaban dispuestos a abandonar la tierra de sus mayores, esta tierra, están dispuestos a ejercer el derecho de defensa que jamás les puede ser desconocido”. Uno de los últimos hilos que sostenía la concordia, Olaya, llegó a ser cuestionado: “el gobierno anhela remediar estos males con retórica, haciendo el presidente bellas frases, de las cuales se burlan y las cuales desdeñan los funcionarios del régimen”⁴¹⁹. Sin embargo, no quedaba mas remedio que apelar a él: “de única parte de donde podemos esperar algo es de Bogotá”. Y añadían: “tenemos la certidumbre de que allí hay todavía gobierno; tenemos todavía confianza en las promesas de los hombres del gobierno, esperamos en la palabra de Enrique Olaya Herrera y Carlos E. Restrepo”⁴²⁰. De allí provinieron los únicos llamados a la paz y la concordia, pero no relacionados con los sucesos de Floridablanca, sino por lo sucedido ese mismo fin de semana en Tunja donde fueron asesinados dos conservadores en medio de una manifestación de *Los Leopardos*. Olaya pidió “moderación, conciliación y cordura” “pues está convencido de que esa es la única táctica que puede salvar al país”⁴²¹.

Lo sucedido en Tunja tuvo mas repercusión nacional. Quizá porque les había sucedido a *Los Leopardos* o porque los representantes al congreso de ese departamento realizaron más presión ante el gobierno nacional⁴²² (quienes hicieron renunciar al secretario de gobierno implicado en los sucesos) o porque el partido estaba más unido o quizá simplemente mas cerca a la capital. En Tunja, según comunicaba el corresponsal, *Los Leopardos* realizaban una manifestación en la plaza central, como parte de una gira realizada en medio de la campaña electoral.

⁴¹⁹ El crimen perpetrado antenoche en Florida por el bandalismo liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (9, dic., 1930) : 1.

⁴²⁰ La gaceta oficial falsea la verdad de sucesos de Florida. En: El Deber, Bucaramanga: (10, dic., 1930) : 1.

⁴²¹ El sangriento encuentro en Tunja entre conservadores y liberales cuando los "leopardos" dictaban una conferencia política. En: El Deber, Bucaramanga: (9, dic., 1930) : 1.

⁴²² Los congresistas conservadores propusieron la huelga parlamentaria. En: El Deber, Bucaramanga: (11, dic., 1930) : 1. Fue destituido el secretario de gobierno del departamento de Boyacá doctor Odilio Vargas. En: El Deber, Bucaramanga: (10, dic., 1930) : 1.

Algunos liberales que, según se aseguraba, querían impedir la conferencia “pero como eso era imposible porque el pueblo de Tunja es esencialmente conservador, resolvieron reunirse en el sitio donde iba a verificarse la manifestación para hostilizar a los conferencistas”. En la plaza sucedió lo previsible: los conservadores gritaban: ¡Viva el partido conservador! ¡Vivan Los Leopardos! ¡Viva el directorio! ¡Vivan los jefes!, y gritaban aun con mas entusiasmo luego de cada frase pronunciada por Silvio Villegas. Los liberales empezaron a gritar también: ¡Viva el partido liberal! ¡Viva el gobernador!, “siendo rechazados por los conservadores”. De las palabras se pasó rápidamente a los hechos. Se inició un enfrentamiento armado que terminó con algunos muertos y heridos. Según el mismo relato, los conservadores aseguraban que de su lado habían resultado dos muertos, y los liberales que habían sido heridos el director de la policía y algunos agentes. El relato era muy similar a lo ocurrido en Floridablanca. Y la reacción fue igual. Un llamado a la guerra:

De todos los pueblos del departamento y especialmente de Tunja llegan despachos telegráficos a la prensa conservadora protestando contra el salvajismo de las hordas rojas y pidiendo prontas y eficaces garantías para salvar la vida de los conservadores, pues declaran que de lo contrario están resueltos a asumir la defensa por sus propias manos y por todos los medios necesarios⁴²³.

El enemigo sería finalmente construido y con ello se haría un claro llamado a la violencia⁴²⁴. Ahora lo sucedido no había sido un evento espontáneo sino premeditado por los liberales. Los conservadores eran indefensos, víctimas inmoladas y mártires⁴²⁵, y para los liberales había frases como “salvajismo primitivo”

⁴²³ El sangriento encuentro en Tunja entre conservadores y liberales cuando los "leopardos" dictaban una conferencia política. En: El Deber, Bucaramanga: (9, dic., 1930) : 1.

⁴²⁴ De esta misma forma se habían construido las representaciones antagónicas en el siglo XIX que causaron y siguieron a las guerras: “Si bien la retórica buscaba convencer, la poética tenía como finalidad conmover, apelando a las “razones del corazón”, convocando sentimientos y pasiones, miedos, conmiseración o clemencia. Buscaba, la poética, producir terror o compasión, mediante relatos de héroes y villanos, de sus desdichas, destinos ineluctables, persigue generar miedo al enemigo o la compasión por el dolor y el sufrimiento de las víctimas”. PÉREZ, Adolfo. Discursos de dominación, identidad, contexto y representación de liberales y conservadores: durante la Guerra de los Mil Días en el departamento de Bolívar (Colombia), (1899-1902). *El Taller de Historia*. 2012, vol. IV, nro. 4, p. 268.

⁴²⁵ Acotaciones - La ciudad mártir. En: El Deber, Bucaramanga: (10, dic., 1930) : 2.

“sevicia inusitada” “bestialidad” “cobardía”. Del pánico se pasaba al terror (“el régimen liberal que se perpetúa en medio del terror de los puñales sombríos”). Pero el verdadero culpable de todo, la cabeza detrás de lo que ahora parecía un complot, era Galvis, “las altas esferas”. El gobernador sabía, sentenciaron, al nombrar autoridades sectarias, “él lo sabía”, “pero se hizo sordo y paseando su figura sonriente y haciendo gala de una serenidad desconcertante esperó a que las balas y el puñal liberal tiñeran en sangre conservadora las mismas gradas del templo”. Este sería el primer llamado pidiendo el cambio de gobierno (así fuese por otro liberal). En Tunja, el panorama sería representado de la misma forma. Carlos Arango, otro de *Los Leopardos*, habló de “las masas campesinas indefensas”, perseguidas “por los agentes del gobierno, con la complacencia de las mismas autoridades”. Al igual que en Santander, el siguiente paso era la amenaza: “si no se oye el clamor de este pueblo se oirá el grito de las víctimas en reacción de las masas campesinas”⁴²⁶. Hay una dualidad allí, una contradicción en ambos relatos, pues son al mismo tiempo víctimas indefensas y fuertes guerreros varoniles dispuestos a todo⁴²⁷. No podían ser representados simplemente como víctimas. Había que ser contundentes:

Es preciso saber si el partido conservador y sus hombres están resueltos a dejarse asesinar miserablemente, a dejarse matar en la emboscada salvaje, a dejarse acuchillar sin un gesto corajudo, sin una actitud masculina. (...) Es preciso saber definitivamente si estamos dispuestos a entregar esta patria que es nuestra en manos de las hordas sarracenas de la avalancha roja, de los nuevos bárbaros. (...) De lo contrario organicemos la defensa, descolguemos nuestras armas y vayamos a la lucha, pero a la lucha fiera a la lucha salvaje que el enemigo ha provocado. Despojémonos de la vestidura de la civilización y vistamos el ropaje de los barbaros; dejemos por un momento nuestra

⁴²⁶ "Si no se oye el clamor del pueblo se oirá el grito de las víctimas en reacción de las masas campesinas". En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, dic., 1930) : 2.

⁴²⁷ La idea de la política entendida como una cuestión varonil, de “machos” que no dan un paso atrás, fue repetida en muchas ocasiones por estos conservadores. Sin embargo, no eran los únicos que la entendían de esta forma. Los socialistas revolucionarios de la década del 20 veían la política de la misma forma: “La revolución que los socialistas se veían llamados a hacer estaba profundamente impregnada de una noción del combate como un acto violento, de machos. Un combate que requería de sangre redentora, la cual podían entregar y derramar principalmente los especímenes del sexo masculino”. VANEGAS USECHE, Isidro. Apóstoles del pueblo. El carácter de los liderazgos revolucionarios en Colombia, 1924-1930. *Historia y Sociedad*. 2013, nro. 25, p. 55.

condición de hombres y vamos a destrozarnos como fieras. El combate será duro y sin precedentes, pero es la única manera para no perecer bajo los puñales asesinos del liberalismo. Es imposible que continuemos a merced del vandalaje liberal sin dar siquiera un grito de protesta. El mandato de Cristo es muy bello pero el partido conservador no puede practicarlo por más tiempo, porque el derecho a la vida esta por encima de todos los derechos y se halla consagrado en las leyes naturales y morales. Obremos como machos y no nos dejemos asesinar impunemente⁴²⁸.

Hay tres relatos sobre lo ocurrido en Floridablanca que añaden algunos detalles o que contradicen totalmente la versión dada en *El Deber*. El primero es la versión del juez de prensa, Miguel Izquierdo Pulido, quien había sido encargado de llevar el sumario del delito. Izquierdo pidió la captura de Francisco Moreno, secretario de la alcaldía, y de Antonio María Gómez, Pedro Elías García, Ramiro Mantilla y Luis Moreno, quienes se informaba eran los principales directores de la asonada. Izquierdo pidió además la destitución del secretario del alcalde, lo cual fue autorizado. Había dos hombres más que no habían sido detenidos y además no habían sido removidos de sus cargos. Estanislao Moreno y Luis Eduardo Ortiz eran asentista en la gerencia de rentas y miembro del jurado electoral de Florida respectivamente. Izquierdo, sin embargo, envió un informe al gobernador del departamento en el que señalaba que la policía había contribuido a generar zozobra e intranquilidad y relataba un episodio que, según él, había presenciado su secretario, Luis Reyes Duarte, el escribiente y portero del juzgado de prensa. Izquierdo había entrevistado al agente de policía departamental, llamado Alejandro Sayalvo, “en momentos en que no se trataba de recibirle declaración”, preguntándole por qué se había desarmado a un señor de apellido Ortiz y este había respondido: “que porque le habían dicho que era conservador”. Izquierdo sentía que era necesario dar a conocer al gobernador este suceso y así se lo hizo saber. En *El Deber* se explotó este informe titulándolo: “A crear el estado de cosas en Florida ha

⁴²⁸ Acotaciones - ¿De quien es el triunfo? En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, dic., 1930) : 2.

contribuido a mi ver, la actuación nada inteligente y nada cuerda, para decir lo menos, de la policía departamental acantonada allí”⁴²⁹.

Izquierdo sería fuertemente criticado por estas declaraciones⁴³⁰, que sonaban partidistas para algunos, y lo mismo sería otro de los protagonistas de los hechos, el cura párroco, Daniel Jordán. *Vanguardia* declararía: “el párroco es el culpable”. Este, sin embargo, escribió un relato de lo que para él era “la verdad nada mas de lo sucedido”, en la hojita parroquial de Floridablanca fundada por él en 1928 y que en *El Deber* se reprodujo el 16 de diciembre. Allí el cura aseguraba decir la verdad “desnuda de comentarios y de epítetos”, pero el relato no se diferenciaba mucho de lo dicho en el diario conservador unos días atrás. Añadía que en el momento de los sucesos ya se habían retirado del pueblo la mayoría de quienes habían venido a la celebración, y que quedaban solo unos 20 campesinos y que cuando los sacerdotes, Jenaro Perico, Jesús María Prada y él, estaban oyendo las confesiones “empezó la tragedia del plomo, de los ayees y de las vociferaciones”. Señala que él quería salir al atrio, pero que había sido detenido por cuatro amigos, quienes estaban dispuestos a defenderle. Sin embargo, él los llevó a la casa cural y no dejó dar un solo tiro porque eran pocos, por no agravar la tragedia y “porque efectuándose el ataque el pie del templo y contra los fieles que acababan de levantarse de los pies del confesor y conociendo las intenciones de los de Florida y Bucaramanga toda la responsabilidad la habría echado sobre al clero”.

Jordán describe un poco mejor el enfrentamiento final, señalando que Aureliano Rojas, un joven del campo, “tuvo necesidad de ir a una tienda” y “le tendieron la ruana como dicen y acostumbran”, “es la hora” gritó alguien y se lanzaron sobre él. Tres campesinos y el señor Juan de J. Mantilla fueron a defenderlo “sin armas de ninguna clase”, según el relato, siendo herido Juan de J. Mantilla en ese momento

⁴²⁹ A crear el estado de cosas en Florida ha contribuido la actuación nada inteligente y nada cuerda, para decir lo menos, de la policía departamental acantonada allí”. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (11, dic., 1930) : 2.

⁴³⁰ Las agresiones contra el doctor Pulido. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (13, dic., 1930) : 2.

y otras tres personas más, hasta “un pobre muchacho que estaba recostado en el carro de la familia Ortiz Arenas le clavaron el puñal por la espalda” y “un jovencito Suárez del campo y desconocido le pusieron el revólver sobre el pecho y lo salvaron unas mujeres”⁴³¹. Finalmente, el relato señalaba que el sumario había sido iniciado por Felipe Serpa, como ya se había señalado, pero agregaba que quienes habían declarado eran Carlos V. Rey, Ricardo Serpa y Lázaro F. Soto, reconocidos liberales. Aun cuando mostrara algunos detalles nuevos sobre el enfrentamiento su relato no dejaba de ser parcializado y generaba más preguntas. Desde ese momento Jordán estaría cada vez mas involucrado en cuestiones partidistas hasta ser declarado persona no grata en el departamento en 1936 y resultar implicado en una conspiración para derrocar al presidente Alfonso López en 1945⁴³².

El relato de Galvis era totalmente contrario a los anteriores. Aun así, en la respuesta dada al informe del juez de prensa, se refirió a “los penosos sucesos que actualmente investiga usted” y señaló que había dado orden de retirar a la policía y de haber remitido allí algunos soldados acantonados, como había acordado con el párroco Daniel Jordán y Manuel Serrano Blanco. Pero en las memorias el relato es otro. Según Galvis, los conservadores habían sido azuzados por el cura párroco para disparar contra los liberales que habían regresado de Bucaramanga luego de un bazar, “y se hallaban en la tienda de Pedro Elías García, viviendo al partido liberal”. De esa agresión, añade Galvis, resultó muerto el secretario del juzgado electoral y quedaron heridos cuatro del grupo liberal. Lo que no menciona Galvis es que el secretario que “resultó muerto” era conservador, y no menciona quiénes fueron los heridos. Lo que sí menciona es que los conservadores aprovecharon este suceso para atribuir todas las responsabilidades a los liberales, y que esta era “su táctica” conocida. Señaló además que, en la celebración del centenario de Bolívar,

⁴³¹ "La Voz Parroquial" relata ampliamente los sucesos de Florida y hace la historia política de ese pueblo. En: El Deber, Bucaramanga: (16, dic., 1930) : 2.

⁴³² CÁCERES, Sergio Armando. El presbítero Daniel Jordán Contreras en el Oriente y Nororiente colombiano, 1930-1948. En: Historia y Sociedad. Julio-diciembre, 2013, no.25., p. 187-217.

el 17 de diciembre, aprovechó para hacer un llamado a la tranquilidad y a la concordia, pero que los conservadores reaccionaron de forma contraria:

¿Y cómo respondieron a este amistoso llamamiento los dirigentes del partido conservador? Pues redoblando sus campañas de difamación y desprestigio contra las autoridades y la policía, ofendiéndolas, provocándolas y agrediendo siempre que se les presentaba la oportunidad, y concitando desde la plaza pública y desde los órganos de la prensa, a sus copartidarios, a la violencia, mientras del otro lado, del bando liberal, se erguían las voluntades en manifestaciones de airada protesta contra el poder electoral, por consecuencia de los constantes atropellos a su derecho de sufragio de que se les hacía víctimas. Santander todo escuchó por aquellos días, asombrado y atónito, la prevención que hizo desde la plaza de García Rovira en Bucaramanga, el presidente del Directorio conservador, respecto a que en aquella campaña comicial sus copartidarios estaban resueltos a ir hasta el delito, si el delito era necesario para asegurar la victoria⁴³³.

El expediente judicial analizado por Jairo Antonio Melo⁴³⁴ en su tesis señala igualmente dos relatos contradictorios de lo sucedido. En el primero señalaba que, a las seis y media de la tarde del siete de diciembre, un automóvil había llegado a la plaza principal de Floridablanca, gritando: “¡Viva el partido liberal! ¡Viva Alfonso López! ¡Abajo el partido conservador!”. Un grupo que se encontraba frente a la iglesia respondió gritando: “¡Viva el partido conservador! ¡Abajo el partido liberal! Los ánimos se exaltaron y a las nueve de la noche se reunieron nuevamente otros grupos en la plaza principal. Un hombre del grupo conservador, que no fue identificado en el expediente, se acercó al grupo de los liberales y se quedó mirando fijamente a uno de ellos. Este le preguntó: “¿Qué me mira?” y el otro le respondió con un golpe que lo tumbó al suelo. Según el expediente, un agente de la policía junto con otros hombres intentaron defenderlo, pero este logró escapar, no sin antes gritar: “¡Arriba los conservadores!”. Un grupo de conservadores que estaban cerca a la Iglesia salió a defenderlo y allí inició el enfrentamiento del cual terminarían varias personas heridas y un muerto. La otra versión afirmaba que un joven

⁴³³ GALVIS GALVIS, Alejandro. Óp. Cit., p. 246.

⁴³⁴ MELO, Jairo Antonio. El homicidio en la provincia de Soto 1903-1930. Bucaramanga, 2009. Tesis (Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. p. 128-129.

conservador había sido atacado por un grupo de liberales, quienes estaban armados de machetes, cuchillos y revólveres. El muchacho, herido por tres disparos, gritó pidiendo ayuda y allí salieron quienes estaban cerca a la Iglesia enfrentándose con el grupo liberal con el resultado ya descrito. El juez fue incapaz de determinar el responsable del homicidio, pues los testimonios contradictorios lograron librar de responsabilidad tanto individual como colectiva de los delitos. Lo mismo sucedió con las versiones de los relatos anteriores. En lo específico todas son historias similares, pero ninguna coincide, aun dentro de las personas de un mismo bando.

Siguieron más noticias que mostraban el ambiente de confrontación en otros lugares del departamento, acompañados de estos llamados a la defensa que menciona Galvis y de críticas al gobernador del departamento. (Ahora Galvis era representado como “un hombre melindroso”, un “inepto”, “un fiero batallador de sus ideas”, “sostenedor del más crudo sectarismo”⁴³⁵. Felipe Cordero, secretario de gobierno, un “provinciano atolondrado que ni siquiera merece tenerse en cuenta cuando se coge la pluma para fustigar a un hombre” y Marco Antonio Meléndez, el secretario de hacienda que no había querido renunciar luego del decreto de la Convención, un “vejete bonachón”, “traidor al conservatismo”, “que devenga aquel sueldo”⁴³⁶). En Guaca, por ejemplo, se registró un ataque a jóvenes conservadores que venían, según el diario, a pasar vacaciones con sus familias de Bucaramanga, y fueron atacados por “las autoridades del municipio y ciertos elementos liberales”, y donde un joven resultó gravemente herido. Al respecto, un columnista invitado llamado Luis Osorio Castillo, señalaba lo siguiente: “Los señores encargados de administrar la cosa pública en Santander, deberían tener muy en cuenta estas consideraciones, y al tiempo de nombrar sus subalternos sería bueno que no atendieran únicamente a los fines eleccionarios”, pues “vendría a constituir un oprobio y una vergüenza para este departamento que ciertos capataces de provincia continuaran atacando a

⁴³⁵ Comentarios - La democracia de mi pueblo. En: El Deber, Bucaramanga: (15, dic., 1930) : 3.

⁴³⁶ El dilema conservador. En: El Deber, Bucaramanga: (11, dic., 1930) : 2.

mano armada a los conservadores”⁴³⁷. Felipe Sorzano en esa misma página sentenciaba: “El partido conservador se limitará a practicar el sagrado derecho de defensa”⁴³⁸.

En Umpalá se presentó un enfrentamiento entre los habitantes de ese municipio y los trabajadores de la carretera del noreste quienes, según informaba un “vecino honorable”, se presentaron allí gritando: ¡Viva el gobierno! ¡Viva el partido liberal! ¡Abajo el conservatismo! ¡Abajo Carlos E. Restrepo!⁴³⁹ Los habitantes, de quienes se aclaraba, eran “pacíficos” se enfrentaron a los trabajadores “para manifestarles su resolución inquebrantable de no dejarse ultrajar por personas extrañas a la localidad”. Al gobernador, según el mismo relato, se le había informado de lo sucedido, pero “este no había querido poner remedio a la situación”⁴⁴⁰. Los obreros de la carretera de El Mortiño eran también acusados de inscribir las cédulas en Bucaramanga, donde según la denuncia, no residían, obligados por sus superiores con amenazas de quitarles los puestos (Una columna de opinión en *El Deber* decía: “Pero hay que ver la cara de resignación melancólica que ponen aquellos hombres a quienes quiere hacer sufragar en favor de un gobierno que les rebaja el sueldo, que amenaza suspender las obras públicas y despedirlos después de las elecciones”⁴⁴¹). En Tona, pasaba una situación similar con un obrero de la carretera

⁴³⁷ OSORIO CASTILLO, Luis. El ataque a los universitarios. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, dic., 1930) : 2.

⁴³⁸ SORZANO, Felipe. Como en todos los tiempos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, dic., 1930) : 2.

⁴³⁹ ¿Por qué las personas se matan por unas ¡Vivas!? ¿Por qué se sienten tan ofendidos, casi en el honor, si otra persona grita: ¡Viva el partido liberal! o ¡Viva el partido conservador!? ¿En qué momento los gritos de ¡Viva Olaya! en campaña se pasó a matarse por ello? María Victoria Uribe en su libro *Matar, rematar y contramatar* señala que las vivas y los abajos hacían sentir a una persona que pertenecía a un partido y que por lo general estos gritos eran pronunciados por personas bajo los efectos del alcohol. Pero debe haber algo más. En todo tipo de manifestaciones políticas la gente gritaba ¡Vivas! (convenciones, sesiones) pero también en todas las descripciones de hechos de sangre, el enfrentamiento empieza siempre con un ¡Viva! o un ¡Muera! y las palabras se volvían literales. URIBE, María Teresa. *Matar, rematar y contramatar: las masacres de la violencia en el Tolima (1948-1964)*. Bogotá: CINEP, 1996. p.

⁴⁴⁰ Hay peligro se presente un conflicto político en Umpalá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, dic., 1930) : 6.

⁴⁴¹ Paréntesis - Un problema sin definición. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1930) : 2. y Acotaciones - Los dineros del pueblo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1930) : 2.

que conectaría con El Mortiño, quien, en una carta enviada a *El Deber*, señalaba que había sido despedido de su puesto por Benjamín Johnston, inspector de trabajos, al enterarse que era conservador, con excusas que, según la carta, eran falsas: “Alegaba de mi cuando principió a perseguirme, mucha pereza, no obstante estar en pie todos los días al frente de mis faenas desde las cuatro de la mañana y cumplir con mis deberes a satisfacción y conciencia, como lo puede decir los demás empleados”. Decía además que no había negado ser conservador y que se sentía orgulloso de serlo, pero que era pobre y vivía del trabajo diario para sostener a su esposa y cuatro hijos pequeños, quienes quedaban condenados al hambre y “en espera del anatema liberal proferido por mi gratuito perseguidor de que todos los godos seremos ahorcados⁴⁴². El ambiente descrito era de catástrofe, apocalíptico, terrorífico y se siguió reforzando con los telegramas que informaban de nuevos enfrentamientos en los cuales solo había una víctima: los conservadores.

Macaravita, diciembre 23. Ayer hubo varios heridos. Nos dicen alcalde pidió policía para mayores hostilidades. Defenderémonos. Bernardo Blanco.

Macaravita, 23. Actitud liberal dímosles cuenta vino hoy estallar atacando mayoría jurado electoral, porque no aceptó inclusión individuos tenía perdidos derechos políticos. Conservatismo, siempre valeroso, rechazó enérgicamente ataque, resultando refriega, varios heridos. Fuerza bruta liberal quiere obligar jurado aceptar incondicionalmente reclamos ilegales. Secretario gobierno autorízalos en telegramas que transcribimosles para que conozcan actitud. Carecemos garantías. Bernardo Blanco, Pedro M. Crispín, Cristóbal Herrera⁴⁴³.

Cerrito (S), diciembre 23. DEBER - Bucaramanga. La nueva administración dejó esta tierra en completo desamparo, nombrando alcalde ignorante, falto de energía y de imparcialidad. Aquí se siente constantemente el delito sin que se vea la acción de la autoridad por parte alguna. Oportunamente exigióse al gobernador tuviera en cuenta especiales circunstancias este pueblo en provisión ese empleo, y no obstante el conocimiento que tiene el secretario de gobierno por ser de esta región primó el criterio de la beneficencia y no el de la

⁴⁴² Se persigue a humildes e indefensos campesinos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, dic., 1930) : 4.

⁴⁴³ En Macaravita fueron atacados y heridos los conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1930) : 1.

competencia con que pomposamente se anuncia el nuevo régimen. Antonio José Higuera⁴⁴⁴.

Cabrera, 26 de diciembre. DEBER. - Bucaramanga. Anoche los liberales asesinaron al distinguido copartidario José A. Vesga, e hirieron mortalmente a Adolfo Torres. La policía encabeza la pandilla, con el fin de exterminar a los conservadores. Favor obtener vengance un funcionario instructor pues el alcalde se ausentó momentos antes del delito. Marcos Reyes, Francisco Ballesteros, Helí Barrera.

Vélez, diciembre 26. DEBER. - Bucaramanga. El alcalde de Albania, de pésimos antecedentes judiciales, con la policía departamental, se prepara para sembrar el pánico en el electorado conservador, persigue atrocemente al pueblo de aquel municipio íntegramente conservador, donde la hecatombe sangrienta proclama la carencia de garantías el régimen seccional. Ruégoles intervenir, protestar por la violencia, que trata de imponerse a sangre y fuego, contra la conciencia conservadora de esta provincia, sede del conservatismo santandereano. Juan Bautista Neira⁴⁴⁵.

California, diciembre 27. DEBER - Bucaramanga. Los liberales de Suratá vinieron ayer disfrazados a provocar con abajos y gritos agresivos a este pueblo y ultrajaron a las autoridades. El pueblo indignado repelió varonilmente la agresión y está dispuesto a defender sus derechos en cualquier terreno. Gracias a la intervención de los sacerdotes no hubo desgracias que lamentar. José C. Ramírez, José Flórez, Andrés Capacho, José de Jesús Medina, Tomás Medina, Miguel Ramírez⁴⁴⁶.

El acontecimiento que culminaría esta serie de telegramas sería publicado en *El Deber* el 31 de diciembre, en momentos en los cuales se anunciaba las fiestas de año nuevo que se celebrarían en el Club de Comercio y en el Club de Gremios Unidos. En Capitanejo el 29 de diciembre serían asesinados unos doce conservadores en medio de un enfrentamiento relacionado, como en Macaravita, con los jurados electorales y las inscripciones para las votaciones de febrero⁴⁴⁷. Ese 29, sin saber aun lo que estaba sucediendo en ese momento, en la editorial del periódico *Juancé* señalaba lo siguiente: "No pasa un solo día sin que lleguen las

⁴⁴⁴ El criterio de la beneficencia ha primado al de la competencia -Conferencia política en Gámbita. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1930) : 6.

⁴⁴⁵ Es asesinado en Cabrera el distinguido conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, dic., 1930) : 1.

⁴⁴⁶ Los conservadores de California también provocados. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, dic., 1930) : 1.

⁴⁴⁷ HENDERSON. Op. Cit., p. 270-271.

más desesperadas noticias de nuestros copartidarios de provincia”. El 31, aun sin saber muy bien de qué lado habían sido los muertos, se hacía un relato de lo sucedido, con una serie de telegramas enviados desde Málaga y Capitanejo, antes de que se cortaran las líneas. El primero había sido enviado el 29 desde Málaga por el directorio conservador de esa provincia al directorio departamental, a *El Deber* y al gobernador señalando que el alcalde de Capitanejo apoyado por la policía estaba “cegándose en los conservadores indefensos, arrastrándolos”. Al final del telegrama se hacía una amenaza diciendo que se había cumplido con advertir. Ese mismo día, desde Capitanejo se enviaron dos telegramas al directorio y a *El Deber*, el primero enviado por Víctor Orduz Espinosa, quien aseguraba que los liberales estaban “amotinados” y habían atacado a los conservadores impidiéndoles inscribirse para las próximas elecciones. Señalaba además que el alcalde y la policía habían arrastrado (esta misma palabra había sido usada en el primer telegrama), agredido y llevado a la cárcel a estos conservadores. Se suplicaba a *Juancé* y a Manuel Serrano Blanco que intervinieran. El segundo telegrama enviado por Orduz y Alejandrino Herrera hacía dos preguntas alarmantes: “¿Estamos en guerra? ¿Que ocurre? Avisen inmediatamente” (El párroco de Guaca unos meses después señalaba: “Estamos peor que en guerra”⁴⁴⁸).

Esa noche, desde las siete hasta las cuatro y media de la mañana, estalló un combate entre liberales y conservadores resultando, según las primeras noticias, once muertos y ocho heridos. Los conservadores de algunas veredas cercanas al correr el rumor que sus copartidarios de Capitanejo corrían peligro se dirigieron hacia aquella población y la situación se agravó. Por su parte, Miguel Turbay, comandante de la policía acantonada en Málaga, había despachado dos contingentes de policías que llegaron en el curso de la noche a tomar parte en el enfrentamiento. Solo hasta que llegó el ejército la situación se calmó. Un escuadrón de infantería había salido de Málaga al mando de un tal teniente Quijano el cual

⁴⁴⁸ GUZMÁN, Germán, FALS BORDA, Orlando y UMAÑA, Eduardo. La violencia en Colombia. Tomo I. Bogotá: Tercer Mundo, 1962. p. 20-21.

habían restablecido el orden y se esperaba que llegara a las 8 de la mañana una guarnición que estaba acantonada en la ciudad de Tunja enviada por el ministro de guerra, el general Agustín Morales Olaya, informado de los sucesos por el alcalde de Soatá, y este a su vez por Galvis, quien al no poderse comunicar con el alcalde de Capitanejo por telégrafo había pedido ayuda desesperada a la población mas cercana: Soatá.

A pesar de narrar estas acciones tomadas por el gobernador del departamento toda la culpa se apuntó hacia Galvis. (Galvis hizo lo mismo y en sus memorias culpa completamente de estos acontecimientos a *El Deber*). Al final del relato se señaló: “no vacilamos en hacer responsable al sectarismo que inspira al actual gobierno de Santander”. Esta repartición de culpas se dio ese mismo día, el 30, cuando *Juancé* se dirigió a la oficina del gobernador y este le señaló un legajo de papeles, y le dijo: “Ahí tiene usted el resultado de sus campañas en *El Deber*”. *Juancé* por su parte le respondió: “Ese es el resultado de las autoridades constituidas por usted. Nosotros sólo hemos procurado defendernos”. Galvis contraatacó: “Pero el alcalde de Capitanejo es una buena persona”, y *Juancé* le dijo: “No le conozco, pero en cambio la policía está constituida para atacar expresamente a los conservadores” y Galvis remató: “Pero usted ha sido el que más ha ultrajado a la policía...”⁴⁴⁹. Finalmente, Galvis le mostraba un telegrama que le había enviado a Carlos E. Restrepo en el cual le daba a entender que la agitación política que se vivía en el departamento era debido a las campañas del diario conservador. Sin embargo, Galvis envió una nota a los directorios de la ciudad y a los diferentes diarios pidiendo apaciguar los ánimos y prometiendo mantener absoluta neutralidad en las elecciones. Aun así, al hablar de lo que estaba haciendo la prensa: “agitar los sectarismos políticos con publicaciones de todo punto inconvenientes” “despertar los odios en la forma en que se está haciendo” y los directorios: “lo forma como los directorios quieren manejar

⁴⁴⁹ En Capitanejo se libra un combate entre conservadores y liberales del cual resultan catorce muertos y numerosos heridos. Los atropellos de las autoridades originaron la catástrofe. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, dic., 1930) : 1.

el debate, se traduce en estos lamentables desastres”, parecía estar haciendo referencia solo a los conservadores. La respuesta de *Juancé* no bajó el tono: “No es con palabras vacías como puede y debe reformarse el estado de cosas actual sino con hechos y con una política comprensiva, tolerante y elevada que Ud. hasta ahora no ha querido iniciar ni llevar adelante desde el sillón de los mandatarios santandereanos”⁴⁵⁰.

El relato hecho por Galvis en sus memorias de lo sucedido en Capitanejo era, como de esperarse, totalmente contrario a lo señalado por los conservadores (Lo mismo el realizado por Luis Eduardo Nieto Caballero en *El Tiempo*⁴⁵¹ y el de Silvio Villegas en *El Nuevo Tiempo*⁴⁵²). Al final, a pesar de que todos lamentaban estos asesinatos, nadie, ni conservadores ni liberales dejaron de intensificar la pasión política y de justificar la violencia cuando les convenía. Para los conservadores, el liberalismo y sus representantes eran un monstruo loco⁴⁵³ dispuesto a exterminar a toda una colectividad política. Así, del miedo infundido se pasó rápidamente a un ambiente terrorífico: “el régimen del terror se ha implantado en Santander”⁴⁵⁴. El partidismo invadió toda lógica. No había otra historia que contar. La policía era amiga o enemiga, los jueces de prensa eran amigos o enemigos, el gobierno era amigo o enemigo⁴⁵⁵. Con este relato implantado no quedaba otra vía que la violencia. El país

⁴⁵⁰ A la hora de nona - Despachos cruzados entre el gobernador D Santander y el Directorio de El Deber. *En*: El Deber, Bucaramanga: (31, dic., 1930) : 1.

⁴⁵¹ Una página de Luis Eduardo Nieto Caballero quedara inédita, dada su enorme extensión y falta de lectores. *En*: El Deber, Bucaramanga: (5, ene., 1931) : 1.

⁴⁵² En Santander se vive prácticamente como en guerra civil, dice Silvio Villegas. *En*: El Deber, Bucaramanga: (31, dic., 1930) : 1.

⁴⁵³ “Por desgracia la lucha es bien distinta, y diferentes son también nuestros enemigos. Estamos batallando, como siempre, con el organismo político más heterogéneo. Nuestro contendor es el monstruo de cien cabezas cuya gestación fue elaborada en las híbridas entrañas de “la patria boba”; que nació entre densas tinieblas de traición, y cuya historia biológica se mancó con estigmas de morbosas herencias que pudrieron sus carnes y descubrieron su esqueleto inerte que hemos visto muscular nuevamente con pedazos y piltrafas de organismos esencialmente diferenciados, que al ejercer sobre la débil osamenta radical, sus influencias sus fuerzas encontradas, lo han convertido en un monstruo loco que ha transitado en la república, todos los caminos el bien y del mal”. Como en todos los tiempos. *En*: El Deber, Bucaramanga: (15, dic., 1930) : 2.

⁴⁵⁴ La época del terror. *En*: El Deber, Bucaramanga: (29, dic., 1930) : 2.

⁴⁵⁵ Este relato reforzaba unas formas de hacer política ya establecidas -la apropiación partidista de los organismos del Estado como lo señalaba Javier Guerrero-, pero no planteaba ninguna opción de

debía ser conservador o liberal y así se preparó la campaña de 1931. Y los conservadores rápidamente respondieron: “La república es (y debe ser) conservadora”. Así terminaba el año:

Es necesario que la campaña se haga en todas las formas conocidas y en todas las formas que seamos capaces. Solamente falta un mes para el certamen cívico de febrero y de ese certamen como lo hemos dicho millones de veces, depende el porvenir político de la nación, el porvenir del conservatismo, el porvenir de la patria y el porvenir de nosotros mismos. El resultado de las elecciones de febrero asegurará la supervivencia de la república como nación independiente, soberana y libre o marcará la agonía de la patria, el ocaso de la república, el asesinato de todas las libertades, el advenimiento de los bárbaros, el crimen, la catástrofe definitiva⁴⁵⁶.

La época del terror

1931 era un año netamente electoral pues se elegirían los candidatos que ocuparían las sillas de la Asamblea Departamental (1 de febrero), la Cámara de Representantes (10 de mayo) y el Concejo Municipal (4 de octubre). Estas elecciones eran clave -todos lo sabían-, y terminarían siéndolo. La forma como fueron llevadas a cabo, las acciones que se realizaron, las palabras que se dijeron marcarían el inicio de un periodo convulso y de una etapa de violencia política. ¿Era inevitable lo que sucedería? César Ayala señala que la violencia que caracterizó a la Colombia del siglo XX inicia aquí. Esa violencia que algunos ponen en mayúscula. Y aquí significa estos años, estos meses de transición, estos días y, también, estas pequeñas ciudades, municipios y veredas que hacían parte del departamento de Santander. (¿Por qué aquí?). Por eso interesa lo que hicieron los conservadores de

salida o solución. Empujaba aún más a las vías de hecho. Guerrero señala que GUERRERO, Javier. Los años del olvido: Boyacá y los orígenes de la violencia. Tunja: UPTC, 2007. p. 19.

Según Paul Oquist, en la medida en que el Estado colombiano fue ganando terreno como facilitador del desarrollo capitalista, y en que a su vez aumentaron los mecanismos intervencionistas, también se agudizaron las pugnas bipartidistas por alcanzar su control. El resultado de todo ello fue el progresivo quiebre de las instituciones, en tanto buena parte de las autoridades ejercieron su poder y administraron la justicia, a partir de criterios sectarios, lo que significó –según el autor– un “derrumbe parcial del Estado”. Pero como bien lo ha señalado Daniel Pécaut, para que haya un “derrumbe” debe haber primero un Estado, al menos fuerte.

⁴⁵⁶ Acotaciones - A la plaza pública. En: El Deber, Bucaramanga: (29, dic., 1930) : 2.

Santander, cómo reaccionaron primero ante la Concentración Nacional, ante la 'liberalización' del departamento, ante las elecciones y las primeras noticias sobre la violencia.

Las elecciones a las asambleas departamentales ya habían iniciado, como hemos podido ver, hacía más de un mes y se habían caracterizado por una crítica feroz al gobierno departamental, unas propuestas sueltas sobre reforma social y un uso del miedo para llamar a los electores a votar con la creación de un enemigo sanguinario y un ambiente terrorífico. Estas estrategias se intensificaron en ese mes de enero. Pero en ese mes sucedieron varias cosas que pusieron a Santander en el debate nacional: un discurso hecho en plena plaza pública por un destacado líder del partido conservador en Santander en el cual se dijo que se iría "hasta el delito", varias reuniones entre directorios, congresistas y gabinete presidencial en las cuales se trataría "el problema en Santander", un pacto político, nuevos nombramientos de alcaldes y secretarios, el aumento de las acusaciones de fraude y giras y manifestaciones de importantes líderes a nivel nacional de ambos partidos en los que aseguraban ser la mayoría en el país y que lo iban a demostrar. Esto último en un tono amenazante.

Santander por un breve momento llama la atención de todo el país. Al menos en enero. Lo sucedido en los departamentos de Tolima y Bolívar en las elecciones le quitará finalmente el foco, pero al menos por enero se involucraron todos luego de lo sucedido en Capitanejo⁴⁵⁷. El 1 de enero en medio de la reacción por los asesinatos cometidos en ese municipio el Directorio Departamental Conservador,

⁴⁵⁷ James Henderson señala que la prensa misma se encargó de amplificar y deformar los acontecimientos sucedidos en Santander y Boyacá, caldeando más el ambiente: "A medida que los informes sobre la violencia política se filtraban desde Boyacá y los Santanderes hasta Bogotá, eran retransmitidos al resto del país por comentaristas que los magnificaban y embellecían con retórica de juicio final. Órganos polémicos de los medios de comunicación amplificaban las malas noticias y las difundían a todo lo largo y ancho de la nación, produciendo miedo en algunos corazones y furia en otros". HENDERSON, James. Cuando Colombia se desangró: un estudio de la violencia en metrópoli y provincia. Bogotá: El Áncora Editores, 1984. p. 131.

con el apoyo del diario *El Deber*, organizó una manifestación en la cual Manuel Serrano Blanco dijo la famosa frase que lo seguirá por buena parte de su vida: “¡Hasta el delito!”. Nada de esto lo sabemos directamente pues las cinco primeras ediciones del diario no están conservadas y lo que inferimos es solo a través de las reacciones que estas palabras generaron. El 5 de enero en la editorial de *El Deber* titulada ‘Mientras no cambie el gobernador’ (en la cual se pedía directamente la renuncia de Galvis), se hablaba de una manifestación “entusiasta y numerosa” que había tenido el propósito de demostrar que los conservadores estaban “organizados, entusiastas y listos para la defensa colectiva y para la defensa individual”. Pero el principal objetivo de la protesta había sido sobre todo saber definitivamente “si estamos en paz o estamos en guerra”⁴⁵⁸ como había preguntado Alejandrino Herrera en un telegrama desde Capitanejo, quien había muerto en los sucesos. Todo dependía de la reacción del gobierno nacional. Bartolomé Rugeles, por su parte, escribió en sus diarios que los conservadores encabezados por Juancé y Serrano Blanco había dictado una conferencia denigrante contra el gobernador y contra el liberalismo. Señalaba además que la conferencia había sido “atrozmente acogida y muy censurada por la mayor parte” y que parecía que los conferencistas estaban borrachos. Agregaba que con esto el prestigio de Galvis había ganado terreno⁴⁵⁹.

La situación había llegado a un nuevo límite. Galvis salió ese mismo día para Bogotá y se reunió con miembros del Directorio Nacional Liberal y con Olaya y algunos ministros. Por un telegrama enviado por el presidente mismo al directorio departamental el 3 de enero sabemos que Olaya junto a Carlos E. Restrepo habían estado al pendiente de la situación que vivía el departamento (“... estudiamos con todo interés con el señor ministro de gobierno, la actual situación a fin de que todos sus habitantes puedan sentirse dentro de un ambiente de conciliación, buen entendimiento y respeto mutuo”), y se habían reunido con Galvis para llegar a algún

⁴⁵⁸ Mientras no cambie al gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, ene., 1931) : 2.

⁴⁵⁹ RUGELES. *Óp. Cit.*, p. 320.

acuerdo (“Con tal fin estamos conferenciando con el señor gobernador doctor Galvis y tenemos la persecución (...) que podemos llegar en estos días a un resultado susceptible a nuestro juicio de reunir todas las voluntades”⁴⁶⁰). El telegrama señalaba además que de las conversaciones estaba enterado el Directorio Nacional Conservador. Después de cinco días de conversaciones y reuniones premilitares serían llamados Serrano Blanco y Ardila a Bogotá, en medio de rumores (“Se necesita tener la ingenuidad amable de los besugos para suponer o para hacerle creer al pueblo que dos prestigiosos caballeros que dirigen el conservatismo santandereano han sido llamados a la capital de la república **para recibir un regaño del Directorio Nacional**”⁴⁶¹), y una tensa calma en las páginas de *El Deber* (“Esperamos confiados en las promesas que se nos hacen y por esta razón serenizamos hoy por minutos esta batería que ha sido de crítica y de lucha, mientras la situación se define y resuelve. De todos modos, anunciamos a nuestros copartidarios que no deben ceder un minuto en el noble entusiasmo que los ha llevado a la campaña electoral que se avecina”⁴⁶²).

Antes de irse Serrano Blanco había escrito una editorial en *El Deber* que sería publicada el día 6 de enero en la cual señalaba que a pesar de que sus palabras habían sido malinterpretadas deliberadamente por la prensa liberal no se arrepentía de ellas. Aseguraba que debido a la situación en que se encontraban los conservadores de Santander era ingenuo exigir otra cosa que no fuese la defensa (“...no es posible exigir a los hombres de mi partido que con voz queda y piadosa saluden al adversario perseguidor: “Dios encamine a vuestras mercedes en su santo servicio, y les libre de pecado mortal, de falso testimonio, del poder de traidores y malas lenguas. Amén”). Serrano se amparaba en la legítima defensa, señalando que esta había sido practicada también por los liberales en ciertas ocasiones: “Es la misma doctrina que practican desde el primer ciudadano hasta el último mendigo,

⁴⁶⁰ Hasta el delito. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ene., 1931) : 2.

⁴⁶¹ Para veinte días. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 2.

⁴⁶² Mientras tanto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, ene., 1931) : 2.

cuando frente a su pecho surge el arma de un injusto enemigo que trata de ultimarlo. Si esto se llama delito, va a tener la academia de la lengua que ennoblecer el vocablo”⁴⁶³. Pero sus palabras se suavizaron un poco unos días después en sus declaraciones a la prensa en Bogotá.

En *El Tiempo* el 2 de enero se había publicado en primera plana lo sucedido en Bucaramanga en la manifestación y las famosas palabras dichas por Serrano Blanco y se añadía además que Serrano había atacado al ministro de gobierno y al ministro de guerra y que *Juancé* había dicho en su discurso, al que nadie había hecho mención hasta el momento, que el único recurso que queda a los conservadores era “organizar el asesinato como medida de revancha”. A pesar de que no contamos con ninguno de los dos discursos es poco probable al menos que Serrano hubiese atacado a Carlos E. Restrepo y al general Agustín Morales Olaya como señalaba *El Tiempo* y era notorio el propósito de desfigurar los sucesos al señalar también que la actitud de los liberales había sido de “extraordinaria prudencia”⁴⁶⁴ y que gracias a ello se habían evitado sangrientos sucesos que se esperaban. Serrano en una carta a *El Tiempo* publicada el 8 de enero se defendía de las acusaciones señalando que eran “falsas informaciones” transmitidas por el corresponsal de *El Tiempo* en Bucaramanga quien las había “adulterado malévolamente”. Aun cuando se justificaba nuevamente en la ‘legítima defensa’ manifestaba que lo que mas esperaba era un acuerdo que remediara la situación “contando con la intervención generosa del gobierno nacional, el ánimo del doctor Galvis Galvis, la mediación del directorio nacional y los buenos propósitos del conservatismo de Santander”⁴⁶⁵.

⁴⁶³ Hasta el delito. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ene., 1931) : 2.

⁴⁶⁴ Serrano Blanco y Juancé atacaron violentamente al gobierno en Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 1.

⁴⁶⁵ Manuel Serrano Blanco y Carlos Julio Ardila hablan para la prensa de la capital. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 1.

Sin embargo, los rumores de un pacto político empezaron a llegar a Bucaramanga hacía el 9 de enero. “Se teme que el pacto de Bogotá sea contra el liberalismo”, anotaba Bartolomé Rugeles en sus diarios. “Cambio del jefe de policía Tas-Tas (curioso apodo de Eduardo Arenas Valenzuela, director de la policía y quien había sido periodista durante varios años), por un conservador, Arístides Novoa. Y nombrar secretario de gobierno también conservador”, y remataba: “No creo que Galvis Galvis se haya comprometido a tanto. ¡Primero romper la pluma!”. Sin embargo, unos días después de empezar a conocer los compromisos del pacto escribió: “El liberalismo no salió perdiendo”⁴⁶⁶. En un telegrama enviado por Serrano y Ardila a algunos destacados conservadores de Bucaramanga sobresalía también lo mismo: “Acabar de firmarse un pacto de honor ampliamente satisfactorio para el conservatismo santandereano y para la república” y en un discurso dado en una fiesta organizada por el directorio nacional aseguró: “hemos obtenido una victoria”⁴⁶⁷. Alejado de esta disputa por quién había salido vencedor, el comunicado del ministerio de gobierno donde se informaba del pacto hablaba de “zanjar las dificultades políticas y la tranquilidad social que últimamente han prevalecido en aquel departamento” y de que se había llegado a “una inteligencia cordial sobre bases de justicia y equidad”⁴⁶⁸.

El 14 de enero fue publicado el Decreto No. 23 de 1931 por el cual fueron designados Pablo Emilio Jurado como nuevo Secretario de Gobierno y Rodolfo Azuero, hasta hace unos días alcalde de Bucaramanga, como nuevo Secretario de Hacienda y como nuevo director de la Policía al capitán Eduardo Leongómez. Sobre estos nombramientos era que había escrito Bartolomé Rugeles en sus diarios “el liberalismo no salió perdiendo”. Sin embargo, en los conservadores de *El Deber* los nombramientos fueron bien recibidos (“El partido conservador al en la secretaría da

⁴⁶⁶ RUGELES. Óp. Cit., p. 320-321.

⁴⁶⁷ Palabras del doctor Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ene., 1931) : 1-2.

⁴⁶⁸ Última hora. El Sr. ministro de gobierno impone un pacto de honor al doctor Alejandro Galvis Galvis. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 6.

gobierno a uno de sus más gallardos jefes en al departamento...”⁴⁶⁹). Hubo una pausa, corta, en los ataques directos al gobernador luego de la publicación de los nuevos nombramientos: 15 de enero una columna de opinión se refería de esta forma a las acciones tomadas por el gobernador: “...un ejemplo de alto patriotismo que acaba de dar el doctor Galvis Galvis a todos los revolucionarios rojos que quieren hacer del suelo santandereano un cementerio”⁴⁷⁰; el 16 un corresponsal en Piedecuesta aseguraba lo siguiente: “Una nueva era como dice el señor gobernador, se anuncia para esta región de la república”⁴⁷¹). Y en la editorial del 19 de enero señalaron:

Lo que nosotros queríamos era el reconocimiento de nuestros derechos, el respeto a nuestras personas, a nuestras honras y a nuestras vidas y la suspensión de esa campaña infame, adelantada contra nuestras ideas y contra nuestros hombres por ciertos mastoides del régimen que en la época del gobierno conservador vivieron del erario y vieron comer tranquilamente a los suyos de las arcas del mismo erario. (...) Al registrar el cambio de sistemas en el régimen actual, debido al pacto celebrado en Bogotá entre el señor gobernador y las directivas conservadoras, sé lo hicimos a nuestros copartidarios un llamamiento patriótico para que dieran a las hostilidades unos días de tregua. Porque lo repetimos: el conservatismo tampoco necesita ser hoy partido de gobierno. Va al gobierno por que así lo quiere la gran mayoría del país y en él volverá a desarrollar como en los días mejores su programa de bienestar, paz y progreso. Por ahora, en un régimen de concentración y de equilibrio solo pide lo menos: el derecho a que sus copartidarios y servidores lleguen a las urnas rodeados de todas las garantías que les otorga la república que ayudaron a levantar con su corazón, con su espíritu y con su mente, sus mayores⁴⁷².

Una vez posesionado el Secretario de Gobierno fueron nombrados el 17 de enero nuevos alcaldes en los municipios de Capitanejo, Carcasí, San Miguel, Tona, Puente Nacional, Albania, Jesús María y Mogotes y el 20 fueron nombrados también en Galán, Guadalupe, Gámbita y Floridablanca. En Bucaramanga, sin embargo, al quedar bacante el puesto fue nombrado Eduardo Arenas Valenzuela, *Tas-Tas*, el

⁴⁶⁹ La llegada de los jefes. En: El Deber, Bucaramanga: (15, ene., 1931) : 2.

⁴⁷⁰ Instantáneas - Palos de ciego. En: El Deber, Bucaramanga: (15, ene., 1931) : 2.

⁴⁷¹ Nuestro corresponsal de Piedecuesta denuncia las arbitrariedades de la Policía. En: El Deber, Bucaramanga: (16, ene., 1931) : 1.

⁴⁷² Lo que pide el conservatismo. En: El Deber, Bucaramanga: (19, ene., 1931) : 2.

ex director de la policía departamental, como alcalde a quien desde *El Deber* se había atacado tanto. El 19 el gobernador prohibió el decomiso de armas pues “estos actos están dando lugar a constantes quejas de distintos puntos departamento”⁴⁷³ y disolvió la policía cívica, lo que probaba en parte las anteriores quejas de los conservadores. Nada fue suficiente, sin embargo. Galvis en sus diarios señala que Jurado (instigado según este los conservadores de *El Deber*) le pasó un pliego de nuevas exigencias (más alcaldías) a las cuales respondió con un “rotundo no”. No fue solo eso. A pesar de la aparente concordia la campaña siguió con las mismas palabras que se venían usando. Se siguió hablando de la campaña como una ‘batalla’ y como una ‘reconquista’.

Y no solamente eso. Se inició una disputa con *Vanguardia Liberal* y su director Antonio Vicente Arenas. Entre enero y febrero hubo 14 ataques al diario liberal entre columnas de opinión, noticias y comentarios. Lo llamaron “La Gaceta Oficial” y lo acusaron de falsear la verdad⁴⁷⁴, de fabricar mentiras, sectarismo e incitar al odio⁴⁷⁵. Uno de los mas duros enfrentamientos sucedió días después de conocidos los nuevos nombramientos, cuando Luis Prada Reyes, gerente de *El Deber*, envió al ministerio de gobierno una editorial de *El Deber* publicada luego de conocido el pacto y otra publicada en *Vanguardia* titulada “Las margaritas y los puercos”. Allí el editorialista liberal criticaba duramente el pacto, señalando que la Concentración Nacional no podía arrebatarle al partido liberal las “escasas posiciones” con las que contaba y criticaba al mismo Galvis: “Si el gobernador do Santander, en un momento de ofuscación llegó a estampar su firma en un documento de esa naturaleza, nosotros le exigimos en nombre del partido liberal (...) rompa el miserable pergamino que califica y consagra en términos de ignominia nuestro vencimiento”. La respuesta de Carlos E. Restrepo donde reprochaba estas palabras del diario

⁴⁷³ La gobernación ordenó suspender el decomiso de armas y disolver a la policía cívica. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1931) : 1.

⁴⁷⁴ El doctor Felipe Sorzano protesta activamente contra las malévolas imputaciones de "La Gaceta Oficial". En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

⁴⁷⁵ Acotaciones - Periodismo de mampostería. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, feb., 1931) : 2.

liberal fue publicada con no disimulada alegría⁴⁷⁶. Y sin que esto fuese suficiente el 16 de enero estalló un escándalo que en *El Deber* se explotó reiteradamente para criticar al liberalismo (el 16⁴⁷⁷, 17⁴⁷⁸, 22, 23⁴⁷⁹, 24⁴⁸⁰) hasta el día de las elecciones sobre un supuesto uso de los dineros destinados a la construcción de la avenida norte por el comité liberal para las elecciones. ¿Era esta la actitud mas apropiada para normalizar la situación de Santander?⁴⁸¹, se pregunta Galvis en sus memorias.

Otra acusación que ayudó a desbaratar el acuerdo fueron los señalamientos por fraude. Las descripciones de lo que supuestamente sucedería como inminente, predicadas por ambos partidos, eran vívidamente detalladas y es imposible no pensar que estos anuncios y premoniciones terminaron por normalizar e inclusive justificar la practica del fraude mismo⁴⁸². En un manifiesto que hizo Alfonso López a los liberales a inicios de enero señaló que el conservatismo estaba organizando hábilmente el fraude⁴⁸³ y lo mismo hizo el Directorio Nacional Conservador en una circular dirigida a los directorios departamentales el 8 de enero. Con el trasfondo de lo sucedido en Santander, se acusaba al liberalismo de “hacer presión sobre el

⁴⁷⁶ La dura reprimenda del Dr. Carlos E. Restrepo no es para el gerente de El Deber como lo han creído en la gaceta oficial, sino para la misma Vanguardia. Pero al fin cosas de adolescentes e inexpertos mozalbetes. Unos Editoriales transcritos, un telegrama y una carta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1931) : 1.

⁴⁷⁷ ¡Proh Pudor! En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ene., 1931) : 2.

⁴⁷⁸ Si existió en las obras públicas las irregularidades que denunciamos ayer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1931) : 1.

⁴⁷⁹ Acotaciones - Los obreros. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ene., 1931) : 2.

⁴⁸⁰ En los cuadros se hicieron figurara más jornales de los que debían pagarse dice el Dr. Uribe. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1931) : 2.

⁴⁸¹ GALVIS. Óp. Cit., p. 254.

⁴⁸² Los modos descritos eran bien conocidos. Habían sido practicados por décadas. Jaime Álvarez Llanos tipifica la frecuencia y la variedad de estas prácticas que alteraban las leyes electorales en la región Caribe colombiana a principios del siglo XX, muy similares a las descritas aquí. ÁLVAREZ LLANOS, Jaime. “¡Políticos de guante blanco!”: La variedad de las transgresiones electorales en el Caribe colombiano a principios del siglo XX. *Memorias*. 2010, nro. 13. p. 90-97. Sin embargo, el autor señala que todo esto denotaba la ausencia de una cultura política democrática y moderna. En esto diferimos pues, como aclara Isidro Vanegas, estas lecturas catastróficas reducen la comprensión del estudio e idealizan unos escenarios inexistentes en otras latitudes. La construcción del Estado Nación y la democracia son procesos complejos que no pueden comprenderse a la luz de una interpretación teleológica del fracaso. VANEGAS USECHE, Isidro. Todas son iguales: Estudios sobre la democracia en Colombia. Bogotá: U. del Externado, 2010. p. 35-36.

⁴⁸³ Fides Púnica. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, ene., 1931) : 2.

poder electoral” y señalaba además que en algunos lugares del país las mismas autoridades utilizaban la policía para intimidar y perseguir a los conservadores⁴⁸⁴. Estos eran algunos de los señalamientos generales y desconocemos las bases para hacer semejantes acusaciones. Pero había algunas mas específicas. El 7 de enero se conoció una carta enviada por el Directorio Departamental del Tolima al gobernador del departamento en la cual se detallaban las acciones que supuestamente estaban realizando alcaldes y la policía en algunas poblaciones del departamento. Se quejaban de que la situación era peor a la vivida con Carlos Lozano y Lozano: destituciones masivas de conservadores, reemplazo de los pocos alcaldes conservadores nombrados y aumento de la violencia contra los jurados⁴⁸⁵.

Un día después se conocería también las declaraciones hechas por el secretario de gobierno del departamento del Valle, denunciadas inicialmente por Primitivo Crespo, en la cual específicamente se acusaba al liberalismo de inscribir simultáneamente en los registros de varias poblaciones a individuos de ese partido. El corresponsal que informaba de esta denuncia señalaba al final: “No son los conservadores, como lo dijo Alfonso López, quienes preparan el fraude y pretenden triunfar por medio de procedimientos ilícitos y criminales”⁴⁸⁶. Estas descripciones eran muy similares a lo relatado en Santander que en *El Deber* se publicaban casi a diario. (En Piedecuesta el corresponsal de *El Deber* señalaba que el liberalismo pretendía “hacer venir a este municipio a sufragar, ciudadanos del municipio de Tona y trabajadores de las obras públicas”⁴⁸⁷. En Suratá, por ejemplo, uno de los

⁴⁸⁴ El directorio nacional conservador hace un análisis de la situación política. Una circular de la dirección nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 1.

⁴⁸⁵ Señalaban puntualmente que en las poblaciones del el Guamo, San Antonio, Alpujarra, Fallón, Villahermosa, Anzoátegui, Santa Isabel, San Luis, Cunday, Purificación, Fresno, Rovira, Espinal, “donde el conservatismo ha tenido siempre indiscutible mayoría” se habían nombrado ahora alcaldes liberales. En este último municipio la situación llegaría al punto que lo resultados de las elecciones serían anulados. En: El directorio conservador del Tolima plantea el dilema de la situación al gobernador del departamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, ene., 1931) : 1.

⁴⁸⁶ El secretario de gobierno del Valle denunció oficialmente los fraudes que prepara el liberalismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, ene., 1931) : 1.

⁴⁸⁷ Nuestro corresponsal de Piedecuesta denuncia las arbitrariedades de la Policía. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ene., 1931) : 6.

jurados electorales informaba en un telegrama lo siguiente: “En este momento Víctor Motta prendióme en plena calle, quiere violentamente obligarme a inscribir liberales sin haberse presentado personalmente individuos. Alcalde presencié hecho, no cumplió su deber”⁴⁸⁸). Habría que revisar qué decían las publicaciones liberales, pero por las declaraciones de hechas por Alfonso López podemos aventurar que eran similares. Lo cierto es que estos relatos alimentaban ya de por sí el sobrecargado ambiente y aunque algunas de estas denuncias podían tener el propósito de intentar remediar la situación, muchas eran simplemente acusaciones generales sin fundamentos y terminarían siendo usadas para crear un ambiente apocalíptico que invitaba a los copartidarios a prepararse para ganar a toda costa⁴⁸⁹:

Estamos pues frente al peligro del fraude liberal con el cual las izquierdas se proponen atrapar todos los poderes del estado que pertenecen al conservatismo por conquista de la inteligencia, del talento y de la supremacía moral intelectual y numérica que tiene en la nación. Y ese peligro es necesario sortearlo con el coraje del caudillo que va a ganar una batalla decisiva. Al fraude liberal es preciso oponer la organización militar del conservatismo. Los conservadores tenemos la obligación de desplegar una vigilancia insomne, perenne, felina, para estrangular toda tentativa de fraude. Esa debe ser una de nuestras principales labores en el presente momento y especialmente en el primer domingo de febrero⁴⁹⁰.

Este tipo de mensajes no eran transmitidos solamente por la prensa. En esta campaña se realizaron también giras y manifestaciones tanto de destacados representantes de los partidos a nivel nacional como local. Desde finales de 1930 era evidente que Alfonso López había vuelto al país para dirigir la campaña liberal y así visitó varias ciudades entre ellas Bucaramanga. Por el lado de los conservadores *Los Leopardos* recorrieron el país haciendo giras juntos o cada uno

⁴⁸⁸ Los jenízaros del régimen continúan atropellando a los conservadores. El fraude liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (6, ene., 1931) : 6.

⁴⁸⁹ Primitivo Crespo señalaba que esta práctica, la de inventar fraudes para generar caos, era realizada por los liberales: “El que más fanfarria levante contra los adversarios, el que los calumnie con más audacia y desvergüenza, cree merecer la codiciada toga de senador de la república. De allí que en ocasiones como la presente emulen por urdir noticias apocalípticas sobre planes nefandos de los jefes conservadores, que adelantan su labor ejemplar por caminos de serenidad...”. Valerosa carta política del Dr. Primitivo Crespo. En: El Deber, Bucaramanga: (19, ene., 1931) : 2.

⁴⁹⁰ Acotaciones - El fraude liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 2.

por su cuenta, y en el caso de Santander, José Camacho Carreño estuvo en varios municipios. Estas manifestaciones y discursos, sin embargo, fueron diferentes a los realizados en la campaña anterior. El tono era otro. Ambos sectores alentaron a sus copartidarios a acudir a las urnas para demostrar mayorías. Esta disputa es muy importante y ambos sectores parecían convencidos de serlo. El problema está en que el ambiente de tensión que vivía el país sumado a los discursos incitadores y agresivos que se daban en estas manifestaciones terminaron dejando choques violentos entre partidarios. Del paso de Alfonso López por la costa caribe en *El Deber* se rescatan las palabras de Rafael Conde Ribón, a quien llaman un “distinguido jefe liberal bolivarense”, quien señala que la propaganda hecha por López en la costa con sus discursos “alarmistas y agresivos” habían creado un estado de intranquilidad y zozobra⁴⁹¹.

Eso que llamaban “agresividad” en el discurso de López se explica mejor en la descripción que hizo el corresponsal de la llegada de este a Bogotá el 4 de diciembre, donde se relataba que López “tuvo frases durísimas para el partido conservador al cual criticó con violencia” y afirmó “que el país nada tenía que esperar de ese partido en los congresos, en las asambleas y en las cámaras”⁴⁹². En Tunja, López “tocó el viejo disco de sus ataques al partido que él usufructuó y explotó” y, según el corresponsal, este había amenazado con acabar “con los abusos del fanatismo clerical” y con la violencia (“las piedras derramarán sangre”), si el partido liberal perdía las elecciones⁴⁹³. La misma descripción se hizo en *El Deber* de la visita hecha por López, Carlos Lozano y Lozano y Felipe Lleras Restrepo a Bucaramanga el 21 de enero —“Alfonso López repitió el viejo disco de

⁴⁹¹ El liberalismo es feria de conciencias, dice un jefe liberal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1931) : 1.

⁴⁹² Alfonso López pronunció un discurso bastante agresivo contra el conservatismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1930) : 1.

⁴⁹³ Ochocientos liberales fueron reclutados en Boyacá para ovacionar a Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1930) : 1.

ataque a los gobiernos conservadores” —⁴⁹⁴, a la cual se le dio poca cobertura y se insinuó además que el recibimiento había sido frío por parte de los sectores obreros de la ciudad. Luego del picnic realizado en Cabecera del Llano, donde el mismo Bartolomé Rugeles reconoce que hubo mucho alcohol, algunos jóvenes liberales borrachos, según se describía en el diario conservador, habían salido a gritar “abajo a los godos y a los escritores de EL DEBER”⁴⁹⁵.

Jorge Eliecer Gaitán también estuvo en Bucaramanga unos días después de haber salido López y se quedó hasta el día de las elecciones. En la manifestación registra Rugeles hubo alrededor de unas 5000 personas y 190 carros⁴⁹⁶. El cubrimiento de este evento también fue escaso por parte de los conservadores. El discurso de Gaitán estuvo centrado en cuestiones sociales, (“un magnífico discurso como apóstol del proletariado, de los obreros en general”⁴⁹⁷), según cuenta el mismo Rugeles, sin menciones de la campaña. Pero unos días atrás, Eduardo Garzón Rangel señalaba irónico su sorpresa ante la incorporación de Gaitán a la campaña liberal, quien hacia solo tres meses había proclamado en el Teatro Municipal de Bogotá que el liberalismo era solo un medio para un fin y que cumplido este ya no tenía razón de ser⁴⁹⁸.

Los conservadores aprovecharon la visita de Gaitán para resaltar otra contradicción, una que acompañaría al caudillo liberal hasta el día de su muerte. El 30 de enero, un día antes de las elecciones, en *El Deber* se publicó una carta enviada por Antonio María Gómez Oliveros, una persona que se identificaba como obrero conservador, y quien le preguntaba a Gaitán en su carta: “¿Dejan de formar parte del proletariado colombiano los obreros pobres por el sólo hecho de no pertenecer a la filiación política del liberalismo?”. Sin ser esta la pregunta menos comprometedora le

⁴⁹⁴ Un frío recibimiento hizo el liberalismo a Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ene., 1931) : 6.

⁴⁹⁵ Paréntesis - Para Alfonso no hubo claveles. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1931) : 2.

⁴⁹⁶ RUGELES. *Óp. Cit.*, p. 321.

⁴⁹⁷ *Ibíd.* p. 321.

⁴⁹⁸ Tradicionalismo y revolución. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, dic., 1930) : 2

relataba los difíciles momentos vividos por campesinos conservadores y le preguntaba nuevamente: “¿Sí los obreros socialistas que murieron en las bananeras encendieron en sus labios elocuentes la protesta, las decenas de labriegos indefensos víctimas de las armas oficiales que han empurpurado con su sangre el suelo santandereano, no reclamarán de su corazón democrático una vibración de protesta?”. Y ante la situación de los obreros, la pregunta le cuestionaba que prestara su apoyo y su imagen a una campaña y a un gobierno controvertidos:

¿Qué pueden hacer los obreros de las obras del departamento con salarios de cincuenta centavos, cuando el gobierno no tiene escrúpulo alguno para reducirnos el salario, y mezcla los nombres de nuestros hermanos en la pobreza con nombres ficticios en los vales de tesorería para robarle al tesoro oficial en bancarrota crecidas sumas, acto criminal que se pretende justificar por los funcionarios rateros con la peregrina razón de que ese dinero es para el comité liberal?⁴⁹⁹

Las cuestiones sociales también hicieron parte de los discursos realizados por *Los Leopardos* en sus giras por el Valle, Cauca, Caldas, el sur de Santander, la costa atlántica, además de la que ya habían realizado en Tunja, que había terminado con un enfrentamiento entre liberales y conservadores y varios muertos. Sin embargo, los enfrentamientos y la violencia siguieron produciéndose en los lugares por donde pasaban y debido a esto fueron acusados de incitar a la violencia con sus discursos incendiarios. El 19 de enero Bartolomé Rugeles anotaba en sus diarios que en San Gil se habían desarrollado graves acontecimientos políticos por la conferencia realizada por José Camacho Carreño, quien estaba acompañado por José Jesús García y Jorge Gómez Silva. Señalaba que allí habían sido heridos dos liberales⁵⁰⁰.

El relato hecho por el mismo Carreño y publicado en *El Deber* el 20 de enero contaba, no obstante, una historia completamente diferente. Describía que había

⁴⁹⁹ Acotaciones - Una carta. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1931) : 2.

⁵⁰⁰ RUGELES. *Óp. Cit.*, p. 321.

llegado el 17 al Socorro “bajo la agresividad liberal” con el propósito, por el contrario, de organizar el debate electoral “dentro de orden, serenidad perfecta”. Añadía que la conferencia iba a tratar sobre “asuntos sociales” “a las cuales invitamos clases obreras, todos partidos y especialmente a jefes liberales”. Señalaba que se había presentado el alcalde y el jefe de la policía y les habían comunicado su incapacidad para darles garantías. No obstante, la conferencia se había realizado con el permiso y, según el telegrama, “dentro la mayor moderación, con numeroso público, con éxito y con tranquilidad”. Otra cosa fue lo que sucedió en San Gil: “Antes comenzar conferencia, turba liberal comenzó a ultrajarnos, arrojar piedras, hacer ruidos, hasta punto jefes liberales viéronse obligados demandar cultura. A pesar tono conciliación patriótica, gentilísimo elogio liberal santandereano no pudimos concluir conferencia”. Esa noche fueron nuevamente atacados “a piedra y a bala por turba soez” y resultó herida una persona. Luego del incidente “turbas liberales recorrieron calles vertiendo vulgares expresiones contra conservatismo y viviendo policía departamental”⁵⁰¹. Carreño terminaba el telegrama afirmando que sus vidas habían corrido peligro.

En Santander otros conservadores habían salido a hacer campaña con resultados similares (los conservadores *El Deber* no organizarían ninguna otra manifestación después de la realizada el 1 de enero y pronunciada famosa frase ‘¡hasta el delito!’ , a pesar del pedido que algunos conservadores les habían pedido por el avance de la campaña de Alfonso López⁵⁰²). El 10, un joven llamado Baldomero Suárez dictó una conferencia en Málaga ante “una compacta multitud conservadora”⁵⁰³, según

⁵⁰¹ José Camacho Carreño y sus compañeros fueron atacados por las turbas liberales de San Gil. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1931) : 1.

⁵⁰² “Barrancabermeja, enero 1. Diconservador departamental - Bucaramanga. El veintitrés del presente los conferencistas liberales lanzaron injurias, impropiedades y denuestos incalificables contra nuestra causa. Liberales esperan la llegada a ésta de Alfonso López, quien viene de dictar conferencias. Ojalá fuera posible conseguir que distinguidos intelectuales doctores Serrano Blanco y Luna Gómez vinieran a ésta dictar conferencias fin levantar entusiasmo filas conservadoras y exaltar las excelencias de nuestra causa gloriosa. Diconservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ene., 1931) : 1.

⁵⁰³ Una conferencia conservadora en Málaga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, ene., 1931) : 1.

informaba el directorio provincial. El 20, por la misma provincia (Matanza, Charta, California y Suratá) habían salido con la misma intención Eduardo Garzón Rangel (candidato a la asamblea por el circuito de Bucaramanga), Roberto Ordoñez Peralta y Santiago Garzón Rangel. En California, según un telegrama enviado por algunos conservadores del municipio comentaban que la conferencia había sido un éxito, ya que los jóvenes conferencistas “con su vibrante palabra han despertado poderosamente el entusiasmo de las masas conservadoras”⁵⁰⁴. Un día después llegaba, sin embargo, un telegrama firmado por los mismos conferencistas en el cual relataban que al acercarse al municipio de Charta varios liberales habían salido a impedirles la llegada y que había resultado herido Santiago Pulido un “indefenso conservador” quien agonizaba en esos momentos. Sin ninguna otra explicación agregaban que la conferencia había estado animadísima⁵⁰⁵. Mas tarde en *El Deber* se ampliaba el relato señalando que “unos sujetos de apellido Ortega” habían estado esperando a los conferencistas en un punto del camino pero que Pulido, quien iba pasando por allí conduciendo unas mulas con algunas mercancías, “fue recibido” “disparándole quince tiros de los cuales once se incrustaron en el cuerpo”. El telegrama terminaba relatando la captura de los agresores por una comisión de conservadores acompañados del alcalde no sin antes señalar que se estaban agotando “todas las medidas de resignación y paciencia”⁵⁰⁶.

La disputa por quien tenía la responsabilidad sobre estos sucesos y otros, en su mayoría relacionados con la gira de *Los Leopardos* inició nuevamente. Para Marco Naranjo López, lo que demostraba todo esto era que las autoridades de los lugares donde se realizan las manifestaciones preparaban a sus copartidarios “para la zambra política” y comparaba el recibimiento que habían tenido *Los Leopardos* en el Valle y Caldas, señalando que en este último se cumplían las normas de la

⁵⁰⁴ El triunfo de los conferencistas conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1931) : 1.

⁵⁰⁵ Son atacados los conferencistas conservadores por asesinos liberales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1931) : 1.

⁵⁰⁶ Lo que hacen los liberales en Charta. El ataque cobarde de cuatro contra uno. Las garantías que damos los conservadores a los matoides liberales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ene., 1931) : 1.

Concentración Nacional y allí no había sucedido ningún enfrentamiento en las manifestaciones⁵⁰⁷. José Camacho Carreño se defendió también de las acusaciones que la prensa liberal les hacía por lo ocurrido en sus giras por el Valle y Tunja. Señalaba que habían sido acusados de homicidio público pero que todo esto era una fabricación de la prensa misma, quienes por su parte no habían llamado a sus copartidarios a la concordia, sino que se habían dedicado a calumniar, escarnecer y vilipendiar a los conservadores sin pruebas, sin argumentos y sin lógica. Argumentaba además que el tono de los discursos “no era de ese fiero color escarlata” y que los corresponsables no habían podido recoger una frase excesiva y se habían contentado con formular “vagas y tambaleantes imputaciones”. Por el contrario, acusaba a López de haber pronunciado discursos contra la paz pública, contra el partido conservador, su historia y sus hombres y señalaba que si en esas manifestaciones no habían ocurrido encuentros violentos era porque los conservadores no habían concurrido a estas manifestaciones ni reaccionado antes los discursos incendiarios. En contraste señalaba: “Cuando el señor López y los suyos declaman una jerga puramente eleccionaria y ácida, nosotros procuramos presentar una estructura de principios económicos basados sobre la justicia clásica”⁵⁰⁸.

El último elemento que impidió la realización del pacto y que fue desde el inicio una de las quejas de los conservadores sería la policía. La posesión del nuevo director de la policía, Eduardo Leongómez, a 12 días de las elecciones, no cambió al parecer el panorama. En solo el mes de enero en *El Deber* se publicaron 13 telegramas desde diferentes municipios del departamento con quejas por la actuación

⁵⁰⁷ Es muy significativo que desde el momento mismo en que los oradores de nuestro partido trasponen los límites caldenses y empiezan a actuar en los dominios de la administración sectaria de Salvador Iglesias, sucede la tragedia que ahora conmueve el país. ¿Por qué no sucedió en Caldas? (...) Los conservadores no han formulado en aquel departamento los cargos de parcialidad política a su actual gobernador, ningún movimiento de oposición ha realizado contra él nuestro partido”. NARANJO LÓPEZ, Marco. *El nuevo tributo*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ene., 1931) : 2.

⁵⁰⁸ CAMACHO CARREÑO, José. *La nueva impostura*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1931) : 2.

parcializada y violenta de miembros de la policía. Silvestre Delgado, quien enviaba un telegrama desde el Socorro, señalaba que la noche del 1 de enero la policía departamental lo había atacado causándole “seis graves heridas”, solo por el hecho de ser del municipio de Guadalupe, población reconocida por su filiación conservadora (“Cabo policía no tuvo empacho en gritar en plena calle real que la circunstancia dicha constituía el único motivo de su salvajismo). Al final del telegrama añadía además que la situación era “desesperante, angustiada, invivible”⁵⁰⁹. En Charalá se acusaba a un agente de la policía, “ostentando aires de matón de almorzadero”, de realizar requisas solo a conservadores y “hacerle fuego”. El telegrama terminaba con una amenaza: “Si el gobierno departamental no interpone influencias cese pronto pavoroso noche abominación oficial, conservatismo del Pienta sabrá demostrar una vez más su valor legendario”⁵¹⁰.

En Güepesa algo similar le había sucedido a Juan B. Mateus, quien denunciaba los hechos en un telegrama enviado al secretario de gobierno y a *El Deber*⁵¹¹. En San Vicente, el directorio municipal pedía el cambio del jefe de la policía, David Giraldo, “por incompetencia y reconocida parcialidad” y agregaba una lista de nombres quienes según la denuncia habían sido agredidos por la policía. Aun después de la posesión del nuevo director de la policía las denuncias no pararon, estando la mayoría de estas relacionadas con las elecciones y el fraude. El directorio provincial de San Gil denunciaba que la situación era grave y afirmaba que circulaba el rumor de que la policía saldría por toda la provincia a sembrar caos con el fin de ahuyentar a los conservadores de las urnas. En Puente Nacional y Confines esta situación no era solo un rumor, según telegramas enviados el 25 de enero, en los cuales se afirmaba que la policía estaba infundiendo terror y pánico con el fin de ahuyentar a

⁵⁰⁹ Los jenízaros del régimen continúan atropellando a los conservadores. En: El Deber, Bucaramanga: (6, ene., 1931) : 1.

⁵¹⁰ La energía de las damas charaleñas evitó una catástrofe. En: El Deber, Bucaramanga: (16, ene., 1931) : 1.

⁵¹¹ “Güepesa, enero 18. DEBER, secretario gobierno. Bucaramanga. Alcalde y policía requisóme y como no encontraranme armas, redujéronme prisión, sacándome conmutación. Suplícoles darme garantías. Juan B. Mateus.

los conservadores de las elecciones⁵¹². Todos estos acontecimientos fueron aprovechados en *El Deber* para hacer nuevamente un llamado en una columna editorial titulada: 'Todavía esperamos', pidiendo que se castigaran a los culpables de estos hechos, pero sobre todo reclamando de la nueva administración resultados:

Señor doctor Jurado, señor capitán Leongómez: la paz y el bienestar de esta tierra infortunada todavía no han llegado; apenas la noticia de vuestra posesión ha hecho nacer esperanzas de tranquilidad. Pero en la realidad, la matanza se tambalea como una loca ebria por las ciudades y los campos. El señor gobernador ha adoptado la política de esperar el remedio de las insinuaciones de vosotros: como esa política será sobre la base de la sinceridad, debéis pedir lo que la justicia reclama. Nosotros no hacemos más que esperar⁵¹³.

Esta espera, sin embargo, no duró mucho. Juan Cristóbal Martínez junto a Luis Prada Reyes, gerente de *El Deber*, fueron lanzados por el directorio conservador de Bucaramanga a la asamblea departamental⁵¹⁴, como primero y segundo suplentes respectivamente y en general la campaña se había caracterizado mas por su pugnacidad que por la concordia derivada de algún pacto. Había demasiado en juego y la mejor arma sería el ataque. El 27 de enero Galvis envió una circular a los alcaldes en el que les informaba que no haría mas cambios en las alcaldías a pesar de las nuevas exigencias de las directivas conservadoras y les señalaba a estas que no caería en su campaña en contra de la policía y las autoridades que, según Galvis, buscaba solamente generar presión para que se hicieran nuevos cambios en el personal y así poder patrocinar el fraude que tenían proyectado. Galvis llamó

⁵¹² La policía continúa sembrando pánico a los conservadores del departamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1931) : 6.

⁵¹³ Todavía esperamos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, ene., 1931) : 2.

⁵¹⁴ Los principales eran Carlos Julio Ardila (miembro del directorio departamental), Juan Cristóbal Martínez y Saúl Trillos. Los primeros suplentes eran Antonio Barrera Parra (exalcalde de Bucaramanga y de los pocos que habían renunciado al llamado de la convención en noviembre), Luis Prada Reyes (gerente de *El Deber*) y Ángel María Cáceres. Los segundos suplentes eran Luis Miguel Ortiz, Bernardo Plata y Eduardo Garzón Rangel (quien había hecho parte de los conferencistas en Charta), respectivamente. Bernardo Plata y Luis Miguel Ortiz eran a su vez jurados electorales. La plancha fue lanzada por Luis Alfredo Núñez, Francisco Nigrinis, Agustín Trillos, Samuel Ortiz y aprobada por Serrano Blanco.

a Serrano y a Ardila “agitadores” y los amenazó con que, si no ayudaban a velar por el respeto a la autoridad, esta cumpliría su deber “sin contemplación ninguna”. Al final les pedía a los alcaldes obrar con prudencia “pero a la vez con la energía necesaria para evitar conflictos y sobre todo para prevenirlos”⁵¹⁵.

Esta circular fue pésimamente recibida según telegrama enviado por Juan Bautista Neira, miembro del directorio de Vélez, señalando que había enardecido los ánimos y creado una situación peligrosa⁵¹⁶. La editorial del 30 de enero, un día antes de las elecciones, a cargo de Eusebio Córdoba, no estaba escrita para aplacarlos tampoco. Aun cuando incluía frases como “nosotros somos el partido de la paz” y “el partido conservador en todo tiempo ha propendido (...) por el progreso y bienestar nacional”, era una respuesta a quienes se atrevían a cuestionar qué partido era mayoría en el país, qué partido debía gobernar y, sobre todo, hasta donde estaba dispuesto ese partido a llegar con tal de demostrarlo⁵¹⁷:

Pero si hoy el liberalismo pretende audazmente arrebatarlos los derechos que nos corresponden como ciudadanos pertenecientes a una nación igualitaria, y si anhela destruir las instituciones altamente democráticas y cristianas que han regido felizmente a través de cuarenta y cinco años los destinos de la república, iremos como lo desea el doctor López a los campos de batalla y allí nos disputaremos cuales tienen el derecho a ser los hombres de gobierno. Que no crea el supremo jefe liberal que tenemos miedo a la sangre vertida en los campos de combate. El partido conservador en defensa de los intereses de la república ha saboreado en bastantes ocasiones las amarguras de la guerra y de aquí que esté muy diestro en ella⁵¹⁸.

Lo sucedido en las elecciones fue caótico para lo que quedaba de la concordia. Las siete ediciones de *El Deber* luego de las elecciones no están conservadas, pero con lo publicado el día 7 de febrero nos podemos hacer una idea: la renuncia de Pablo

⁵¹⁵ GALVIS. Óp. Cit., p. 273.

⁵¹⁶ La bélica del gobernado ha enardecido los ánimos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1931) : 1.

⁵¹⁷ Ambos partidos creían ser mayorías y había una vedada y peligrosa amenaza en la insistencia de ambos de querer demostrarlo a toda costa. VANEGAS USECHE, Isidro. Eduardo Santos y las sinsalidas. Op. cit., p. 244.

⁵¹⁸ La razón del número. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, ene., 1931) : 2.

Emilio Jurado, secretario de gobierno, nombrado hacía solo 15 días, y de Carlos Valencia Estrada, secretario de educación, quien en noviembre se había enfrentado al directorio al no renunciar como se había pedido a todos los conservadores. En *El Deber* se encontraban mas que encantados con la situación ya que aseguraban que ningún conservador había aceptado llenar las vacantes y colaborar con el gobierno al que llamaban una ‘farsa’: (“El pobre de Alejandro anda como loro sin estaca. Aquí entre nosotros y para que no se sepa voy a contarle; hasta ahora ha ofrecido la secretaria de gobierno a siete conservadores, pero ninguno ha querido aceptársela”⁵¹⁹). Se rumoreaba que la secretaria de gobierno había sido ofrecida a Emilio Pradilla, exgobernador del departamento y congresista, Juan Bautista Neira, jefe del conservatismo en Vélez, y José Antonio Escandón, exsecretario de obras públicas en el gobierno de Alfredo García Cadena y congresista, quien, según se informaba a última hora, se había negado a aceptar el cargo luego de consultar con el Directorio Nacional Conservador en Bogotá⁵²⁰. La situación era tal que luego de un mes, cuando iban a iniciar la recién elegida Asamblea, no había nuevo secretario que inaugurara las sesiones como era costumbre. (Más risas en *El Deber*).

Galvis en sus memorias añade mas datos sobre estos sucesos. De Jurado y Valencia Estrada señala que le sorprendió su renuncia un día después de las elecciones. El primero se justificada diciendo que Galvis se había negado a nombrar alcaldes teniendo en cuenta las mayorías de cada municipio y que la reorganización de la policía no se había realizado. Escandón alegaba el ambiente de inseguridad en que los conservadores se habían visto envueltos y que los había alejado de las urnas, sumado a los sucesos de sangre que habían ocurrido. Galvis anota que estos motivos eran hipócritas y falsos porque los dos funcionarios habían estado de acuerdo con él en todo hasta último momento y asegura que todo había sido parte de un plan de las directivas conservadoras para generar un gran escandalo y

⁵¹⁹ La secretaria de gobierno ha sido ofrecida hasta ahora a siete conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

⁵²⁰ Última hora. Escandón no aceptó la secretaría de Gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

obtener su retiro de la gobernación antes de las elecciones a la Cámara de Representantes que sucederían en mayo. (A Valencia Estrada además en una carta dirigida como respuesta a su renuncia le echaba en cara que hasta el día anterior a las elecciones había estado de acuerdo con él en que la culpa de todo se debía a “las propagandas funestas de cierta prensa”⁵²¹ y a la violencia con la que algunos políticos estaban desarrollando la campaña). Lo que Galvis relata sobre la no aceptación de Escandón es peor. Según una carta que éste le envió el 19 de febrero explicándole sus razones para no aceptar le cuenta, entre otras cosas, que Serrano Blanco había obstaculizado su nombramiento no sin la ayuda de Camacho Carreño y Emilio Pradilla y que el mismo Carlos E. Restrepo, tan moderado en todo, le había dicho que lo mejor para Santander era que los conservadores se alejaran del debate político. Esto fue lo que dijo:

Sabes bien que me sobraba voluntad amiga y patriótica para corresponder a tu insinuación generosa, pero también sabes de sobra toda la actividad hostil que se desarrolló para impedir mi colaboración: telegramas amenazantes de copartidarios y presión formidable del Directorio seccional conservador de ese departamento (Santander) sobre el Nacional, para que esta alta entidad me cerrara el paso. Parcializado el doctor Jiménez López por la influencia de Serrano Blanco, quien con su grupo veía con terror mi presencia en Bucaramanga y al frente de la Secretaría de Gobierno, porque bien sabe que no me capitaliza, llevó el problema de la colaboración conservadora con tu gobierno a la decisión de las mayorías de ambas Cámaras, no sin antes pedirme encarecidamente que espontáneamente optara yo por la negativa para evitarle un compromiso; ante mi negativa se verificó la junta de mayoría en el salón de la Cámara, y la labor previa de los interesados dio resultado: dos discursos violentos de Camacho Carreño y Pradilla contra tus acciones políticas parcializaron a la mayoría; una súplica discreta del Directorio Nacional en el sentido de que se le confiara la solución del problema fue negada, y en seguida se aprobó la proposición de abstención, con vivo desagrado de valiosos elementos conservadores que consideraban ese paso de impolítico y antipatriótico. (...) Con razón me decía ayer el doctor Restrepo: el remedio para lograr la paz en Santander está en la abstención conservadora⁵²².

Públicamente lo único que se transmitió fue el comunicado de las mayorías de las Cámaras firmado por Mariano Ospina Pérez, presidente de la Cámara, y José Ulises

⁵²¹ GALVIS. Óp. Cit., p. 264.

⁵²² *Ibíd.*, p. 292.

Osorio, presidente del Senado, donde felicitaban a Jurado y Valencia Estrada por su renuncia y al Directorio Departamental Conservador por su actitud en contra del gobierno de Galvis. Eso sí, se disculpaban de no haber promovido ningún debate político que denunciara la violencia y la falta de garantías para los conservadores santandereano pues estaban dedicados a cuestiones económicas y fiscales y porque además confiaban en que el gobierno nacional podía solucionar el conflicto⁵²³.

El escandalo había llegado nuevamente en menos de un mes a Bogotá. Se convertía otra vez en un debate de quien era el culpable de lo que estaba sucediendo en Santander, si el directorio conservador y el *El Deber* o la gobernación de Galvis. Serrano Blanco y Ardila habían escrito un ‘memorial de agravios’ al directorio nacional el 5 de febrero que había generado “enorme y profunda sensación”⁵²⁴ en los círculos conservadores de Bogotá, según declaraba el corresponsal en esa ciudad. En el famoso memorial se describía la forma como, según el directorio, habían sido llevadas a cabo las elecciones en Santander, acusando directamente a Galvis de ser el responsable de la violencia y el fraude cometido en contra de los conservadores. Se relataba como Jurado les había manifestado que tenía intención de renunciar a su cargo pues “no quería ser cómplice de la matanza que se preparaba con el asentimiento oficial” además de asegurar que en Santander se preparaba una “nueva noche de San Bartolomé”. A Galvis se le acusaba de encender el ambiente con la circular que había dirigido a los alcaldes el 27 de enero en la cual había atribuido a los conservadores la culpa del ambiente de confrontación. A continuación, se describía detalladamente lo sucedido en Piedecuesta, Florida, Lebrija, Cite, Albania, Matanza, Guaca y Bucaramanga el día de las elecciones.

⁵²³ La mayoría del congreso felicitó al directorio de Santander y a los Dres. Jurado y Valencia Estrada. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

⁵²⁴ Se espera por momentos la determinación del ejecutivo frente a los acontecimientos de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

Lo mas grave, sin duda, era lo sucedido en Piedecuesta en donde, según el relato, la policía liberal había perseguido y asesinado alrededor de 10 conservadores, entre ellos un conservador de apellido Reyes Suárez, identificado como jefe de una vereda, y su hijo, quienes habían sido asesinados en su casa, arrastrados, desnudados y mutilados. Se había pedido además la cabeza del párroco de la ciudad y entrado a una de las iglesias tratando de ultimar a los que había allí. A los católicos, puntualizaba el memorial. Al final se informaba que el directorio se proponía organizar una junta de defensa conservadora “para que organice nuestras fuerzas militarmente”, llamando además a los jefes del departamento y de departamentos vecinos a acudir a la defensa “de sus hermanos de Santander” “que son ultimados por las armas de la República” por “el delito” de ser conservadores. La respuesta del directorio nacional ante esta declaración de guerra firmada por Serrano Blanco y Ardila pedía que no se precipitaran. Pero ante el memorial enviado por Alfonso López al presidente de la república quejándose del telegrama incendiario del directorio de Santander (y llamándolo “manifestación subversiva, brote de rebeldía, actitud revolucionaria”), el Directorio Nacional Conservador llegó a justificar la ‘legítima defensa’ que proclamaban los conservadores en Santander⁵²⁵.

Galvis intentó desmentir las acusaciones que le hacían en una serie de cartas enviadas al presidente Olaya Herrera, en las cuales detallaba las imputaciones y su versión de lo ocurrido (al punto de llegar a desmentir la mutilación del cadáver de Reyes Suarez en Piedecuesta). Allí insistió en que con excepción de lo sucedido en Piedecuesta no habían ocurrido sucesos que lamentar y las elecciones en Santander se habían desarrollado pacíficamente, versión que también se difundió en *Vanguardia Liberal*⁵²⁶. Galvis negó enfáticamente los señalamientos que lo acusaban a él, a las autoridades departamentales y a la policía de incitar y participar

⁵²⁵ El estado de inseguridad social ha movido a los conservadores a buscar en si mismos y en sus amigos los medios de legítima defensa; dice el Directorio Nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (10, feb., 1931) : 1.

⁵²⁶ Para decapitar la mentira y entronizar la verdad. En: El Deber, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 4.

en los enfrentamientos, pero aun así reconoció que si las elecciones en el departamento habían sucedido dentro de un ambiente de anormalidad la culpa no era suya⁵²⁷. Era claro para él quienes eran los culpables. Acusó a los conservadores de *El Deber* y al Directorio de mentir, tergiversar y provocar los acontecimientos violentos y señaló que estas habían sido las primeras elecciones ‘puras’ en el departamento y que los resultados solo eran un reflejo de qué partido era realmente mayoría en Santander.

A pesar de que en esta discusión se involucraron altos círculos de ambos partidos⁵²⁸, Galvis no fue removido de su puesto y la atención nacional pasó rápidamente a lo sucedido en las elecciones y luego de ellas en otros departamentos. La carta enviada por Escandón a Galvis da pistas de lo sucedido. Allí al final le cuenta que Carlos Julio Ardila, el segundo miembro del directorio, se había desligado del memorial públicamente y lo mismo Valencia Estrada, lo cual había hecho que “el ambiente de tragedia que tal memorial produjo aquí por la mañana” se convirtiera en “comedia bufa por la tarde” y que el directorio conservador de Santander, particularmente Serrano Blanco, perdiera terreno ante el gobierno nacional y algunos conservadores en Bogotá⁵²⁹.

Además, otras noticias reclamaban la atención. En los algunos municipios de los departamentos de Bolívar y el Tolima habían ocurrido enfrentamientos entre liberales y conservadores, con numerosos muertos y heridos, acusaciones de fraude y la imposibilidad de saber quien había salido ganador en las elecciones. Las discusiones entre el Ministro de Gobierno y las directivas conservadoras y liberales

⁵²⁷ Acotaciones - Mitomanía oficial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

⁵²⁸ El Nuevo Tiempo pide al Ejecutivo la pronta solución del problema político. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1931) : 1. En Pasto hubo una imponente manifestación para protestar contra la persecución de que son víctimas los conservadores de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, feb., 1931) : 1. El mensaje de López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, feb., 1931) : 2. La prensa conservadora de Cúcuta y la situación de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, feb., 1931) : 2.

⁵²⁹ GALVIS. *Óp. Cit.*, p. 292.

ocuparon buena parte del mes de febrero⁵³⁰. En *El Deber* mismo estos acontecimientos reemplazaron las quejas y acusaciones contra el gobierno local⁵³¹. De estos resultados dependía qué partido tendría mayorías en las asambleas de estos departamentos y de ahí la tensión creciente que se desprendía de las noticias relacionadas con estos sucesos. Ambos partidos, a través de sus periódicos en las diferentes regiones, aseguraban ser los vencedores y las víctimas del fraude⁵³². La tensión llegó hasta las amenazas de guerra civil si los resultados resultaban adversos⁵³³.

Era fácil ver el fraude en todos lados ya que este había sido predicado y profetizado en campaña por los líderes de ambos partidos como una conspiración preparada por el partido contrario. Donde un partido veía triunfo el otro veía fraude. Alfonso López en un memorial amenazante enviado el 7 de febrero a Olaya Herrera señalaba la “inevitable reacción” que generaría en el liberalismo si los conservadores recuperaban la hegemonía por medio, según este, de la violencia y el fraude⁵³⁴. Las calles de Bogotá se llenaron de manifestantes quienes gritaban: ¡Viva el partido liberal!, ¡Viva Alfonso López! y, según los diarios conservadores, ¡Abajo Olaya Herrera! ¡Abajo Carlos E. Restrepo! ¡Abajo la Concentración Nacional! ¡Abajo los conservadores! ¡Abajo el clero!, protestando en contra del fraude que según estos había sido víctima el liberalismo en el Tolima y Bolívar. En *El Deber* se rescataron las palabras de Carlos Lleras Restrepo quien arremetió en contra del gobierno asegurando que había dado la espalda al liberalismo y que bajo su sombra

⁵³⁰ Fracasó el pacto político. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, feb., 1931) : 1.

⁵³¹ Lo sucedido en Montería fue titulado como una barbarie “indescriptible y horrorosa”. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, feb., 1931) : 1.

⁵³² Los últimos escrutinios confirman triunfo en Magdalena. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, feb., 1931) : 1.

⁵³³ El liberalismo mantiene en estado de verdadera intranquilidad al país. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, feb., 1931) : 1.

“El diario de los señores Santos, informa que la convención liberal que se reunió el lunes en Chicoral, concedió plenos poderes al general Enrique Caicedo, jefe supremo del liberalismo del Tolima, para que haga respetar el triunfo del partido en ese departamento (...) los conservadores están resueltos a anular la elección por ser la tramoya más indigna que ha podido cometerse”. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, feb., 1931) : 1.

⁵³⁴ Los pacificadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, feb., 1931) : 2.

los conservadores habían obtenido el triunfo en las elecciones. La Concentración Nacional no servía, según este, sino para “amparar la hegemonía conservadora”⁵³⁵. Por su parte los conservadores de Bolívar enviaron una serie de telegramas al Directorio Nacional donde decían lo siguiente:

Cartagena, febrero 1931. Directorio Nacional Conservador. Bogotá. Sistemáticamente jefes liberales adoptaron plan negar triunfo conservador donde lícitamente obtuvimoslo. Sus agentes y alcaldes liberales aquí donde hubo mayoría nuestra, apresuráronse comunicar no habíase efectuado elecciones. En otros atribuyéronse triunfo, con preconcebido propósito crear confusión explicar vencimiento por obra fraude electoral. En distrito donde mayoría es conservadora redoblaron violencia, concentraron gentes diferentes lugares; coaccionaron mayoritarios jurados amenazaron matar los nuestros, incendiar poblaciones; corresponsales prensa liberal apresurándose transmitir datos acomodaticios tomados gobernador, comunicados por alcaldes liberales, parcializados. (...) En Bolívar hemos triunfado honorablemente en tres circunscripciones. aceptamos triunfo adversario en dos, pero liberalismo tiene empeño desvirtuar ese resultado porque considera que si evitan nuestro triunfo quedaría comprobado nuestro departamento es mayoría liberal, correspóndele gobernador esa filiación. (...) Hemos sufrido paciente, patrióticamente desmanes, asesinatos incendios, calumnias, coacciones liberalismo; pero sería desconcertante, rompería moral nuestras filas que renunciáramos pasivamente a un triunfo conseguido a costa de tantos sacrificios⁵³⁶.

Ante esta situación, el Directorio Nacional Conservador envió un comunicado al presidente de la República proponiendo, entre otras cosas, el nombramiento de una comisión de ambos partidos que reemplazara a las juntas escrutadoras para que realizara un recuento de votos en los municipios de Mompo, Montería, Sogamoso y el Espinal, focos del conflicto, lo cual fue aceptado por el directorio liberal y el gobierno⁵³⁷. La propuesta no fue, sin embargo, bien recibida en todos los círculos. Uno de esos fue el de *El Deber* desde donde se hizo pública una airada protesta pues según varias declaraciones, esta medida dejaba que los directorios y las multitudes airadas pasaran por encima del poder electoral. Se publicaron para

⁵³⁵ Los manifestantes liberales de Bogotá atacaron furiosamente al gobierno y a la concentración nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, feb., 1931) : 1.

⁵³⁶ La verdad sobre el resultado de las elecciones en el departamento de Bolívar. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1931) : 1.

⁵³⁷ El Directorio Nacional Conservador propone un acuerdo en aras de la tranquilidad. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1931) : 1.

soportar estas críticas, otras voces que también se mostraban en desacuerdo con la propuesta del directorio nacional⁵³⁸, los conservadores que habían aceptado el pacto y el gobierno nacional, quien ahora se mostraba dócil a la presión de los liberales⁵³⁹. Esta era la primera fractura que se mostraba públicamente entre las directivas nacionales y locales⁵⁴⁰. La peor parte vino después de hecho el recuento pues los resultados dieron como ganador al partido liberal. El 26 de febrero se informaba en *El Deber* que por medio del ‘chocorazo’ (y “la debilidad de los miembros conservadores de dichas juntas”) el liberalismo había triunfado en los dos circuitos pendientes en el Tolima⁵⁴¹ y lo mismo sucedió en el departamento de Bolívar. La unión conservadora quedaba aun mas en el aire⁵⁴².

En medio del descontento generado se iniciaba, a pesar de, la campaña para las elecciones a la Cámara de Representantes que se celebraban en mayo. En *El Deber*, aun cuando se siguieron publicando denuncias de nuevos casos de violencia⁵⁴³ y de ambiente de confrontación⁵⁴⁴, la atención se dirigió hacia la nueva campaña. Los resultados de las elecciones de febrero habían dejado al partido conservador con una leve ventaja en las asambleas de todo el país (y por tanto en

⁵³⁸ No puede concebirse la intervención del poder ejecutivo en cuestiones electorales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, feb., 1931) : 1.

⁵³⁹ Carlos Vásquez Latorre y *El Mercurio* de Cartagena se declaran francamente adversos a los pactos políticos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, feb., 1931) : 1.

⁵⁴⁰ Un dilema de la república. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1931) : 2.

⁵⁴¹ El ‘chocorazo’ o ‘dar en la cabeza’ era una practica que consistía en meter más papeletas por un candidato a la hora del conteo o valer votos emitidos en otras circunscripciones. Los chocorazos de Chicoral y Casanare dieron el triunfo al liberalismo en Espinal y Sogamoso. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, feb., 1931) : 1.

⁵⁴² El partido político fue completamente fatal para el partido conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, feb., 1931) : 1.

⁵⁴³ En San Andrés fue atacada la casa de Faustino Angulo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, feb., 1931) : 1. Comentarios - Continúa la viacrucis dolorosa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1931) : 4. Es asesinado el señor Arturo Flórez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, feb., 1931) : 1.

⁵⁴⁴ El liberalismo ha puesto un eslabón más a la cadena de sus delitos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, feb., 1931) : 1. Las turbas liberales continúan cometiendo atropellos en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, feb., 1931) : 1. El tribunal de San Gil pide garantías para administrar justicia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1931) : 1. En Matanza se asaltan los hogares de los conservadores y se amenaza al párroco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1931) : 1. Comentarios - Continúa el desarme de los conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, feb., 1931) : 2.

el Senado) y ahora la meta era obtener mayorías en la Cámara⁵⁴⁵. El 14 de febrero, menos de un mes de pasadas las elecciones, en una columna de opinión se publicó la primera mención de la nueva campaña⁵⁴⁶ y luego nuevamente unos días después en una columna editorial titulada “La lucha no comienza mañana”⁵⁴⁷. No había momento de pausa y menos cuando el 1 de marzo se posesionaba la recién elegida asamblea departamental. Santander era uno de los departamentos en que los conservadores habían perdido la mayoría que habían gozado por largo tiempo. Era el momento de renovar las críticas y volver los ojos a lo local:

Entre tanto el señor gobernador se distrae haciendo solitarios con un naipe viejo, sonrío pacíficamente con los chistes baratos de los cómicos que visitan la ciudad, se da de tarde en tarde un baño frío en el río de Girón, lee a Simeles su único profesor de economía política y ciencias sociales, repasa con cariñoso e infantil deleite el almanaque Bristol y ordena personalmente la forma como ha de hacerse el corte a sus pantalones. Pero administración pública no hay. Por que no hay secretarios y por que no hay gobernador (...) Pasados ya los días de intranquilidad que vivió el país con los problemas electorales de Sogamoso, El Espinal, Montería y Mompo, (...) creemos pues que este departamento tenga también el derecho a que hacia él vuelvan los ojos los hombres prudentes y ecuanimes que nos gobiernan (...) Tuvimos gobierno para ganar las elecciones, tuvimos gobierno para que se asesinara a nuestros copartidarios, tuvimos gobierno para que se nos persiguiera, tuvimos gobierno para que se entregara al modesto juego de la política parroquial. Pero hoy cuando se necesita hacer una obra de engrandecimiento santandereano carecemos por completo de gobernantes⁵⁴⁸.

Lo que nadie se esperaba en este punto es que el ataque final contra la administración de Galvis viniera precisamente de esta asamblea recién elegida y que era en su mayoría liberal. La asamblea había quedado compuesta por 8 conservadores (Juan Cristóbal Martínez, Carlos Julio Ardila, Rafael Vesga Blanco, Antonio Garavito Durán, Rafael A. Galvis, Antonio Sánchez N., Juan Bautista Neira y Carlos Valencia Estrada) y 12 liberales (Carlos V. Rey, Gustavo Gómez C, Julio Téllez, Antonio Vicente Arenas, Arturo Santos, Gustavo Wilches, Helí Gómez,

⁵⁴⁵ Conservador: 60.859

⁵⁴⁶ Dios lo quiso. En: El Deber, Bucaramanga: (14, feb., 1931) : 2.

⁵⁴⁷ La lucha no comienza mañana. En: El Deber, Bucaramanga: (27, feb., 1931) : 2.

⁵⁴⁸ El gobierno y la asamblea. En: El Deber, Bucaramanga: (28, feb., 1931) : 2.

Aníbal Bonilla Galvis, Humberto Gómez Naranjo, Antonio Galán, Luis A. Pineda y Mario Ruiz). Este último había sido elegido diputado por la provincia de Vélez⁵⁴⁹, y había estado muy activo en la ciudad en la visita hecha por Jorge Eliécer Gaitán. Este no tuvo inconveniente en lanzar un duro ataque al gobierno de Galvis por la falta de medidas relacionadas con la crisis económica y social que vivía el departamento: “¿Cuales son, señor presidente- dijo el D. Ruiz- los proyectos, las ideas, las iniciativas del gobierno en esta asamblea para salvar a Santander de la pavorosa crisis que lo amenaza? Todo se reduce a un débil, a un flaco, a un pobre y ridículo proyecto de economías con las cuales pretende la sabiduría del señor secretario de hacienda arreglar nuestras malheridas finanzas”⁵⁵⁰. El Secretario de Hacienda, Rodolfo Azuero, no lo podía creer. Todo lo que les había costado ganar las elecciones para que las críticas vinieran del propio partido (en *El Deber* resaltaban cada una de las palabras porque esto significaba que el gobierno si había participado activamente en las elecciones). Y el descontento no venía solamente de la Asamblea⁵⁵¹.

Galvis renunció finalmente el 26 de abril en una carta enviada al presidente de la república y al ministro de gobierno y por ello sería enviado Eduardo Santos primero como comisionado de paz, para que evaluara la situación imparcialmente, para luego ser confirmado como gobernador el 2 de mayo. Galvis en sus memorias menciona que estos acontecimientos no deterioraron su relación con el Ejecutivo y que le fue ofrecido un cargo en el gabinete pero que no aceptó pues había terminado fastidiado y frustrado de las labores burocráticas⁵⁵². Con estos nuevos cambios y ad- portas de las elecciones para representantes a la Cámara se esperaba que se restableciera la concordia política. Pero no. Los acontecimientos de sangre y los

⁵⁴⁹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Prensa y política en Colombia: Metáforas de violencia y paz en Santander durante la República Liberal. En: Boletín de Historia y Antigüedades. Vol. CIII, No. 863 (jul.-dic. de 2016); 91-122.

⁵⁵⁰ Asamblea departamental. Sesión del día 24 de marzo. Presidencia Rey, Neira y Gómez Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, mar., 1931) : 1.

⁵⁵¹ Una requisitoria del pueblo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, mar., 1931) : 2.

⁵⁵² GALVIS. Óp. Cit., p. 303.

choques entre partidos no se detuvieron. Tampoco ninguno de los dos partidos. Unos se resistían violentamente a ceder y los otros estaban desesperados por acapararlo todo. Era la totalidad del poder o nada. Era la república conservadora o la república liberal.

CAPÍTULO 3: GUERRA

El ambiente de confrontación que inició en el país a finales de 1930 y se intensificó en 1931 no cambió mucho para 1932. La prensa bumanguesa siguió jugando una parte importante en estos hechos hasta que finalmente la violencia le tocó de cerca. El 3 de julio de 1932 fueron destruidas las instalaciones de *El Deber*, junto a otras propiedades de reconocidos conservadores, en un violento ataque que duró dos días y llenó a la ciudad de pánico. Nunca se supo con claridad quienes fueron los autores del incidente y si hubo o no participación de las autoridades civiles o militares. A consecuencia de esto, *Juancé* se fue de la ciudad y otro sector del partido, encabezado por Ángel María Cáceres, aprovechó la oportunidad para tomar su lugar y fundar un nuevo periódico con un título esperanzador: *El Porvenir*. Por esta misma fecha volvió al país Laureano Gómez, luego de su larga estancia en Europa buena parte como Ministro Plenipotenciario en Alemania, llamado desesperadamente por algunos conservadores pues el partido se encontraba en su peor momento. La persecución política, la violencia, el desánimo y la desunión los afectaban seriamente. Además, se acercaban las elecciones legislativas de 1933 las cuales posicionarían a un grupo y a un candidato para las elecciones presidenciales de 1934. Todos los sectores tenían puestas sus esperanzas allí. Pero sucedió entonces algo que lo cambiaría todo. El 1 de septiembre de 1932, en un puerto alejado y desconocido para la mayoría de los colombianos de aquel entonces, un grupo de ciudadanos peruanos, entre civiles y militares, ocupó por las armas el municipio de Leticia y sustituyó la bandera colombiana por la peruana⁵⁵³. Desde ese momento en adelante todo tendría que ver con ese acontecimiento.

11 días después de este suceso aparecería nuevamente *El Deber*. Luego de ser destruidas las instalaciones de este diario, *Juancé* había pensado seriamente en

⁵⁵³ CAMACHO ARANGO, Carlos. Colombia en el mundo. En: POSADA CARBÓ, Eduardo (Dir.). Colombia: Mirando hacia adentro. Madrid: Fundación Mapfre, Penguin Random House, 2015. p. 85.

retirarse. Y así lo hizo, al menos por dos meses. Pero en septiembre decidió volver, según este, por el llamado de varios de sus amigos políticos. Sin embargo, no todo era como antes: En la codirección ya no se encontraba Luis Prada Reyes, (quien sería nombrado en un importante puesto un mes después⁵⁵⁴), sino Francisco Nigrinis, quien había puesto a disposición del diario una imprenta de su propiedad pues esta había sido destruida, viéndose, sin embargo, afectada la calidad del diario. Y, por otra parte, estaba *El Porvenir*, ese diario que en tono de crítica *El Deber* llamaba: "liberal, republicano, socialista y conservador"⁵⁵⁵, por su cercana relación con el gobierno departamental encabezado por Alfredo Cadena D'Costa. Esta opinión era compartida por *Vanguardia Liberal* donde no había sido bien recibido el relevo de Galvis por Cadena D'Costa. Las críticas de *El Deber* a *El Porvenir* dan una pista importante para saber lo que había sucedido dentro del partido conservador en esos dos meses. La otra, la rápida visita que tuvo que hacer Manuel Serrano Blanco a Bucaramanga a finales de octubre, quien se encontraba en Bogotá ejerciendo como Senador de la República, y la reunión que este organizó en la casa de Carlos Julio Ardila para constituir un Comité que hiciera las veces de directorio. Porque no había dirección y las disputas estaban a la orden del día.

Existía, no obstante, otra razón para el viaje de Serrano a Bucaramanga. En el Senado se venía discutiendo desde hacia buen tiempo la solución a los problemas de violencia que habían sumergido a Santander, y en especial a la provincia de García Rovira, en ola de asesinatos y persecución por razones políticas. La agenda del senador santandereano se había ocupado en buena parte en defender las actuaciones del partido conservador y proponer algunas medidas para la pacificación, que tenían por el momento a la provincia de García Rovira militarizada. Los liberales no se habían quedado atrás y congresistas como Carlos Lleras Restrepo y Carlos Arango Vélez culparon a los conservadores, al clero e inclusive a la Concentración Nacional de los enfrentamientos. Estos debates sucedieron

⁵⁵⁴ Un nombramiento para Luis Prada Reyes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, oct., 1932) : 6.

⁵⁵⁵ Paréntesis - Con la "marinoni". En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, sep., 1932) : 1.

entre septiembre y octubre, pero en esta ocasión Serrano Blanco regresaba con un propósito más conciliador como parte de una comisión junto a Carlos V. Rey (en reemplazo de Gabriel Turbay), que tenía la intención de visitar las provincias de Málaga y San Andrés para “realizar una altísima labor de paz y de conciliación política”⁵⁵⁶ como él mismo lo reconocía. Porque las noticias sobre asesinatos y persecución, a pesar de ser opacadas por los sucesos recientes, seguían apareciendo.

Estas son en general las características que definirán este periodo y que se desarrollan en este capítulo: una confrontación internacional que cada día irá ocupando más y más titulares, la relativa estabilidad del gobierno departamental, el avance de la división conservadora (y liberal), y una confrontación interna irresuelta y opacada por las noticias del exterior. La tesis principal que se desarrolla en este apartado señala que los conservadores de Santander aun sabiendo que este periodo de elecciones era trascendental porque definía quien estaría al mando del país por los próximos 4 años, declararon la abstención y no concurrieron a dichas elecciones haciendo parecer que su interés exclusivo era la guerra, porque su apuesta electoral futura estaba allí: en el general Alfredo Vásquez Cobo, ese enemigo que tanto habían combatido en 1930, quien sería nombrado comandante general de las tropas en Leticia. La apuesta de los liberales también parecía clara: Alfonso López. De ahí que, a pesar de la campaña patriótica y nacionalista que dirigió la prensa conservadora, los ataques en contra de los liberales y en especial de López no disminuyeron, maquillados esta vez por las noticias sobre la guerra. Esta no aplazó la violencia que había iniciado ya (se siguen publicando noticias sobre asesinatos y persecuciones) pero si es opacada e ignorada en medio del inquietante crecimiento de un discurso nacionalista (que no olvidaba los viejos odios: ‘nosotros los conservadores estamos haciendo la guerra’) con nuevos matices antiparlamentarios (un desprecio creciente por la ‘politiquería’, los puestos

⁵⁵⁶ El peligro de una guerra ha congregado a los Rovirenses. Declaraciones de Serrano Blanco. En: El Deber, Bucaramanga: (3, oct., 1932) : 1.

y más puestos y las corporaciones legislativas por las que tanto se habían disputado).

Paz en el exterior, guerra en el interior

“¡Paz, paz, paz en el interior! ¡Guerra, guerra, guerra contra el invasor extranjero!”⁵⁵⁷, gritó Laureano Gómez el 17 de septiembre de 1932 en los recintos del Senado en un discurso pronunciado en medio de las crecientes muestras de patriotismo y apoyo al gobierno desde la invasión peruana al puerto de Leticia. Eran significativas las palabras del ahora jefe del partido conservador luego que, desde su llegada al país el 13 de julio de 1932, dos meses antes, había sometido al gobierno del presidente Olaya Herrera a duras críticas por la situación de violencia que vivían los departamentos de Santander, Norte de Santander y Boyacá⁵⁵⁸. Laureano había estado casi cuatro años por fuera del país y regresaba por los insistentes pedidos de varios de sus seguidores, entre ellos Manuel Serrano Blanco⁵⁵⁹, para que asumiera el liderazgo del partido y uniera a los diferentes grupos aun sentidos por la pérdida del poder. Llegaría para asumir la jefatura del partido conservador, junto a Miguel Jiménez López y Pedro J. Berrío, quienes habían sido elegidos en la Convención Nacional Conservadora realizada a finales de 1931, la primera luego de casi cincuenta años, y un puesto en el Senado para el cual había sido escogido por el departamento de Cundinamarca en las elecciones de mayo de 1931. ‘Reconquista’ fue la palabra que usó Gómez tiempo después para describir las acciones que realizaría entre esos meses de julio y agosto de 1932.

Porque en esos dos meses Laureano Gómez se propuso eliminar las disidencias dentro del partido conservador, especialmente la de un grupo llamado *romanistas* liderados por el congresista antioqueño Román Gómez, quien había pactado con

⁵⁵⁷ "Tenemos la fuerza del derecho y el derecho de la fuerza", dice el presidente Olaya Herrera. El debate del sábado en el senado de la república. Últimas noticias sobre el conflicto internacional. En: El Deber, Bucaramanga: (19, sep., 1932) : 1.

⁵⁵⁸ Javier Guerrero señala que, a pesar de la manipulación y exageración de Laureano Gómez en las cifras sobre violencia cometida contra los conservadores, había algo cierto allí. Indiferencia, impunidad e incapacidad. ORTIZ SARMIENTO, Carlos Miguel. Gaitán, el Gaitanismo y la efervescencia política de los años 40. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, p. 376.

⁵⁵⁹ SERRANO BLANCO, Op. Cit., p. 587.

los liberales del Tolima en las elecciones a la asamblea en 1931 para ser elegido senador por ese departamento y había dado su voto para la elección del liberal Pedro Juan Navarro como presidente del Senado, el primero de ese partido en más de cuarenta años. Pues a pesar de que los conservadores habían ganado las elecciones de febrero y mayo de 1931, Román Gómez y su círculo habían inclinado la balanza hacia los liberales por medio de pactos y preventas. James Henderson señala que el político antioqueño había sido la ficha perfecta que el gobierno de Olaya Herrera había buscado para tener mayorías en el congreso⁵⁶⁰. Laureano Gómez detestaba este tipo de ‘politiquería’ y había vuelto con la misión clara de acabar con la disidencia de Román Gómez. Para ello publicó en el recién fundado periódico *La Unidad* una lista de ‘traidores’ del partido que se habían atrevido a colaborar con el liberalismo, encabezada por Román Gómez, “el más odiado de los traidores”. Laureano destruyó a Gómez en unas sesiones dramáticas y electrizantes en el Congreso que recién retomaba labores, por medio de una serie de discursos que llegaron a su punto culminante el 9 de agosto. Desde ese día en adelante, Laureano Gómez empezaría a asegurar su dominio sobre el partido conservador e iría sacando del juego a destacados jefes conservadores que no compartían sus concepciones sobre lo que debía ser el partido.

En Santander no existía, sin embargo, apoyo al círculo de Román Gómez y desde *El Deber* se le había criticado a partir de su irregular elección como senador en mayo de 1931⁵⁶¹. También habían sido extremadamente críticos contra cualquier colaboración con el gobierno y el liberalismo desde la convención de noviembre de 1930 y contra los conservadores que habían aceptado cargos en la administración de Alejandro Galvis (especialmente José Antonio Escandón, quien había asumido como secretario de gobierno en los últimos días de la administración Galvis) y también en la de Alfredo Cadena D’ Costa (particularmente Gustavo Otero

⁵⁶⁰ HENDERSON. Óp. Cit., p. 294.

⁵⁶¹ La pérfida y desleal conducta de Don Román Gómez causa indignación. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, mar., 1931) : 1.

Muñoz)⁵⁶². Pero a pesar de no existir *romanistas* en el departamento la división era latente. No todos los conservadores, por ejemplo, se alegraron con la vuelta de *El Deber* el 13 de septiembre de 1932. Un mes antes, el 14 de agosto había sido fundado el diario *El Porvenir* por Ángel María Cáceres, pero había pasado en confusas circunstancias a manos de Saúl Luna Gómez, con una línea editorial cercana al gobierno departamental, según acusaba *Vanguardia Liberal*⁵⁶³.

La primera muestra visible de la división conservadora fue la realización de una junta organizada por *El Porvenir* a la que no fueron invitados Juan Cristóbal Martínez ni Francisco Nigrinis. Esta junta fue llevada a cabo mientras *El Deber* estaba fuera de circulación y esto enfureció a su director⁵⁶⁴. De los nombres que asistieron destacan los de Manuel Enrique Puyana, Alberto Mantilla, Saúl Trillos, Rafael Vesga Blanco, Carlos Julio Ardila, y sobre todo el de José Antonio Escandón. El asunto de la junta parecía inofensivo: la organización de una convención departamental conservadora como la realizada en noviembre de 1930. Pero lo que antes había generado unidad desató en ese momento una tormenta perfecta. Una vez volvió a circular *El Deber* se cargó contra esta idea, pues según se acusaba, esta era simplemente una excusa para “asegurar posiciones” de cara a las elecciones que se avecinaban⁵⁶⁵. Los conservadores de *El Deber* se sentían indignados ante las “ambiciones agazapadas”, pero parecían estarlo más por haber sido sacados del medio.

⁵⁶² El discurso en contra de los “colaboracionistas”, los “vendidos”, las “manzanas podridas”, la “glotonería oficial”, se iría consolidando en estos años y sería usado para apuntalar el gobierno de Olaya. La crítica sería compartida por otros sectores. Bernardo Arias Trujillo (1903-1938), joven novelista y político caldense, señaló en *El Universal*, periódico que el mismo había fundado, que el gobierno tenía a todos contentos, militando cómodamente, “a la manera de aquellos perros hambreados que van y vienen por todos los campamentos en busca de desperdicios. Y con los ideales no puede hacerse jamás un festín bárbaro para regocijo de farsantes o de glotones”. Luego de decir esto, sin embargo, Arias se iría como secretario de la delegación colombiana en Buenos Aires, junto a José Camacho Carreño, quien aceptaría este puesto luego de que con su voto los liberales alcanzaran la mayoría en la Cámara en 1931. VALLEJO MEJÍA, Maryluz. La paz que se volvió siderúrgica. *Boletín cultura y bibliográfico*. 2015, vol. 49 nro. 87, p. 210-211.

⁵⁶³ DÍAZ BOADA. Óp. Cit., p. 132.

⁵⁶⁴ Día a Día - La junta de los vivos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, sep., 1932) : 2. Día a Día - La junta de los nueve. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, sep., 1932) : 2.

⁵⁶⁵ Contra la política de los vivos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, sep., 1932) : 2.

Las disputas luego de esto no quedaron allí. La segunda muestra de división fue en medio de las elecciones del poder electoral en octubre. La escogencia del Gran Consejo Electoral por parte del congreso ya había generado roces entre los conservadores por la disputa entre Laureano Gómez y Román Gómez⁵⁶⁶. Al parecer este consejo escuchaba recomendaciones de líderes regionales pues *El Porvenir* postuló a Pedro Elías Novoa para constituir el Consejo Electoral Departamental y lo mismo hizo *El Deber* al sugerir los nombres de Manuel Serrano Blanco y José Agustín Noriega, quienes finalmente fueron elegidos. Este era un cargo muy apetecido pues dicho consejo era el encargado de escoger las juntas electorales de los municipios y ahora, gracias a la nueva ley electoral, el cargo iba a durar dos años. La elección de Serrano Blanco y Noriega crispó al director de *El Porvenir*, quien acusó a *Juancé* de haber regresado de su retiro solo para influir en esta designación⁵⁶⁷.

El 18 de octubre Serrano Blanco y Noriega llegaron a Bucaramanga para constituir el Consejo Electoral del departamento y el primero aprovechó para organizar unos días después, el 22 de octubre, una reunión privada con todos los grupos para “tratar asuntos importantes para la disciplina interna de la colectividad en Santander”⁵⁶⁸. Todos asistieron⁵⁶⁹. De la reunión resultó escogido un comité provisional que asumió las labores de un directorio mientras se decidía si se convocaba una convención que escogiera dicho directorio o si se pedía al directorio

⁵⁶⁶ Noticias de última hora. Síntesis de sucesos nacionales. . En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, sep., 1932) : 1.

⁵⁶⁷ El doctor Juan Cristóbal Martínez declara cual fue su intervención en la constitución del poder electoral. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, oct., 1932) : 1.

⁵⁶⁸ Con los señores conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, oct., 1932) : 1.

⁵⁶⁹ A la reunión asistieron: Pedro Elías Novoa, Alberto Mantilla, Martín Carvajal, Rafael Vesga Blanco, Carlos Julio Ardila, Saúl Luna Gómez, Juan Cristóbal Martínez, José Antonio Escandón, Antonio Garavito Durán, Francisco Puyana Menéndez, Policarpo Motta, Roberto Motta, Efraím Enrique Otero, Luis Modesto Ortiz, Rafael Valdivieso Valencia, Hermógenes Motta, Carlos O. Pérez, Manuel Barco, Antonio Serrano, Luis Ernesto Lozano, Francisco A. Harker, Ángel María Cáceres, Gabriel Sorzano, Francisco Nigrinis, Luis Alfredo García, Pedro A. Cuervo, Joaquín Peralta, Pablo Serrano Plata, Enrique Sorzano.

nacional que eligiera uno. El comité quedó conformado por los directores de *El Porvenir* y *El Deber* junto a Alberto Mantilla y Carlos Julio Ardila y se comprometía a tomar en cuenta los conceptos de Pedro Elías Novoa, Martín Carvajal, José Antonio Escandón y Efraín Enrique Otero⁵⁷⁰. Dos días después se reunió este comité junto con parte del designado consejo, eligiendo a Carlos Julio Ardila como director. Se acordó además enviar una circular a los diferentes municipios con la noticia de la instalación del comité, pero también con otra misión: consultar a los diferentes líderes, grupos y sectores de los municipios y provincias si la organización del partido debía hacerse en forma federada o de forma central, en otras palabras, si debía hacerse convención o no⁵⁷¹.

Parecía que las diferencias habían quedado selladas a juzgar por el comunicado publicado luego de dicha reunión⁵⁷², pero pronto fue evidente que en este punto tampoco había acuerdo entre los directores de *El Porvenir* y *El Deber*. Saúl Luna Gómez y José Antonio Escandón abogaban por una convención que se realizara en Charalá y habían iniciado una campaña para su realización desde mediados de agosto. *Juancé* no estaba de acuerdo. En las páginas de *El Deber* se empezaron a publicar cuatro días después de la reunión del comité, telegramas y cartas enviadas desde diferentes municipios que mostraban desacuerdo en realizar una convención en esos momentos⁵⁷³. Desde *El Deber* se insinuó más de una vez que lo que realmente preocupaba a “los convencionistas” eran las candidaturas para las elecciones del año siguiente a la asamblea departamental y la cámara de

⁵⁷⁰ El conservatismo de Santander nombra un directorio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, oct., 1932) : 3.

⁵⁷¹ Ayer se instalaron en Comité los directorios del partido en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, oct., 1932) : 4.

⁵⁷² El comité directivo del conservatismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, oct., 1932) : 2.

⁵⁷³ Los pueblos comienzan a defender nuestra tesis respecto a la convención conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, oct., 1932) : 1. El conservatismo de Zapatoca es opuesto a las patrañas convencionistas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, nov., 1932) : 1. Consideramos inoportuna la convención, dicen los conservadores de Molagavita. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, nov., 1932) : 1. "No somos partidarios de la convención", dicen categóricamente los conservadores de Girón. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, nov., 1932) : 4. Hablan los conservadores de Charta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1932) : 1.

representantes⁵⁷⁴, especialmente estas últimas. Ángel María Cáceres, primer director de *El Porvenir*, quien se mostraba ahora en contra de la convención, explicaba el alboroto como “la ambición personal y exclusivista entronizaba como sistema” y el “yo por encima del partido... y de la patria”⁵⁷⁵. Desde *El Deber* se aprovechó en varias ocasiones para llamarlos “mercaderes”⁵⁷⁶ y a la convención una “empresa” de “ambiciones agazapadas”⁵⁷⁷ para “satisfacer los apetitos de los que en ella tienen puesto su porvenir político”⁵⁷⁸.

Todos parecían de acuerdo en la necesidad de organizar al partido, pero ninguno quería ceder y la disputa pasó rápidamente al plano personal. En una carta escrita por Saúl Luna Gómez y publicada por *Vanguardia Liberal* el 8 de diciembre, este acusaba a *Juancé* de ventilar su vida privada y a renglón seguido hacía lo mismo. Un aparte de la carta hacía una grave acusación: “Lo único que no has podido contar al público –chismoso de las vidas íntimas de quienes una vez fueron tus amigos leales- es que amo a los efebos. Yo no saldré a la calle ni a los campos, ni a pie ni en automóvil, en compañía de muchachitos corrompidos diciéndoles al oído frases plebeyas, que no se leen el Oscar Wilde, como aquellas que decías una tarde en presencia mía y del doctor Rafael Vesga Blanco, a uno de tus amores masculinos. “muchachito pernicioso tómese un traguito”, mientras con tus ojillos de simio lujuriente le hacías mimos verdes”⁵⁷⁹. A este nivel había llegado una disputa por una convención y semejante señalamiento tuvo una réplica del mismo calibre publicada en *El Deber* ese mismo día:

⁵⁷⁴ ¿Andarán los pájaros contra las escopetas? Pregunta Alberto Mantilla a Luna Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, nov., 1932) : 1.

⁵⁷⁵ Ángel María Cáceres, fundador de *El Porvenir* nos da su opinión sobre convención conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1932) : 1.

⁵⁷⁶ El cambio de gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 2.

⁵⁷⁷ El conservatismo de Lebrija contra “*El Porvenir*”. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, dic., 1932) : 3.

⁵⁷⁸ Quienes están contra nosotros. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, oct., 1932) : 2.

⁵⁷⁹ Carta de Saúl Luna Gómez. En: *Vanguardia Libera*: (8, dic., 1932) : 1. Sobre la homosexualidad de *Juancé* hay que recordar que el tema había sido tratado ya en su novela “*El último pecado*” aunque no se puede determinar hasta que punto era autobiográfica.

(...) yo soy muy franco y como tú citas el testimonio del doctor Rafael Vesga Blanco, yo cito también su propio testimonio para que diga si es cierto que al día siguiente de la destrucción de los talleres de EL DEBER estaba yo en bata de baño reclinado en una de las butacas de mi pieza de dormitorio. Un momento después llegaste tu acompañado del distinguido galeno y me preguntaste:

- ¿Y qué piensas hacer ahora?

- Luchar, respondí yo, atacar al gobierno y a liberalismo, defender a mi partido y hacer una fuerte campaña de oposición. Entonces tú dijiste:

- Eso lo puedes hacer tú porque tienes de qué vivir. Yo tengo que ser gobiernista porque necesito pagar el arriendo de mi casa, darles trajes a mi señora, dar todos los días para el mercado y esa es una tragedia que no le permite a uno ser opositor. Desde entonces me convencí yo de que eras un feto traidor y por eso jamás ha aceptado ni aceptaré tu intervención en la política conservadora en Santander. Por lo demás en materia de mujeres, eres tu el menos llamado a hablarme. Yo no me he graduado con el producto del negocio impúdico de una prostituta ni demás me he sostenido en Bucaramanga con ese mismo negocio, establecido casi científicamente, como te lo puedo comprobar a la hora que quieras. Si deseas, o tienes tiempo de saber una cosa, haz de entender que existe un adagio que sostiene que para ser hombre completo se necesita haber sembrado un árbol, haber escrito un libro y haber tenido un hijo. Yo he cumplido con esas tres misiones. Y tú no has podido dar a la sociedad esa prueba de virilidad que hace mucho espera de ti. Y es que la naturaleza te conoce muy bien y ha sido sabia en negarte toda descendencia.

Tu amigo, Juan Cristóbal Martínez⁵⁸⁰.

Llegados a este punto fue imposible concretar algún tipo de unión dentro del partido con miras a las elecciones de 1933. El enfrentamiento entre los dos periodistas lo plasmó muy bien Eduardo Arenas Valenzuela, el famoso *Tas-Tas*, antiguo director de la policía departamental en el gobierno de Alejandro Galvis, en un periódico humorístico fundado por él en 1932 llamado *El Duende*, llamativo por su caricatura política. En él retrató a Juancé y Luna Gómez arrojándose excrementos mientras los demás miembros del partido miraban hacia otro lado, incluido Lorenzo Rivera, párroco de San Laureano, que curiosamente no se tapaba la nariz como los demás. Lina Constanza Díaz en su tesis insinúa que esto se debió a que Juancé era considerado por muchos como “el consentido del clero”⁵⁸¹. Al pie de la caricatura se señalaba lo siguiente: “Olorcillo quien sabe a qué, al Directorio le daba, mientras muy cerca peleaba, Luna Gómez con Juancé. Al mirar la vasijilla, se atajó la

⁵⁸⁰ Carta de Juan Cristóbal Martínez a Saúl Luna Gómez. En: El Deber, Bucaramanga: (8, dic., 1932) : 2.

⁵⁸¹ DÍAZ BOADA. Óp. Cit., p. 141.

respiración de Rivera y Escandón de Pedro Elías y Pradilla. Por mucho que se deliquen no es difícil convenir, en que *El Deber* y *El Porvenir* de porquería nos salpiquen”⁵⁸².



Figura 4. Fuente: ARENAS, Eduardo. Los campeones de bass-inilla. En: *El Duende*, Bucaramanga: (17, dic., 1932) : 4.

¿En qué momento el debate había descendido a este nivel? ¿Había alguna razón desconocida para la disputa de estos viejos copartidarios? La razón no parecía ser la convención y esta era más bien una excusa para medir fuerzas. Sin embargo, en otros momentos de enfrentamientos personales y en peores circunstancias el partido había podido sortearlas, como la amarga disputa entre *vasquiztas* y *valencistas* luego de la pérdida del poder a causa de esta división. Este ambiente había sido más catastrófico y no obstante habían logrado reunir exitosamente una convención a finales de ese año trágico. ¿Por qué no en esta ocasión?

⁵⁸² Los campeones de bass-inilla En: *El Duende*, Bucaramanga: (17, dic., 1932) : 4.

Era evidente que la disputa seguía siendo por posiciones, preminencias y candidaturas, pero quizá el contexto había cambiado un poco: el desgaste y el desánimo acumulado era diferente al de 1930, luego de casi dos años de exclusión del poder y de persecución política, de división y resentimiento, pero también de atracción hacia los cargos burocráticos que ofrecía la Concentración Nacional. A pesar del escándalo, los conservadores alrededor de *El Deber* no cedieron en su posición y señalaron finalmente un motivo por el que creían no se debía realizar la convención, a pesar de que esto daría pie a los liberales para que se burlaran de su situación (que vivían muy similar), que resucitaría viejos calificativos de *históricos* y *nacionalistas*, *vasquiztas* y *valencistas*, divisiones que parecían infranqueables pero que en el fondo no significaban nada. Y ese motivo encontrado fue la guerra, el enemigo en las fronteras, el patriotismo.

“Ante todo hemos puesto como inconveniente supremo para la elaboración casi química de un estentóreo movimiento político la circunstancia fatal de estar la república avocada a un conflicto externo”⁵⁸³, fue el argumento usado. Para darle fuerza a esta posición se realizó una serie de entrevistas a los líderes del partido que no estaban de acuerdo con la convención: Alberto Mantilla, Alfredo García Cadena, Carlos Julio Ardila, Eduardo Martínez Mutis y Ángel María Cáceres. Todos en mayor o mejor medida declararon lo mismo. Alberto Mantilla, miembro del comité, señaló que la convención podría conducir a “cierta exacerbación e intranquilidad”⁵⁸⁴ tanto en liberales como conservadores, con consecuencias ya conocidas y Carlos Julio Ardila, director de dicho comité, señaló que no era enemigo declarado de la convención, pero sí consideraba que esta era inoportuna en los momentos que vivía el país⁵⁸⁵. Alfredo García Cadena, exgobernador del departamento, iba inclusive más allá y señalaba que no debía haber siquiera elecciones pues todas las energías

⁵⁸³ Quienes están contra nosotros. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, oct., 1932) : 2.

⁵⁸⁴ Don Alberto Mantilla nos da sus apreciaciones sobre asuntos de actualidad palpitante. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, nov., 1932) : 1.

⁵⁸⁵ Creo que la convención es inoportuna. Dice don Carlos Julio Ardila. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, nov., 1932) : 1.

debían concretarse en el problema de la frontera⁵⁸⁶. Aun la razón dada por Eduardo Martínez Mutis, quien sí apoyaba la idea de la convención, era que esta debía realizarse ya que un partido unido podría prestar un mayor apoyo al gobierno y “ofrendar ante el altar de la patria toda la fuerza, toda la energía y todo el entusiasmo que tiene ello pleno derecho a exigir de sus hijos”⁵⁸⁷. Surgen entonces dudas: ¿Hasta que punto era sincero este patriotismo? ¿O era más bien una excusa ante la incapacidad manifiesta de organizarse?

Es importante hacer una aclaración sobre este punto. Esa idea de que una reunión política, democrática, unos discursos, multitudes, entusiasmos, una campaña enérgica, podían “perjudicar a la patria”, al país mismo, “revivir el sectarismo”, es disidente. Primero, demuestra que todos estos políticos y periodistas sabían el poder y alcance que sus palabras y sus acciones tenían. Pero sobre todo muestra lo evidente que se hizo el no saber llevar a cabo el disenso, la oposición, las contradicciones, sin volverlas violentas. Sin terminar en muertos, asesinatos y persecuciones. Que el problema no eran las diferencias, las críticas feroces, la oposición incansable, sino la imposibilidad de llevar a cabo ese delicado equilibrio, en el que se basa toda democracia⁵⁸⁸, entre el disenso, la controversia, las contradicciones, las diferencias con el otro y la violencia y eliminación de ese otro.

Pero ¿era cierto? ¿Los conservadores de Santander estaban dispuestos a no reunir convención, a no organizarse, a no escoger directorio propio, y esperar hasta que se nombrara uno desde Bogotá? ¿Esperar octubre, luego noviembre y hasta

⁵⁸⁶ Hay que acabar con la industrialización de las aspiraciones conservadoras, dice Alfredo García Cadena. En: El Deber, Bucaramanga: (7, nov., 1932) : 1.

⁵⁸⁷ Don Eduardo Martínez Mutis habla para El Deber, sobre cuestiones de actualidad. En: El Deber, Bucaramanga: (11, nov., 1932) : 1.

⁵⁸⁸ Darío Acevedo Carmona ha señalado con acierto que la oposición política constituye “una de las instituciones claves de la democracia tradicional”. Ahora bien, el problema está en la forma como se ha llevado a cabo esa oposición política. ¿Dónde está el límite? En este período la oposición fue paulatinamente desplazada de los órganos de representación y se refugió en la prensa. Esta, sin embargo, se convirtió desde el primer momento en una trinchera y la oposición se convirtió en personal, intransigente y violenta. ACEVEDO CARMONA, Darío. Gerardo Molina. El magisterio de lo político. Bogotá: Tercer Mundo, 1992.

diciembre sin ningún resultado? ¿Todo por la patria? ¿La patria por encima del partido como todos declaraban? Es difícil negar esta pregunta cuando la guerra se convirtió en un argumento apremiante. Cuando empezaron a exigirla, a pedirla en titulares y columnas de opinión y a criticar al gobierno por su inacción cuando había periodos largos sin noticias nuevas del frente. Es difícil negarlo en medio del efervescente discurso patriótico, en medio de las manifestaciones de apoyo, de las banderas, cánticos, bazares para recoger fondos⁵⁸⁹, donaciones particulares, rebajas de sueldo para cumplir con el empréstito⁵⁹⁰, donaciones de anillos de boda y oficiales en retiro ofreciendo sus servicios. Es difícil negarlo cuando más de cinco mil personas recorriendo las calles de Bucaramanga⁵⁹¹, cuando se destruyeron imprentas de periódicos comunistas por sus posiciones antibélicas⁵⁹², luego de las festividades religiosas organizadas para pedir el triunfo colombiano⁵⁹³, y de los organizados conciertos en el Teatro Santander⁵⁹⁴, además de las obras de teatro, corridas de toros⁵⁹⁵, partidos de fútbol⁵⁹⁶, que se organizaron.

Es difícil negarlo cuando las noticias sobre la guerra empezaron a ocupar más y más espacio en las saturadas cuatro páginas de *El Deber*, cuando la columna editorial del diario empezó a tratar casi exclusivamente cuestiones sobre la guerra, cuando se creó la sección “Última hora” para publicar los telegramas que llegaban desde Bogotá con las noticias del momento, cuando se agotaron en cuestión de horas las ediciones que anunciaban encuentros bélicos y había que sacar ediciones

⁵⁸⁹ Se organiza un bazar para recolectar fondos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, sep., 1932) : 3.

⁵⁹⁰ Los empleados departamentales ceden el 10 por ciento de sus sueltos para la defensa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, sep., 1932) : 2.

⁵⁹¹ El movimiento patriótico en Santander ha sido unánime y entusiasta. Completa información. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, sep., 1932) : 1.

⁵⁹² El pueblo de Bogotá destruyó la Imprenta de un periódico comunista. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, sep., 1932) : 1.

⁵⁹³ Festividades religiosas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1932) : 3.

⁵⁹⁴ Concierto. Para compra de bonos de defensa nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, sep., 1932) : 4.

⁵⁹⁵ Fue un éxito la corrida a beneficio del fondo de defensa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1932) : 4.

⁵⁹⁶ Producto del partido de foot-ball a beneficio del fondo de defensa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, oct., 1932) : 5.

extraordinarias, cuando al público no le interesaban otras noticias que no fueran referentes a la guerra y se aglomeraban alrededor de los tableros de los diarios esperando la última noticia que generaba siempre sensación, llenaba de emoción y mantenía en vilo⁵⁹⁷, cuando *El Deber* junto a *El País* de Bogotá y *El Colombiano* de Medellín contrataron a un periodista brasileño, Carlos Pereira, como corresponsal de guerra en Belén de Pará donde estaba concentrado parte del ejército colombiano⁵⁹⁸, cuando los periódicos hacían todo lo posible por burlar la fuerte censura que el gobierno colombiano ordenó alrededor de las noticias sobre la guerra y los reporteros y corresponsales acosaban al Ministro de Guerra, capitán Carlos Uribe Gaviria, o al Ministro de Hacienda, Esteban Jaramillo, a la entrada de sus oficinas esperando alguna declaración oficial⁵⁹⁹, cuando desde *El Deber* Juan Cristóbal Martínez pidió que se suspendieran las elecciones a la Asamblea Departamental pues “los departamentos no sufrirían en lo más mínimo con este leve colapso electoral (...) ya que las últimas asambleas han (...) contribuido a estorbar la administración pública”⁶⁰⁰; y gracias a todo esto *El Deber* pudo recuperarse rápidamente, adquirir nuevamente un taller propio, con ocho páginas de lectura, un nuevo servicio de información extranjera con la Universal Press y contratar corresponsales en Medellín, Barranquilla, Cali y Cúcuta⁶⁰¹.

Es difícil negarlo cuando la guerra generó tanta expectativa y emoción que las noticias publicadas eran en su mayoría falsas, por la censura y las distancias (el conflicto sucedía en un lugar lejano e invisible, inexistente hasta el momento, fuera del mapa político⁶⁰²), pero también por la conmoción y la necesidad de publicar algo,

⁵⁹⁷ En Bogotá reina gran sensación con la noticia de la llegada de la flota colombiana a Leticia. El pueblo congregado frente a los diarios viva a Colombia, a Vásquez Cobo y a Olaya Herrera. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1932) : 1.

⁵⁹⁸ Nuestro servicio especial sobre la guerra con el Perú. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ene., 1933) : 5.

⁵⁹⁹ Todo cuanto tenemos debemos dedicarlo a la guerra con el Perú - Las declaraciones del Ministro de Hacienda. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, feb., 1933) : 1.

⁶⁰⁰ Una tregua política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1933) : 2.

⁶⁰¹ *El Deber*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, mar., 1933) : 2.

⁶⁰² Julián David Romero construye un mapa con la cartografía electoral de la campaña de 1930, mostrando los departamentos y ciudades que visitaron los candidatos, resaltándolos como lugares

lo que sea. La conmoción era tal que en *El Deber* se anunció, por ejemplo, que uno de los aviones de la flota colombiana había caído, información que resultó totalmente falsa y generó en todos los sectores una reacción tal que los conservadores de *El Deber* fueron acusados de traición a la patria, hasta por el Ministro de Relaciones Exteriores Roberto Urdaneta Arbeláez⁶⁰³. No tuvieron otra opción que salir a disculparse⁶⁰⁴, pero entonces *El Tiempo* también publicó noticias falsas y en *El Deber* lo anunciaron en el titular de la primera página⁶⁰⁵. De igual forma, la conmoción era tanta que todo el que hablara en contra del gobierno era tildado de antipatriota. Y en *El Deber* tenían que hacer malabarismo periodísticos porque un día Laureano Gómez llamaba a rodear al gobierno⁶⁰⁶ y el otro lo acusaba de ser el culpable de la toma de Leticia por los peruanos⁶⁰⁷, y entonces desde *El Deber* se declaraba que el partido conservador tenía derecho a fiscalizar y criticar las actuaciones del gobierno como partido de oposición que era, porque a pesar de todo ¡el país seguía siendo un país democrático!⁶⁰⁸, pero luego *El Tiempo* criticaba al gobierno y entonces desde *El Deber* se lanzaban a llamarlos antipatriotas⁶⁰⁹.

Pero a pesar de todo esto hay varias cosas que no cuadran. Es necesario en este punto hablar de los usos de la guerra más que de la guerra misma. El primer elemento ya se esbozó: la guerra como instrumento de crítica contra el enemigo del mismo partido: ¡Todo el que piense en una convención es antipatriota! Un peligroso argumento que se empezaría a usar también en contra de los liberales al criticar

privilegiados de la política, el país politizado, en contraste con el país del abandono y el olvido. En este último punto se encontraba Leticia. ROMERO, Op. Cit., p. 192.

⁶⁰³ Nuestra altivez es mandato de raza, dicen los directores de EL DEBER. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1932) : 1.

⁶⁰⁴ Humanum est errare. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1932) : 2.

⁶⁰⁵ El Tiempo ha hecho publicaciones antipatrióticas e inconvenientes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, sep., 1932) : 1.

⁶⁰⁶ Laureano Gómez es el jefe auténtico de los patriotas colombianos que quieren dominar al Perú. Guillermo Valencia al frente de las Relaciones Exteriores. Noticias de última hora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, sep., 1932) : 1.

⁶⁰⁷ Laureano Gómez hizo graves inculpaciones al gobierno por los sucesos de Leticia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, oct., 1932) : 1.

⁶⁰⁸ La hora de terror. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, oct., 1932) : 2.

⁶⁰⁹ Es muy censurada la actitud antipatriótica de El Tiempo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1932) : 2.

cualquier preparativo que realizaran para las elecciones. Pero no a todos los liberales se criticaba por igual. Y aquí se hace evidente una vez más el doble racero de los conservadores de *El Deber*. La administración de Alfredo Cadena D'Costa fue siempre atacada y más aun el representante conservador que este había escogido para el cargo en la Secretaria de Gobierno, Gustavo Ortega Muñoz⁶¹⁰. Pero a inicios de diciembre de 1932 este escenario cambiaría, para liberales y conservadores, con el nombramiento de Humberto Gómez Naranjo como nuevo gobernador del departamento. El cambio cayó como una bomba en los grupos liberales del departamento⁶¹¹, pero en general fue bien recibido de lado de los conservadores⁶¹². A diferencia de la anterior, hubo contadas palabras de censura en contra de esta nueva administración de parte de *El Deber*⁶¹³. Aun se pasó por alto el nombramiento de un liberal, Pablo Emilio Jurado, como Secretario de Gobierno⁶¹⁴. A nivel local las críticas estuvieron dirigidas en contra de los liberales de *Vanguardia Liberal* liderado por Alejandro Galvis⁶¹⁵ y no en contra del gobernador y su grupo. Cualquier actividad electoral que los primeros realizaron fue fuertemente criticada⁶¹⁶, sobre todo en medio del avance de la guerra, pero convenientemente cuando se hizo evidente que no había consenso dentro de las filas conservadoras.

⁶¹⁰ El cambio de gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 2.

⁶¹¹ Anoche fue cambiado el gobernador de Santander. Lo sucederá interinamente don Félix Francisco García. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, dic., 1932) : 1.

⁶¹² Los siete gobernadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, dic., 1932) : 2. Ayer se entrevistaron los miembros del Directorio Departamental y el señor Gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, dic., 1932) : 1. El nuevo mandatario. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, dic., 1932) : 1. Lo que pedimos al gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, dic., 1932) : 2. Mil novecientos treinta y tres. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, ene, 1933) : 2.

⁶¹³ Por entrevistar al Gobernador tuvimos que charlar unos minutos con nuestro compañero de dirección el doctor Juan Cristóbal Martínez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, dic., 1932) : 1. ¡Serán arrojados cinco mil novecientos noventa y nueve y medio conservadores! En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, dic., 1932) : 1. Las razones para la destitución de un empleado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, ene, 1933) : 4.

⁶¹⁴ Hoy - El nuevo gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, dic., 1932) : 2.

⁶¹⁵ El nuevo rapto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, dic., 1932) : 2. Paréntesis - Cambiando tamales por ideas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, ene, 1933) : 1. A propósito de una renuncia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene, 1933) : 1. Hoy - Doble criterio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene, 1933) : 1.

⁶¹⁶ La asamblea próxima. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, ene, 1933) : 2. El invento de los godos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, ene, 1933) : 2. Hoy - Con eso basta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, ene, 1933) : 1. Paréntesis - Lo que necesita el país. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ene, 1933) : 1.

Algo similar sucedió con la figura de Olaya Herrera y el gobierno nacional. Luego de finalmente fuese señalado como culpable de la violencia ocurrida en Santander y su imagen decaído enormemente, la guerra le permitió renovar esa imagen mesiánica y salvadora que había tenido al inicio de su campaña electoral en 1930. Criticar al gobierno en cualquier forma ahora era antipatriótico. Todos gritaban su nombre en las manifestaciones y la noticia de la entrega de los anillos de matrimonio que hizo junto a su esposa se repitió en todo el país (tanto así que Laureano Gómez tuvo que hacer lo mismo unos días después⁶¹⁷). Sus palabras eran ahora de esperanza y sus acciones parecían estar otra vez por encima de todo partidismo. Los nombramientos militares que realizó en los generales conservadores, Alfredo Vásquez Cobo y Amadeo Rodríguez, fueron ampliamente aplaudidos por los círculos conservadores⁶¹⁸. También el llamamiento que hizo a Guillermo Valencia al Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero confiar la imagen a una guerra tiene también sus consecuencias pues todo depende de los resultados. Y los vaivenes de la guerra fueron muchos. Cada vez que pasaban largos días sin noticias relacionadas con la guerra las críticas aparecían⁶¹⁹. En marzo, luego de casi seis meses de preparativos y unos pocos enfrentamientos se sentía la apatía y ya no había el entusiasmo de los primeros días. Y esto le terminaría costando al

⁶¹⁷ El doctor Laureano Gómez hizo donación de sus joyas. En: El Deber, Bucaramanga: (14, oct, 1932) : 1.

⁶¹⁸ Cómo fue recibido en Charta el nombramiento del General Vásquez Cobo. En: El Deber, Bucaramanga: (24, dic., 1932) : 4.

⁶¹⁹ Miremos hacia las fronteras. En: El Deber, Bucaramanga: (21, sep., 1932) : 2. Una justa impaciencia. En: El Deber, Bucaramanga: (4, oct., 1932) : 2. El hombre que ha debido callar. En: El Deber, Bucaramanga: (12, oct., 1932) : 2. Laureano Gómez hizo graves inculpaciones al gobierno por los sucesos de Leticia. En: El Deber, Bucaramanga: (20, oct., 1932) : 1. La oposición. En: El Deber, Bucaramanga: (16, nov., 1932) : 2. No pedimos sino garantías. En: El Deber, Bucaramanga: (26, nov., 1932) : 2. Hay indignación por derroche de los dineros de la defensa nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (30, nov., 1932) : 1. Día a día - El gobierno compra bestias en el exterior. En: El Deber, Bucaramanga: (9, feb., 1933) : 2. Si se acepta el armisticio con el Perú, Colombia abrirá la puerta para el desconocimiento de nuestros tratados de límites. En: El Deber, Bucaramanga: (2, mar., 1933) : 1. La mayor propaganda en favor de la paz la están haciendo algunos capitalistas. En: El Deber, Bucaramanga: (3, mar., 1933) : 1. Paréntesis - Tres interrogantes. En: El Deber, Bucaramanga: (31, mar., 1933) : 2.

presidente luego del desenlace del conflicto. El ataque final por parte de los conservadores liderados por Laureano Gómez sería feroz y cruel.

Pero si los ataques dirigidos al gobierno fueron moderados y estaban relacionados casi exclusivamente con el manejo de la guerra otra cosa sucedió con el liberalismo representado en Alfonso López. Parecía evidente que éste era el verdadero adversario que combatir pues no era un secreto para nadie sus aspiraciones presidenciales. Y la guerra era el instrumento perfecto para ello. Los primeros señalamientos vinieron por su estancia en Inglaterra como diplomático en ese país; luego por su designación en la comisión asesora del Ministerio de Relaciones Exteriores en noviembre de 1932 y su nombramiento también en ese mes como Gerente de las Empresas de Energía Eléctrica de Bogotá⁶²⁰. Por lo primero se le acusó de abandonar al partido liberal cuando este más lo necesitaba y por los cargos aceptados el de querer apoderarse de todos los puestos y utilidades que el partido le podía brindar:

Y el jefe ilustre, el gran mandarín de la comunidad, deja abandonado al pueblo que sufre y que trabaja, lo expone a las iras enemigas, lo arroja a la matanza y luego se va a Londres a reír con esa suave sonrisa traslúcida de todos los menesteres de estas buenas gentes que todavía tienen la ingenua satisfacción de salir a la calle a gritar vivas al gran partido liberal. Y hoy vuelve la hora del reparto y según Lupercio Leonardo de Argensola, la bandeja huele a viandas que no había olido antes la nariz ya malacostumbrada, aquel gran varón que se llama Alfonso López, se viene a Colombia, acepta su cargo de director de las empresas municipales de Bogotá, desde el cual puede rehacer su rota fortuna y dar realce a sus averiadas finanzas que lo llevaron a quebrar cuando nadie quebraba en este país. Esa es la diferencia entre los conservadores y los liberales⁶²¹.

Sin embargo, en todos estos meses López permaneció en Londres y sólo hasta diciembre anunció que se preparaba para volver al país, lo que dio pie para que se cuestionara su patriotismo y su apoyo al país en un momento tan difícil. A esto se

⁶²⁰ Los partidarios del doctor Jorge Eliécer Gaitán están resueltos a fundar un diario en Bogotá. En: El Deber, Bucaramanga: (19, nov., 1932) : 1.

⁶²¹ Los unos y los otros. En: El Deber, Bucaramanga: (23, nov., 1932) : 2.

sumó que, una vez ratificado como jefe máximo del partido liberal, López anunció en un cable que volvería al país para ponerse al frente de la organización del liberalismo para el próximo debate electoral⁶²². “Hacer política de partidos” y prepararse para unas elecciones ya no era representada como una tarea heroica de “preparar las huestes para la batalla” como lo había sido en 1931 sino algo mezquino, interesado, oportunista. Y no era solamente López. Gabriel Turbay y Carlos Lozano y Lozano, quienes en el mes de diciembre realizaron una gira política por algunas ciudades fueron representados como “hombres de mucha palabra y poca acción” que “andan de ciudad en ciudad llamando desde las plazas públicas (...) porque necesitan ir a las asambleas y a los congresos con el fin de llenar su estómago insaciable”⁶²³. Todo lo que antes apreciaban, esa ‘pequeña política’, ahora era motivo de vergüenza y una cuestión deshonrosa. El mensaje era claro: “mientras los conservadores más prestigiosos dedican sus energías exclusivamente al servicio de la patria en peligro, los liberales sólo se preocupan por hacer política de partidos y conseguir candidaturas”⁶²⁴. Un inquietante discurso antiparlamentario venía a respaldar estas críticas⁶²⁵.

Parecía entonces que muy poco había realmente cambiado. El discurso, a pesar de la guerra, seguía siendo un nosotros versus ellos. En una editorial del 11 de enero de 1933 titulada “Perdónales porque no saben lo que hacen”, (y convenientemente luego de la designación del general Alfredo Vásquez Cobo como comandante de

⁶²² Alfonso López llegará próximamente al país. En: El Deber, Bucaramanga: (23, nov., 1932) : 1.

⁶²³ Los unos y los otros. En: El Deber, Bucaramanga: (23, nov., 1932) : 2.

⁶²⁴ En Bogotá aparecerá otro diario conservador. En: El Deber, Bucaramanga: (24, nov., 1932) : 4.

⁶²⁵ A estas críticas a las actividades partidistas se iría sumando un desencanto por las corporaciones legislativas y parlamentarias. Este había aparecido ya luego de iniciado ese año fatídico de 1930 en el que los mismos conservadores criticaron con desilusión las actuaciones del congreso saliente que recibía al nuevo mandatario. Los culparon de la pérdida del poder, pero también de ignorar los grandes problemas sociales y económicos que vivía el país. Esta crítica se repetiría cada vez más al finalizar las sesiones de las asambleas y cámaras legislativas. Habría que analizar con más detenimiento, pero al menos para entender el crecimiento de las derechas en el país y cuestiones como la propuesta de un Estado corporativo, presentada en la Asamblea Nacional Constituyente de 1952, habría que remontarse aquí. FIGUEROA SALAMANCA, Helwar y TUTA ALARCÓN, Carlos. El estado corporativo colombiano: una propuesta de derechas. 1930-1953. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. 2005, nro. 32, p. 99.

las tropas de Leticia), la distinción entre unos y otros se hizo más evidente. No importaba ya que la figura a resaltar fuese Alfredo Vásquez Cobo, ese enemigo tan despreciable al que habían llamado dictador en la campaña electoral de 1930. Ahora era representado como “lleno de patriotismo” y “nobilísimo desinterés”, quien “ha de reconquistar para nosotros el puerto usurpado” y en cambio, “la figura pedante de Alfonso López retorna a la patria ignorando que ella está en peligro”, “vuelve con su eterna sonrisa de afortunado contratista de los gobiernos conservadores”. Volvía “la roja bandera que llevó a nuestros ejércitos a la lucha fratricida” que contrastaba con “la bandera tricolor”⁶²⁶, que parecía ser cargada solo por los conservadores. La guerra era representada entonces como una cuestión relacionada solo con los conservadores y el patriotismo que tanto se predicaba era simplemente una nueva versión del mismo partidismo:

El jefe de la campaña electoral en cierta ciudad del país decía con desparpajo en un de sus manifiestos, y lo corroboraba después ante el cuadro sombrío de sus boquiabiertos seguidores, que la guerra con el Perú era un espantajo inventado por los godos. (...) Esta es una frase exacta. Sólo hay que corregirle o agregarle esto: pero de acuerdo con el señor presidente de la república. Los conservadores dijeron en el parlamento, por conducto de su máximo orador, doctor Laureano Gómez: "Paz, paz, en el interior... guerra, guerra sin cuartel en las fronteras". Y el ministro de hacienda, doctor Esteban Jaramillo, replicaba "ahora vamos a hacer las finanzas de la guerra". Y el conservatismo suscribió con frenesí el empréstito de los diez millones, en tanto que las juntas liberales y burguesas de aquel partido guardaban sus monedas para ganar las elecciones de febrero. Y Guillermo Valencia se trasladó a la capital de la república, por voluntad expresa del señor presidente de la república, con el fin de que vigilara el lenguaje diplomático, para que contralara el movimiento frente al conflicto de los pueblos de América. Ramírez Moreno se hizo tribuno del pueblo, hombre de la guerra, el prócer del movimiento. su cuerno inmenso sopló a todos los vientos el coraje patriótico. El conservatismo pidió al presidente el aplazamiento de las elecciones con el fin de estar atentos al movimiento patriótico, sin un solo pensamiento puesto al servicio de los que se juzgó mezquino y atentatorio contra la vida de la república. (...) En tanto el jefe liberal sale de Londres a dirigir las elecciones de diputados a la próxima asamblea; bien lo dijo su teniente, el jefe de esta plaza, que la guerra con el Perú es una invención de los godos. Fue un insulto que se convirtió en elogio. Aceptamos el invento y el insulto⁶²⁷.

⁶²⁶ Perdónales porque no saben lo que hacen. En: El Deber, Bucaramanga: (11, ene., 1933) : 2.

⁶²⁷ El invento de los godos. En: El Deber, Bucaramanga: (12, ene., 1933) : 2.

Esta imagen de la guerra, una guerra imaginada, pues muy poco de lo que se anunciaba en la prensa realmente estaba sucediendo, sería reiteradamente representada en *El Deber*: la de los conservadores combatientes y los liberales dedicados a otra batalla: “combatir a los godos”⁶²⁸. La ocasión para probar lo que tanto estaban señalando llegó el 16 de enero de 1933, cuando en la ciudad de Manizales hubo graves desordenes políticos de los que los conservadores se declararon víctimas. No podía existir mejor ejemplo para repetir el mensaje: “mientras los jefes conservadores como el general Alfredo Vásquez Cobo, el general Amadeo Rodríguez, el general Eduardo Ortiz Borda, el coronel Efraín Rojas y muchos otros, se dirigen a la frontera para defender a la patria en peligro, los liberales se dedican a organizar estas masacres vergonzosas en las plazas públicas con el fin de conseguirse unas pobres diputaciones de providencia”⁶²⁹. Lo peor de la crítica llegó cuando empezó a circular un rumor que señalaba que López estaba buscando una fórmula pacifista, pues según se afirmaba, este se oponía a la guerra por los nombramientos que el gobierno se había visto obligado a hacer en militares conservadores⁶³⁰. Había al parecer un enfrentamiento diferente al de Leticia y los dos bandos parecían evidentes:

Tema indispensable de todos los comentarios ha sido la diferencia de actitud entre los conservadores y los liberales. (...) Esta actitud tan diferente que da una clara idea de lo que es cada partido, queda sintetizada así por *El País de Bogotá*. (...) comentando las dos jiras, la de Vásquez Cobo por las regiones amazónicas y la de Alfonso López por algunas ciudades del país, que la actitud de estos dos jefes, conservador el uno, liberal el otro, se prestaba para hondas e interesantes meditaciones.

⁶²⁸ Día a Día - Mientras palos van... y vienen. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, ene., 1933) : 2.

⁶²⁹ En un combate entre conservadores y liberales que se libró anoche en Manizales, se registraron dos muertos y varios heridos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, ene., 1933) : 1.

⁶³⁰ Tanto el ejército colombiano como el peruano se preparan para el primer encuentro. La enérgica nota de Colombia a la liga de las naciones. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ene., 1933) : 1. La apoteosis de la derrota. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ene., 1933) : 2. Eminente jefes liberales sostiene que la actitud del Dr. Alfonso López en el conflicto con el Perú provocará la derrota de su corriente política. En Bogotá se organizan estruendosas manifestaciones contra el antiguo jefe liberal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1933) : 1. Traición a la patria. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, ene., 1933) : 2

Mientras el primero va en altísima misión nacional, consagrada a la defensa de la patria, a la reivindicación de sus derechos ultrajados y al mantenimiento de su soberanía, el otro se mueve y agita regocijadamente por veredas y poblados como un arlequín de plaza pública ante una caravana de gitanos, atareado en pobre menesteres electorales de índole parroquial, mientras aquel eleva su mente y consagra sus energías a la grandeza de su patria, éste se dedica a escuchar las míseras recriminaciones que sus prosélitos se hacen entre sí por vergonzosas ambiciones personales; mientras que se dirige al mundo entero por medio de un documento que hará época en los anales de la humanidad, por la majestad de su sencillez y por la grandeza de sus conceptos, documento superior a la célebre proclama de Nelson en la víspera de Trafalgar, este empequeñece los días más solemnes de la patria por medio de correrías y discursos de carnaval. Qué espectáculo tan triste este; qué actitud tan elevada aquella. En tanto el jefe de la expedición amazónica grita: Viva Colombia, para el jefe de las izquierdas sólo existe este grito: "Viva el partido radical"⁶³¹.

Sí, Alfredo Vásquez Cobo, el viejo general era la esperanza. Quizá por ello no se hacía tan urgente para los conservadores de Santander superar sus diferencias y organizarse para las elecciones que cada día estaban más cerca. Al principio, los conservadores *El Deber* intentaron impulsar la imagen de Guillermo Valencia, pues cada aparición que hacía, por mínima que fuera, era aplaudida en una actitud demasiado sospechosa. Primero fue el 21 de septiembre, cuando se informó que Guillermo Valencia saldría para la capital del país, según el corresponsal, para "pedir al gobierno una actitud altiva y enérgica ante el enemigo peruano"⁶³². Luego fue el nombramiento como asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores. En *El Deber* se le dedicó una editorial el 21 de noviembre donde se la llamaba "el símbolo de la patria"⁶³³. Felipe Serpa, columnista habitual de *El Deber*, lo llamó "patriota, el vate, el filósofo, el gran señor"⁶³⁴, comparándolo con Andrés Bello y Bolívar. Sus alegatos en defensa de Colombia en el conflicto fueron catalogados como "sílabas dignas de integrar el canto del Mío Cid"⁶³⁵. Si en alguna manifestación patriótica era

⁶³¹ Viva Colombia y Viva el gran partido liberal... En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, ene., 1933) : 2.

⁶³² Guillermo Valencia irá a pedir al gobierno una actitud enérgica ante los peruanos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, sep., 1932) : 1.

⁶³³ El mejor elogio de Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, nov., 1932) : 2.

⁶³⁴ De Felipe Serpa – Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, nov., 1932) : 2.

⁶³⁵ Los unos y los otros. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, dic., 1932) : 2.

coreado su nombre esto era suficiente para presentarlo como noticia⁶³⁶. Se intentó ponerlo a la altura de Olaya y el general Vásquez, resaltando su nombre, cuando los llamaron “la trinidad salvadora de Colombia”⁶³⁷. Pero al final se hizo difícil competir con el hombre que robaba más titulares⁶³⁸, nombrado General en Jefe de la Guerra contra el Perú, y los conservadores de *El Deber* no tuvieron inconveniente en cambiar las críticas anteriores por alabanzas:

Alfredo Vásquez Cobo es uno de los hombres que, como el canciller de hierro, según la gráfica expresión del crítico francés, están hechos para el mando. Su gallardía personal, sus atractivos, su don de gentes, su exquisita cultura aunados a una poderosa inteligencia y a un valor indomable, le han dado en la república un prestigio envidiable que no les desconocen ni sus más encarnizados adversarios. (...) Como conductor político, como parlamentario como diplomático, como militar, y como orador el general Alfredo Vásquez Cobo ha escalado todas las posiciones que la patria reserva para sus hijos esclarecidos, pero acaso no estemos equivocados al afirmar que solamente hoy se abren para el jefe ilustre las puertas, siempre inseguras, siempre esquivas, y siempre volubles de la posteridad⁶³⁹.

Se hizo evidente por tres menciones que los conservadores sabían que de la guerra podría salir el futuro presidente del país. El primero que lo señaló fue Manuel Serrano Blanco en una entrevista para *El Deber* el 22 de octubre de 1932⁶⁴⁰. Lo mismo hizo el corresponsal de *El Deber* en Bogotá, una vez se confirmó el nombramiento del general, al asegurar que si este salía triunfante “ningún colombiano le disputará la presidencia de la república”⁶⁴¹. La idea se repitió por tercera vez, al terminar el año, con entusiasmo⁶⁴². Todo esto explicaría por qué,

⁶³⁶ Ayer se llevaron a cabo grandes manifestaciones patrióticas en Bogotá y Medellín. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, feb., 1933) : 2.

⁶³⁷ Una bella trinidad. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, mar., 1933) : 2.

⁶³⁸ La primera entrevista con el general Vásquez Cobo fue concedida para nosotros. - La salud de las tropas. Nuestra preparación y el entusiasmo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, ene., 1933) : 1.

⁶³⁹ Los jefes de la defensa Nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, dic., 1932) : 1.

⁶⁴⁰ (...) Pero es la verdad que en esta materia y teniendo por delante la perspectiva de la guerra púnica que nos quiere hacer el Perú, el futuro mandatario posiblemente vendrá de las maniguas del Amazonas, después de derrotar a nuestros incómodos y chillones vecinos. Hay que hacer la guerra al Perú, dice el senador Manuel Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, oct., 1932) : 1.

⁶⁴¹ Román Gómez estuvo a punto de ser lavado en la plaza principal de Marinilla. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, dic., 1932) : 1.

⁶⁴² Glosas electorales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, dic., 1932) : 2.

cuando parecía que la guerra se atascaba, la pedían incesantemente: allí estaban sus esperanzas presidenciales. De Leticia vendría el futuro presidente. El entusiasmo por la guerra iba mezclado con el entusiasmo por el regreso al poder. Ya no era tan incuestionable la victoria asegurada de López y esto generaba seguramente mucha más emoción. El 4 de marzo de 1933 los conservadores de Santander le enviaron un telegrama al general Vásquez Cobo diciéndole lo siguiente: “No sabemos si deplorar, o celebrar esta hora de angustia gloriosa, en que nombre de usted simboliza, como en el canto de su émulo insigne, esta sola palabra: COLOMBIA”. Todos firmaron⁶⁴³.

Había otra situación en que los conservadores podían tomar ventaja: la división liberal, una herramienta siempre usada para sembrar el caos en las filas contrarias. Había que aprovecharla, exagerarla, deformarla si fuese necesario. Pero en esta ocasión la división era más que evidente tanto a nivel nacional y local. En Bucaramanga, y como lo expresaba Manuel Serrano Blanco en una entrevista para *El País* de Bogotá, existían dos grupos: “uno llamado de los señores y otro designado por sus adversarios del mismo partido con el nombre de guaches”⁶⁴⁴, que como su nombre lo indicaba representaba a un sector más popular del partido. Al igual que los conservadores, cada grupo tenía sus periódicos, sus comités, sus casas liberales y, por su puesto, sus candidatos. Según lo declaraba Ángel María Cáceres en una entrevista, ambas tendencias se mostraban los dientes por medio de sus dos diarios y la unión era imposible. A pesar de esto, y según el mismo Cáceres, los liberales no habían tenido inconvenientes con convenciones y

⁶⁴³ Firmas: Carlos Julio Ardila, Manuel Serrano Blanco, Pedro Elías Novas, Juan Cristóbal Martínez, Juan Sarmiento Herrera, Saúl Trillos, Manuel Enrique Puyana, Roberto Motta, Ángel María Cáceres, Samuel Ortiz, Policarpo Motta, Luis Modesto Ortiz, Carlos O. Pérez, Manuel Barco, Alfredo Carrizosa, Francisco González García, Isaías Barco, Martín Carvajal, Florentino Martínez Trillos, Pedro J. Arenas, Francisco Nigrinis, Domingo Arenas Serrano, Ernesto Sanmiguel, Luis Jesús Galvis, Héctor J. Zárate, Alejandro Peña Puyana, Manuel Trillos, Pablo A. Trillos, Eloy Vázquez, Alberto Pieschacon, Antonio Barrera, Joaquín Fonrodona, Ernesto Sanmiguel Peralta, Federico Ordoñez. Mensaje al general Vásquez Cobo. En: El Deber, Bucaramanga: (4, mar., 1933) : 1.

⁶⁴⁴ No cesa la violencia del liberalismo en Santander. Parece que se tratara de exterminar al conservatismo, pues hay pueblos en que ya no queda un solo copartidario. En: El Deber, Bucaramanga: (28, oct., 1932) : 1.

directorios, ya que, la elección se había hecho desde la cúpula del partido, en una sesión privada: “Cuatro o cinco amigos del doctor Carlos V. Rey discretamente una noche, como sombras, entraron a un departamento contiguo al de la masonería en el edificio de Cepeda, se instalaron, obraron y se dispersaron satisfechos de su obra”⁶⁴⁵. La noticia, sin embargo, del cambio de gobernador a inicios del mes de diciembre sacudía este panorama, pues había generado “una pugna entre varias fracciones liberales” “a sangre y fuego el predominio en el presupuesto”⁶⁴⁶. Esto mismo había sucedido en la elección de las candidaturas a la asamblea departamental por el círculo de Bucaramanga que debían lanzarse en enero⁶⁴⁷. La cuestión, según *El Deber*, era adquirir posiciones para la próxima campaña de representantes al congreso y con eso bastaba⁶⁴⁸:

La agitación promovida por la escogencia de candidatos a la próxima asamblea departamental está llegando en estos días a su culminación. De todas maneras, parece que en el sector liberal en donde las maniobras están tomando caracteres alarmantes y las dos fracciones en que se halla dividida en Santander esa colectividad, cierran los puños para mostrarse de cerca la rabia mutua que las anima. Es cierto que las asambleas que han de reunirse dentro de pocos meses carecen de toda importancia política y que muy poca habrá de ser su trascendencia económica. Pero también es cierto que, si los políticos de primer orden quieren hacerse a un lado para que sus compadres y amigos vayan a las corporaciones departamentales a defenderles, a sangre y fuego, sus futuras posiciones ante el congreso, esta misma circunstancia está dando a la lucha caracteres de inesperada e inaudita agresividad. El liberalismo desacostumbrado por completo a las tareas del gobierno y de la dirección de la cosa pública, no ha sabido mantener la línea en esta emergencia sin consecuencias y ha dado el espectáculo de una gallera endomingada en donde todos los apostadores se van a las manos sin respeto alguno para el resto del público. Se trata de una rebatiña casi penosa a la cual han aportado todas sus armas las distintas fracciones del gran partido que cree manejar los intereses de Colombia⁶⁴⁹.

⁶⁴⁵ Ángel María Cáceres, fundador de *El Porvenir* nos da su opinión sobre convención conservadora. El insulto como argumento de discusión es el arma de los vencidos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1932) : 2.

⁶⁴⁶ El cambio de gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 2.

⁶⁴⁷ Los nuevos nombramientos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, ene., 1933) : 1.

⁶⁴⁸ Hoy - Con eso basta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, ene., 1933) : 1.

⁶⁴⁹ La asamblea próxima. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, ene., 1933) : 2.

En cuanto a la situación del partido liberal a nivel nacional, los conservadores de *El Deber* se esforzaron en probar que Alfonso López tenía competencia⁶⁵⁰. No importaba que para ello fuese necesario publicar cualquier noticia relacionada con grupos socialistas, comunistas y de izquierda⁶⁵¹. Se esmeraron además en reconocer las diferencias entre unos y otros con el objetivo de demostrar la división dentro del liberalismo⁶⁵². Y en este punto también se hizo evidente el doble racero de los conservadores de *El Deber*, pues las actividades electorales de estos grupos en Bogotá, Medellín, Cali y aún Bucaramanga no recibieron ningún tipo de crítica a diferencia de los sectores oficialistas del partido, representados por Alfonso López. Los reproches de estos sectores en contra del “liberalismo burgués”⁶⁵³ fueron apoyados y se les alentó a lanzar listas propias a las elecciones⁶⁵⁴. Quedaban atrás los días en que Alfonso López era representado como el “jefe de las izquierdas” y “el diablo rojo” como había sido llamado en 1931. Ahora era la representación viva de la “burguesía”, de la empleomanía y de los intereses sobre las ideas.

En este escenario los conservadores de *El Deber* no tuvieron inconveniente en destacar y alentar la figura de Jorge Eliécer Gaitán con el propósito claro de contrastarlo y enfrentarlo a López⁶⁵⁵. A pesar de que este tampoco se encontraba en el país en los meses siguientes a la invasión de Leticia, las noticias publicadas destacaban en contraste su patriotismo⁶⁵⁶. La intención de compararlos era

⁶⁵⁰ No ha sido unánime acogida la designación de Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, nov., 1932) : 1.

⁶⁵¹ El liberalismo de Bogotá está dividido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, dic., 1932) : 1.

⁶⁵² El partido liberal está dividido en toda la república para las próximas elecciones de diputados a las asambleas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, ene., 1933) : 1.

⁶⁵³ La división liberal en Bogotá crece momento por momento y los grupos izquierdistas se organizan poderosamente. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, oct., 1932) : 1.

⁶⁵⁴ El socialismo de Antioquia lanzó candidatos propios para el debate electoral. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29 dic., 1932) : 1. Cómo se presentaran las elecciones próximas en Cundinamarca. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, ene., 1933) : 1.

⁶⁵⁵ Se abrieron definitivamente los grupos que encabezan Alfonso López y Jorge Eliécer Gaitán. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1933) : 1.

⁶⁵⁶ Hoy sale de Méjico el doctor Jorge Eliécer Gaitán quien viene en viaje extra-rápido a dirigir la campaña contra el doctor Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1933) : 1. Perdónales porque no saben lo que hacen. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, ene., 1933) : 2.

evidente. En todo se destacaba a Gaitán sobre López⁶⁵⁷. Parecía como si en todas las manifestaciones liberales las multitudes corearan vivas a Jorge Eliécer Gaitán y gritaran abajos a López. Al menos, eso fue lo que se publicó y resaltó de las visitas de este último a Medellín⁶⁵⁸ y Cartagena⁶⁵⁹ y de su recibimiento en Bogotá⁶⁶⁰. La intención de todo esto era clara: mostrar un panorama peor al que se vivía dentro del partido conservador:

Aquella colectividad que fácilmente se unía cuando su programa no era sino el alegre programa de salir a las plazas públicas a ultrajar al gobierno, a los conservadores y al clero, no pudo mantener la coacción de sus filas cuando llegó la hora de aportar a la vida nacional hombres, obras e ideas y de sustituir la gritería fiestera por una obra silenciosa y serena de reconstrucción. La soldadesca roja que sonríe a la popularidad cordial de Alfonso López no puede mirar con ojos benignos a la falange intelectual que reclama el predominio de Eduardo Santos. Frente a estas dos tendencias bien definidas que afilaran sus odios con cariñoso cuidado, se levantan los jóvenes agresivo y rebeldes que siguen con obediencia musulmana la dirección de Jorge Eliécer Gaitán y muy cerca a ellos los socialistas encabezados por Baldomero Sanín Cano, el más ilustre de los actuales pensadores de América se organizan esmeradamente mientras el comunismo hace gimnasia sueca y prepara sus músculos para la lucha definitiva⁶⁶¹.

Pero no era del todo cierto que los conservadores estuviesen tan desinteresados en las elecciones. En otros departamentos del país el partido se organizaba normalmente para participar en ellas y lidiaban de igual forma que los liberales con divisiones, disidencias, manifestaciones y elecciones de candidatos. A inicios diciembre algunos de *Los Leopardos* salieron en gira por varios departamentos⁶⁶², y, sin embargo, ninguna de estas actividades recibió alguna crítica. Aun en Santander, en medio de las disputas personales los intentos de organización

⁶⁵⁷ El doctor Jorge Eliécer Gaitán derrotó la candidatura de Alfonso López para diputado de la asamblea de Antioquia. En: El Deber, Bucaramanga: (21, ene., 1933) : 1.

⁶⁵⁸ La división liberal en Bogotá crece momento por momento y los grupos izquierdistas se organizan poderosamente. En: El Deber, Bucaramanga: (18, ene., 1933) : 1.

⁶⁵⁹ El doctor Alfonso López censura las actuaciones del directorio nacional del liberalismo. En: El Deber, Bucaramanga: (12, ene., 1933) : 1.

⁶⁶⁰ Hoy sale de Méjico el doctor Jorge Eliécer Gaitán quien viene en viaje extra-rápido a dirigir la campaña contra el doctor Alfonso López. En: El Deber, Bucaramanga: (21, ene., 1933) : 1.

⁶⁶¹ Las elecciones de mañana. En: El Deber, Bucaramanga: (4, feb., 1933) : 2.

⁶⁶² El viaje de Ramírez Moreno. En: El Deber, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 1.

seguían, lo que muestra una vez más que la guerra era solo una excusa. Varios conservadores pedían al comité que iniciara de una vez por todas la organización del partido, la creación de los comités de provincias y de municipios, la inscripción de las listas de votantes y los reclamos a que esto diera lugar. Sin estas pequeñas tareas, aseguraban, el partido iría “irremediablemente al fracaso rotundo en las urnas”⁶⁶³.

De igual forma, desde el sur del departamento, varios jefes conservadores, encabezados por José Agustín Noriega, Pedro Elías Mendoza, Jorge Gómez Silva, Jorge Meléndez Rueda, Remigio Navarro y Pablo Tovar, y ajenos a las disputas de la capital, se reunieron en San Gil a finales de diciembre y se comunicaron con las dos facciones que dividían al conservatismo en Bucaramanga para solucionar el enfrentamiento. Igualmente los invitaban a una reunión en esa ciudad “con el propósito de darle rumbos definidos, enérgicos y ciertos al partido”⁶⁶⁴. Juan Cristóbal Martínez, decidió aceptar la invitación y viajar al sur del departamento junto a Francisco Nigrinis y Manuel Serrano Blanco⁶⁶⁵, quien llegaría a la ciudad el 29 de diciembre. Hay varias noticias contradictorias sobre esta reunión. *Juancé* en una entrevista señaló que de esa reunión saldrían seguramente candidaturas y que estaba dispuesto a intervenir, aunque de ninguna manera aceptaría una nominación. Esto lo aseguró el 19 de diciembre. El 22 era anunciada la noticia del nombramiento del general Alfredo Vásquez Cobo como comandante en jefe de las tropas en Leticia y por esos días no se tuvo más noticia de la reunión⁶⁶⁶. Solo hasta

⁶⁶³ Se pide el nombramiento de comités conservadores en las provincias. En: El Deber, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 6.

⁶⁶⁴ Recibieron invitación expresa Carlos Julio Ardila Alberto Mantilla, Juan Cristóbal Martínez, Saúl Luna Gómez, Pedro Elías Novoa, Francisco Nigrinis, Antonio Barrera, José Antonio Escandón, Manuel Enrique Puyana, Rafael Vesga Blanco y Simón S. Harker. El que manda, manda. En: El Deber, Bucaramanga: (27, dic., 1932) : 2.

⁶⁶⁵ Por entrevistar al Gobernador tuvimos que charlar unos minutos con nuestro compañero de dirección el doctor Juan Cristóbal Martínez. En: El Deber, Bucaramanga: (19, dic., 1932) : 1.

⁶⁶⁶ Vásquez Cobo nombrado General en Jefe de la guerra contra el Perú. En: El Deber, Bucaramanga: (22, dic., 1932) : 1.

el 27, en la columna editorial titulada “El que manda, manda”, se especificaban algunos detalles.

El 28, un día después, en una columna de opinión se anunciaba que el directorio y los jefes de diferentes provincias habían decidido organizar juntas para acordar los respectivos candidatos a la Asamblea Departamental, estando confirmadas las de la provincia de García Rovira (que se reuniría el 2 de enero en Málaga) y la de San Gil (que se reuniría el 8 de enero en Charalá). Se esperaba aun que se confirmara la de Vélez y la de Bucaramanga. A la de San Gil habían sido invitados “algunos jefes” y habían confirmado su asistencia Juan Cristóbal Martínez, Francisco Puyana Menéndez, Alberto Mantilla, Carlos Julio Ardila, Francisco Nigrinis, Ángel María Cáceres y “algunos otros”. En esta junta se pretendía “cruzar ideas con los copartidarios del sur sobre temas políticos y de actualidad”, ya que “el lanzamiento de candidatos por aquellas regiones corresponde exclusivamente a las juntas de los distintos círculos electorales”⁶⁶⁷.

Pero sorpresivamente unos días después, despidiendo el año 1932, en *El Deber* se publicaba un comunicado en el que se recordaba que el directorio era el único encargado de organizar la manera como el partido debía concurrir a las elecciones y que por más prestigio que algunos jefes tuvieran no eran estos los llamados a reunir juntas, asambleas del partido y convenciones. Se señalaba además que el directorio provisional integrado por Alberto Mantilla, Carlos Julio Ardila, Juan Cristóbal Martínez y Saúl Luna Gómez, y asesorado por Pedro Elías Novoa, Martín Carvajal, José Antonio Escandón y Efraím Enrique Otero, no había dado hasta ese momento “paso alguno sobre el particular”. La única noticia relacionada con el directorio era la renuncia de Juan Cristóbal Martínez a esta entidad y aun cuando el viaje de este junto a Manuel Serrano Blanco y Francisco Nigrinis seguía en pie, la misión del viaje parecía otra: “A principios de la semana entrante salen para las

⁶⁶⁷ Hoy - Las juntas conservadoras. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, dic., 1932) : 1.

provincias del Sur, con el fin de terminar con las pequeñas divisiones que hayan podido surgir entre nuestros amigos”⁶⁶⁸. Todo este caos se explicaba luego en dos telegramas, uno enviado desde Charalá y otro desde San Gil, en el que se muestra que la confusión se había generado porque nuevamente se había intentado organizar una convención en Charalá, esta vez por jefes del partido en San Gil y Socorro, los mismos que se habían reunido en diciembre e invitado a los grupos de *El Deber* y *El Porvenir* a limar asperezas. Los telegramas también mostraban nuevas noticias:

San Gil, enero 3 de 1933. Carlos Ardila, DEBER, PORVENIR, Bucaramanga. Habiendo directorio nacional elegido departamental, desistióse convención Charalá. Favor publicar para conocimiento amigos. Copartidarios, Pablo Tovar B., Jorge Gómez Silva.

Charalá, enero 3. Después de conferenciar telefónicamente con algunos prestigiosos jefes conservadores de esa ciudad, en la tarde de ayer se resolvió prescindir por completo de la Convención departamental que habían convocado algunos importantes elementos de San Gil y Socorro y cuya necesidad sostenían algunos políticos de acá. En las horas de la mañana se recibió la comunicación dada por ese diario en el cual se anuncia que en Málaga se reunió una asamblea conservadora que eligió directorio provincial y proclamó las candidaturas de Manuel Serrano Blanco y Luis Rueda Concha para diputados a la asamblea de Santander. Esta noticia fue recibida aquí con gran júbilo, pues especialmente el doctor Manuel Serrano Blanco goza de un merecido prestigio en toda la comarca y el doctor Rueda Concha es considerado como hijo de esta ciudad⁶⁶⁹.

Finalmente, se había tenido que recurrir al directorio nacional para la escogencia de esta entidad a nivel departamental. El directorio elegido estaba encabezado por Carlos Julio Ardila, Alberto Mantilla, Efraín Enrique Otero, José Agustín Noriega y Pedro Elías Mendoza y al primero de estos era designado nuevamente como presidente. Quedaban por fuera Juan Cristóbal Martínez y Saúl Luna Gómez y entraban dos jefes del sur. Sin embargo, todos estos conflictos no estaban cerca de lo que estaba por venir con la elección de los candidatos a la asamblea

⁶⁶⁸ ¡Conservadores! En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, dic., 1932) : 1.

⁶⁶⁹ El conservatismo resolvió no hacer convención en Charalá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1933) : 1.

departamental. Esta parte, sin embargo, se obviar  sobre todo porque el 3 de febrero, a dos días de las elecciones, este directorio decidió declarar sorpresivamente la abstención para todo el departamento. En relación con los conflictos generados por las candidaturas y las listas hay que decir que esto muestra que la división y falta de organización del partido no era solo de dos facciones en Bucaramanga, sino que iba a fondo, hasta las provincias y municipios. Un ejemplo de ello fue la elección que hizo la junta de la provincia de García Rovira. All , se escogió dos candidatos, Manuel Serrano Blanco y Luis Rueda Concha, como cabezas de lista, pero tenían problemas a la hora de escoger los suplentes. Además, querían los dos primeros renglones de la lista, lo que desplazaría a los candidatos escogidos por la jurisdicción de la provincia de Bucaramanga a posiciones menos favorables. Estos se habían reunido a finales de enero y habían escogido como candidato a Carlos Julio Ardila, Carlos O. Sierra y  lvaro Ortiz y pidieron a la junta de la provincia de García Rovira que la lista definitiva fuese encabezada por Serrano y en segundo lugar fuese Ardila⁶⁷⁰. Pero llegó el 30 de enero, último día para inscribir las listas, y no había comunicado de parte de García Rovira, ni sobre suplentes ni sobre el orden en la lista⁶⁷¹.

Uno de los inconvenientes estuvo en la evidente falta de entendimiento de la nueva ley electoral, expedida el 27 de agosto de 1932, en la cual se realizaron cambios en la composición del Gran Consejo Electoral, la inscripción de listas y, sobre todo, se introducía el cociente electoral en las elecciones para las corporaciones p blicas⁶⁷².

⁶⁷⁰ La junta de la provincia de Bucaramanga quedó conformada por Pedro E. Novoa que la presidió, Martín Carvajal, Juan Cristóbal Martínez, Francisco J. Novoa, Saúl Trillos, Samuel Ortiz,  ngel María Cáceres, Humberto Gómez Arenas y Luis Alfredo García.

⁶⁷¹ Don Carlos Julio Ardila explica las actuaciones del Directorio Conservador. En: El Deber, Bucaramanga: (8, feb., 1933) : 2.

⁶⁷² El artículo 1 lo explicaba de la siguiente forma: "El total de votos válidos que se emitan a favor de cada lista se multiplica por el número de ciudadanos por elegir y este producto se divide por el total de votos válidos obtenidos en la respectiva Circunscripción Electoral, o en la corporación pública que hace la elección. Los distintos cocientes que resulten indican el número de candidatos que corresponden a cada una de las listas que concurren a la elección. Los puestos que faltan para completar el número de candidatos por elegir, llegado el caso, se asignan a las listas que tengan mayores residuos en orden descendente, y si hay empate decide la suerte. En la adjudicación de los puestos que correspondan a cada lista se atiende al orden de colocación de los nombres que en ella

Esto significaba sobre todo que las listas debían inscribirse con anterioridad y que estas eran cerradas. Esta ley revivía la ley Abadía, ley 30 de 1929, que había sido suspendida por la ley 60 de 1930, la cual cambiaba la forma como se habían hecho las elecciones a Cámara y Asamblea desde 1910. Las listas de candidatos debían inscribirse con al menos cinco días de anticipación ante el alcalde del lugar donde funcionaba la respectiva corporación electoral, cada solicitud de inscripción debía ser firmada por no menos de treinta ciudadanos vecinos del respectivo municipio, círculo, distrito o circunscripción electoral y, sobre todo, los solicitantes debían acompañar la constancia de la aceptación de sus candidatos. Esto último evitaba viejas prácticas y puso en aprietos a los conservadores de Santander. En el caso arriba descrito, al no tener respuesta de los conservadores de García Rovira, en Bucaramanga se inscribió en el primer renglón de la lista a Serrano Blanco y en el segundo a Carlos Julio Ardila, el candidato por la circunscripción de Bucaramanga, dejando por fuera a Luis Rueda Concha, quien había sido escogido en García Rovira. Los suplentes elegidos también fueron sacados, pues se necesitaba su carta de confirmación.

A pesar de todo estos inconvenientes, no era entonces cierto que los conservadores de Santander miraran con desdén las elecciones y que único objetivo era la guerra porque hasta último momento participaron en ellas. Pero sorpresivamente, después de llegar hasta este punto, el Directorio Departamental Conservador declaró la abstención electoral para todo el departamento. El anuncio fue tan sorpresivo que algunos municipios no se enteraron y de igual forma votaron, dándole al partido conservador 2 diputados de los 20 que debían elegirse. No obstante, en su mayoría la medida fue acatada. No se encuentran, sin embargo, muchas explicaciones sobre por qué se decretó esta abstención. Juan Cristóbal Martínez venía promoviéndola en *El Deber* desde enero aproximadamente⁶⁷³, coincidiendo con la avanzada del

figuren y que, cuando se trate de elección popular, debe ser el mismo de la lista regularmente inscrita”.

⁶⁷³ Hoy - Doble criterio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1933) : 2. Una tregua política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, ene., 1933) : 2. En *Vanguardia Liberal* se comentaba lo siguiente ante

ejercito colombiano hacia Leticia y su salida del directorio, pero, aun así, el mismo Manuel Serrano Blanco le escribió una carta que se publicó en *El Deber* pidiéndole que abandonara esta posición⁶⁷⁴. La postura del diario siguió, sin embargo, en esa línea y el único llamado a las urnas que se hizo fue el 4 de febrero, un día antes de las elecciones, cuando se pidió al partido no dejar derrotar su lista⁶⁷⁵. En todo el mes solo una mención. ¿Fue entonces suficiente la voluntad de un hombre, de un diario, para cambiar la resolución de un partido en todo un departamento? Aún cuando no se encuentren otros motivos, no es tan fácil afirmarlo teniendo en cuenta todo lo que había sucedido. Lo que si se puede decir es que la guerra, el argumento dado por ese hombre y ese diario, no fue la razón para que se declarara la abstención después de los contratiempos que tuvo que pasar el partido conservador santandereano para llegar a estas elecciones y fue más bien una excusa.

Lógicamente este aparatoso episodio no hizo sino revivir las críticas y divisiones. Saúl Luna Gómez desde *El Porvenir* no dejó pasar el momento para señalar al nuevo directorio encabezado por Carlos Julio Ardila culpándolo del estruendoso fracaso. Este para defenderse escribió una extensa carta el 7 de febrero que se

este llamado a la abstención: "El diario del doctor Juan Cristóbal Martínez amaneció ayer con muy pocas ganas de intervenir en el debate eleccionario para diputados a la Asamblea de Santander. Entre aconsejar a sus copartidarios que voten o que no vayan a las urnas, se decidió por el abstencionismo. "El liberalismo de esta provincia -les dice a los conservadores- ha montado una maquinaria moderna para la confección de votos y tiene la resolución de no permitir que a la asamblea de este departamento vayan por el círculo de Bucaramanga más de uno o dos diputados. Para conseguirlos basta con se vote en San José de Miranda, Málaga, San Andrés y Charta. Nos atrevemos por eso a recomendar a los amigos y copartidarios la abstención. Esta tesis, o sea la de pedir a nuestros copartidarios los conservadores del resto del círculo electoral una abstención absoluta ha sido consultada con muy eminentes amigos que han hallado buena y recomendable". Ignoramos nosotros cuáles sean los amigos eminentes que con el señor director de *El Deber* recomiendan al conservatismo del círculo de Bucaramanga la abstención electoral. Acaso también entre ellos se encuentre el señor director de *El Porvenir*, ya que su candidato, don José Antonio Escandón, quedó por fuera de las listas aceptadas y promulgadas. Y también ignoramos que partido tenga, dentro de las filas conservadores, el doctor Juan Cristóbal Martínez. Vamos a saberlo ahora, según que su voz y su consigna para las venideras elecciones, merezcan acatamiento o rechazo de sus copartidarios y amigos".

⁶⁷⁴ Da Manuel Serrano Blanco para Juan Cristóbal Martínez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, ene., 1933) : 1.

⁶⁷⁵ Las elecciones de mañana. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1933) : 2.

publicó en *El Deber*⁶⁷⁶. Lo interesante allí son las razones que dio para explicar este catastrófico episodio en el que había caído el partido conservador en Santander peor quizá que el vivido luego del enfrentamiento entre *vasquiztas* y *valencistas*. La respuesta obvia era la división, pero en otras circunstancias peores el partido había logrado sortearla. Este suceso ejemplifica que no es tan sencillo explicar el funcionamiento de un partido, y que ni las figuras, los personalismos, los jefes, alrededor de quienes giraban los partidos eran a veces suficientes. Ni Laureano Gómez ni Serrano Blanco fueron capaces de agrupar y organizar a los conservadores en Santander. No hubo un hombre capaz de organizar un departamento y superar los problemas de cada provincia y municipio, de los cuales no quedó siquiera registro. Lo de García Rovira es solo un ejemplo de ello. ¿Por qué no pudieron definir las candidaturas y sus suplentes? ¿Por qué no enviaron las cartas de aceptación de estos? Algo similar había ocurrido en la provincia de Vélez, pues en el último día hábil para inscribir las listas con los candidatos telegrafieron a *Juancé* a pedirle que encabezara su lista ya que no habían podido ponerse de acuerdo en la designación de sus representantes. *Juancé* había repetido constantemente que no aceptaría ninguna nominación, pero ante la premura accedió. Y aquí otro misterio. Luego de realizar el correspondiente procedimiento la lista no apareció inscrita. Los conservadores de *El Deber* culparon al alcalde de Bucaramanga, Rodolfo Azuero, encargado de formalizar la inscripción, de la misteriosa desaparición⁶⁷⁷. Al no tener otra versión sobre lo ocurrido la cuestión queda irresuelta. Pero ¿qué sucedió en Vélez y por qué hasta último momento no pudieron escoger a sus candidatos?

Hay un último punto a evaluar que se resume en la siguiente fórmula: guerra en las fronteras ¿Paz en el interior? ¿Qué sucedió con la violencia política que se venía desarrollando en Santander? ¿Se detuvo por la guerra? ¿Hubo una pausa? Pues

⁶⁷⁶ Don Carlos Julio Ardila explica las actuaciones del Directorio Conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, feb., 1933) : 2.

⁶⁷⁷ Un magnífico cubileteo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, feb., 1933) : 2.

bien, como lo señala Javier Guerrero, hablar de pausas es desconocer el carácter mismo de la violencia⁶⁷⁸. Por dos años el discurso del enemigo había sido predicado constantemente por estos periodistas y políticos por medio de la prensa y la plaza pública y había pasado de ser imaginado a hacerse realidad en una ola inatajable de asesinatos y venganzas. La euforia nacional fue efímera y pasajera y no condujo a solucionar los problemas de fondo de la violencia, o a reconciliar definitivamente a los bandos armados en las regiones de conflicto, pero tampoco cambió mucho el discurso del enemigo. Hay que ponerle la lupa al supuesto discurso de unidad nacional, porque como lo señala Patrick Boucheron y Corey Robin, las guerras internacionales siempre están más relacionadas con los enemigos internos que con los externos⁶⁷⁹.

Para esto se analizará primero lo que venía sucediendo en el departamento antes del estallido de la confrontación con el Perú y de la destrucción de las oficinas de *El Deber* y luego lo sucedido después, en esos meses en los que parecía que el único interés era la guerra. Y para hablar de ese antes hay que hablar de la pacificación de García Rovira. Porque luego de ese desastroso año de 1931 el gobierno nacional y departamental intentó lidiar con la violencia desbordada ordenando entre otras cosas el nombramiento de alcaldes militares en las poblaciones afectadas y en general militarizando la región. El problema fue también discutido en largas jornadas en el Senado y la Cámara y aún luego de iniciado el conflicto con el Perú la cuestión se seguía debatiendo. Este problema había ocupado en buena parte la agenda legislativa del senador Manuel Serrano Blanco, el cual había propuesto entre otras cosas, una amnistía para este tipo de delitos, la creación de instituciones imparciales y la creación de proyectos agrícolas, aprobados todos con algunos cambios, pero no implementados por las dificultades que enfrentaba el fisco desde

⁶⁷⁸ GUERRERO BARÓN, Javier. El proceso político de las derechas en Colombia y los imaginarios sobre las guerras internacionales 1930-1945. Tunja: UPTC, 2014. p. 89.

⁶⁷⁹ BOUCHERON, Patrick y COREY, Robin. El miedo: historia y usos políticos de una emoción. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016. p. 19.

el inicio de la crisis económica⁶⁸⁰. Esta fue también la razón por la que Serrano Blanco viajó a Bucaramanga, la semana cuando intentó organizar un comité que hiciera las veces de directorio, siendo el principal motivo de su viaje una gira junto al senador liberal Carlos V. Rey a varias poblaciones de la provincia de García Rovira, solicitada por estas mismas, que él mismo relató primero a *El Deber* y luego a *El País*, cuando regresó a Bogotá. Allí contó cómo había sido recibido en las poblaciones de Soatá, Capitanejo, Enciso, Concepción y Cerrito y cómo se había establecido una tregua entre líderes de ambos partidos en Málaga, pero también alertó sobre una situación importante: no habían podido si quiera visitar la provincia de San Andrés debido a la situación delicada que todavía se vivía⁶⁸¹.

Este escenario ejemplifica muy bien los resultados inconclusos de la pacificación, aun iniciado ya el conflicto con el Perú y en medio del derroche de patriotismo. Javier Guerrero señala que la pacificación fue además contraproducente y no cambió sustancialmente la situación en que vivían estos territorios. Además, señala que no hubo interés real de parte del gobierno nacional para llevar a cabo soluciones de fondo⁶⁸². La pacificación tenía múltiples obstáculos: las sospechas de parcialidad del ejército mismo, la complicidad de las autoridades liberales, la politización de los organismos judiciales, el desarme parcializado, la policía como brazo armado del poder gamonal local, el fraude, los nuevos enfrentamientos sangrientos y sus sucesivas retaliaciones y, sobre todo, la imposibilidad de “pacificar los espíritus”. Porque si las situaciones anteriores no habían sido siquiera solucionadas (reestructuración total de la policía, el desarme de toda la población, la investigación y sanción de los asesinatos y masacres, etc.), mucho menos se había dado ese

⁶⁸⁰ LOZANO GARCÍA, Mario. Acciones políticas de los jefes liberales y conservadores en Bucaramanga: Alejandro Galvis Galvis, Mario Galán Gómez (liberales) y Juan Cristóbal Martínez Uribe, Manuel Serrano Blanco (conservadores), 1930 – 1946. Tesis (Magister en Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. p. 90.

⁶⁸¹ Manuel Serrano Blanco en Málaga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1932) : 1. El peligro de una guerra ha congregado a los Rovirenses. Declaraciones de Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, oct., 1932) : 1.

⁶⁸² GUERRERO, Los años del olvido, Op. cit. p. 133.

paso. Algo que ya había señalado Julio H. Palacios, camaleónico político conservador, un año atrás, en enero de 1931, cuando señaló casi proféticamente que esta pacificación que ya iniciaba sería el fin de la concordia y la paz y que si los políticos y periodistas no bajaban el tono nadie lo haría:

‘Quítense al conservatismo rural sus cuchillos de trabajo, sus escopetas de cacería, sus bordones de camino, pero hágase también lo mismo con el liberalismo rural, pues no pasa de ser insufrible pedantería una clasificación de nuestros dos partidos en esta forma: de un lado el liberalismo, en el que sólo militan gentes cultas, suaves, pacíficas y tolerantes, y del otro, el conservatismo, integrado por masas analfabetas, rústicas y agresivas; de un lado la claridad y del otro lado la tiniebla. Conservadores y liberales, todos somos colombianos, ramas de un mismo tronco, exponentes de la misma raza. Las ideas no modifican el carácter, los hábitos, ni las costumbres; el rótulo no altera el contenido del frasco. Pero es imprudente, para no osar del otro vocablo, que la proclama del desarme contenga la orden de organizará en forma tal, que hace recordar los comités de salud pública de la revolución francesa. Se aconseja a los ciudadanos liberales que denuncien o delaten a los conservadores que tengan armas, que los espíen, que les sigan los pasos. Imagínese el lector las consecuencias que traería en nuestras poblaciones rurales este sistema llevado a la práctica. Puerta ancha y abierta para saciar odios y rencores pueblerinos, venganzas y antipatías. Imaginémonos el ya tristemente célebre Solón Hernández recibiendo en su despacho de Capitanejo las denuncias contra conservadores que esconden armas y municiones, los allanamientos a los domicilios de los conservadores, las rondas en los campos y de toda lo demás que sugiere e inventa el atrabiliario celo de las autoridades rurales. Si ello ha de ocurrir, seré el caso de dar un adiós a la paz social a la fraternidad y a la concordia. (...) El país está necesitado de paz, de serenidad y calma. El país está urgido hoy y mas que nunca, de comprobar que las elecciones no son en él combates, y que para ejercer el derecho de sufragio no le es necesario al ciudadano de Colombia armarse como para una batalla. Sí; que se recojan las armas, sean quienes fuesen sus poseedores, pero es necesario desarmar los espíritus y el desarme de los espíritus no se obtiene cuando el partido que se considera vencido, por orgullosos y engréidos vencedores, se les señala todos los días y a todas horas como el responsable de todas las calamidades, reales o supuestas, en sáculos de periódico, en conferencias, en discursos y en caricaturas. (...) Convengamos en que no es así como se desarman los espíritus, como se calman los ánimos exaltados como se llaman a dirimir la contienda electoral dentro del derecho y la justicia. El ejemplo de la tolerancia, serenidad y de cultura debe bajar de la cumbre al llano; de quienes, por su reconocida autoridad, por sus dotes de inteligencia y su cultura social, no reciben impulso, sino que lo dan e imprimen. Desarmemos los espíritus en las clases dirigentes antes de desarmar a los humildes campesinos, aquellos

desgraciados compatriotas “que casi siempre ignoran por qué han matado o mueren sin saber por qué los matan”⁶⁸³.

Y, por otra parte, las noticias sobre acontecimientos violentos, aun cuando habían disminuido en comparación con los dos años anteriores, no pararon. Unos días después del regreso de *El Deber* y luego de 13 días de la toma de Leticia se publicó el siguiente titular: “El alcalde de San Andrés ordenó fusilar al párroco de la población. Numerosos muertos y heridos”⁶⁸⁴. Como respuesta en los días siguientes se hizo nuevamente una justificación de la defensa con un claro llamado a la violencia⁶⁸⁵. La situación de San Andrés, que era delicada⁶⁸⁶, fue hábilmente exprimida y el discurso víctimizante fue repetido⁶⁸⁷. Pero el ambiente de confrontación no era exclusivo de esta provincia y se hizo evidente en una carta enviada por un residente de Zapatoca en la que se relataba como en medio de las manifestaciones patrióticas luego de la toma de Leticia se escuchaban gritos de: “¡Muera el Perú!” pero también de: “¡Abajo los godos!”⁶⁸⁸. En octubre hubo un choque político en Albania con numerosos muertos y heridos⁶⁸⁹ y unos días después, Serrano Blanco declaraba a *El País* de Bogotá, que parecía que lo que se quería era exterminar al partido conservador y que había pueblos en los que ya no quedaba un solo copartidario⁶⁹⁰. En noviembre se publicaron noticias similares

⁶⁸³ El desarme de los espíritus. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, feb., 1931) : 2.

⁶⁸⁴ El alcalde de San Andrés ordenó fusilar al párroco de la población. Numerosos muertos y heridos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, sep., 1932) : 1.

⁶⁸⁵ El derecho de defensa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1932) : 2. La defensa es el primer deber de los partidos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, sep., 1932) : 2.

⁶⁸⁶ Antenoche hubo un nuevo atentado contra el párroco de San Andrés. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, sep., 1932) : 1.

⁶⁸⁷ La situación de San Andrés. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, sep., 1932) : 2.

⁶⁸⁸ Se relata igualmente cómo fueron sacados los conservadores del municipio de Galán y cómo era imposible para estos siquiera cruzar por ahí de camino al Socorro. La pasión sectaria trata de entronizarse en la provincia de Zapatoca. Una población próxima a desaparecer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1932) : 2.

⁶⁸⁹ Ayer hubo cuatro muertos en un choque político en la población de Albania. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, oct., 1932) : 1.

⁶⁹⁰ No cesa la violencia del liberalismo en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, oct., 1932) : 1.

sobre Galán⁶⁹¹, Piedecuesta⁶⁹² y Málaga⁶⁹³, y a pesar del aumento del interés por las cuestiones de la guerra y el cambio de gobernador, la idea sobre los liberales seguía siendo la misma: “seguirán siendo nuestros perseguidores”⁶⁹⁴. La tragedia seguía siendo representada de la misma forma⁶⁹⁵. La situación dio pie para que en una editorial en *El Deber* se cuestionara si el armamento comprado en medio de los preparativos para la guerra iba a ser destinado para acabar con los peruanos o los conservadores⁶⁹⁶, idea que sería explotada más adelante. El asesinato de Ricardo Arias, un jefe conservador de San Andrés, a finales de diciembre de 1932, llevó a realizar un llamado a la violencia similar a los realizados hacía dos años, un escenario no muy diferente, a pesar de la confrontación con el Perú:

Nuestros amigos de San Andrés que sabrán llorar su desaparición sabrán también si esta muerte quedará impune o no. (...) Es seguro que los amigos de García Rovira honren dignamente su memoria y la muerte del ilustre amigo sirva como una campanada que da la voz cristalina y sonora y de alerta para que todos los conservadores sepan que es mejor caer en defensa de la causa, a pleno sol, y no es enemiga y siempre cobarde encrucijada⁶⁹⁷.

En enero, febrero y marzo de 1933, no hubo tanto seguimiento a este tipo de noticias, sobre todo desde el avance del ejército colombiano hacía Leticia y el nombramiento del general Vásquez Cobo como comandante de las fuerzas generales. Aún así, el discurso victimizante siguió siendo usado cuando se hablaba de temas internos o de la relación entre partidos⁶⁹⁸. Como ya se señaló, en enero ocurrió un enfrentamiento sangriento entre liberales y conservadores en Manizales

⁶⁹¹ El señor Gómez Neira y su esposa fueron víctimas de un atentado dinamitero en Galán. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, nov., 1932) : 1.

⁶⁹² En Piedecuesta siguen los ataques a los conservadores. Don Daniel Mantilla estuvo a punto de ser asesinado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, nov., 1932) : 1.

⁶⁹³ El comité provisional conservador pide garantías para los copartidarios de Málaga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, nov., 1932) : 1.

⁶⁹⁴ El cambio de gobernador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, dic., 1932) : 2.

⁶⁹⁵ A los conservadores de Piedecuesta se les sigue perjudicando en sus bienes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, dic., 1932) : 2.

⁶⁹⁶ ¿Contra quien se arman? En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, dic., 1932) : 2.

⁶⁹⁷ Los liberales de San Andrés asesinan al jefe conservador don Ricardo Arias. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, dic., 1932) : 4.

⁶⁹⁸ Diez y siete conservadores rovirerenses son confinados por el juez de policía nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, ene., 1933) : 1.

que hizo temer que la violencia partidista se empezaba a extender a otras regiones. La respuesta a este suceso se hizo en las palabras ya conocidas: “La consigna liberal es la extirpación de sus adversarios”⁶⁹⁹. En estos meses, y a pesar de los llamados esporádicos a rodear al gobierno, a la unión y al clima de censura que tanto liberales como conservadores llevaron a cabo frente a las críticas al gobierno nacional, los liberales siguieron siendo representados por los conservadores de *El Deber* en los mismos términos de siempre: los enemigos. No sería descabellado asegurar, a pesar de que se desconocen las razones oficiales del directorio santandereano para pedir la abstención a último minuto, que esta fue sin duda una de las excusas usadas para declarar la abstención. A días de las elecciones de febrero se anunció, por ejemplo, que según informaciones que habían llegado a *El Deber*, se preparaba una masacre de conservadores en San Andrés. Sea esta información cierta o no, el ambiente creado era nuevamente terrorífico⁷⁰⁰. La situación se podía resumir mejor en la siguiente fórmula: paz en el exterior, guerra en el interior.

Una guerra no se acaba con otra guerra

Sin embargo, la guerra que tanto habían esperado no llegó. La idea de que el próximo presidente de la república saliera triunfante de Leticia se esfumó para los conservadores. Esos personajes que tanto habían exaltado, Guillermo Valencia incluido, salieron por la puerta de atrás y, peor aún, apoyaron las posiciones del gobierno frente a la solución pacífica del conflicto con el Perú que tanto atacarían los conservadores de *El Deber*. ¿Había tiempo para preparar una nueva estrategia de campaña o el triunfo de Alfonso López era ya inevitable? Quedaban además las elecciones a la Cámara de Representantes, importantes, pues ese congreso sería

⁶⁹⁹ Día a Día - Los sucesos de Manizales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ene., 1933) : 2.

⁷⁰⁰ Día a Día - Se prepara una masacre en San Andrés. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, feb., 1933) : 2. Unos días después, sin embargo, fue asesinado el jefe del directorio conservador de ese municipio. Anoche fue asesinado el presidente del directorio conservador de San Andrés doctor Rafael Antonio Meléndez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, feb., 1933) : 1.

el encargado de recibir al futuro presidente de la república. Estas elecciones legislativas, anteriores a las presidenciales, eran siempre el termómetro político para saber lo que sucedería después. Estas estarían caracterizadas por ser el último intento de participación de los conservadores de Santander, por las divisiones internas del partido, la pérdida de entusiasmo por la guerra, las críticas cada vez más aciagas contra la figura de Alfonso López, en especial por su papel en las negociaciones a la salida pacífica de la guerra, las acusaciones de fraude y el rompimiento definitivo con el gobierno y la Concentración Nacional.

No había terminado el mes de febrero y ya se anunciaban preparativos para las elecciones a la Cámara de Representantes que se llevarían a cabo en mayo, aún en medio del sin sabor que había dejado las elecciones pasadas, por la abstención y la división en Santander, y a nivel nacional las denuncias de enfrentamientos violentos⁷⁰¹ y fraude⁷⁰². No hubo tiempo ni voluntad para hacer autocrítica, pero de

⁷⁰¹ Los conservadores y los liberales de Pacho continúan el combate iniciado el domingo. Diez muertos y cincuenta heridos. En: El Deber, Bucaramanga: (9, feb., 1933) : 1.

⁷⁰² M Fernández de Soto, director de *El País*, lo llamaba una “victoria inflamante” y criticaba a los liberales, en especial a *El Espectador*, de entregarse “a tejer una loa por el triunfo electoral del domingo”, pero sobre todo de minimizar los atropellos cometidos contra los conservadores: “¿Podrán nombrarse garantías las ocurrencias sanguinarias de la policía del Líbano, que en las afueras del corregimiento de Murillo esperaban fusil tendido y mala intención en el ánimo, a los sencillos conservadores de la vereda, para dejarlos acribillados sobre la pampa rasa, sin piedad, sin justicia y sin honor? ¿Garantías, la conservación delincuente de un alcalde que dirigió el ataque alevé por medio de órdenes telefónicas y después galona y asciende al policía que mayores atentados cometió? ¿Serán garantías las dadas y profesadas por las autoridades de Pacho, en este departamento, al permitir que el liberalismo, armado y ebrio, recorriera las calles intimidando a las familias de los nuestros, llenando de dicterios a las damas, arrojando guijarros sobre las habitaciones y asesinando e hiriendo a ciudadanos pacíficos por el simple delito de ir a ejercer el primordial derecho del sufragio? ¿Garantías puede nombrarse las que culminaron en la tragedia política de Chinácota, en donde el campo de la lucha electoral quedó colmado de víctimas humildes? ¿Garantías las que tuvieron los electores de Bogotá, que presenciaron la movilización de las fuerzas de policía, de las guardias civiles y de los guardias de rentas, de barrio en barrio y de mesa en mesa, realizando las más desvergonzadas de las campañas políticas y de las coacciones ciudadanas? Imposible que se mienta con el nombre de garantías las que gozaron nuestros copartidarios del Norte de Santander, cuando tuvieron que acudir a la abstención, para no caer asesinados sobre las mesas del sufragio. ¿Garantías las que destruyeron el orden en Boyacá y consiguieron intimidar a un electorado sin par en la profesión tradicionalista y noble, y austero en su concepción patriótica? ¿Garantías las que han convertido al occidente boyacense en guarida de déspotas, en donde gobierna la voluntad autorizada oficialmente de bandidos prófugos y de mercenarios sin escrúpulos? FERNÁNDEZ DE SOTO, M. La victoria inflamante. En: El Deber, Bucaramanga: (9, feb., 1933) : 2.

los pocos que la hicieron (y publicaron), entre ellos Francisco Puyana Menéndez quien había entrado como suplente de Alberto Mantilla en el Directorio recién nombrado y Manuel Serrano Blanco, señalaron cosas que hay que rescatar. Puyana Menéndez dijo lo que fácilmente se puede concluir luego de leer lo descrito anteriormente: que el partido conservador en Santander había ido y venido de poder en poder, de diario en diario, y que había dejado al público con un sabor desagradable en la boca: "Quisieron mis amigos ponerse a jugar el todo por el todo en una simple escaramuza, no digo de política, porque acaso esta palabra tenga para mí una significación más austera; sino de apetitos personales"⁷⁰³. Manuel Serrano Blanco enfatizó en esto al señalar que había una desconexión entre directivas y copartidarios y que quizá estos no se sentían representados y escuchados⁷⁰⁴. Algo similar había remarcado ya Eduardo Martínez Mutis, unos meses antes en medio de la disputa por la reunión o no de una convención⁷⁰⁵.

Pero no hubo tiempo para más, y las menciones fueron muy pocas, porque además de que se avecinaban las próximas elecciones, la guerra con el Perú volvió a ocupar la atención del público. Febrero y marzo fueron quizá los últimos meses en que de las páginas de los periódicos conservadores se desprendió esperanza y emoción con respecto a la guerra. Fueron los meses en que, burlando la censura del gobierno, se anunció el combate en Tarapacá, Güepí y el asalto a la legación colombiana en Lima. Silvio Villegas, en una editorial cargada de un discurso nacionalista, antiparlamentario y antimodernista, señalaba que las próximas elecciones eran sólo un incidente transitorio en la vida de la nación y en cambio la guerra con el Perú iba a decidir el destino del país⁷⁰⁶. En esa línea se le dio publicidad nuevamente al rumor que señalaba que el gobierno pensaba suspender

⁷⁰³ PUYANA MENÉNDEZ, Francisco. A propósito de una juventud. En: El Deber, Bucaramanga: (9, feb., 1933) : 1.

⁷⁰⁴ SERRANO BLANCO, Manuel. "Hasta en los pucheros anda el Señor". En: El Deber, Bucaramanga: (10, feb., 1932) : 2.

⁷⁰⁵ Don Eduardo Martínez Mutis habla para El Deber, sobre cuestiones de actualidad. En: El Deber, Bucaramanga: (11, nov., 1932) : 1.

⁷⁰⁶ VILLEGAS, Silvio. Ante el obstáculo. En: El Deber, Bucaramanga: (21, feb., 1933) : 2.

las elecciones de mayo “para evitar disturbios” pues la guerra con el Perú era presentada como un hecho ineludible⁷⁰⁷. Se anunció además reiteradamente la publicación conjunta de un manifiesto de parte de los directorios de ambos partidos que al final nunca llegó⁷⁰⁸. Se publicó una noticia que decía que unos pescadores habían visto aterrizar dos aviones en la Isla de Góngora y que el ataque por el pacífico era inminente⁷⁰⁹. Este era un temor infundido constantemente y no se temía solamente por el Pacífico⁷¹⁰. Las páginas de *El Deber* se llenaron de paranoia, noticias falsas y grandes anuncios⁷¹¹:

La curiosidad pública que había decaído durante estos últimos días tuvo ayer un momento de exaltación, cuando los carteles de EL DEBER anunciaron que se acababa de recibir noticias procedentes de Riojaneiro en las cuales se anunciaba un nuevo combate entre las tropas colombianas y las peruanas, en la cual habían perdido los peruanos un avión y habían dejado en poder de nuestros ejércitos ochenta soldados prisioneros. Durante todo el día nuestro teléfono estuvo funcionando incesantemente y nuestras oficinas estuvieron repletas de caballeros que se acercaban presurosos para conocer los detalles de la batalla. A las cuatro y media de la tarde apareció nuestra edición que fue literalmente decorada por el público, por lo cual tuvimos que lanzar a las cinco y tres cuartos una segunda edición extraordinaria que también fue agotada con idéntica celeridad. Aun cuando un diario liberal de la ciudad, no satisfecho con que fuéramos nosotros los primeros en recibir la sensacional información, anunció por carteles, que él mismo se vio obligado a rectificar después, que nuestra información carecía de verdad, en las mismas horas de la tarde se oyó en los radios de la ciudad, el sigue ente despacho oficial: “El sábado 18, a las

⁷⁰⁷ Está para aparecer el manifiesto de los jefes de los partidos tradicionales. En: El Deber, Bucaramanga: (23, feb., 1933) : 1.

⁷⁰⁸ Es posible que entre Laureano Gómez y Alfonso López se llegue a un acuerdo para la formación de un núcleo de gobierno nacional. En: El Deber, Bucaramanga: (23, feb., 1933) : 1.

⁷⁰⁹ De un momento a otro puede verificarse el primer combate en las aguas del Pacífico. En: El Deber, Bucaramanga: (28, feb., 1933) : 4.

⁷¹⁰ Los peruanos atacarán nuestros puertos del Pacífico, si Colombia recupera a Leticia. En: El Deber, Bucaramanga: (10, feb., 1933) : 1. El crucero Bolognesi y cuatro submarinos listos para atacarnos. En: El Deber, Bucaramanga: (22, feb., 1933) : 1. Los peruanos pueden bombardear a Bogotá después de siete horas de vuelo. En: El Deber, Bucaramanga: (22, feb., 1933) : 1.

⁷¹¹ Extraordinario. A las cuatro P.M. En: El Deber, Bucaramanga: (20, feb., 1933) : 1. Pasto, Bogotá, Cali, Manizales y Popayán están reguardadas contra ataque aéreos. En: El Deber, Bucaramanga: (20, feb., 1933) : 1. Se confirma la noticia de un último encuentro entre colombianos y peruanos. En: El Deber, Bucaramanga: (21, feb., 1933) : 1. El doctor Eduardo Santos obtuvo para Colombia un estruendoso triunfo en la Liga de las Naciones. Diez y ocho aviones colombianos llegaron a reforzar la escuadrilla aérea de Tarapacá. En: El Deber, Bucaramanga: (22, feb., 1933) : 1. Quince mil hombres, sesenta aviones y veinte barcos de guerra se enfrentarán esta semana en una batalla que puede ser definitiva. En: El Deber, Bucaramanga: (28, feb., 1933) : 1.

cinco de la tarde, una fracción de tropas peruanas de la guarnición de Güepí, pretendió ocupar la isla colombiana situada frente a Chabapo, previo reconocimiento hecho por dos aviones peruanos sobre nuestro territorio. Nuestro puesto de seguridad en dicha las rechazó a los asaltantes y las tropas peruanas de Güepí intervinieron generalizándose así un combate en el cual hubo varias bajas y un avión peruanos destruido. En las tropas colombianas no hubo novedad⁷¹².

Sin embargo, el 1 de marzo llegó repentinamente la noticia de que la Liga de las Naciones podría intervenir en el conflicto⁷¹³ y de la posible revisión del tratado Salomón-Lozano por el cual presionaba el gobierno peruano⁷¹⁴. Aun cuando se volverían a publicar noticias sobre nuevos enfrentamientos, sobre todo a finales de marzo, en abril y aún en mayo, el panorama ya era otro. Sumado a esto se filtró el rumor de la retirada del general Vásquez Cobo del frente, y a pesar de que no se confirmó sino hasta el 8 de abril⁷¹⁵, esto dio pie para que se escucharan críticas hacia el gobierno. “El gobierno [está] temeroso del prestigio que está adquiriendo el general Vásquez Cobo”⁷¹⁶, dijeron. Con el retiro del general se iban las viejas esperanzas de los conservadores de que el próximo presidente de Colombia viniera de Leticia (y fuese conservador).

Además, al mismo tiempo que se anunciaba esto se posesionaban las asambleas recién elegidas en todo el país y en Santander esta iba a estar integrada en su totalidad por miembros del partido liberal. Ya no todo giraba en torno a la guerra.

⁷¹² Quedó confirmada plenamente la batalla entre colombianos y peruanos. En: El Deber, Bucaramanga: (21, feb., 1933) : 1.

⁷¹³ Un organismo designado por la Liga, del cual formarán parte Estados Unidos, Brasil y una potencia europea, administrará la zona de Leticia. En: El Deber, Bucaramanga: (1, mar., 1933) : 1.

⁷¹⁴ Si se acepta el armisticio con el Perú, Colombia abrirá la puerta para el desconocimiento de nuestros tratados de límites. En: El Deber, Bucaramanga: (2, mar., 1933) : 1.

⁷¹⁵ Un avión aguarda al general Vásquez Cobo en Flandes. En: El Deber, Bucaramanga: (8, abr., 1933) : 1.

⁷¹⁶ Se rumora que el general Vásquez Cobo se retirará del cargo de jefe de las tropas colombianas. En: El Deber, Bucaramanga: (3, mar., 1933) : 1.

Este rumor era cierto, o al menos así lo declaró Alfonso López de manera confidencial al Departamento de Estado de Estados Unidos: el gobierno no quería la guerra porque su partido “había luchado contra la camarilla militar y había quebrado la casta uniformada”. ATEHORTÚA CRUZ, Adolfo. El conflicto colombo-peruano: apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. *Historia y Espacio*. 2007, vol. 3, nro. 29, p. 56.

Sin embargo, en *El Deber* se adquirió ese tono de menosprecio alrededor de cualquier noticia relacionada con esta corporación, que ya se había utilizado unos meses antes, cuando se pedía que no se realizaran elecciones. El reporte de la segunda sesión de la Asamblea era ya disiente: “Durante la sesión de ayer, en la asamblea departamental no hubo nada importante que comunicar a nuestros lectores⁷¹⁷”. Manuel Serrano Blanco, en tono de reproche, señaló que ya como el liberalismo estaba gobernando solo que ahora legislara solo. Y remató: “lo uno es consecuencia de lo otro”⁷¹⁸, olvidándose de que a pesar del ambiente poco favorable para los conservadores había sido el directorio departamental quien había decidido declarar la abstención. No era la única cosa, sin embargo, que sucedió ese mes, pues mientras se organizaban los bandos en las asambleas se estaba pensando ya en las elecciones que sucederían 11 meses después, cuando se elegiría al próximo presidente de la república. Así se registró en *El Deber* cuando se publicó el 4 de marzo a grandes titulares una noticia convenientemente escogida: “Alfonso López no será presidente de la república, declara Arango Vélez”⁷¹⁹.

El resto del mes se dividió entre la llegada de nuevas noticias sobre combates en la frontera y el renacimiento del “sentimiento nacional” y las noticias sobre fuertes disputas entre grupos en las asambleas a nivel nacional, especialmente en Antioquia y Valle⁷²⁰. El 20 de marzo se anunció el triunfo colombiano en Buenos Aires y el 23 se señaló que se temían nuevos choques⁷²¹, pero dos días después se anunciaba que Laureano Gómez había sido atacado a piedra y a bala en Medellín en medio de las crecientes tensiones entre el gobierno departamental y nacional y los conservadores y la amenaza de que si algo le pasaba a Laureano no quedaría

⁷¹⁷ Asamblea departamental (sesión de ayer). En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, mar., 1933) : 1.

⁷¹⁸ Como en los cuentos alemanes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, mar., 1933) : 2.

⁷¹⁹ Alfonso López no será presidente de la república, declara Arango Vélez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, mar., 1933) : 1.

⁷²⁰ La asamblea del Valle se traslada a Palmira pues el populacho liberal no lo deja funcionar en Cali. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, mar., 1933) : 1.

⁷²¹ Se temen nuevos choques en el trapezio amazónico. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, mar., 1933) : 6.

“piedra sobre piedra”⁷²². Había un cortocircuito en la línea editorial del diario pues se era incapaz de celebrar el avance del ejército colombiano (y apoyar decididamente al gobierno) y, al mismo tiempo, ponerse de lado de la oposición que se organizaba en las asambleas⁷²³. Tenía que ser una cosa o la otra. Quizá era la costumbre de hacer oposición (y política) en términos absolutos. Al todo o al nada⁷²⁴. Esta confusión se plasmó muy bien en una columna de opinión que escribía *Juancé -Paréntesis-* del 31 de marzo, aún luego de conocida la noticia del combate de Güepí y la organización por parte de *El Deber* y *Vanguardia Liberal* de una manifestación patriótica para celebrar dicho combate⁷²⁵, en la que el cronista planteaba todavía tres interrogantes:

¿Se debe proyectar en torno del gobierno nacional todo apoyo y toda fe? ¿Se debe confiar a las distintas fuerzas políticas, sin desconfianzas ni desigualdades, la acción y la responsabilidad de dirigir los destinos nacionales? O, por el contrario, ¿debe haber para la política externa, como existió para la interna, un partido de gobierno que combata y luche, no sólo contra el enemigo extranjero sino también contra el que considera adversario interno, por el hecho de no ser confesional de sus ideas?⁷²⁶

⁷²² Laureano Gómez fue atacado a bala y piedra y Medellín. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, mar., 1933) : 1.

⁷²³ Esta paradoja la enfrentarían también los liberales a inicios de 1949. Por un lado, apoyaron la participación de Darío Echandía en el gobierno de Mariano Ospina Pérez que intentaba consolidar su política de Unión Nacional, pero por otro, utilizaron la estrategia de creación de un enemigo para llamar a la unión y prepararse para las elecciones legislativas que se llevaron a cabo. “Paradójicamente, mientras se preconizaban las virtudes políticas de un ambiente de unidad dentro del gobierno conservador de “Unión Nacional”, el comienzo de la época electoral marcó un breve, pero ardiente lapso de ambigüedades, intrigas, acusaciones y referencias en el liberalismo santandereano que configuró la imagen del protagonista político conservador construido por parte del opositor”. ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y VILLAFRADE BRAVO, Laura. Confrontación bipartidista en Colombia: El diario Vanguardia Liberal como un actor político opositor frente al partido conservador, 1949. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 2013, vol. 4, nro. 2, p. 314.

⁷²⁴ Ese discurso que tanto habían pregonado desde la década del 20, cuando estos conservadores entraron en la arena pública, se empezaba a consolidar. Esa necesidad de un enemigo para definirse. Ese discurso en el que la sociedad parecía estar irremediamente condenada a enfrentarse. Esa dificultad de asumir el pluralismo, de asentir y disentir con el otro en unos puntos y otros no. Esa posibilidad parecía no existir. Necesitaban oponerse. ISIDRO VANEGAS, Apóstoles del pueblo. *Op. cit.*, p. 60.

⁷²⁵ Una manifestación patriótica de ayer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, mar., 1933) : 1.

⁷²⁶ Paréntesis - Tres interrogantes. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, mar., 1933) : 1.

La atmosfera de “incertidumbre y malestar creciente”⁷²⁷ no se disipó en abril. El ambiente de guerra siguió, pero en el momento en que las noticias hacían parecer inminente la guerra definitiva⁷²⁸, desde el grupo de *El Deber* se inició la organización de la campaña para las elecciones a la cámara de representantes que se llevarían a cabo en mayo. Nada de raro sería esto si no fuera por la campaña que se había realizado en *El Deber* unos meses antes señalando que era antipatriótico cualquier reunión o interés partidista. Ese momento, en el que finalmente se estaban dando los esperados choques entre los ejércitos en la frontera, era el elegido. La hipocresía fue anotada por los enemigos de *Juancé* y su círculo. Más cuando se anunció la necesidad de reunir una convención señalando que las circunstancias habían cambiado⁷²⁹. Unos días después se dio eco a un pedido de algunos conservadores de Zapatoca para que Manuel Serrano Blanco liderara la organización.⁷³⁰ Se insistió en ello⁷³¹ a pesar de que el mismo Serrano declinó la idea en las páginas del diario señalando que “los baluartes conservadores” eran los que debían decidir (e insistiendo nuevamente en el alejamiento entre líderes y copartidarios como una de las causas de la debacle conservadora⁷³²).

En este tiempo los conservadores de *El Deber* se dedicaron de lleno a organizar la convención en una serie de editoriales que trasmitían la idea de urgencia (con frases

⁷²⁷ Se rumora que el general Rafael Negret ha sido llamado al servicio activo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, mar., 1933) : 1.

⁷²⁸ Los peruanos están verificando una formidable concentración sobre el Amazonas y el Putumayo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, abr., 1933) : 1. Bombas, aviones y armamentos para el ejército nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, abr., 1933) : 1. Sí hubo combate en El Encanto como lo afirmó *El Deber*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, abr., 1933) : 1. Los ejércitos colombianos atacarán a Puerto Arturo y a Güepí, para seguir a Leticia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, abr., 1933) : 1. Quince mil soldados colombianos sitiarán a Puerto Arturo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, abr., 1933) : 1. Nuevamente parecen perdidas las esperanzas de llegar a una solución pacífica. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, abr., 1933) : 1.

⁷²⁹ De cómo debemos organizarnos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, abr., 1933) : 3.

⁷³⁰ Los conservadores de Zapatoca reclaman la organización del partido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, abr., 1933) : 1.

⁷³¹ El doctor Manuel Serrano Blanco será jefe del conservatismo santandereano. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, abr., 1933) : 1.

⁷³² “Aquí vivimos en una fiesta de aventuras y quimeras, mientras que los baluartes conservadores son los que aportan los sufragios”. SERRANO BLANCO, Manuel. Con ritmo y con pausa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, abr., 1933) : 3.

como “aquí no existe hoy por hoy el partido conservador” y hablando de “inercia” “desgano”, “desorganización” y “caos”⁷³³). En “Reunámonos para defendernos” muy seguramente *Juancé* relataba como había estado hablando por teléfono con los jefes del sur y como todos al parecer estaban de acuerdo con la campaña organizada por *El Deber*. Allí mismo se aseguraba que la convención se reuniría en Bucaramanga en el transcurso del mes y sugería algunos nombres para que fueran elegidos como representantes de las provincias: Manuel Serrano Blanco y Fernando Pinzón Tolosa, José Agustín Noriega y Carlos Julio Ardila, Alberto Mantilla y Jorge Gómez Silva, Narciso Torres Meléndez y José Antonio Escandón, Juan Cristóbal Martínez y Luis Alfredo Núñez, Manuel Enrique Puyana, Pedro Elías Novoa, Martín Carvajal, Eduardo Martínez Mutis, Cirro Serrano Vargas, Manuel Barrera Parra, Antonio Barrera, Rafael Vesga Blanco, Carlos O. Pérez, Francisco A. Harker, Luis Modesto Ortiz, Miguel Hernández Arango, Pedro A. Ortiz, Alejandro Peña Puyana, Ángel María Cáceres, Saúl Trillos, Isaías Díaz, Miguel Matus Gallo, Emeterio Duarte, Luis Enrique Galeano, Francisco Puyana Menéndez, Julio Martín Acevedo, “los Ariza, Tapias, Pilonieta, Carrizosas, Orostegui, Motta, Barco, en fin, todo lo que represente una aspiración noble, un esfuerzo, un apoyo legítimo, una tradición, un pasado y un porvenir”⁷³⁴. A pesar de las amplias miras de la iniciativa no había rastro del nombre de Saúl Luna Gómez, quien todavía dirigía *El Porvenir*.

La convención finalmente se reunió a finales de abril, no sin antes haber renunciado el anterior directorio encabezado por Carlos J. Ardila. La primera intención de la convención era darle una nueva dirección al partido. No se conocen los nombres de todos los delegados que asistieron a la convención, pero por una mención se sabe que asistieron José Antonio Escandón y Saúl Trillos quienes hacían parte del círculo de *El Porvenir*. La convención designó como miembros del directorio a Juan Cristóbal Martínez, Francisco Puyana Menéndez, José Agustín Noriega y Antonio

⁷³³ Campaneros de la vida. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, abr., 1933) : 3.

⁷³⁴ Reunámonos para defendernos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, abr., 1933) : 3.

Garavito Durán, quedando *Juancé* como director⁷³⁵. No habían pasado más de cuatro meses desde su renuncia al antiguo directorio, cuando este volvía a la dirección del partido. El directorio quedaba facultado para poder modificar la plancha de candidatos a la Cámara de Representantes que también había elegido la convención, pero al parecer no se hizo ninguna modificación y esta quedó compuesta por José Agustín Noriega, Juan Cristóbal Martínez, Fernando Pinzón Tolosa y Manuel Serrano Blanco, en ese orden. El directorio optimista se creía en la capacidad de hacer elegir a los cuatro candidatos, pero una noticia de Bogotá confirma que de Santander se esperaban sólo dos representantes⁷³⁶, que en este caso corresponderían a los dos primeros renglones de la lista: José Agustín Noriega, miembro del Consejo Electoral de Santander junto a Serrano Blanco, y *Juancé*.

En el seno del liberalismo la política también se agitaba. O al menos así quisieron presentarlo desde las páginas del diario conservador. Las cuentas de los liberales les daban para proponer una lista con seis renglones. Según esta información, “tenían asegurada la postulación” Alejandro Galvis, Carlos V. Rey, Mario Ruíz, Lázaro F. Soto, Marco Eustacio Latorre y Víctor F. Paillié. Pero había otros nombres que querían entrar: “Por ejemplo, el doctor Miguel A. Galán tiene el respaldo de la provincia de Charalá, el doctor Arturo Santos cuenta con los votos de Suaita, en Zapatoca piden a Luis Ardila Gómez y a Carlos Arturo Díaz y aquí en Bucaramanga los obreros piden como es natural también su renglón especial y aún dos (...) y en Girón exigen al doctor Ricardo Serpa aún cuando parece que éste ya se contentó

⁷³⁵ Proposición aprobada por la convención conservadora. En: El Deber, Bucaramanga: (29, abr., 1933) : 1.

⁷³⁶ “Bogotá, mayo 5. Las noticias que llegan de todo el país son muy halagadoras y de ellas se deduce que el partido conservador tiene asegurada hasta ahora la elección de once representantes por el departamento de Antioquia, nueve por Boyacá, cuatro por Magdalena, cuatro por Nariño, cuatro por Caldas, tres por Huila, y cuatro por Bolívar o sea un total de treinta y nueve representantes. Dado el caso de que se pierdan las elecciones en los demás departamentos, y solo se obtengan dos representantes por Santander, dos por Santander del Norte, dos por el Tolima, dos por el Valle, dos por Atlántico y diez por Cundinamarca, quedarían sesenta y un representantes de los ciento diez y ocho que concurren a la cámara”. El gobernador del Magdalena estuvo a punto de ser asesinado por los comunistas. En: El Deber, Bucaramanga: (6, may., 1933) : 1.

con la primera suplencia de don Víctor F. Paillié”. Además de esto se aseguraba que los posibles representantes llevaban ya su candidato a la presidencia de la república: “casi todos son *santistas* o partidarios de Eduardo Santos excepción hecha de Carlos V. Rey y Mario Ruíz y el candidato obrero que apoyan a Jorge Eliécer Gaitán”⁷³⁷. En *El Deber* se siguió insistiendo en el rumor de la candidatura de Santos aún después de la noticia de la proclamación oficial de la candidatura de Alfonso López hecha por *El Tiempo* y *El Espectador*⁷³⁸.

El seguimiento a este tipo de noticias apenas dejaba lugar para la publicación de contenidos relacionados con la guerra con el Perú. Sin embargo, esta seguía pareciendo inminente por las noticias publicadas a pesar de la fuerte censura⁷³⁹. Pero ya sea por la escasez de noticias sobre la guerra, que daba entrada a noticias sobre política partidista y elecciones, o al revés, porque estos grupos político-periodísticos tenían ya comprometidos sus intereses en otros temas (el más evidente las elecciones legislativas de mayo), la guerra perdió ese lugar central que había tenido, irónicamente, en el punto más agónico en el que había estado⁷⁴⁰. Por la hipótesis que se ha venido desarrollando esta última opción tiene más fuerza. La guerra no tenía más que explotar. El general Vásquez regresaba a París y los conservadores necesitaban definir qué hacer, qué posición tomar en las asambleas que ya estaban por clausurar y en el congreso que ya pronto iniciaría sus labores, con respecto al gobierno, a los liberales, a Alfonso López y las elecciones presidenciales. Por eso pidieron: “¡Qué se acabe la farsa!”:

⁷³⁷ Quienes serán los candidatos liberales al congreso. Las exigencias de última hora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, abr., 1933) : 3.

⁷³⁸ La candidatura de López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, jul., 1933) : 7. Parece estar asegurada la candidatura de Eduardo Santos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, sep., 1933) : 1.

⁷³⁹ Colombia y el Perú siguen preparándose para el encuentro en el Pacífico. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, abr., 1933) : 1. Última hora (Bajo el control de la nueva junta de censura del ministro de guerra) Cinco mil soldados peruanos iniciarán el ataque hacia Pasto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, abr., 1933) : 1. Continúa esperándose que Colombia y el Perú se encuentran en los mares del Pacífico. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, abr., 1933) : 1.

⁷⁴⁰ CAMACHO ARANGO, Carlos. *El conflicto de Leticia (1932-1933) y los ejércitos de Perú y Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2016. p. 287-234.

En los días actuales los espíritus parecen fatigados; sobre los verdaderos defensores de la república, un hálito de desesperanza comienza a tender sus alas y un sentimiento de desengaño embarga los corazones que un día fabricaron quizá el pan de muchos almuerzos para ofrendarlo a la defensa patria. Y es por que el momento actual, no trae consigo sino la duda; este silencio en que se han encerrado los enterados, este vacilar en conceder noticias, que a lo más, nos dejan en la misma incertidumbre, este afán de aparecer como invulnerables a las balas enemigas, esa ansiedad de ocultar el número de muertos que por lógica tienen que haber en un combate, todas esas palabrerías de los cancilleres, todo en fin, nos da a entender que nuestro gobierno nos oculta la verdad de los sucesos o permanece inerte. Bueno sería que se acabara la farsa, bueno sería también que se nos dijera claramente si Leticia será reconquistada o si todavía hay en nuestro pueblo hombres capaces de hacer valer nuestros derechos sin más lloriqueos ante las potencias extrañas y sin más vacilaciones que no servirán para otra cosa que para conceder tiempo suficiente al enemigo de prepararse bien o para que a nos otros se nos olvide que Leticia en un tiempo fue nuestra. (...)

¡Que se acabe la farsa! No es que nosotros ambicionemos la guerra como único medio de solución; no, pero está ya demasiado largo este combate diplomático y de mentiras alentadoras. Que se acabe la farsa. O rehacemos a Leticia colombiana o la dejamos peruana; pero esto, ya sin mentiras, ya sin encubrirnos situaciones que nosotros adivinamos. O somos capaces, sin miedo de ninguna especie, de hacer valer nuestros derechos, o tenemos miedo de todo, de las naciones extrañas, de la Liga de las Naciones y del mismo Perú y por esto no podremos jamás conservar lo nuestro, entonces, "lloremos como mujeres, lo que no hemos podido defender como hombres."⁷⁴¹

Las críticas al gobierno que no habían tenido fuerza en los primeros meses de 1933 empezaban a subir de tono y de intensidad luego del retiro del general Vásquez del frente y de otros militares⁷⁴², pero sobre todo luego de conocido el desenlace de la guerra a finales de mayo. Pero por el momento había que preparar rápidamente las elecciones que estaban a menos de dos semanas. Luego de organizada la convención había que hacer el llamado a las urnas. Para ello se sacó del baúl las viejas fórmulas y en un editorial del 27 de abril titulada "La significación de un debate", se aseguró que el liberalismo estaba por iniciar la persecución religiosa y que, por tanto, era imperioso para el partido organizarse: "Si el liberalismo llega a triunfar en las próximas elecciones para representantes, la suerte del partido conservador, la suerte de los católicos y la suerte de la república será muy

⁷⁴¹ HOFFMANN, E. Que se acabe la farsa. En: El Deber, Bucaramanga: (27, abr., 1933) : 2.

⁷⁴² Tovar también fue retirado de la frontera. En: El Deber, Bucaramanga: (4, may., 1933) : 1.

oscura”⁷⁴³. Se habló nuevamente del orden y de las doctrinas tradicionales⁷⁴⁴. El manifiesto del Directorio Nacional Conservador, a pesar del tono conciliador, tenía una advertencia similar: “Esperamos que el partido conservador levante el espíritu a los altos motivos que lo guían y al emprender este episodio de larga lucha en que se halla empeñado, para defender la civilización cristiana de los embates revolucionarios y demagógicos, recuerde que tres ideales excelsos los iluminan: Dios, la patria y las instituciones”⁷⁴⁵.

Este discurso salido de la nada no desentonaba, sin embargo, en un ambiente plagado de noticias internacionales en el que parecía haber una guerra a muerte entre la derecha y la izquierda: el asenso de el nazismo en Alemania, la guerra civil que se vislumbraba en España, el caos en el gobierno francés y los casos cercanos: Argentina, Chile, México, etc. No era difícil unir cabos para ubicar al partido liberal y al partido conservador en ese panorama mundial. Laureano lo hizo en una editorial publicada en *El Deber* titulada: “Los pensadores del liberalismo”⁷⁴⁶. Sin embargo, esto no cuadraba muy bien con el discurso que hasta el momento se venía manejando en *El Deber*, en el que el liberalismo era un partido sin ideas, Alfonso López un utilitarista, y lo único que se acomodaba por el momento a este esquema binario, el naciente *unirismo*, había sido bien recibido por los conservadores de *El Deber*, en medio de su estrategia de usar cualquier cosa que pusiera en aprietos a Alfonso López y al liberalismo. No obstante, la estrategia era infundir miedo y utilizar a la Iglesia como una amenaza.

Pero no todo iba a ser fácil para los conservadores. Pronto se hizo evidente que no todos estaban de acuerdo con la nueva organización del partido ni con quienes habían sido elegidos para representarlo. Serrano Blanco declaró el 18 de abril: “en

⁷⁴³ La significación de un debate. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, abr., 1933) : 3.

⁷⁴⁴ La hora de la reacción. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, abr., 1933) : 3.

⁷⁴⁵ Manifiesto del Directorio Nacional Conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, may., 1933) : 8.

⁷⁴⁶ De Laureano Gómez. Los pensadores del liberalismo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, may., 1933) : 3.

los últimos días parece que en ciertos sectores el conservatismo sólo piensa en el arte de envejecer sin amargura”⁷⁴⁷. Rápidamente se fueron conociendo a quienes se hacía referencia. El 29 de abril, en un cruce de cartas entre José Antonio Escandón y *Juancé*, el primero le reclamaba por una editorial que este había escrito para defender a Serrano Blanco unos días antes en el cual, sin decir nombres, calificaba de traidores a cierto grupo de conservadores. La referencia era obvia, pues entre otras cosas, se rememoraba una ocasión específica en la que un senador había colaborado “con el adversario” “en horas de largueza que no retornarán”. *Juancé* no había desperdiciado el momento para recordar cuando Escandón había dejado su posición como senador para ayudar a Galvis Galvis como secretario de gobierno en medio de la oposición violenta de parte de los conservadores de *El Deber* hacía ya casi 3 años. Por supuesto, Escandón se sintió aludido. Y por ello cargó contra *Juancé*, poniéndole en apuros:

Señor doctor, Juan Cristóbal Martínez. Presente. Querido Juancé: En el editorialito cobardón y temblereque que publicas hoy en EL DEBER, en elogio del doctor Manuel Serrano Blanco, muy distinguido y apreciable miembro del partido conservador, dices lo siguiente, al referirte a conservadores que no hemos tragado entera la farsa de tu Convención de la semana pasada: "No pueden ver ellos con buenos ojos el hecho de que el partido conservador, haciendo un discreto inventario de alores, relegara al plano del olvido a quienes, cuando tuvieron en sus manos altas posiciones, se olvidaron de sus necesidades, se negaron a servirle y ofrecieron al adversario, acaso desde el mismo senado de la república, las posiciones que el conservatismo les había concedido en horas de largueza que no retornarán. Como da la circunstancia de que yo, aunque indigno, ocupé hace poco tiempo la posición de senador de la república, por voluntad de un colegio electoral integrado por clarísimos varones del conservatismo, y en compañía de los distinguidos copartidarios, doctores Junio E. Cansino, Pedro Elías Mendoza y Pedro León Amaya; y como en aquella alta corporación, por voluntad generosa de sus miembros, fui su presidente, presidente de la comisión de hidrocarburos, y miembro, entre otras, de la de relaciones exteriores y de aduanas, he de quedarte muy agradecido, si, con la franqueza que te caracteriza, tienes a bien aclarar el parrafito transcrito, eliminando cuento tiene de ambigüedad y de sugestión, para saber si, en tu opinión, fueron los caballeros arriba nombrados, o alguno de ellos, o este tu modesto amigo quienes, desde el mismo senado de la república, brindaron posiciones al adversario. Como periodista y parlamentario destacado

⁷⁴⁷ SERRANO BLANCO, Manuel. Con ritmo y con pausa. En: El Deber, Bucaramanga: (18, abr., 1933) : 3.

que eres, sabes que estos detallitos deben aclararse porque, como dijo Voltaire, tu autor preferido, de la calumnia algo queda; y, si no, recuerda lo que le aconteció al doctor José Ignacio de Márquez, cuando un sueltista cobardón y temblereque sugirió la idea de que varón tan esclarecido se había robado las joyas de la virgen de Monguí. Ponte a pensar en que, dentro de unos cincuenta años, resuelva escribir nuestro excelente amigo Felipe Serpa una de sus simpáticas apostillas, que publica en tu periódico y que titula: "Una vez..." y que interpretando tu parrafito temblereque y cobardón, se le ocurra decir que, una vez, Cansino, Amaya y yo, traicionamos a la gloriosa causa desde los bancos del senado de la república. Aquello sería horrible. Te anticipo mi agradecimiento por el ratico que vas a dedicar a la aclaración que te pido, robándole a las muchas y graves ocupaciones que te impone la empresa de organización del partido a que te has dedicado, tan desinteresada como generosa y oportunamente, y te ruego que siempre me tengas, si no entre el número de los convencionistas incondicionales, partidarios de las jefaturas únicas, si entre tus amigos de corazón y de verdad. Afectísimo copartidario, JOSÉ A. ESCANDÓN⁷⁴⁸.

Ante esto *Juancé* no tuvo más remedio que no responder desviando con humor la polémica. Pero quedaban ahí las palabras de Escandón llamando a la convención "una farsa", acusando los intereses de *Juancé* y los intentos de entronar a Serrano Blanco como jefe único. De lado pasó la noticia de un nuevo combate en Yuvineto⁷⁴⁹ y el asesinato de Sánchez Cerro⁷⁵⁰, además de la noticia de un supuesto ataque peruano por el atlántico⁷⁵¹. Pronto se filtró la noticia de que el Directorio Nacional Conservador había aprobado otra lista a la cámara y en *El Deber* se publicó por ello un telegrama firmado por Laureano Gómez que desmentía dicha información, con un título que buscaba desesperadamente despejar las dudas: "Laureano Gómez y el Directorio Nacional están con nosotros"⁷⁵². Los telegramas publicados que

⁷⁴⁸ Dos cartas de José A. Escandón y Juan Cristóbal Martínez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, abr., 1933) : 1.

⁷⁴⁹ Nuevo combate en Yuvineto entre colombianos y peruanos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, abr., 1933) : 1.

⁷⁵⁰ De nuestra edición anterior. Murió asesinado en Lima el coronel Luis M. Sánchez Cerro. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, may., 1933) : 1.

⁷⁵¹ La escuadra peruana intenta atacarnos por el Atlántico. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, may., 1933) : 1.

⁷⁵² El telegrama decía: "Número 653. Hora de introducción 16 y 20. Hora de recibo 21 y 20. Empleado receptor Chacón U. Bogotá, seis de mayo de 1933. José Agustín Noriega. San Gil. Anoche, directorio dirigiose García Rovira, Vélez, recomendando plancha está usted encabezando lista. Hoy hemos insistido nuevamente, firmado, Laureano Gómez, Directorio Nacional Conservador". En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, may., 1933) : 1.

buscaban generar solidez, por el contrario, mostraban las disputas que se estaban tejiendo: “Pinzón Tolosa también está con nosotros”, titulaba un telegrama que anunciaba que el jefe del sur aceptaba el tercer renglón en la plancha (y además pedía a *Juancé* que le llevara 8.000 boletas para la votación)⁷⁵³. Todo parecía indicar que esta campaña iba a ser una nueva disputa entre los directores de *El Deber* y *El Porvenir*⁷⁵⁴. La sorpresa llegó el día 8 de mayo cuando fue inscrita una segunda lista de candidatos⁷⁵⁵ encabezada por José Arturo Andrade y con Laureano Gómez en la lista. Los conservadores de *El Deber* tuvieron que utilizar las palabras del arzobispo de Medellín, Manuel José Caicedo, para amenazar a los conservadores y condenar la lista contraía utilizando palabras como “crimen”, “pecado”, “delito” y llamándolos “reos de grave falta de traición a la iglesia y al partido”⁷⁵⁶.

Sería cosa inútil pretender que en estos días dedicáramos nuestra tribuna editorial a otros menesteres que no fueran los que se relacionan con el debate electoral que se avecina. Y es porque estábamos convencidos de su trascendental importancia y porque estamos convencidos de que de su resultado habrá depender el giro que tome la política en los próximos diez años. Si el partido conservador pierde la cámara de representantes, será vano todo esfuerzo posterior para conseguir que el liberalismo modere sus ímpetus de persecución y sus anhelos de exterminio, será vano todo intento por contenerlo en el camino del odio y de la venganza y tendremos que resignarnos a la triste condición del vencido.

(...) Ya han ido conociendo nuestros lectores las angustiadas voces e los pastores de la Iglesia. Es bueno que conozcan hoy los párrafos salientes de la magnífica pastoral en la que el excelentísimo señor doctor Manuel José Caicedo, llama a los católicos al cumplimiento de su deber. Dos, son en concepto del ilustrado prelado las obligaciones del católico en el debate próximo: sufragar y sufragar por las listas acordadas por los respectivos

⁷⁵³ “El Directorio Departamental Conservador se dirigió al señor Fernando Pinzón Tolosa ofreciéndole el tercer renglón en la plancha. A este despacho contestó así: Número original 22. Hora de introducción 21. Hora de recibido 24. Empleado receptor Acosta. Vélez, tres de mayo de 1933. Diconservador, Alberto Mantilla, Serrano Blanco, Bucaramanga. Acepto candidatura. Aviseme inscripción lista. Juancé tráigase ocho mil boletas. Pinzón Tolosa”. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, may., 1933) : 1.

⁷⁵⁴ El doctor Juan Cristóbal Martínez rechaza la candidatura de la lista disidente. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, may., 1933) : 1.

⁷⁵⁵ Con formas liberales se inscribió ayer la lista de la disidencia conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, may., 1933) : 13

⁷⁵⁶ Que significa la disidencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, may., 1933) : 1.

directorios o convenciones, de acuerdo con las normas tradicionales de la colectividad conservadora. Y se expresa así el pastor magnífico. "Los católicos serán responsables de males y calamidades muy grandes, si andan desunidos por atender a sus propios caprichos y comodidades personales, o bien, si por opiniones de círculos buscan componendas y transacciones, rechazando a los ciudadanos que brillen por la firmeza de sus principios y arraigadas convicciones, que Dios y la Patria se lo demanden. Su santidad Benedicto XV dice: "Sabem muy bien los enemigos de Dios y de la Iglesia que cualquier discusión de los nuestros en la lucha es para ellos una victoria, por lo cual, cuando ven a los católicos mas unidos, entonces emplean la antigua táctica de sembrar astutamente la semilla de la discordia, esforzándose por deshacer la unión. Ojalá que semejante táctica no les hubiera proporcionado tan frecuentemente el éxito apetecido con tanto daño de la religión". (...)

Para interpretar fielmente en Santander el anhelo y el mandato del eximio príncipe de la iglesia, es preciso pues, sufragar y sufragar por los candidatos que acordó la Convención Conservadora. Esa tarea debe cumplirse con entusiasmo, con decisión, como que con ella vamos a prestarle al partido un servicio innegable⁷⁵⁷.

La inscripción del nombre de Laureano Gómez como parte de la plancha disidente es confusa, sobre todo después del telegrama en el que el jefe del partido conservador daba su apoyo a la lista encabezada por José Agustín Noriega. Desde *El Deber* se trató de justificar esta maniobra señalando que Laureano había sido engañado. De igual forma intentaron desacreditar la plancha señalando que no había cumplido con todos los requerimientos que exigía la ley, al no ser presentadas las cartas de aceptación de todos los nominados (al parecer, la carta de Laureano llegó sobre el tiempo y la de José Antonio Escandón no fue presentada, como lo confirmó el alcalde de la ciudad, Rodolfo Azuero, encargado por ley de hacer las respectivas inscripciones de listas⁷⁵⁸). Se insistió por ello que la lista era inválida y que cualquier voto que recibiera sería nulo: "Tenemos que advertir, pues, a los conservadores de Santander que los votos dados por la lista que encabeza el doctor José Arturo Andrade son nulos y que sufragar por esa plancha es tanto como dar votos a la plancha liberal"⁷⁵⁹.

⁷⁵⁷ Todo por la unión. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, may., 1933) : 3.

⁷⁵⁸ Oficialmente queda confirmada nuestra tesis de que la lista disidente está mal inscrita. Son pues nulos los votos que se le den. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, may., 1933) : 1.

⁷⁵⁹ De cómo se hizo la unión conservadora en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, may., 1933) : 3. Los votos dados por la lista disidente serán nulos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, may., 1933) : 3.

Este sería el último mensaje antes del día de las elecciones. Nada bueno, por tanto, por tanto, presagiaban los resultados. A nivel nacional, unos días después los periódicos de los diferentes partidos seguían disputándose el triunfo⁷⁶⁰, pero pronto se confirmaría el resultado de febrero que daba la mayoría a los liberales. A pesar de que ni los más optimistas cálculos conservadores esperaban mayorías en Santander los resultados dieron pie para innumerables quejas de fraude y persecución política a raíz de los más de 80.000 votos liberales, en comparación con los cerca de 20.000 que sumaron las dos listas conservadoras. No hubo demasiado comentarios de la estruendosa derrota de la plancha defendida por los conservadores de *El Deber* (unos 3.000 votos en comparación con los 14.000 que sacó la plancha impulsada por *El Porvenir*), pero sí quejas de coacción y fraude⁷⁶¹. En Floridablanca, según denuncia publicada en *El Deber*, las casas de varios conservadores fueron apedreadas a pesar de que en ese municipio el conservatismo no había votado por “absoluta carencia de garantías”⁷⁶². Al respecto, vale la pena anotar una carta enviada por uno de los jurados conservadores del municipio de Palmar en la cual detallaba el nivel de fraude (y que servía en *El Deber* para excusar los pobres resultados):

Palmar, julio 22 de 1933. Señor director de EL DEBER. Bucaramanga. Estimado señor director: Como su tribuna periodística es el único refugio que tenemos los conservadores perseguidos, apelo a su amor por la causa para que dé cabida a su combativo diario a una relación, que muestra hasta donde llega el sectarismo de los jacobinos. Acostumbrados a no transigir con los mentores de todos los crímenes, me negué a firmar las listas del censo electoral, por considerarlas reñidas con la justicia y con el decoro. Esta actitud que se apoya en la moral republicana y en las tradiciones gloriosas del partido en que milito, me valió ser el blanco de todos los odios. No obstante, las amenazas y los denuedos, permanecí firme porque yo sabía con todos los maestros de honradez que los deberes nunca se renuncian, aunque los fusiles dibujen la tragedia con sus boquillas. Pisoteando la ley habían incluido en las listas los nombres de quienes se convirtieron en polvo hace algunos lustros. También

⁷⁶⁰ El doctor Alfonso López es denunciado por el delito de traición a la patria. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, may., 1933) : 1.

⁷⁶¹ El que mucho abarca poco aprieta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, jun., 1933) : 3.

⁷⁶² De nuestros corresponsales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, may., 1933) : 1.

habían incluido a muchos electores que hace tiempo se avecindaron a otros municipios. Como miembro minoritario del jurado protesté contra esos atropellos, pero todo fue inútil porque hoy triunfa la sin razón sobre la razón y la injusticia sobre la inocencia. Somos aquí una escasa minoría, pero siempre en otras épocas la sagrada función del sufragio se nos había permitido; pero ahora sólo somos colombianos para los impuestos y para las cárceles. Inmediatamente me impusieron una multa de 20 pesos oro, prostituyendo el precepto legal que ordena conminar con multas sucesivas. Para culminar el atropello me han condenado a veinte días de cárcel, pues los autores de estas vejaciones cuentan con el apoyo de las altas autoridades como el secretario de gobierno, doctor Pedro Alonso Jaimes, quien aprobó la conducta tortuosa de su subalterno, llevándose de calle todas las promesas presidenciales. Los escrutinios fueron la farsa más escandalosa, me negué a legalizar con mi firma esos documentos de violencia y mentira y, sin embargo, este municipio de escasa población contribuyó con quinientos treinta votos al triunfo del partido que profana la constitución y pacta con el enemigo de la patria porque idéntico es el modo de proceder de los directores engolillados y el de los rústicos soeces. Ambos dicen: una curul asegurada vale más que la herencia de Bolívar. No obstante, la desgracias que me han sobrevenido por mi fidelidad al idearium de Suárez y de Concha, me consuelo al saber que su diario es la fortaleza que prepara la reconquista del poder. Anticipándole mis agradecimientos por la cabida que dé a esta relación desgarrada, me suscribo del señor director su leal amigo y copartidario. Luis A. Pradilla⁷⁶³.

Pero las acusaciones de fraude fueron también de parte y parte. Los resultados alcanzados por los conservadores fueron denunciados y anulados por sobrepasar el número de votos permitidos (según el censo electoral) en algunos municipios⁷⁶⁴. Esto llevaría a un largo proceso de denuncias ante diferentes estancias e intervenciones políticas de parte y parte⁷⁶⁵ que darían después de casi cinco meses la razón a los conservadores. Esta situación daría pie para que se iniciara desde el diario conservador una cuenta crítica en contra del gobierno que coincidiría con las reacciones extremadamente negativas que se generaron por el anuncio de la firma

⁷⁶³ Persecución a los conservadores en provincias. En: El Deber, Bucaramanga: (31, jul., 1933) : 5.

⁷⁶⁴ Para que lean los conservadores. En: El Deber, Bucaramanga: (18, may., 1933) : 1.

⁷⁶⁵ Al liberalismo no le importa el fallo del Tribunal sobre las elecciones de Gámbita. En: El Deber, Bucaramanga: (30, may., 1933) : 8. Los escrutinios para representantes se hicieron a base de atropellos y maniobras vergonzosas. En: El Deber, Bucaramanga: (19, jun., 1933) : 1. Cómo se recibió en Bogotá la noticia de la avisponada electoral de Bucaramanga. En: El Deber, Bucaramanga: (20, jun., 1933) : 1. Demandado el escrutinio del consejo electoral. En: El Deber, Bucaramanga: (24, jun., 1933) : 1. Los representantes que se tomaron las casillas conservadoras de Santander no concurrirán al congreso. En: El Deber, Bucaramanga: (1, jul., 1933) : 1. El arrebato de las curules conservadoras de Santander puede comprometer el orden público, dice un jefe liberal. En: El Deber, Bucaramanga: (3, jul., 1933) : 1.

del acuerdo de paz entre Colombia y Perú que ponía fin al conflicto⁷⁶⁶. *El País* de Bogotá, *La Defensa* y *El Colombiano* de Medellín, *El Mercurio* de Cartagena, *El Deber* de Bucaramanga, *La Patria* de Manizales, y *Correo del Cauca* de Cali se movilizaron en contra de la negociación⁷⁶⁷. Todos estos pésimos resultados, sin embargo, no desanimaron del todo a los conservadores, que iniciaron inmediatamente la preparación para la campaña que se avecinaba: “Si solo, contra el gobierno y luchando contra el germen de la desorganización (...) el conservatismo ha obtenido este resultado, no es prematuro, ni es exagerado anunciar que en el debate presidencial, mejor organizados, sapientes ya de nuestro poderío y confiados en la magnitud de nuestras fuerzas habremos de obtener una fácil y rotunda mayoría”⁷⁶⁸.

⁷⁶⁶ Texto de la fórmula que fue acordada en Ginebra y que todo colombiana debe conocer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, may., 1933) : 4. La fuga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, may., 1933) : 3. La paz que no es paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 3. Conceptos sobre el contrato de la paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, may., 1933) : 3.

⁷⁶⁷ *El colombiano* de Medellín dijo: “Hagamos la sonrisa del perro muerto y alabemos la paz de los vencidos”; Silvio Villegas en un artículo titulado: “El honor nacional”, señalaba lo siguiente: “Toda nuestra grandeza pasada está destruida, la república está cubierta de baldón, de tristeza y de luto”. Juan Cristóbal Martínez, en la editorial publicada en *El Deber* y titulada: “La paz que se nos concede” recibió felicitaciones, siendo reproducida en otros diarios. Igual impacto causó el artículo de Laureano Gómez titulado: “La fuga” y que fue publicado en *El Deber*, lo mismo que el artículo de Mario Fernández de Soto, director de *El País*, con un artículo titulado “La responsabilidad”, en el cual señalaba lo siguiente: “La paz de ayer constituye un sacrificio estéril de las victorias alcanzadas”. Toda nuestra grandeza pasada está destruida. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, may., 1933) : 1.

⁷⁶⁸ El congreso que se avecina. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, may., 1933) : 3. Un llamado similar hizo el Directorio Nacional Conservador, insistiendo en la necesidad de organizar al partido en todos los municipios, con el fin de prepararse para la lucha presidencial “de cuyo éxito se puede responder con absoluta seguridad si el conservatismo concurre unido al debate”. El partido conservador comienza a organizarse para el debate presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1.

CAPÍTULO 4: DESGRACIA

Para entender la razón del título de este capítulo habrá que ir más allá del mismo, a las consecuencias de lo que sucedió entre finales de 1933 e inicios de 1934, porque en esos meses se decidió buena parte de la suerte del país en las siguientes décadas. Se impusieron dos hombres con dos posturas diferentes, pero similares al final, que llevaron a sus respectivos partidos, no sin reticencias y dificultades, a unas posiciones extremas. Estas dos decisiones fueron la abstención y el gobierno de partido que se terminó imponiendo⁷⁶⁹. Esto sacaría al partido conservador de las corporaciones legislativas, de las instancias de poder, de los arreglos y las mediaciones y los llevaría a una confrontación planteada como una batalla.

Este capítulo narrará los caminos que llevaron a esas decisiones. Mostrará como los conservadores de *El Deber* apoyaron decididamente la idea de una abstención del partido en todas las instancias. Ya la habían puesto en práctica a nivel local en las elecciones a la Asamblea en 1933 y la pondría nuevamente en práctica en las del Consejo de este mismo año. Lo hacían como una protesta, por la forma violenta como los conservadores habían sido sacados y alejados de las urnas, pero también como una estrategia para reagruparse, fortalecerse y retratar y desestabilizar al gobierno. Por lo visto, esta última razón pesó mucho más. Era su forma de romper definitivamente con la Concentración Nacional.

La decisión a nivel local no fue tan difícil de tomar como lo sería a nivel nacional. Como directorio habían fracasado en la tarea de unir al partido, superar las rencillas internas, superar las distancias entre directorios municipales y los problemas internos que cada localidad podía tener. Fracasaron también en la tarea de llamar a las urnas y convocar a los conservadores, aun usando sus mejores armas (el

⁷⁶⁹ GONZALES JÁCOME, Jorge. Estados de excepción y democracia liberal en América del sur: Argentina, Chile y Colombia (1930-1990). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015. p. 109.

miedo, la paranoia, el enemigo y la Iglesia). Las distancias parecían aun mas largas entre los copartidarios y sus líderes, enfrascados en disputas por preminencias y poder. Unirse en torno a Laureano y adscribirse a sus ideas parecía más fácil. Las pocas noticias que se tienen del directorio departamental en este período están relacionadas con ese apoyo. Esto, sin embargo, implicó para los conservadores varios cambios: la condena a sus antiguos héroes, Guillermo Valencia incluido, y el traspaso (y olvido) de sus críticas de Alfonso López a Enrique Olaya Herrera.

La guerra también jugó un papel importante en este reagrupamiento. A pesar de que por algunas noticias publicadas en los mismos diarios parecía que el conflicto con el Perú se iba a reanudar, los conservadores lo usaron como excusa para unificarse y acabar con la concentración. Los conservadores de *El Deber* se unieron a Laureano Gómez en sus críticas al gobierno por el manejo del conflicto con el Perú. Sin embargo, lo que hubiese sido un debate sobre cuestiones de interés para todo el país, se convirtió en una serie de ataques personales en un ambiente sobrecargado y en el que se avizoraba nuevamente el inicio de una ola de violencia.

“La paz nos ha llevado al borde de la guerra”

El anuncio del acuerdo alcanzado entre las legaciones diplomáticas de Colombia y Perú fue terriblemente recibido por los conservadores y selló el rompimiento definitivo con el gobierno de la Concentración Nacional. “La paz de ginebra”⁷⁷⁰, como se le empezó a llamar despectivamente al acuerdo, iniciaría una ola de críticas que llegaría a su punto máximo en las sesiones del Congreso lideradas por Laureano Gómez. En los dos meses previos a esto, la prensa conservadora repartió sus críticas entre el gobierno -sin hacer demasiadas menciones de Olaya Herrera-, los conservadores que apoyaban el acuerdo y el liberalismo representado en Alfonso López. Sobre todo, contra este, el “el hombre que nos amistó con Oscar Benavides”⁷⁷¹. Esto cambiaría en el momento en que la oposición la empezara a liderar Laureano en el Senado. A través de estas críticas el partido conservador intentaría compactarse y prepararse para el retorno al poder.

Una de las primeras críticas al gobierno y al acuerdo que se acababa de alcanzar era la idea, muy difundida en la prensa⁷⁷², de que en Perú se seguían preparando para la guerra y que el gobierno colombiano había caído inocentemente en la trampa tendida por el gobierno peruano. Otra de las ideas usadas para criticar al gobierno fue la de que Colombia estaba a punto de ganar la guerra antes de la firma del armisticio⁷⁷³. También se hizo uso de los gastos e impuestos de guerra, la

⁷⁷⁰ Arango Uribe ataca magistralmente la paz de Ginebra. En: El Deber, Bucaramanga: (6, jun., 1933) : 1.

⁷⁷¹ El candidato único. En: El Deber, Bucaramanga: (1, ago., 1933) : 3.

⁷⁷² Planos de nuestras costas adquirió el Perú en Panamá. En: El Deber, Bucaramanga: (2, jun., 1933) : 1. Colombia y el Perú se siguen preparando para la guerra? Se preguntan los observadores. En: El Deber, Bucaramanga: (17, jun., 1933) : 1.

⁷⁷³ Cual era la situación de las tropas colombianas en el momento de firmarse la paz. En: El Deber, Bucaramanga: (27, may., 1933) : 1. El tratado de paz con el Perú visto por abogados y políticos de la ciudad. En: El Deber, Bucaramanga: (30, may., 1933) : 1. Cuando el gobierno celebró la paz nuestros ejércitos obtenían nuevas victorias. En: El Deber, Bucaramanga: (3, jun., 1933) : 1. Puerto Arturo estaba para caer en nuestras manos antes de ocho días. En: El Deber, Bucaramanga: (5, jun., 1933) : 1.

situación económica del país y la cuestión social⁷⁷⁴. La prensa intentaba así crear un panorama desolador, anudado a las quejas de fraude y al ambiente de confrontación que se vivía en algunas ciudades en medio de las manifestaciones a favor y en contra de la paz, insistiendo en la crisis y presentándose como la solución:

El cuadro que hoy presenta la república no puede ser más doloroso. Por todas partes el motín, la imposición demagógica, el fraude comicial en lo que respecta al ejercicio popular de los derechos ciudadanos. El poder legislativo no encuentra otra solución a los problemas cada vez más difíciles que en oscuro montón se aglomera momento por momento, que al dar facultades extraordinarias al ejecutivo y éste, que un día gozó de la más ilimitada confianza del pueblo, dispone de la paz y de la guerra a su antojo por la sola razón de que cuenta con la fuerza suficiente para imponer sus puntos de vista, sean ellos buenos o no, para la patria, y por más que lo quiera ocultar, le teme con pálido temor, al triunfo de los guerreros, no obstante haber sido aquello una de las causas que más contribuyeron el engrandecimiento del pueblo romano, modelo de pueblos aún para el mundo entero. Las contribuciones se aglomeran sin compasión sobre las espaldas del contribuyente sin que éste vea los beneficios de su mansedumbre, antes, al contrario, viendo que el esfuerzo generoso sólo ha servido para mayor afrenta de la patria. La ley establece la libertad de imprenta, pero el gobierno se declara impotente para dar garantías a la prensa que no quema incienso en sus altares. Lo que pasa se parece mucho al despotismo y la anarquía que no son cosas distintas entre sí, sino los componentes de un gran todo. Es preciso reaccionar contra esto, librarnos de la vorágine que amenaza con devorarnos, constituirnos en los liquidadores forzados de los abusos cometidos en estos cortos años de dominación liberal. Pero ¿para este esfuerzo necesario, en dónde debemos apoyarnos? No puede ser en los beneficiarios de los usos y abusos en vigor. Tiene que ser, sobre la base del partido conservador, en la masa, todavía indefinida y siempre latente, que vive en las profundidades de la nación, en aquella que debe existir en Colombia, como en todas partes, y que salvó a la Francia después de la Liga, después del Terror, después de la Comuna, en aquella de la cual el cardenal de Retz dijo "nula el principio y al medio de la grandes crisis, ella pesa al final más que todo". El principio de la crisis ya pasó, trabajemos desde ahora para el fin. De lo contrario llegará un día en que, siguiendo el ciclo de todos los estados, si no se ponen los límites justos a cada uno de los poderes, si no los traza la moderación de los gobernantes, los fijarán; según Macaulay, los gobernados por medio de la fuerza⁷⁷⁵.

⁷⁷⁴ Los impuestos de la guerra. En: El Deber, Bucaramanga: (27, may., 1933) : 2. El gobierno actual es el que ha creado en Colombia más impuestos y contribuciones. En: El Deber, Bucaramanga: (30, may., 1933) : 1. El pueblo colombiano está abrumado por los impuestos. En: El Deber, Bucaramanga: (7, jun., 1933) : 3. Es bueno que los colombianos sepan en que se gasta el dinero que pagan el tesoro público. En: El Deber, Bucaramanga: (14, jun., 1933) : 1.

⁷⁷⁵ Liquidación forzosa. En: El Deber, Bucaramanga: (9, jun., 1933) : 3.

El ambiente de confrontación volvió a crisparse luego de firmado el acuerdo. En Medellín, especialmente, y luego de organizada una manifestación por *El Colombiano* y *La Defensa*⁷⁷⁶, las noticias hacían parecer que en cualquier momento se desataría un conflicto⁷⁷⁷. En una de estas se anunciaba, a modo de amenaza, que cerca de 50 mil conservadores estaban listos para marchar sobre Medellín si el conflicto seguía su rumbo⁷⁷⁸. Se acusaba a los liberales de apedrear la catedral de Medellín y los dos diarios conservadores de la ciudad. En una editorial *El Deber* se culpaba a los jefes liberales de esta situación e, irónicamente, los acusaban de “practicar el evangelio de la violencia” exaltando “las pasiones desde las columnas de los diarios y desde las tribunas de la plaza pública” “incapaces de ofrecer al pueblo, jugosos programas económicos y sociales”⁷⁷⁹. A pesar de este pedido se llamaba a los manifestantes liberales “turbas salvajes” e “imperio del motín”⁷⁸⁰.

En esta misma coyuntura en Santander se registraron noticias preocupantes que prendían nuevamente las alarmas. El tratado firmado en Ginebra había sido el centro de una discusión en Málaga entre el director del semanario *La Defensa* y algunos liberales. Todo inició con un telegrama enviado por algunas esposas de reconocidos liberales a Alfonso López felicitándolo por su intervención en el arreglo con el Perú. Ante esto, Miguel Matus Gallo, director de *La Defensa*, censuró encendidamente el telegrama lo cual escaló hasta convertirse en un incidente personal llegándose a temer serios conflictos⁷⁸¹. Unos días después se publicaba la

⁷⁷⁶ En Medellín los conservadores se preparan para la defensa de sus principios. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, may., 1933) : 8.

⁷⁷⁷ La catedral de Medellín fue apedreada ayer por turbas salvajes, ebrias de criminal sectarismo político. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, jun., 1933) : 1. En Medellín continúa la agitación política y se temen graves disturbios. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, jun., 1933) : 1.

⁷⁷⁸ Cincuenta mil conservadores están listos para marcha sobre Medellín en defensa de sus derechos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, jun., 1933) : 1.

⁷⁷⁹ Bajo el gobierno del tumulto. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, jun., 1933) : 3.

⁷⁸⁰ La ruleta de matachos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, jun., 1933) : 3.

⁷⁸¹ Ayer en las horas de la mañana pasaba el señor Matus Gallo acompañado de uno de sus amigos, el señor Gabriel Ortiz, uno de los más prestigiosos jefes conservadores de la provincia. La versión

noticia del asesinato en San Andrés de seis conservadores a manos de la policía⁷⁸². Igualmente, en Boyacá⁷⁸³ y Norte de Santander se temían conflictos⁷⁸⁴. Ante esto, en *El Deber* se sentenciaba: “la paz nos ha llevado al borde de la guerra”⁷⁸⁵. En medio de estos conflictos se anunciaban nuevas manifestaciones en favor del tratado a las que los conservadores enmarcaban de la siguiente forma: “La manifestación irá hasta la plaza de Bolívar en donde se disolverá gritándole abajos al partido conservador, al general Pedro J. Berrio y al doctor Laureano Gómez”⁷⁸⁶. El análisis certero que se hacía desde la editorial reconocía que tanto la paz como la guerra habían tratado más de política interna que externa:

Los liberales están preparando sus casacas viejas para salir un día de estos por las calles de todas las capitales de los departamentos para festejar la celebración de la paz con el Perú. Nos parece que ya están de sobra todas las argumentaciones que se hagan en favor de la paz. Ni los unos ni los otros han de cambiar de opinión, porque para desgracia nacional a este problema se le

liberal y la oficial es la que nosotros conocemos, dice que Matus Gallo, como su compañero, al pasar frente a la esquina en donde se hallaba el señor Pío Manrique acompañado de su hijo, hicieron alguna referencia al suelto publicado en La Defensa del jueves. Esto dio motivo para que se formara el incidente personal, pues el joven Manrique y el señor Matus Gallo, sacaron sus revólveres y se dispararon los seis tiros sin lograr herirse. Cuando el señor Matus Gallo notó que se le habían acabado los tiros de su revólver, se arrojó sobre el joven Manrique con el fin de atacarlo con las canchas del arma... En este momento el señor Pío Manrique sacó también su revolver y con él atacó e hirió al señor Matus Gallo, visto lo cual por el señor Ortiz, éste también sacó su revolver y atacó a Manrique hiriéndolo en el omoplato. Al ruido de las detonaciones acudieron inmediatamente numerosos amigos de uno y otro contendor, exacerbándose los ánimos en tal forma, que hubo un momento de supremo peligro en el cual estuvieron conservadores y liberales para irse a las armas. El señor Matus Gallo fue conducido por sus amigos a las oficinas de La Defensa, las cuales estuvieron a punto de ser asaltadas por los liberales. Como se teme que, por ser hoy sábado, día de mercado en aquella población, al cual concurren numerosos conservadores de la vecina población de San José de Miranda, el gobierno ha tomado las medidas del caso con el objeto de prevenir fatales sucesos. En un lance personal ayer en Málaga fue herido el director de La Defensa señor Miguel Matus Gallo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, jun., 1933) : 1.

⁷⁸² Ayer fue asesinado en San Andrés don Ismael Prada. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 1. Seis honrados campesinos caen bajo las balas oficiales en San Andrés. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, jun., 1933) : 1.

⁷⁸³ La situación política en Boyacá es muy delicada y se temen graves conflictos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, jun., 1933) : 1.

⁷⁸⁴ En el Norte está para estallar la guerra civil. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, jun., 1933) : 1.

⁷⁸⁵ En un lance personal ayer en Málaga fue herido el director de La Defensa señor Miguel Matus Gallo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, jun., 1933) : 1.

⁷⁸⁶ Hoy se llevará a cabo en Bogotá una gran manifestación en favor de la paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, jun., 1933) : 1.

dio desde el principio un marcado tinte partidarista, que fue el que se tuvo en cuenta para su solución⁷⁸⁷.

A pesar de estas palabras de sinceridad, los conservadores se esforzaron en adelante en presentar su oposición al tratado no como una campaña netamente política. Así lo señaló Laureano Gómez al resaltar que personas de la talla de Guillermo Valencia y Roberto Urdaneta Arbeláez se habían declarado partidarios del tratado y liberales como Carlos Arango Vélez, Jorge Eliécer Gaitán, Luis Zea Uribe y Carlos Lozano y Lozano lo habían criticado abiertamente⁷⁸⁸. En *El Deber* también se interesaron por destacar en primera plana estas críticas cuando aparecieron⁷⁸⁹. Pero ante esta situación los rumores insistían en que las diferentes opiniones al respecto se debían a una posible división dentro del partido. Para contrarrestar este rumor desde *El Deber* se aseguró reiteradamente en que el partido conservador era un partido de ideas y no de hombres, alejado del caudillismo, de las dictaduras personales y de los ismos (*santandereanismo, obandismo, uribismo, herrerismo, lopismo*), a diferencia del liberalismo⁷⁹⁰, en la que cada uno podía opinar y diferir libremente sobre una cuestión que no era doctrinal⁷⁹¹. Manuel Serrano Blanco y Julio Holguín insistieron en ello⁷⁹².

⁷⁸⁷ El desfile de la paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (10, jun., 1933) : 3.

⁷⁸⁸ El partido conservador comienza a organizarse para el debate presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1.

⁷⁸⁹ Los graves cargos del teniente Juan Lozano y Lozano al gobierno causan sensación en la capital. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, jun., 1933) : 1.

⁷⁹⁰ El partido conservador ni tiene ni ha tenido caudillos, dice el doctor Luis Rueda Concha. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, jun., 1933) : 1.

⁷⁹¹ “Gastan inútiles y vanas alegrías los liberales al festejar orondamente, como lo están haciendo ya, una posible división en el seno del conservatismo. Lo que pasa es que entre ellos y nosotros la forma de apreciar la política y la forma de apreciar la disciplina es muy distinta. No han olvidado ellos que son herederos de la vieja casta que se adornó con charreteras y espolines y tienen aún de la disciplina un concepto menesteroso y deprimente (...) Desde que nosotros conocemos en la actuación política no hemos podido saber jamás cual es el pensamiento liberal. Apenas hemos podido saber cual es el pensamiento de Rafael Uribe Uribe, de Benjamín Herrera y ahora de Alfonso López. Al partido conservador le pasa lo contrario. Como es un partido de ideas, magníficamente equipado para la doctrina, puede permitir a sus adeptos el libre ejercicio del pensamiento, sin temor alguno a indisciplinas peligrosas”. Así va el mundo señor... En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 3.

⁷⁹² El partido conservador está hoy más unido que nunca dice Julio Holguín Arboleda. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, jul., 1933) : 1. El conservatismo no sabe todavía qué actitud asumirá frente al gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, jul., 1933) : 1.

Sin embargo, estas palabras duraron poco⁷⁹³. En *El Deber* se lanzaron rápidamente en contra de Valencia, olvidando la campaña que habían hecho a su favor en las presidenciales de 1930 y hacía unos meses cuando esperaban que de Leticia saliera el próximo presidente del país. El ataque fue personal, recordándole cuestiones que antes no se habían mencionado, como sus fracasos como candidato presidencial, su retiro luego de la derrota de 1930 y su silencio en medio de la persecución en contra de los conservadores en 1931. Pero los peores ataques vinieron por su apoyo al tratado: “se entregó en manos de nuestros enemigos porque ellos tenían para darle, honores y posiciones que el conservatismo no podía darle porque las perdió todas por él”⁷⁹⁴.

Valencia, no obstante, no se quedó callado. En una entrevista a *El Tiempo*, además de defender las acciones del gobierno a nivel internacional, señalaba al partido conservador de haberlo relegado luego de la derrota presidencial y criticaba la política de oposición al gobierno que este llevaba, asegurando que esta estrategia no funcionaría de cara a las elecciones presidenciales. Laureano contrató. Escribió un manifiesto en el cual atacaba las razones que había dado Valencia en favor del tratado firmado en Ginebra y, además, amenazó dramáticamente con retirarse de la dirección del partido dejándolo “a los partidarios de una política de acercamiento al gobierno”⁷⁹⁵. Los conservadores de *El Deber*, a pesar de esto, rodearon a Laureano. La oposición era el camino. *Juancé* escribió una fiera columna titulada: “Contra el traductor de Pánfilia”, en la que cargaba contra el poeta payanes a quien tanto había admirado y apoyado y declaraba su total apoyo a Laureano:

Pero el partido conservador acostumbrado a tratarlo como niño mimado, el partido conservador que le perdonó sus posturas humillantes ante la dictadura

⁷⁹³ El gobernador de Bolívar sigue descarrilado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1. Laureano Gómez jefe indiscutible del partido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 1.

⁷⁹⁴ Así va el mundo señor... En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 3.

⁷⁹⁵ La unión conservadora en torno de Laureano Gómez se hace cada día más firme con motivo de los ataques del poeta. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, jun., 1933) : 1.

de Reyes, el partido conservador que le perdonó sus vacilaciones ideológicas, el partido conservador que le perdonó sus yerros como jefe civil y militar del Cauca, el partido conservador que le perdonó todo, hasta sus versos, está resuelto a no perdonarle hoy el acto de traición ejecutado en momentos en que aquí y allá nuestros copartidarios caen asesinados, en que se nos persigue, se nos ultraja y se nos veja, en que para nosotros se considera como no escritos los mandatos constitucionales que establecen los derechos individuales y las garantías sociales y en que estamos en vísperas de librar jornadas decisivas que tendrán un siglo de trascendencia histórica. Por esta razón el conservatismo unánime rodea a Laureano Gómez y por esa razón este incidente que quieren convertir los liberales en una división de dos jefes no es sino una polémica entre el director del conservatismo, doctor Laureano Gómez y el señor Guillermo Valencia, el acertado traductor de Pánfila⁷⁹⁶.

Se intentó además mostrar el apoyo irrestricto del partido publicando los telegramas y las declaraciones de algunos jefes alrededor de Laureano⁷⁹⁷. Sin embargo, llegaban rumores de un posible acuerdo entre este y el gobierno nacional⁷⁹⁸, a la par de otras noticias que anunciaban la oposición que este vendría a liderar en el congreso. La misma indecisión mostraba la línea editorial de *El Deber* con respecto al gobierno y en particular al presidente Olaya Herrera. Si bien las críticas al gobierno eran abundantes no era su nombre al que se apuntaba. En estos meses anteriores a la inauguración de las cámaras, Silvio Villegas fue de los pocos que señalaron el nombre de Olaya como responsable de la situación dramática que se esforzaba la prensa en mostrar. En una editorial publicada en *El Deber* titulada: “La cabeza del proceso”, Villegas mostraba a un Olaya autoritario y responsable de todos los fracasos en el frente. Lo llamaba “Napoleón Olaya Herrera” y lo sentenciaba con la siguiente frase: “Con la más olímpica soberbia quiso concentrar en sí todos los poderes militares, como ya había concentrado los civiles”⁷⁹⁹.

⁷⁹⁶ Contra el traductor de Pánfila. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, jun., 1933) : 3.

⁷⁹⁷ El conservatismo nacional continúa aclamando la jefatura de Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, jun., 1933) : 1. Adhesión a Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, jun., 1933) : 1. Del plebiscito a Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, jun., 1933) : 1.

⁷⁹⁸ La manifestación en favor de la paz resultó fría y Olaya Herrera hizo el elogio de la Concentración Nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 1.

⁷⁹⁹ VILLEGAS, Silvio. La cabeza del proceso. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, jun., 1933) : 3.

Sin embargo, el llamado de Olaya a construir un gobierno de coalición el cual pronunció en medio de las manifestaciones de apoyo al acuerdo de paz con el Perú fue presentado añejo y fuera de la realidad⁸⁰⁰. La Concentración Nacional parecía rota para los conservadores. Las promesas hechas por el nuevo mandatario hacía ya tres años eran ahora contrastadas con la crisis económica y social, la exclusión del conservatismo del gobierno y la rapiña por los puestos y posiciones en los que se dividía el liberalismo⁸⁰¹. Sin embargo, había vacilación. Los conservadores parecían esperar aún la noticia de la reorganización del gobierno. El viaje que realizó Olaya al occidente del país fue bien recibido por los conservadores de *El Deber* y fue representado como un cambio de rumbo:

Así, se fue rompiendo la lenta pero certeramente la dura muralla que separaba al mandatario de la opinión pública y como en los cuentos de hadas que nos hablan de dolientes princesas cautivas, el doctor Enrique Olaya Herrera volvió la espalda con un respetuoso gesto de asco a los aduladores que impedían con su grito a sueldo escuchar la voz sincera de la opinión nacional y salió hacia los pueblos de occidente a ponerse en contacto con sus gobernados, a escuchar de cerca sus quejas y a palpar con sus propias manos las grandes necesidades, las grandes inquietudes y las grandes inconformidades del país⁸⁰².

El ataque final en contra de Olaya tuvo que esperar unos meses, hasta la vuelta de Laureano al congreso luego de un largo y dramático silencio. En estos meses, sin embargo, la atención de los conservadores de *El Deber* se dirigió a su blanco preferido: López⁸⁰³. Al fin y al cabo, este había sido el que, a título personal, se había dirigido al nuevo presidente del Perú, Oscar Benavides, y había negociado la salida pacífica de Colombia del conflicto. En una noticia publicada luego de la fiesta ofrecida por algunos liberales y conservadores antes del viaje de López a Londres para participar en la conferencia económica mundial, se anunciaba que este había

⁸⁰⁰ La manifestación en favor de la paz resultó fría y Olaya Herrera hizo el elogio de la Concentración Nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jun., 1933) : 1.

⁸⁰¹ Día a Día - Como en los días de Servio Sulpicio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, jun., 1933) : 3.

⁸⁰² Un cambio de frente. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, jul., 1933) : 3.

⁸⁰³ Alfonso López llegó ayer silenciosamente a Bogotá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1. Cuales fueron los motivos que indujeron a López a buscar la paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1. Se asegura que antes de partir para Londres Alfonso López prometió a Benavides la revisión del tratado de límites. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, jun., 1933) : 3.

dicho que el liberalismo estaba capacitado para obligar al conservatismo a aceptar la paz aun cuando no estos no la quisieran⁸⁰⁴. Para desacreditarlo se publicaron las reacciones negativas que surgieron a su candidatura en algunos círculos liberales⁸⁰⁵, la competencia que se rumoreaba podía surgirle⁸⁰⁶ y su mala relación con Olaya⁸⁰⁷. Pero, sobre todo, se resaltaron sus intenciones detrás de las negociaciones en busca de una salida pacífica⁸⁰⁸ y el ofrecimiento que, según se rumoreaba, había hecho a Oscar Benavides sobre la revisión del tratado de límites con el Perú⁸⁰⁹. López empezaba a significar caos y anarquía. La consigna era: “¡López no!”⁸¹⁰.

Las primeras críticas directas al acuerdo hablaban de honor, humillación y derrota, pero pronto estas se fueron focalizando en los rumores de una posible revisión de los límites aceptados en el tratado Salomón-Lozano⁸¹¹. Las preguntas eran pertinentes: “Hemos gastado veinte millones de pesos en armarnos para rescatar a Leticia, hemos comprometido a las generaciones que han de sucedernos en el pago de crecidos impuestos de guerra, hemos gastado cuanto teníamos y cuanto no teníamos ¿para qué? ¿Para llegar a donde hemos podido llegar al día siguiente del

⁸⁰⁴ La paz que acabamos de conseguir en Ginebra es una paz humillante y deprimente, dijo Carlos Lozano y Lozano. En: El Deber, Bucaramanga: (31, may., 1933) : 1.

⁸⁰⁵ Los parlamentarios liberales no han podido ponerse de acuerdo y están profundamente divididos. En: El Deber, Bucaramanga: (18, jul., 1933) : 8.

⁸⁰⁶ Está tomando fuerza la candidatura presidencial de Fabio Lozano Torrijos. En: El Deber, Bucaramanga: (26, jun., 1933) : 1.

⁸⁰⁷ El doctor Olaya Herrera se retirará de la presidencia para dirigir el debate presidencial. En: El Deber, Bucaramanga: (12, jul., 1933) : 1.

⁸⁰⁸ Cuales fueron los motivos que indujeron a López a buscar la paz. En: El Deber, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 1.

⁸⁰⁹ Se asegura que antes de partir para Londres Alfonso López prometió a Benavides la revisión del tratado de límites. En: El Deber, Bucaramanga: (26, jun., 1933) : 3. Alfonso López y García Ortiz ofrecieron al gobierno del Perú la revisión del tratado. En: El Deber, Bucaramanga: (7, jul., 1933) : 3.

⁸¹⁰ López al dirigirse a Benavides faltó al espíritu de dignidad y por eso no puede ser presidente de la república. En: El Deber, Bucaramanga: (19, may., 1933) : 5.

⁸¹¹ Apuntes. En: El Deber, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 8. Lima y el tratado de la paz. En: El Deber, Bucaramanga: (22, jun., 1933) : 5. Paréntesis - Lo que diría Azorín. En: El Deber, Bucaramanga: (27, jun., 1933) : 1. Se insiste en que el tratado Salomón-Lozano será revisado. En: El Deber, Bucaramanga: (29, jun., 1933) : 1. La guerra de los mil hombres y de los veinte millones. En: El Deber, Bucaramanga: (29, jun., 1933) : 3.

asalto de Leticia y es a aceptar que el trato de Salomón-Lozano es revisable?”⁸¹². Los diarios liberales ante estas cuestiones intentaron enlodar los argumentos señalando que los conservadores no aceptaban el tratado porque preferían la guerra “como única solución eficaz y decorosa”. Pero los conservadores contratacaban: “Es inútil discutir con escritores que no quieren o no pueden discutir, pero es necesario repetir ante el Tribunal de la Historia, una y mil veces, las razones que inducen al conservatismo a rechazar, no la paz misma, sino las humillantes condiciones que fue preciso aceptar para alcanzarla. Colombia reclamaba el cumplimiento incondicional de un tratado público, y ese tratado no ha sido reconocido y respetado por el Perú...”⁸¹³. Todo estaba listo para que se inauguraran las anunciadas sesiones en las cámaras, donde los conservadores esperaban realizar todas estas cuestiones, liderados por quien desde un principio se había mostrado crítico ante ellas, y ante quien los conservadores tenían sus esperanzas puestas. Pero llegado ese día, Laureano no se presentó.

Todo esto hizo que la agitación política se incrementaba días antes del inicio de las sesiones en el congreso. Tanto liberales como conservadores se reunieron periódicamente para debatir que línea de conducta a adoptar con respecto al gobierno y a las alianzas con otros partidos. Había expectación y muchos rumores⁸¹⁴. Se rumoreaba que los liberales estaban divididos, que harían alianzas en el Senado con los conservadores donde todavía eran minoría (pero no en la Cámara), que se rompería la alianza con el círculo de Román Gómez y que la legación antioqueña no era partidaria de la candidatura de López⁸¹⁵. Por el lado de los conservadores las noticias también mostraban esta agitación y muchas de ellas eran contradictorias. Laureano Gómez, a pesar de su amenaza, no estaba callado

⁸¹² La paz que no es paz. En: El Deber, Bucaramanga: (29, may., 1933) : 3.

⁸¹³ La guerra de los mil hombres y de los veinte millones. En: El Deber, Bucaramanga: (29, jun., 1933) : 3.

⁸¹⁴ Los liberales prescindirán de los conservadores cuando ya no los necesiten. En: El Deber, Bucaramanga: (14, jul., 1933) : 3.

⁸¹⁵ Los parlamentarios liberales no han podido ponerse de acuerdo y están profundamente divididos. En: El Deber, Bucaramanga: (18, jul., 1933) : 8.

y por medio de reuniones y cartas movía los hilos del partido desde su casa en Fontibón.

Aun cuando la amenaza teatral que había hecho parecía clara -era él y su política de oposición o Guillermo Valencia y su idea de acercamiento al gobierno-⁸¹⁶, seguían, sin embargo, llegando rumores de posibles arreglos con el gobierno⁸¹⁷. La confusión para los conservadores de *El Deber* fue peor cuando se anunciaron cuatro noticias casi seguidas: La proclamación oficial de la candidatura de Alfonso López por los parlamentarios liberales; el voto pedido por Laureano Gómez a los parlamentarios conservadores para Guillermo Valencia como candidato del partido a la presidencia del Senado y la carta de agradecimiento de este por el gesto; el retorno de Valencia y la ausencia de Laureano; la renuncia colectiva presentada por el gabinete ministerial y los rumores de posibles reemplazos, entre los que se encontraba Manuel Serrano Blanco⁸¹⁸. En el momento en que se inauguró finalmente las sesiones del congreso los conservadores aún no sabían que actitud debían asumir frente a todo esto⁸¹⁹.

Esto no cambió con la inauguración del congreso y no se definió al menos hasta la vuelta de Laureano al Senado a inicios de septiembre. Fue una larga espera y llenó la prensa de noticias contradictorias y rumores. Aun más luego de la noticia de la renuncia del gabinete ministerial y de los posibles arreglos. Este sería el último intento de reorganización de la Concentración Nacional que había propuesto Olaya y sería clave en estos meses y en lo que sucedería después. Pero mucho de lo que estaba ocurriendo pasaba tras bambalinas, lejos de Santander, y en *El Deber*

⁸¹⁶ El conservatismo de Gámbita rodea a Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, jul., 1933) : 4.

⁸¹⁷ Cuales serían las bases de arreglo entre Laureano Gómez y el presidente de la república. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, jul., 1933) : 8.

⁸¹⁸ A las 4 de la tarde el gabinete presentó renuncia colectiva la cual le fue aceptada inmediatamente - Hoy será nombrado el nuevo ministerio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, jul., 1933) : 1.

⁸¹⁹ El conservatismo no sabe todavía qué actitud asumirá frente al gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (20, jul., 1933) : 1.

parecían confundidos y desubicados. La primera noticia señalaba que Olaya no había podido aceptar la renuncia de sus ministros ya que los parlamentarios conservadores pedían que los nombramientos hechos en miembros de su partido fueran aprobados por Laureano Gómez y Abel Carbonell. Pero a pesar de la incapacidad que mostraban los conservadores para tomar esta decisión sin Laureano, seguían sonando muchos nombres para los ministerios: Jorge Vélez⁸²⁰, Mariano Ospina, Manuel Serrano Blanco, Guillermo Valencia, José Arturo Andrade y hasta Augusto Ramírez Moreno⁸²¹. El caos que esto traía al partido fue advertido en una editorial de *El Deber* en la cual se criticó la renuncia de los ministros, pues según estos, impediría a los conservadores exigir al gobierno y a los salientes ministros explicaciones sobre sus actos⁸²².

Todo era confuso y así lo reconocía *El Deber*. “Al gran público conservador le costará trabajo ir entendiendo a toda cabalidad el flujo y reflujo de este mar agitado de la política conservadora”⁸²³. Laureano Gómez seguía criticando a Valencia en un manifiesto, a pesar de haber pedido la presidencia del Senado para este, pero seguía resistiéndose a presentarse en el Senado y a liderar la ofensiva conservadora⁸²⁴. Valencia estaba allí, había sido bien recibido y ya se hacían escuchar algunas voces que señalaban que sería un irrespeto negarle la jefatura del partido⁸²⁵. En *El Deber* se intentó excusar el infantil comportamiento de Laureano, señalando que lo hacía todo por el bien y la unión del partido⁸²⁶. Y mientras tanto, algunos conservadores no esperaron las directivas del partido respecto a qué actitud asumir frente al gobierno y se lanzaron en solitario a criticarlo

⁸²⁰ Jorge Vélez posible ministro de gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, jul., 1933) : 1.

⁸²¹ No se sabe cómo será resuelta la crisis. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, jul., 1933) : 1.

⁸²² Como en las operetas húngaras. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, jul., 1933) : 3.

⁸²³ El panorama conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, jul., 1933) : 3.

⁸²⁴ Laureano Gómez arremete nuevamente contra Guillermo Valencia y contra el gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, jul., 1933) : 1.

⁸²⁵ El doctor Francisco Puyana Menéndez nos habla de la política bogotana. El posible ministerio de Serrano Blanco. Algo sobre Valencia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, jul., 1933) : 1.

⁸²⁶ Lo que piensa Laureano Gómez desde Fontibón según su íntimo amigo Hernando Uribe Cualla. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, jul., 1933) : 1.

en la Cámara. Primero Augusto Ramírez Moreno y luego Silvio Villegas, quienes entre ataques personales y cuestionamientos exigieron explicaciones de orden económico y fiscal al gobierno⁸²⁷. En *El Deber* estaban complacidos con las críticas de los leopardos: “La manera como se ha iniciado en el parlamento el debate tendiente a exigir del gobierno una cuenta estricta de la forma como se hizo uso de las autorizaciones que el fueron concedidas para la solución de la crisis fiscal, satisface con amplitud nuestras exigencias patrióticas”⁸²⁸.

A todo esto, se añadía la gran expectativa que había entre los diferentes círculos por la elección de posibles candidatos para las elecciones presidenciales. Los conservadores se reunían periódicamente para debatir sobre qué actitud asumir, si la abstención, que ya contaba con partidarios como Serrano Blanco, o la de lanzar un candidato ya fuera moderado, de coalición o propio. Para el primero sonaban nombres como Mariano Ospina Pérez, Francisco J. Urrutia o Aquilino Villegas; para el segundo, Carlos E. Restrepo o Eduardo Santos, y para el último, Laureano Gómez⁸²⁹. La falta de claridad al respecto hizo que se dirigiera una circular a los principales diarios conservadores de los departamentos, *La Patria*, *La Defensa*, *El Deber*, *El Colombiano*, *Correo del Cauca* y *El Mercurio*, pidiéndoles su opinión sobre esta cuestión. Ante estas divagaciones Laureano Gómez regresó brevemente a la ciudad a reunirse con distintos parlamentarios conservadores para discutir la ruta que debía seguir el partido en el debate presidencial. La noticia que comunicaba los resultados de la reunión mostraba que no se había podido llegar a un acuerdo, ya que Guillermo Valencia, Luis Ignacio Andrade y Julio Holguín Arboleda habían insistido en la necesidad de lanzar un candidato de coalición, mientras que Laureano Gómez se oponía a ello. La única conclusión a la que habían podido llegar

⁸²⁷ Augusto Ramírez Moreno hizo una violenta acusación al gobierno por su conducta fiscal y bancaria. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (26, jul., 1933) : 1. Serán liquidados los bancos que se nieguen a aceptar el arreglo con los deudores. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (28, jul., 1933) : 1.

⁸²⁸ Hacia la justicia social. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (28, jul., 1933) : 3. La enunciación de un problema o un acierto literario de Silvio Villegas. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (29, jul., 1933) : 3.

⁸²⁹ El partido conservador estudia con determinación la actitud que debe asumir en el próximo debate.

era la de la necesidad de convocar una convención en septiembre con el fin de acordar la línea de conducta que debía seguir el partido⁸³⁰.

En medio de esto fue publicada la noticia del apoyo que Eduardo Santos le daba a la candidatura de Alfonso López, apoyo que la prensa conservadora se habían esforzado en negar⁸³¹. Pero aún luego de publicada esta noticia en *El Deber* prefirieron seguir insistiendo en las noticias que mostraban otro panorama: en una noticia publicada el 2 de agosto se aseguraba que, según “personas que en Bogotá disponen de un alto sitio en la dirección de la política” algunos liberales se habían reunido para buscar una candidatura de coalición que oponer “a la candidatura familiar y risueña de Alfonso López”. Los nombres que anotaban como posibles candidatos eran Fabio Lozano Torrijos y Guillermo Valencia. Ahora Lozano era representado como “un liberal de diez y ocho quilates que le ha prestado a su causa innúmeros y valiosos servicios” y Guillermo Valencia “una mentalidad ágil que honra a la América”⁸³². Lo mismo sucedió con las noticias que anunciaban una posible candidatura comunista. El 4 de agosto se anunció que Luis Vidales sería lanzado como candidato por el partido comunista, luego de una manifestación de miembros de este partido llevada a cabo en Bogotá en contra de los altos impuestos y la guerra con el Perú, ambas noticias presentadas favorablemente⁸³³. Se siguió insistiendo en la supuesta frialdad con que había sido recibida la noticia de la candidatura de López en todos los sectores del liberalismo⁸³⁴, para terminar a finales de mes asegurando que era difícil hacer un pronóstico y que absolutamente todo era posible menos la elección de López⁸³⁵.

⁸³⁰ Los jefes conservadores estudian la conveniencia de lanzar candidato presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, ago., 1933) : 1.

⁸³¹ Eduardo Santos y Alfonso López se pondrán al frente del próximo debate presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, jul., 1933) : 1.

⁸³² Día a Día - Lo que puede venir. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, ago., 1933) : 3.

⁸³³ Luis Vidales será lanzado candidato a la presidencia de la república. En: *El Deber*, Bucaramanga: (3, ago., 1933) : 1.

⁸³⁴ Sale para Colombia Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, ago., 1933) : 1.

⁸³⁵ Glosas editoriales - El Debate presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ago., 1933) : 1.

En el Senado, sin embargo, parecía estancado en sus labores y la tan anunciada crítica al gobierno por la fallida guerra con el Perú no terminaba de iniciar. En este sentido, los leopardos tomaron nuevamente la iniciativa. Así como habían iniciado el debate sobre la cuestión fiscal y económica -que *El Tiempo* señalaba que había sido más injurias hacia el ministro de hacienda que debate en sí, pero al mismo tiempo reconocía que habían sido los únicos capaces de plantar cara al gobierno⁸³⁶- iniciaron en la Cámara el debate sobre la responsabilidad de este en la guerra. Hernando Uribe Cualla y Silvio Villegas atacaron al ministro de guerra y este se defendió diciendo que las acusaciones estaban basadas en meros chismes⁸³⁷. Los diarios liberales elogiaron la defensa del ministro y señalaron que había salido victorioso del debate, pero lo mismo hicieron los diarios conservadores. Para unos había sido “ataques personales e injurias”, pero para los otros “un sereno y luminoso análisis de la cuestión”. En *El Deber* se apoyó la posición de Uribe y Villegas y añadían 3 preguntas que pedían fueran contestadas:

¿Por qué teniendo el gobierno desde un año antes del asalto de Leticia, el dato exacto de que nuestro puerto amazónico estaba para ser invadido por los habitantes de Loreto ordenó el retiro de las tropas facilitando así la ejecución del infame atropello de que fuimos víctimas? ¿Por qué una vez invadido nuestro territorio y mancillada nuestra dignidad nacional, el poder ejecutivo, en vez de hacer una guerra a fondo, se contentó con desarrollar minúsculas escaramuzas y mantener una pequeña tropa desamparada a todo lo largo del Putumayo? ¿Por qué con lo costosa y peligrosa experiencia de la desguarnización de Leticia y con todos los antecedentes que establecen que los arreglos con el Perú no tienen más garantía que el de la fuerza armada, el gobierno por conducto de nuestro ministro de la guerra presenta un presupuesto militar irrisorio mientras el ministro de relaciones exteriores afirma en su memoria que nuestras fronteras deben mantenerse desmilitarizadas?⁸³⁸.

Pero rápidamente estas cuestiones se convirtieron en una disputa entre partidos y periódicos y las respuestas no llegaban (y nadie parecía estar dispuesto a escucharlas). No había comenzado formalmente el debate sobre las cuestiones del

⁸³⁶ Confesión de boca. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, jul., 1933) : 3.

⁸³⁷ En la cámara se inicia el debate sobre la responsabilidad del gobierno en la guerra con el Perú. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, jul., 1933) : 1.

⁸³⁸ Otro derrotado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, jul., 1933) : 3.

conflicto amazónico, solo algunos parlamentarios conservadores demandaban cuentas al gobierno en medio de ataques personales a los ministros, pero los periódicos liberales ya se quejaban de la crítica⁸³⁹. Eso sí, una crítica ciega y destructiva, pero la prensa liberal parecía irritada ante cualquier cuestionamiento y lista para el aplauso incondicional⁸⁴⁰. Un escenario similar se presentaba en el congreso, lo que dio pie para que desde *El Deber* se reiniciara el discurso antiparlamentario que siempre lanzaban antes de la inauguración de cualquier corporación legislativa⁸⁴¹. Unos días antes de iniciar las sesiones del congreso habían dicho: “todo saldrá de allí menos la orientación económica y fiscal que ponga término al desbarajuste que nos empuja hacia la ruina y hacia la miseria con mano despiadada y dura”⁸⁴², pero luego de casi un mes de sesiones las críticas aumentaron:

¿Se ha presentado hasta hoy al congreso, bien por el gobierno, o bien por los parlamentarios, un proyecto de ley sobre la cual puedan fincarse las esperanzas del estado y las esperanzas de los particulares? No. El doctor Esteban Jaramillo, ministro de hacienda, se ha contentado con hacer cara brava siempre que la crítica ha tenido el atrevimiento de llegar con valentía hasta sus actos oficiales, pero de sus manos no ha caído, ni a la secretaría del senado ni a la secretaría de la cámara de representantes, un sólo proyecto que de cuerpo al sinnúmero de angustias que hacen intolerable ya la vida nacional y les señale una clara resolución.

(...) De parte de los parlamentarios, tampoco conocemos hasta ahora una sola iniciativa a este respecto, si hemos de exceptuar el proyecto que presentaron los senadores Aquilino Villegas y Marco A. Aulí, y que a pesar de todas las ponderancias que ha recibido, ni debe ni puede ser considerado sino como una simple reforma de carácter judicial sobre la manera como deba hacerse el avalía de las fincas que vayan a ser rematadas. Pero es hora ya de que aparezca en alguna parte una generosa, una noble y una justa iniciativa que tienda a dar una definitiva solución al problema de las deudas, y que venga así a traer un alivio a todas las gentes sobre quienes pesa hoy la carga de los compromisos contraídos en las épocas dolorosas de la inflación, y que no pueden ser cumplidos hoy en forma alguna.

⁸³⁹ Habría que estudiar más de cerca este período desde el inicio de la confrontación con el Perú, en el que el gobierno, pero sobre todo la prensa liberal, se volvió reacia a las críticas, en un ambiente de censura por el mismo conflicto.

⁸⁴⁰ La guerra ante el parlamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, ago., 1933) : 3.

⁸⁴¹ El congreso próximo. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, jul., 1933) : 3. Día a Día - Hasta Casas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, jul., 1933) : 3.

⁸⁴² Lo que puede venir. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, jul., 1933) : 3.

(...) Pero el congreso no hace nada y pasan los días, y ya van a comenzar a pasar los meses, sorprendiendo a los padres de la patria entregados a fútiles discusiones sin magnitud política, sin trascendencia espiritual, sin alcance histórico alguno. Y es que este parlamento está dando una amarga sensación de medianía intelectual que siembra el desconcierto en los hombres que todavía tuvieron la debilidad de creer en la eficacia de sus destinos⁸⁴³.

Sin embargo, los conservadores de *El Deber* estaban divididos entre este discurso de tintes antiparlamentarios⁸⁴⁴ y la urgencia con la que querían ver a Laureano Gómez en el Parlamento. Dos veces se había anunciado la supuesta vuelta de Laureano y las dos veces habían tenido que salir a desmentirla⁸⁴⁵. No interesaba si quiera las noticias que anunciaban nuevos choques violentos en el departamento y en Norte de Santander y Boyacá⁸⁴⁶. Por más que insistieran en que el partido conservador era un partido de ideas, lejos de las dictaduras personales y los *ismos*, desesperados pedían a Laureano Gómez volver: “Falta la acción de un hombre superior”, señalaron. Alguien con energía y sin reticencias, como Hitler y Mussolini, con los que no simpatizaban del todo, pero a los que siempre describían como audaces, enérgicos, altaneros⁸⁴⁷. Hasta que por fin llegó el día en el que, luego de

⁸⁴³ La misión de Laureano Gómez en el parlamento. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, ago., 1933) : 3.

⁸⁴⁴ Inclusive llegaron a señalar que, ya que el parlamento de 1933 no sería capaz de resolver los grandes problemas que inquietaban al país, había necesidad de “buscar otros medios y otros sistemas”. Al margen de la semana - El desprestigio parlamentario. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, feb., 1933) : 2.

⁸⁴⁵ Laureano Gómez se presentará al congreso mañana. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, ago., 1933) : 1. Laureano Gómez resuelve aplazar su entrada al senado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, ago., 1933) : 1.

⁸⁴⁶ Los conservadores y los liberales de Boyacá combaten desde ayer. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, jul., 1933) : 1. En Cucutilla hubo un combate entre conservadores y liberales del cual resultaron cuatro muertos y varios heridos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, jul., 1933) : 1. Hubo varios muertos y heridos en el encuentro de ayer en La Rayada. En: *El Deber*, Bucaramanga: (31, jul., 1933) : 1. Puede estallar una verdadera guerra civil en Cucutilla. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, ago., 1933) : 1. Información nacional - En Cucutilla los liberales están provocando graves conflictos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, ago., 1933) : 4. Son asesinados tres conservadores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ago., 1933) : 1. Cinco muertos en un choque político en Cáchira. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, ago., 1933) : 1. Entre el ejército y la policía de una parte y quinientos campesinos de otra se trabó un combate que duró seis horas. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, ago., 1933) : 1. Al grito de vivan los liberales asesinan a dos niños, dos ancianas y cinco caballeros. En: *El Deber*, Bucaramanga: (2, sep., 1933) : 1. Un muerto y varios heridos hubo en Gachetá en un choque entre conservadores y liberales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (8, sep., 1933) : 1.

⁸⁴⁷ Día a Día - El triunfo de Hitler. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, feb., 1933) : 2. La disolución izquierdista en Europa. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, sep., 1933) : 3.

una inexplicable ausencia, volvió Laureano Gómez al Congreso, y los conservadores de *El Deber* gustosos abandonaron los puntos medios, pues volvía la política “netamente azul”⁸⁴⁸, y ya no tendrían que lidiar con colaboracionistas, ni tibiezas, ni concentraciones nacionales.

La destrucción de la república

Esta última parte seguirá los pasos que dieron los conservadores para declarar finalmente la abstención absoluta de cara a las elecciones presidenciales de febrero de 1934. No fue fácil, no todos estuvieron de acuerdo, aun más por los intentos de conciliación de parte de Enrique Olaya Herrera para reorganizar el gobierno en una verdadera concentración nacional. Pero sus palabras estaban ya muy gastadas y el directorio conservador pidió tantas prerrogativas que daba la impresión de que querían que las negociaciones fracasaran. Estas cosas sucedieron detrás del telón. La prensa por su lado siguió expectante los debates en el congreso liderados por Laureano Gómez quien realizó su anunciado ataque al gobierno en medio del inicio de las reuniones en Río de Janeiro de las legaciones de Perú y Colombia. En ese momento también sucedieron las elecciones para consejos municipales en todo el país que empujarían al partido conservador a la abstención. En febrero finalmente se llevarían a cabo unas extrañas elecciones pues de antemano se sabía el ganador: Alfonso López, el “candidato único”. Con la abstención y el gobierno de partido que propondría López se irían acabando los puntos medios, los colaboradores, las “manzanas podridas”; ahora los conservadores podrían dedicarse a combatir al gobierno sin cortocircuitos ni áreas grises.

Sin embargo, en septiembre de 1933 esto todavía no era tan evidente. El partido conservador seguía a la expectativa⁸⁴⁹. Laureano Gómez en una serie de discursos

⁸⁴⁸ Al margen de la semana - El candidato que vendrá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, ago., 1933) : 3.

⁸⁴⁹ Los conservadores del congreso no adoptarán ninguna actitud definitiva frente al problema presidencial. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, sep., 1933) : 1.

anunciaba sus intenciones. Cada uno era alabado por la prensa conservadora como más glorioso que el anterior. Estos discursos fueron transmitidos por la radio y pudieron escucharse en el aparato recién instalado en las oficinas de *El Deber* que había puesto a disposición del público. El primero que se pudo escuchar fue el que Laureano hizo sobre Gandhi⁸⁵⁰. Este aparato instalado le permitió a *El Deber* anunciar noticias primero que sus contrincantes, inclusive que *El Tiempo*⁸⁵¹. La radio ya no era un lujo sino una necesidad en las salas de redacción, como lo era el servicio telegráfico. Este avance hizo sentir orgulloso a *Juancé*⁸⁵².

Otro que se había enterado de las noticias primero era Alfonso López, quien declaró en un cable a Gabriel Turbay y Luis Cano, que sabía de antemano que el partido conservador no se iba a presentar candidato propio a las elecciones⁸⁵³. Con esta noticia de fondo se inició el debate en el Congreso sobre el conflicto con el Perú, primero en la Cámara, en donde los conservadores citaron con el apoyo del *unirismo* al Ministro de Guerra y al Ministro de Relaciones Exteriores, para que rindieran cuentas⁸⁵⁴ y luego en el Senado, donde Laureano, en una serie de discursos violentos atacó a todo el mundo, a Luis Cano, nombrado delegado de Colombia en la Conferencia de Río, a Santos, Urdaneta, al Estado Mayor del Ejército y a Olaya, pero no a López. Solo una mención en contra de quien los conservadores de *El Deber* habían atacado más. *El Tiempo* no dejó pasar la ironía e inició así el rumor de un supuesto pacto secreto entre Laureano Gómez y Alfonso López, no sin antes poner al descubierto con esta teoría su fingido apoyo a la candidatura de López.

⁸⁵⁰ Laureano Gómez habló anoche sobre Gandhi y obtuvo un glorioso triunfo oratorio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, sep., 1933) : 1.

⁸⁵¹ Nuestro servicio de información. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, sep., 1933) : 8.

⁸⁵² Coakteles de *El Deber* - Los radiómanos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, sep., 1933) : 3.

⁸⁵³ Alfonso López no hará campaña presidencial ninguna. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, sep., 1933) : 1.

⁸⁵⁴ La moción fue aprobada con los votos de Jorge Eliécer Gaitán, Carlos V. Rey, Mario Ruiz, Alfredo Navia, Baldomero Sanín Cano y Libardo López. Según relataba el corresponsal el público que asistía al debate dio vivas "al partido conservador y al partido radical y al *unirismo* y abajos al gobierno y a los *manzanillos*". En la sesión de la cámara de representantes de ayer fue derrotado el gobierno. Lo que significa un voto de censura. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, sep., 1933) : 1.

El debate inició por los nombramientos recién hechos en los delegados que iban a representar al gobierno en la conferencia de Río de Janeiro. Aun cuando al parecer Laureano Gómez dio el visto bueno para que Guillermo Valencia acudiera como delegado⁸⁵⁵ y Eliseo Arango como secretario de la delegación⁸⁵⁶, la agitación política inició por allí⁸⁵⁷. El 10 de septiembre en el Senado Laureano arremetió en contra de los nombramientos de Luis Cano y Roberto Urdaneta. En *El Deber* se describía “la valiente actitud” y “el violento discurso” de Laureano, quien aprovechando una editorial del 2 de septiembre escrita en *El Espectador* en la que se aceptaba una posible revisión del tratado Salomón-Lozano, llamaba a Cano “inmoral” “incapacitado” “traidor” y “vocero de los intereses del Perú”⁸⁵⁸. Algo similar había sucedido en la Cámara con la presencia de Roberto Urdaneta, ministro de relaciones exteriores. En *El Deber*, se le daba amplitud al debate rescatando “la actitud masculina y brava” asumida por Gómez, y se añadía una pregunta: “El gobierno de Colombia conoce las opiniones del señor Cano (...) y entonces el nombrarlo adelanta ya a la comisión el camino que ella ha de recorrer y que no es otro que el del total renunciamiento de nuestro derecho: ¿Para qué se hizo creer entonces que, al pactar la paz con el Perú, se establecería como punto de partido la no revisión del tratado y la reconquista de Leticia, la cual quedaría en manos de una comisión por la Liga, la cual al cabo de un año entregaría a Colombia?”⁸⁵⁹. Con estos cuestionamientos iniciaba así un par de semanas trascendentales, mientras Laureano avisaba que su diatriba apenas comenzaba y que haría una oposición sistemática⁸⁶⁰.

⁸⁵⁵ Guillermo Valencia llevará la responsabilidad conservadora en la conferencia de Riojaneiro. En: *El Deber*, Bucaramanga: (6, sep., 1933) : 1.

⁸⁵⁶ A petición del ministro de guerra se aumentará el pie de fuerza. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, sep., 1933) : 1.

⁸⁵⁷ A petición de Laureano Gómez en estos quince días serán cambiados los designados. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, sep., 1933) : 1.

⁸⁵⁸ La formidable ofensiva de Laureano Gómez contra la gestión de Luis Cano en la conferencia de Riojaneiro. El pueblo bogotano acompaña al tribuno conservador en esta actitud digna. El conservatismo está listo para asumir la responsabilidad del poder. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, sep., 1933) : 1.

⁸⁵⁹ La última novela. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1933) : 3.

⁸⁶⁰ Durante todo el domingo tanto los conservadores como los liberales estuvieron estudiando su situación política. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, sep., 1933) : 1.

Olaya, por su parte, respondió enviando un mensaje ante la Cámara por las citaciones que esta había hecho a los ministros, en el que señalaba que era atribución privada del Jefe de Estado dirigir las relaciones diplomáticas y por tanto los funcionarios solicitados no se presentarían al debate, pues el gobierno “tenía razones para considerarlo inoportuno en las actuales circunstancias”. Olaya recordaba que las negociaciones estaban aun en curso y que hasta que estas no concluyeran el congreso no podía intervenir: “No entiende el jefe del Estado al invocar la atribución constitucional que le asigna la suprema dirección de las relaciones internacionales hacer uso de un privilegio, sino cumplir el imperativo legal que le ordena asumir íntegramente la responsabilidad de esas gestiones, hasta que en forma de tratados o convenios haya de someterlos a la soberana decisión del parlamento y al juicio libre de la opinión pública⁸⁶¹.”

Sin embargo, los debates en el Congreso siguieron. En una nueva sesión en el Senado, el 13 de septiembre, Laureano aseguró que existía un documento oficial que se hallaba en manos del gobierno del Perú por el cual Colombia se había comprometido a revisar el tratado de límites Salomón-Lozano a cambio de la entrega de Leticia. Hizo además la única mención que haría de López, al asegurar que esta maniobra había sido hecha por este, Olaya y Oscar Benavidez para “asegurar la posición política de los tres”. Luego de esta mención cargó principalmente contra el gobierno y contra Olaya. Si antes la prensa y algunos parlamentarios habían señalado al gobierno en general, a los ministros y a la cancillería, Laureano apuntó a quien no se había casi mencionado: al presidente mismo. Aseguró que era debido a Olaya a quien se debían tantos males, que era el

⁸⁶¹ Olaya Herrera reclama para el ejecutivo la dirección absoluta de los negocios internacionales. En: El Deber, Bucaramanga: (12, sep., 1933) : 5.

presidente que más se había equivocado y recordó el conflicto de La Pedrera⁸⁶² y las palabras de Rafael Uribe Uribe en contra de Olaya por este hecho⁸⁶³.

Todo esto, sin embargo, estuvo lejos de ser un debate. Insultos, agresiones, ataques personales y unas barras a punto de irse a las manos⁸⁶⁴. El corresponsal de *El Deber* resaltaba: “Hubo momentos en que estuvieron para irse a las armas los senadores enemigos de Laureano y los amigos de éste y las barras intentaron arrojar varias veces al recinto sobre el orador, pero eran contenidas”. “Miles de miles de universitarios y obreros que estaban en las gradas del capitolio (...) hicieron a Laureano Gómez un homenaje estruendoso mientras los manzanillos se desgañitaban dando vivas al partido liberal y abajos a Laureano e intentaban agredirlo con cuchillos y revólveres por lo cual estuvo para sucederse un verdadero combate”. En *El Deber*, sin embargo, estas cuestiones resaltaban más la figura de Laureano, a quien aplaudieron al señalar que había obtenido “extraordinario jamás visto triunfo oratorio” y “uno de los éxitos parlamentarios más resonantes de su vida pública”⁸⁶⁵.

Mientras esto sucedía en el congreso, en otros lugares la agitación se debía a las elecciones que renovarían los consejos y que estaban programadas para la primera semana de octubre. Quizá no tenían el foco que tenían otras elecciones, pero a nivel local la competencia podía ser feroz si se tiene en cuenta que de estos resultados dependían muchos cargos. En *El Deber* ironizaban: “Los pobres oficinistas de

⁸⁶² Una humillante derrota colombiana a manos de un destacamento militar peruano en 1911 siendo Olaya Ministro de Relaciones Exteriores de Carlos E. Restrepo.

⁸⁶³ De cómo se recuerda que el general Rafael Uribe Uribe pidió el arraigo de Olaya Herrera en el palacio de San Carlos. Formidables discursos de Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1933) : 1.

⁸⁶⁴ Los conservadores (y liberales) hubiesen podido realizar serios cuestionamientos a la forma como el gobierno había llevado a cabo el conflicto. Algunos formularon las preguntas pertinentes, pero al final los ataques personales y los intereses partidistas parecieron imponerse frente al debate. Sobre los errores iniciales de la diplomacia y el gobierno colombiano: ATEHORTÚA CRUZ. Op. cit., p. 53-54.

⁸⁶⁵ Ayer miércoles obtuvo Laureano Gómez un nuevo y definitivo triunfo oratorio. Los manzanillos intentan asesinar al tribuno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1933) : 1-8.

parroquia que en la mayor parte de las poblaciones de Colombia tiritan de pánico al pensar que pueden perder la personería o el juzgado municipal⁸⁶⁶. Allí no había mucho interés por estas elecciones, ya que Bucaramanga era una ciudad en su mayoría liberal y no se esperaba ningún tipo de resultado allí. Se contentaron, sin embargo, con transmitir a sus lectores y copartidarios las disputas internas del liberalismo que cristalizaban en este tipo de elecciones⁸⁶⁷. Unas disputas marcadas que se irían consolidando cada vez más entre una facción que llamaban “burguesa”, apoyada por *Vanguardia Liberal*, y una facción obrera⁸⁶⁸. Algo similar empezaba a suceder en otros municipios, especialmente en el Socorro, en donde los enfrentamientos entre grupos habían llegado a ser violentos⁸⁶⁹. Este tipo de divisiones fueron resaltadas en todo el país⁸⁷⁰.

Aun cuando en *El Deber* se declaran neutrales antes estas contiendas⁸⁷¹, eran innegables las preferencias a favor de cualquier grupo que contrariara al diario liberal. En las disputas entre el Centro Obrero del Socorro y *Vanguardia Liberal* pidieron a este diario que dejara de usar el comunismo como un calificativo para denigrar y envilecer al contrincante⁸⁷². Finalmente, en el Socorro se inscribirían 2 listas y en Bucaramanga 3 con representantes de sectores de diferentes gremios⁸⁷³.

⁸⁶⁶ Al margen del día - El olvido de Betulia. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, oct., 1933) : 3.

⁸⁶⁷ Dos grupos liberales irreconciliables se disputan la supremacía política en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, sep., 1933) : 1.

⁸⁶⁸ Ayer fue inscrita la lista liberal obrera de Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1933) : 8.

⁸⁶⁹ Tres heridos hubo el domingo en el Socorro por diferencias entre los centros "Obrero" y de "Acción Liberal". En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, ago., 1933) : 1.

⁸⁷⁰ Los uniristas pretenden conquistar la mayoría del Concejo de Bogotá. En: *El Deber*, Bucaramanga: (4, sep., 1933) : 1.

⁸⁷¹ Nuestra actitud es neutral. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, sep., 1933) : 3.

⁸⁷² “Es necesario acabar ese sistema de calificar de comunista a todos aquellos que no comparten con nosotros su modo de pensar y sus actividades, creyendo que con echar sobre ellos ese calificado les echamos encima la persecución oficial”. Los obreros del Socorro. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, ago., 1933) : 8.

⁸⁷³ “La lista liberal obrera, a que nos referimos, quedó compuesta así: PRINCIPALES: Alfredo Cadena D'Costa, industrial. Manuel Herrera, carpintero. Miguel Machado, chofer. Antonio M. Uribe, abogado. José Antonio Abril, talabartero y comerciante. Luis A. Pedroza M., agricultor. Jesús Delgado, comisionista. Miguel S. Landazábal, tipógrafo. José M. Gómez Nouguez, comerciantes. Roberto Haspiel, mecánico. SUPLENTES: Luis A. Gómez, tipógrafo. José A. Ríos, sastre. Luis Carmona, joyero. Gustavo Cáceres, industrial. Rafael Herrera, albañil. Francisco Pérez, alpargatero.

Inclusive la tercera lista inscrita enviaba una carta a *El Deber* para aclarar que no pertenecían a ninguna fracción liberal ni conservadora, pues “los obreros y campesinos no esperamos nada de estos partidos”⁸⁷⁴. Ante estas circunstancias, el Directorio Departamental Conservador declaró la abstención en la ciudad de Bucaramanga y dejar en libertad a los respectivos directorios municipales para que acordaran lo más conveniente⁸⁷⁵. Cada municipio tenía sus particularidades:

EL DEBATE EN EL SUR. En las provincias del sur el debate electoral según nos informaban en la gobernación y según datos que hemos recibido de nuestros corresponsales, habrá de desarrollarse con absoluta tranquilidad ya que el conservatismo siguiendo las instrucciones dadas por el directorio departamental conservador, ha resuelto abstenerse en casi todas las poblaciones y sólo sufragará en Zapatoca, Betulia, Charalá, Enciso, Confines, Onzaga, Mogotes, Sucre, La Paz, El Valle, Gámbita y Guadalupe.

En Barrancabermeja a pesar de la abstención conservadora, los liberales solicitaron que un miembro de este partido aceptara su postulación para el concejo y esta solicitud fue favorablemente atendida. Solamente en el Socorro se temía el que pudiera presentarse algún choque, pues como se sabe allí existe una división liberal poco más o menos igual a la que existen en esta ciudad, pero parece que a última hora se he llegado a un acuerdo entre las dos fracciones. EN GARCÍA ROVIRA En García Rovira, la abstención de nuestros copartidarios ha hecho que el debate eleccionario de mañana paso casi desapercibido. Los conservadores sufragarán en Málaga, San Andrés, Molagavita, Macaravita y San José de Miranda. En San Andrés se firmó un pacto de cordialidad y de tranquilidad que fue suscrito por el párroco

Jorge García Peña, empleado. José Román, talabartero. Luis Cruz, cigarrero. Avelino Estévez, empleado. Anatolio Blanco, peluquero. Un grupo de más de cien obreros acudió a la alcaldía, a la hora de la inscripción de la lista”. Ayer fue inscrita la lista liberal obrera de Bucaramanga. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, sep., 1933) : 8.

“En las horas de la tarde de ayer invadieron las oficinas de la alcaldía de la ciudad dos grupos compuestos por elementos liberales y comunistas con el objeto de hacer la inscripción de sus respectivas listas, para concejeros municipales, quedando compuestas de los siguientes nombres: LISTA DEL COMITÉ LIBERAL MUNICIPAL. Eduardo Arenas Valenzuela, Gustavo Cáceres, Daniel Remolina, Martín Puyana, Juan Francisco Avendaño, Ricardo Serpa, Julio C. Luna, Rafael Uscátegui, Dídimo Rueda, Rogelio Silva Araque, Rafael Herrera. SUPLENTE. Leonardo Martínez Collazos, José de Jesús Barajas, Leonardo Montero, Leopoldo Ogliastrí R. Aníbal Moreno Vargas, Vicente Díaz R., Roberto Vanegas, Joaquín Torres G., Félix A. Antolínez, Pedro A. Pinilla, Silverio Ochoa. PLANCHA DEL FRENTE ÚNICO ELECTORAL OBRERO Y CAMPESINO. PRICIPALES: Sergio Osorio R. Aurelio Rodríguez, Jorge Hernández, Fideligno Camargo. SUPLENTE: S. de Jesús Álvarez, Lucio Sarmiento, Rogerio Matagira, Luis Domingo Serrano”. Ayer fueron inscritas dos listas liberales más para consejeros municipales. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, sep., 1933) : 8.

⁸⁷⁴ Comentarios - Los comunistas hacen una aclaración. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1933) : 7.

⁸⁷⁵ El Directorio Departamental Conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, sep., 1933) : 1.

Landazábal, el jefe del grupo de caballería, Guillermo Cote Durán, el alcalde Luis Noguera, los miembros del comité conservador, Benito Vera, Diógenes Flórez y Basilio Flórez, los miembros del comité liberal, Teófilo Bermúdez, Jorge Peña, Luis L. Suárez y el personero municipal, señor Laudaldo Arenales. EN EL RESTO DE LA PROVINCIA En el resto de la provincia de Bucaramanga, las elecciones serán también pacíficas. Los conservadores solo sufragarán en las poblaciones de Charta y California. En Girón se firmó un pacto, por medio del cual el concejo quedará compuesto de cinco liberales y dos conservadores⁸⁷⁶.

En Bogotá, no obstante, la atención se la llevaba Laureano en el Senado. Allí siguió su diatriba ahora en contra de Roberto Urdaneta, a quien llamó cobarde y en contra de Eduardo Santos, a quien le dedicaría dos sesiones, representándolo como un personaje inferior a la categoría de la misión que se le había encomendado, llamándolo traidor, fracasado e ignorante por su actitud “actitud mendicante y mujerial”⁸⁷⁷. Las mismas características de lo sucedido anteriormente se repitieron: un tenso ambiente en las barras, los insultos de los liberales y la alabanza de *El Deber* hacía Laureano. Irónicamente estos se quejaron del ataque “asqueroso” y personal de *El Tiempo*, anotando que lo llamaban “loco, difamador, petulante, entierra-muertos, asesino moral, trompadachín, maromero de las ideas y mil cosas más”⁸⁷⁸ y añadieron: “se siente una sensación de infinito desconsuelo por la manera plebeya y baja como el liberalismo ha querido contrarrestar la voz conminatoria de Laureano Gómez”. También se quejaron de la respuesta de los liberales en el congreso: “Causa sonrojo la forma gritona, descomedida, inocua, torpe y altanera conque la chiquillería liberal del senado ha abajado el debate en una forma tal que causa rubor, causa piedad y cauda indignación cuando analizamos la tropelía grotesca que inicia desde la más alta cámara de la república el proceso definitivo de nuestra decadencia”. Era como si hubiese dos versiones totalmente opuestas,

⁸⁷⁶ Como se presentarán las elecciones de mañana para la renovación de los consejos municipales en Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, sep., 1933) : 8.

⁸⁷⁷ Laureano Gómez redujo a sus proporciones legítimas la mediocre personalidad de Eduardo Santos. Los liberales inician sus requisitorias contra el gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (15, sep., 1933) : 1.

⁸⁷⁸ Paréntesis - El liberalismo, historia cómica. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, sep., 1933) : 3.

irreconciliables, de una misma persona, el héroe y el villano, que resumían muy bien la polarización que dividía al país:

El público que todo lo entiende va cayendo en cuenta de la diferencia de armas, de golpes y de táctica. El jefe conservador apunta al rostro, lleva cargos serios que formular y logra imponer ante la conciencia nacional sus puntos de vista. Pero la escena seguirá repitiéndose, u cuando se trata de una gran discusión sobre los más graves sucesos de la patria, cuando el público asiste anheloso al debate y Laureano Gómez analiza con profunda conciencia de sus actos la situación internacional, de pronto la vieja histórica con la escoba en la mano entrará al hemiciclo, romperá las lámparas, dará chillidos de rabia y pondrá la nota cómica en la gravedad del momento⁸⁷⁹.

A pesar de la crítica, Laureano siguió en su requisitoria un día más contra Santos por sus actuaciones ante la Liga de las Naciones. De ahí pasó a censurar las actuaciones del estado mayor del ejército, las cuales calificó de torpes, vacilantes y cobardes⁸⁸⁰. En seguida leyó varias notas según las cuales el gobierno tenía conocimiento de que se preparaba un asalto a Leticia y dijo que, a pesar de eso, y según lo había confesado Eduardo Santos ante la Liga de las Naciones, el gobierno no tenía allí “ni un sólo revólver para defender la soberanía nacional”⁸⁸¹. Con estos y otros documentos unos días después concluyó, en una mezcla de verdades a medias y conspiraciones, que el gobierno había sabido que se estaba tramando la toma de Leticia y que se había abstenido de reforzar el puerto, que por culpa de la mala gestión de los diplomáticos ante la Liga de las Naciones se había abandonado inusitadamente la tesis de que la toma de Leticia era un problema de política interna, que se había firmado luego una paz con el compromiso de revisar el tratado Lozano-Salomón, lo que constituía una afrenta para Colombia, y que se habían adelantado con torpeza las labores militares en el frente⁸⁸². Precisamente por todo esto, la

⁸⁷⁹ Paréntesis - El liberalismo, historia cómica. En: El Deber, Bucaramanga: (16, sep., 1933) : 3.

⁸⁸⁰ Laureano Gómez atacó fuertemente la actuación del estado mayor del ejército. En: El Deber, Bucaramanga: (16, sep., 1933) : 1.

⁸⁸¹ El ciudadano colombiano que firme la revisión del tratado Lozano-Salomón es traidor a la patria. En: El Deber, Bucaramanga: (16, sep., 1933) : 1.

⁸⁸² Los liberales del senado proponen a los conservadores una fórmula. En: El Deber, Bucaramanga: (20, sep., 1933) : 1.

defensa hecha por Turbay alegaba que, en sus ataques, Laureano había mutilado y aún alterado algunos de los documentos que había presentado. Sin embargo, entregaba a los conservadores de parte del gobierno una fórmula de transacción con el fin de conciliar las dos tendencias y poner término a la oposición. Laureano señaló que al día siguiente responderían sobre si la aceptaban o no. Sería el último chance de la concentración nacional.

Un día después, el 21 de septiembre, iniciaron los rumores en *El Espectador*, en el cual se aseguraba que Olaya se proponía constituir un gabinete de concentración nacional con el fin de apaciguar los ánimos mientras durara la conferencia de Río Janeiro. Se aseguraba también que Laureano y Olaya se habían reunido por más de dos horas, pero que les había sido imposible llegar a un acuerdo completo aun cuando había quedado convenido el cambio de gabinete⁸⁸³. Luego llegó la noticia de la aceptación de la renuncia de todo el gabinete hecha por Olaya que se prestó para “las más extrañas y contradictorias conjeturas”. El corresponsal aseguraba que todas las conversaciones políticas de esa tarde giraban sobre el nombramiento de nuevos ministros y, aunque ya había comunicado el rompimiento de las conversaciones entre Laureano y Olaya, se esperaba que para el ministerio de gobierno fuese llamado un conservador *laureanista*. A pesar de esto, en un telegrama posterior informaba que, según “personajes que se dicen estar al tanto de las intimidades del presidente”, el nuevo ministro de gobierno sería un liberal, muy posiblemente Gabriel Turbay. Volvía a sonar además el nombre de Manuel Serrano Blanco para el Ministerio de Educación⁸⁸⁴.

Todas estas noticias contradictorias se comunicaron en una misma edición de *El Deber* junto a la que informaba oficialmente el nombramiento de Turbay como

⁸⁸³ En la conferencia de Laureano Gómez y Olaya Herrera quedó convenido el cambio de gabinete. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, sep., 1933) : 1.

⁸⁸⁴ El presidente de la República acepta la renuncia de los ministros del despacho. Cómo será organizado el nuevo gabinete. Los más seguros candidatos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, sep., 1933) : 1.

ministro de gobierno y el de Pedro María Carreño, un antiguo miembro del partido republicano, como ministro de educación⁸⁸⁵. Una vez confirmado el nombramiento de Turbay se empezó a asegurar que este haría cambios en las gobernaciones. Toda la noticia fue pesimamente recibida por los conservadores de *El Deber*, que en una editorial se quejaron de esta decisión. Sin embargo, hasta en la prensa era evidente que Laureano Gómez, a quien tanto apoyaban, era quien había rechazado la participación de los conservadores en el gobierno. Todo encajaba sospechosamente bien. Rafael Méndez Méndez y Max Duque Gómez, antiguos *romanistas*, decidían regresar al seno del partido, luego de conversaciones con Laureano, y declaraban que la concentración nacional era una farsa para engañar incautos⁸⁸⁶. Era su forma de poner fin a la Concentración Nacional:

El nombramiento del doctor Gabriel Turbay para el ministerio de gobierno tiene una especialísima significación. Si no temiéramos que la figura resultara demasiado estropeada, diríamos que el doctor Enrique Olaya Herrera había pasado el rubicón.

Todos recordamos la primera impresión que nos causó el nombramiento de ministros y el nombramiento de gobernadores hecho por el actual mandatario al llegar al poder. A pesar de que el doctor Carlos E. Restrepo hallara difícil la partija mecánica entre los partidos, lo cierto fue que el doctor Enrique Olaya Herrera procedió entonces con un criterio de celoso padre de familia. Que un ministerio para los liberales, pues otro para los conservadores. Que se nombra un gobernador conservador, pues hay que nombrar un gobernador liberal. Una notaría que se daba a un rojo y una notaría que se daba a un godó.

Al principio la vida política se nos hizo pues muy agradable. Luego poco a poco y con gran disimulo comenzamos a notar que, si a los liberales se les daba una gobernación grande, por ejemplo, Antioquia, a los conservadores se nos daba una gobernación chiquita, por ejemplo, la del Huila y que, si la alcaldía de Bogotá correspondía a un liberal, en cambio de ella sólo se nos daba a nosotros la de Firabitova.

Pero mal que bien se iba disimulando el sistema y la concentración podía alegarse aún.

Vino el lanzamiento de la candidatura de Alfonso López y desde luego los liberales comenzaron a llamarle la atención al doctor Olaya Herrera de que su candidato iba a encontrar muy conservatizado el gobierno y le iba a ser

⁸⁸⁵ Gabriel Turbay fue nombrado ministro de gobierno. En: *El Deber*, Bucaramanga: (22, sep., 1933) : 1.

⁸⁸⁶ Rafael Méndez Méndez vuelve a la unión conservadora y se asegura mayoría en el senado. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, sep., 1933) : 1. El doctor Max Duque Gómez ingresa al conservatismo doctrinario. En: *El Deber*, Bucaramanga: (26, sep., 1933) : 1.

trabajoso hacer un régimen netamente liberal como lo desea. Vinieron las sugerencias, las súplicas, las observaciones, las amenazas, y el doctor Enrique Olaya Herrera ha resuelto liberalizar su gobierno en una forma tal que el doctor Alfonso López encuentre expedito el camino de la persecución y del ostracismo conservador sin que el caso sea muy notorio.

Como estaban las cosas, el siete de 1934 tendrían que salir con la maleta al hombro cuatro ministros, cinco gobernadores, prefectos, alcaldes, unos cuantos agentes de policía, uno que otro registrador de instrumentos públicos y el suceso era demasiado notorio.

Ahora el doctor Olaya Herrera llama al ministerio de gobierno a Turbay. Turbay se encargará de abrir el camino y así el día que se haya de posesionar el doctor López no tendrán más cargos que quitarnos que la presidencia de la hermandad de los nazarenos, la tesorería de las siervas de María y la portería de la capilla del cementerio católico⁸⁸⁷.

Llegados a este punto solo hacía falta resolver el problema de la candidatura presidencial. Pero no era fácil llegar a un acuerdo. El 22 de septiembre, en medio de la noticia de los nuevos nombramientos ministeriales, se reunieron los senadores y representantes conservadores y luego de largas discusiones firmaron un pacto suscrito por 56 de estos en el cual se comprometían a luchar en contra de la candidatura presidencial de Alfonso López y trabajar por conseguir la adopción de una candidatura de coalición alrededor de un candidato que pudiera ofrecer garantías a la Iglesia y al partido. El pacto fue firmado por Miguel Jiménez López, Jorge Vélez, José Antonio Montalvo, Abel Carbonell, Luis Rueda Concha, entre otros. Augusto Ramírez Moreno, Silvio Villegas, Manuel Serrano Blanco y Laureano Gómez se negaron a firmar. Esta noticia volvió a disparar los rumores entre los círculos liberales de que Laureano se había negado a firmar, pues una candidatura de coalición no beneficiaría a López. En este sentido volvía a sonar con fuerza el nombre de Eduardo Santos, quien según se rumoreaba, sería apoyado por los conservadores y una gran parte de los liberales⁸⁸⁸.

Los conservadores de *El Deber* no estaban totalmente contentos con esta noticia. La elección de un candidato propio para ir a las elecciones se alejaba: “El

⁸⁸⁷ El rubicón liberal. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, sep., 1933) : 7.

⁸⁸⁸ Los conservadores se comprometen a adoptar un candidato de coalición de plenas garantías a la Iglesia y al partido. En: *El Deber*, Bucaramanga: (23, sep., 1933) : 1.

lanzamiento de un candidato propio significaría la declaración de guerra a muerte en la cual nosotros llevaríamos la peor parte”. Le quedaban al conservatismo dos caminos: la intervención de lado de un candidato liberal o la abstención. Laureano no apoyaba la coalición, pero esto daría prácticamente vía libre a la elección de López. Los conservadores de *El Deber* se debatían: “entre dos candidatos liberales ¿el peor de todos es necesariamente Alfonso López?”⁸⁸⁹. Pero este no se las ponía fácil. Desde New York, luego de haber participado en la conferencia económica mundial en Londres, hizo una serie de declaraciones confusas, pidiendo primero a los conservadores que formularan de manera clara su programa, asegurando que no había tanta distancia entre los dos partidos, señalando luego que su gobierno sería tranquilo, porque él no sería una amenaza “para la conciencia religiosa de la nación”, pero añadiendo que este sería “netamente liberal”, en él colaborarían amigos y adversarios⁸⁹⁰. No más la primera frase despertó resquemores⁸⁹¹. Aquilino Villegas igualmente comentaba: “Es necesario releer las declaraciones y limpiarse los ojos para saber que no hay equivocación”. ¿Programa? ¿Al partido de las ideas? Más cuando el candidato se presentaba sin programa esperando “conocer las ideas el electorado”. Villegas ironizaba:

Don Alfonso sabe de la pétrea ceguera, de la bovina ignorancia de sus electores, del glotón sectarismo del gran partido liberal. Programas para qué: sueldos, burocracia, empleos y conquistar posiciones, el nombre presentable que suele dársele a la glotonería fiscal. El candidato sabe que ese ideal ansioso y hambriento le da fuerza suficiente para reírse tranquilo y fresco del sentido común⁸⁹².

La misma línea se siguió con la llegada de López a Barranquilla. Esta vez las palabras del candidato fueron transmitidas por radio, junto con los detalles de la

⁸⁸⁹ ⁸⁸⁹ En busca de la verdad. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, sep., 1933) : 3.

⁸⁹⁰ Desde Nueva York habla a los colombianos el doctor Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1933) : 1.

⁸⁹¹ El programa que se nos pide. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, oct., 1933) : 3.

⁸⁹² VILLEGAS, Aquilino. Un fresco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (11, oct., 1933) : 3.

recepción y del banquete, y escuchadas en las oficinas de *El Deber*⁸⁹³. La primera frase resaltada en la crónica al día siguiente fue la pronunciada por el candidato ante la multitud que lo esperaba: “¡Viva el pueblo liberal de Barranquilla!”. De ahí seguían: “El doctor López visiblemente emocionado dijo que sentía que en su mente vacilaban todas las ideas y que pugnaban por ordenarse, pero lo hallaba muy difícil a pesar de que no traía un programa definitivo que presentar al liberalismo colombiano, porque sabía que ese partido votaría por él sin necesidad de ese programa con el mismo entusiasmo con que lo había acompañado en muchos actos de su vida”. Luego se resaltaron las críticas que, según se decía, López había hecho al partido conservador, con frases “impropias de un candidato”. Se resaltaron también los reproches también a los diarios conservadores y la extrañeza del candidato ante la forma violenta como algunos conservadores habían atacado su candidatura. Se añadió curiosamente una frase que los conservadores de *El Deber* dejaron pasar: López había dicho que había algunos conservadores que se manifestaban resueltos a apoyar su candidatura, pero con condiciones. Se anotó también una frase que esclarecía la confusión que había con respecto a la colaboración entre partidos: “Si mañana soy presidente de la república, es preciso que se sepa que soy partidario de la cooperación, pero advirtiéndole que durante mi gobierno el partido liberal será el que lleva toda la responsabilidad del poder, pues ya hemos hecho con fortuna el tránsito del gobierno de concentración al gobierno liberal”. Finalmente se terminaba con las opiniones de López sobre la constitución de 1886 y la frase con la que había terminado su discurso: “¡Que haya república liberal, eso es lo que yo pido y lo que yo haré!”⁸⁹⁴.

Este discurso tampoco cayó bien en los conservadores de *El Deber*. Las palabras del candidato les generaban intranquilidad. Insistían en la desconcertante actitud asumida por López quien aseguraba no tener un programa: “Cosa bien sugestiva, y

⁸⁹³ La estación radiodifusora de Barranquilla transmitirá hoy un programa de trascendental interés. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, oct., 1933) : 8.

⁸⁹⁴ Quiero una república liberal que sea capaz de colocar a Colombia a la cabeza del continente, dice Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, oct., 1933) : 1.

bien contradictoria, la de quien representa un partido que ya se considera partido de gobierno, diga que no tiene programa, y en cambio exaspere, se mofe, y se indigne, porque un partido como el partido conservador, que solo aspira a que se le deje en el ejercicio tranquilo de las más rudimentarias funciones políticas, tenga que lanzar un programa para que se le deje en paz”. A pesar de que ellos mismos habían representado constantemente a López como una persona utilitarista y sin ideas, a quien habían comparado con el agua: sin color, sin sabor, sin olor, ahora les generaba suspicacia⁸⁹⁵.

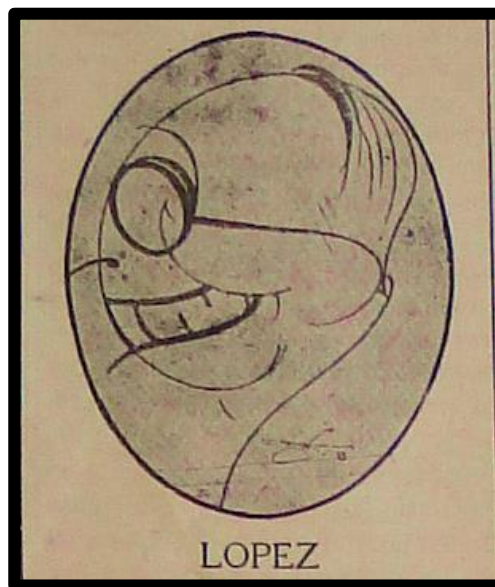


Figura 5. Fuente: Desde Nueva York habla a los colombianos el doctor Alfonso López. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, sep., 1933) : 1.

Pero a pesar de esto la política de Laureano Gómez se iba consolidando en el partido. Luego de la vuelta de antiguos romanistas este parecía seguir uniéndose en torno a su nombre. El 24 de septiembre los parlamentarios conservadores le dieron un voto de respaldo a su política de oposición al gobierno⁸⁹⁶ y el 28 llegaban rumores a *El Deber* de una posible jefatura única en vista de la elección de un nuevo

⁸⁹⁵ La coquetería profesional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1933) : 3.

⁸⁹⁶ Ha estado muy agitada la política conservadora en los últimos días. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, sep., 1933) : 1.

directorio⁸⁹⁷. En el Senado Laureano continuó su diatriba en contra del gobierno cargando nuevamente contra Santos, Turbay y Agustín Morales Olaya, anterior ministro de gobierno. Además, logró aprobar una proposición en la cual el Senado prohibía cualquier revisión del tratado de límites Lozano-Salomón. La línea editorial de *El Deber* continuó con sus alabanzas declarando que este había sido “el más brillante triunfo de su carrera”⁸⁹⁸. Finalmente, llegó la noticia del nombramiento de un nuevo directorio, encabezado por Laureano Gómez, Pedro J. Berrío, Jorge Vélez, Augusto Ramírez Moreno y Abel Carbonell⁸⁹⁹.

Este nombramiento fue bien recibido por el directorio departamental y por *El Deber*, en el cual se destacó acertadamente que esta decisión era un nuevo voto de confianza a Laureano: “se reafirma la tesis de que solamente en el decoroso aislamiento en que nos vemos manteniendo, en la orgullosa actitud crítica y de análisis que hemos adoptado, se encuentra el camino que conduce al triunfo”⁹⁰⁰. Un rumbo cada vez más radical iba tomando el partido con la resolución adoptada por la mayoría conservadora del senado de no dejar pasar ninguna de las leyes que favorecieran los planes del ejecutivo nacional y de oponerse a clausurar las sesiones y dar autorizaciones extraordinarias al gobierno.

Este último punto, sin embargo, generó descontento. Manuel Serrano Blanco en el Senado apoyó el proyecto de autorizaciones extraordinarias al gobierno y dijo que el partido conservador se había caído por miedo a las reformas. Las declaraciones de Serrano produjeron una acalorada disputa con Laureano Gómez y Miguel Jiménez López, quienes lo llamaron oportunista y traidor (“El senador Gómez dijo

⁸⁹⁷ Hernando Uribe Cualla declara que el conservatismo hace un supremo esfuerzo por mantener la paz. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, sep., 1933) : 1.

⁸⁹⁸ Laureano Gómez derrotó anoche al gobierno y obtuvo el más resonante triunfo de su vida. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, sep., 1933) : 1.

⁸⁹⁹ Fue elegido el nuevo directorio nacional conservador. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, oct., 1933) : 1.

⁹⁰⁰ Al margen de la semana - La nueva dirección conservadora. En: *El Deber*, Bucaramanga: (7, oct., 1933) : 3.

que Serrano Blanco había defendido la constitución del 86 cuando estaba para atrapar la curul de senador, pero que ahora contemporizaba con el enemigo porque quería atrapar algo más que al curul”). Serrano se defendió de la misma forma, recordándole a Laureano algo que todos parecían haber olvidado: que mientras los conservadores de Santander sufrían la persecución oficial este “se paseaba por Europa como diplomático”, y Serrano “se jugaba la vida en las breñas santandereanas en defensa del partido que él había abandonado”⁹⁰¹. La posición de dos de sus referentes puso en aprietos a la línea editorial del diario y no se hicieron comentarios al respecto, pero unos días después se publicó un telegrama de adhesión a Laureano que parecía dirigida en contra de Serrano: “Removámosle testimonio irrestricto de nuestra adhesión y protestamos contra todo acto desleal cometido contra conservatismo por quienes llevan una representación que les fue otorgada a costa de sacrificios y dolores, que dan al tradicionalismo santandereano la heroica gloria del martirio”⁹⁰².

La discusión del proyecto de autorizaciones al ministerio de gobierno permitió, no obstante, a Laureano volver a hacer violentos cargos contra el gobierno señalando que era imposible investir al ejecutivo de autorizaciones después de haber visto “el desastre producido con las autorizaciones extraordinarias dadas por el congreso del año pasado”, “con las cuales se habían cometido gravísimos atropellos en todas las ramas de la administración pública”⁹⁰³. Esta idea terminaría imponiéndose pues el proyecto sería derrotado y el congreso extendería sus sesiones 30 días más⁹⁰⁴. Según comunicaba el corresponsal de *El Deber*, la proposición de prórroga era “la

⁹⁰¹ Formidable polémica entre Laureano Gómez, Miguel Jiménez López y Manuel Serrano Blanco. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, oct., 1933) : 1.

⁹⁰² Adhesión a Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (24, oct., 1933) : 1.

⁹⁰³ No es posible dar autorizaciones al ministerio de gobierno después de haber visto el desastre de las autorizaciones extraordinarias, dijo Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1933) : 1.

⁹⁰⁴ Fue derrotado estruendosamente el proyecto de Turbay. En: *El Deber*, Bucaramanga: (16, oct., 1933) : 1.

derrota más ruidosa que ha sufrido hasta ahora el gobierno del doctor Olaya Herrera”⁹⁰⁵.

En este contexto la idea de la abstención para las elecciones de febrero tomó más fuerza. Los resultados de las elecciones que acababan de suceder, en la que en buena parte de los municipios del país los conservadores se habían abstenido de votar y habían aparecido quejas de fraude y violencia, sirvieron de motivo para afirmar esta postura. “¿Que hay elecciones en la república de nuestros días?”, se preguntaba Augusto Ramírez Moreno. “Mentira, farsa ridícula, invención de los amos del poder”⁹⁰⁶, aseguró. Diferentes voces empezaron a hacerse oír pidiendo la abstención. En una entrevista a Pedro J. Berrío, el político antioqueño señaló que ir a las elecciones sería “un sacrificio inútil”⁹⁰⁷. Lo mismo hizo *Juancé* desde *El Deber* en el cual se aseguró que el partido conservador debía abstenerse de participar pues si lo hacía debía prepararse para la guerra civil⁹⁰⁸. Se decían seducidos por la idea de la purificación⁹⁰⁹. Pero no todos estaban de acuerdo en este punto. *La Patria* de Manizales, por ejemplo, señaló en una editorial, que sería un error declarar la abstención y e insinuó que la candidatura de Laureano Gómez unificaría todas las tendencias y les daría la victoria⁹¹⁰. Alfredo Vásquez Cobo, sin mencionar a Laureano, opinaba lo mismo⁹¹¹. Según el corresponsal de *El Deber*, de todo el país habían llegado telegramas de casi todos los directorios departamentales y de más de trescientos directorios municipales pidiendo que se lanzara candidato propio y

⁹⁰⁵ ÚLTIMA HORA - Por treinta y dos votos fue aprobada la prórroga del congreso. En: *El Deber*, Bucaramanga: (17, oct., 1933) : 1.

⁹⁰⁶ Lo triste es así. En: *El Deber*, Bucaramanga: (19, oct., 1933) : 3.

⁹⁰⁷ Por qué es enemigo de la coalición el General Pedro J. Berrío. Las causas para no aceptar puesto en el directorio nacional. En: *El Deber*, Bucaramanga: (14, oct., 1933) : 8.

⁹⁰⁸ Para no precipitarnos. En: *El Deber*, Bucaramanga: (18, oct., 1933) : 3.

⁹⁰⁹ Esta idea sería repetida contantemente hasta que la abstención se impondría. Una idea que ya había sido utilizada por los socialistas revolucionarios a finales de la década del 20. Muy en sintonía con la idea que tenían sobre la política: la de la depuración de enemigos internos, la purificación de traidores y vendidos, la de uniformarse bajo una ideología y un caudillo de hierro. VANEGAS USECHE, Isidro. Apóstoles del pueblo. Op. Cit., p. 64.

⁹¹⁰ Se lanza la candidatura presidencial del doctor Laureano Gómez. El Nuncio Apostólico llegó ayer a Medellín. En: *El Deber*, Bucaramanga: (27, oct., 1933) : 1.

⁹¹¹ El general Vásquez Cobo es partidario de que el conservatismo lance candidato propio. En: *El Deber*, Bucaramanga: (28, oct., 1933) : 1.

ante la presión el directorio nacional parecía inclinarse a ello⁹¹². Volvieron a haber reuniones de los parlamentarios conservadores y del directorio y sonaba nuevamente la idea de una convención, pero el 15 de noviembre llegó la noticia de la abstención integral decretada por los parlamentarios conservadores.

Esta decisión hizo que los conservadores se volcaran finalmente en contra de Olaya y aglutinaran todas sus críticas hacia la Concentración Nacional. El 17 de octubre en una editorial de *El Deber* escrita por Silvio Villegas este señalaba que la república liberal no era una inquietante perspectiva del futuro, sino “la asoladora realidad del presente”, señalando que Olaya había roto sus promesas y los liberales se habían enseñoreado de todo. Pero casi un mes después, en una nueva editorial, señalaba: “Preferimos la república liberal a la concentración patriótica porque esto, al menos, no engaña a nadie”⁹¹³. Aun luego de terminadas las sesiones en el congreso, Laureano siguió escribiendo artículos en contra de Olaya y lo mismo hicieron Aquilino Villegas⁹¹⁴, Julio Holguín⁹¹⁵ y Juancé⁹¹⁶. Pero la estocada final vino de Laureano mismo, por un artículo que escribió titulado: “Le roi's amuse” (el rey se divierte), en el que, siguiendo el tono de los artículos anteriores, lo representaba como un fastuoso emperador romano al que el país se le caía en pedazos y la guerra le tocaba a la puerta⁹¹⁷.

Porque el tema de la guerra había despertado nuevamente el interés de la prensa, luego del inicio de la Conferencia de Río de Janeiro el 24 de octubre de 1933. Pero las noticias publicadas mostraban un panorama diferente, en el cual la guerra parecía estar más cerca que la paz, lo cual se insistió también desde las columnas editoriales. Aun antes de iniciadas las negociaciones, se aseguró que la conferencia

⁹¹² Parece seguro que en estos días el Directorio Nacional haya de lanzar el candidato conservador a la presidencia de la república. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (8, nov., 1933) : 1.

⁹¹³ El Programa. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (15, nov., 1933) : 3.

⁹¹⁴ VILLEGAS, Aquilino. La horca. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (4, nov., 1933) : 3.

⁹¹⁵ HOLGUÍN, Julio. Danza de la media noche. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (20, dic., 1933) : 3.

⁹¹⁶ Ojo al palacio de la carrera. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (21, nov., 1933) : 3.

⁹¹⁷ GÓMEZ, Laureano. Le roi's amuse. *En*: *El Deber*, Bucaramanga: (25, dic., 1933) : 3.

iba a fracasar, que era solo un “paréntesis de guerra”⁹¹⁸, y que Perú se estaba aprovechando de la situación para rearmarse⁹¹⁹. Pero los conservadores también habían sabido sacar partido, y aunque una nueva guerra les podría dañar la estrategia que hasta el momento habían desarrollado (“estaríamos obligados a cobijarnos bajo la bandera común”⁹²⁰), sabían que ningún gobierno sobreviviría ante un nuevo fracaso y esta perspectiva parecía agrandarles⁹²¹. Por más patriotas que se dijeran, buena parte de su estrategia en contra del gobierno había estado basada en este conflicto, y ningún resultado parecía complacerlos: en medio del conflicto exigieron que la bandera colombiana volviera a ondear en Leticia, pero una vez esto sucedió luego de la entrega que hizo el gobierno peruano a la Liga de las Naciones, la exigencia pasó a ser la no revisión del tratado de límites Salomón-Lozano. Pero una vez esto se cumplió, luego de firmado el Protocolo de Rio de Janeiro entre las dos legaciones en mayo de 1934, se empezó a hablar de indemnizaciones, beneficios comerciales y honores⁹²². La fiscalización de los actos del gobierno, los discursos patrióticos y la defensa de los intereses colombianos pasaba a un segundo plano porque esta había sido y seguiría siendo su forma de apuntalar al gobierno.

Y llegó finalmente el día de las elecciones, unas elecciones atípicas, pues de antemano se conocía el resultado y quien sería el ganador: "No hubo elecciones en el verdadero significado de la palabra"⁹²³, sentenció *El Deber*. El Directorio Conservador Santandereano, en concordancia con lo ordenado desde el directorio nacional, pidió a todos los conservadores que se abstuvieran de concurrir a las

⁹¹⁸ El significado de unas declaraciones. En: *El Deber*, Bucaramanga: (9, oct., 1933) : 3.

⁹¹⁹ Los peruanos continúan preparándose para la guerra. En: *El Deber*, Bucaramanga: (30, oct., 1933) : 1.

⁹²⁰ Lo que va a hacer Laureano Gómez. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, dic., 1933) : 3.

⁹²¹ La conferencia de Rio Janeiro. En: *El Deber*, Bucaramanga: (25, oct., 1933) : 3.

⁹²² Lo que significa la paz con el Perú. En: *El Deber*, Bucaramanga: (1, ene., 1934) : 3.

⁹²³ El presidente de la república quiso dar el domingo una lección de civismo a sus copartidarios. En: *El Deber*, Bucaramanga: (13, feb., 1934) : 1.

urnas⁹²⁴. Se pidió inclusive a los jurados conservadores que no asistieran. Sin la presencia de los conservadores en las urnas y sin los jurados, se esperaba el fraude de antemano⁹²⁵. El evento, pasó casi desapercibido en las páginas de *El Deber*. A pesar del gran número de votos recibidos, se aseguró que las elecciones habían pasado en medio de la mayor indiferencia⁹²⁶. Aun cuando se evitó la “guerra civil” que tanto se había anunciado si los conservadores concurrían a las urnas, al final se perdió algo más. La abstención decretada que se seguiría aplicando para las elecciones siguientes y el gobierno de partido que se terminaría imponiendo, dividió aún más al país, y alejó a los conservadores de los debates, las transacciones, las discusiones y los acuerdos, que al final tenían que hacerse en las corporaciones públicas y en las instancias de poder. No habría más términos medios. Había llegado la destrucción de la república.

⁹²⁴ Declaración política a los conservadores de Santander. En: *El Deber*, Bucaramanga: (5, ene., 1934) : 3.

⁹²⁵ “El día anterior echan en las urnas tantos votos cuantos nombres contiene cada lista. Se sellan, se lacran o la crean (no se cómo diría Cuervo), se cogen unos pliegos y el presidente del jurado y sus dos miembros echan tantas firmas cuantas boletas han entrado a las urnas. Las firmas deben ser lo más diferentes posibles cada una. Se firman las actas del día anterior también. Se pegan las cubiertas y entonces, el domingo no tienen nada que hacer los jurados, sino dormir a pierna suelta. Esto evita gastos, tumultos, vivas, ausencias campesinas del cortijo lejano y el candidato se va a la presidencia sin una gota de sangre. (...) Por eso creo que cuando un partido se retira de las urnas, el otro no tiene nada más que llenar esas urnas de votos, publicar el resultado y posicionar su candidato sin penalidades, sin sudores, sin forciapresura (instrumento de cirugía que, aplicado a una arteria detiene la circulación)”. *Latinajos eleccionarios*. En: *El Deber*, Bucaramanga: (21, ene., 1934) : 2.

⁹²⁶ En medio de la mayor indiferencia se llevaron a cabo las elecciones en Bogotá. Fracasada una manifestación de emboladores. En: *El Deber*, Bucaramanga: (12, feb., 1934) : 1.

CONCLUSIONES

Esta no es una historia solo de dos hombres, ni de un periódico en particular. Es una historia sobre el partido conservador, sobre los partidos políticos⁹²⁷ y en general sobre la política, la democracia y la violencia en Colombia, en un período clave de la historia de este país, que no puede reducirse a una simple transición. Se centra mucho en las palabras, tratando de desenmarañar las intenciones muchas veces ocultas, que llevaron al final a un país entero a una violencia inexplicable. En últimas trata de responder la siguiente pregunta: ¿por qué no funcionó un sistema que parecía ideal para unos políticos que llegaban una década disputándose los puestos, que hicieron una campaña pasando por encima aún de sus más intocables ideales, con tal de no perder ese poder que tanto atesoraban? La respuesta que se intenta dar parte de estos dos políticos, desde el diario en el que combatieron, y desde el directorio del que hicieron parte, porque estuvieron ahí, en medio de todo, en el momento justo y en el lugar preciso, en el cual se rompió la Concentración Nacional.

El primer capítulo se centra en la montaña rusa que vivieron los conservadores en el año de 1930, luego de que, en medio de una disputada campaña presidencial entre facciones y grupos de un mismo partido, se anunciara el ingreso de un nuevo contrincante con un programa de concertación entre partidos. Ante esta rápida y cambiante situación los conservadores de *El Deber*, y en general todo el partido, prefirieron seguir peleándose entre sí que enfrentarse al verdadero adversario que, aprovechándose de esto, realizó una campaña rápida y exitosa. No fue una decisión difícil, ya que, por un lado, no supieron enfrentarse al nuevo adversario y su programa de Concentración Nacional y, por el otro, habían sido largos años, al

⁹²⁷ En esta tesis se quiso profundizar en la forma como funcionaban y se organizaban los liberales y conservadores: la estructura interna, los mecanismos de adaptación y los procesos de permanencia o cambio. Aspectos relegados del estudio de los partidos en Colombia, como lo señalan Juan Carlos Escobar y Eucaris Zapata Osorno. ESCOBAR y ZAPATA. Op. cit., p. 37.

menos una década, de enfrentamientos entre facciones y grupos por el poder local. De esta forma habían entrado a la escena pública Manuel Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez en la década de 1920, enfrentándose a gobernadores y hasta presidentes, *históricos* o *nacionalistas*, en asambleas públicas y en la prensa. Sin embargo, nunca es claro porqué se enfrentaban y qué los dividía. Normalmente se ha dicho que los históricos xx y los nacionalistas xx, pero esto no es del todo cierto. Al menos esto no se puede concluir de la disputa en 1930 entre Carlos Julio Ardila, director de *El Orden* (*vasquizta* y *nacionalista*) y Juan Cristóbal Martínez, director de *El Deber* (*valencista* e *histórico*); o de la disputa en 1932 y 1933 entre este último y Saúl Luna Gómez y José Antonio Escandón, del círculo de *El Porvenir*, todos *históricos* y antiguos amigos. Por más que se esforzaran en señalar que eran un partido de ideas y doctrinas, estas eran las últimas que aparecían, y primaba siempre las amistades y enemistades, los arreglos locales y las luchas por el poder. Nada nunca los unió, ni la Iglesia ni la política férrea de Laureano Gómez. Y es imposible encontrar algo que los defina como partido o como grupo a menos que se entre en la descripción minuciosa de las pequeñas peripecias de la política local.

Esta idea se insiste en el primer capítulo con respecto a la campaña. Los conservadores de *El Deber* hicieron uso de todas las estrategias posibles — representar a Vásquez como un dictador, publicar telegramas para parecer mayorías, vender a Valencia como moderado, vender a Valencia como defensor de la Iglesia y las instituciones —, con tal de llamar a la unión y ganar las elecciones. Mientras se tuvo el apoyo del arzobispo primado se definieron como los verdaderos representantes de los intereses de la Iglesia. Sin embargo, el panorama no es tan simple ya que antes y durante la campaña los conservadores de *El Deber* contaron con la enemistad del clero de Bucaramanga, y una vez se perdió el apoyo del arzobispo se arremetió contra la intromisión de la Iglesia en la política. Un año después, sin embargo, las páginas de *El Deber* olvidaron este episodio y fueron las mayores defensoras de estos curas en medio de la violencia entre liberales y conservadores, llamando a una guerra religiosa. Por esto esta cuestión es tan

importante. Lo único que posteriormente parecerá dividir y diferenciar a liberales y conservadores es la cuestión religiosa. Lo único que les da sentido y unión. Sin la defensa de las instituciones, el orden y los intereses de la Iglesia ¿qué eran? En esta campaña, no obstante, se muestran las ambigüedades que estos conservadores guardaban con respecto a la relación Iglesia-Estado, haciéndose evidente que todo es una estrategia.

No todo es, sin embargo, pragmatismo, estrategias, puestos e intereses personales. No todo se podría explicar con esto. Pero esto no es algo que defina a un partido. Alejandro Galvis Galvis, primer gobernador liberal en décadas en Santander, tuvo una mejor relación con el clero local que su predecesor, Alfredo García Cadena. De lado y lado hubo políticos y periodistas preocupados por el orden y las instituciones, en ambos partidos hubo partidarios de las reformas, en ambos hubo una amplia cabida para las ideas de derecha que circulaban en el mundo. Lo trágico de este período, sin embargo, es que a la par del reagrupamiento de los partidos en sus supuestas bases ideológicas, se agotaron los puntos en común, y la oposición se hizo a ciegas, como una cuestión de vida o muerte. Y luego está el tema de las generaciones. Sobre este punto hay mucha confusión. Algunos autores incluyen a *Los Nuevos* y *Los Leopardos* en una misma generación como Ricardo Arias Trujillo⁹²⁸, pero otros los separan como César Ayala⁹²⁹. Algo similar sucede con las características y diferencias entre unas generaciones y otras. Pero quizá lo importante es resaltar que al final compartieron una misma época. En la década de 1920 trabajaron juntos: Laureano Gómez y Alfonso López, Augusto Ramírez Moreno y Jorge Eliécer Gaitán en Bogotá. En Santander trabajaron por intereses comunes Juan Cristóbal Martínez, Manuel Serrano Blanco y Alejandro Galvis.

⁹²⁸ ARIAS TRUJILLO, Op. Cit.

⁹²⁹ AYALA DIAGO, César Augusto. El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2007. p. 32-33.

Pero lo que se ha querido resaltar, sobre todo, es lo que compartían: la forma de hacer política. Esto no fue solo una cuestión de *Los Nuevos* o *Los Leopardos*. Laureano Gómez y Alfonso López son el ejemplo perfecto de ello. Hubo otros centenaristas, nuevos o de generaciones anteriores que no compartieron estos métodos que al final terminarían imponiéndose. Pero estos dos lideraron a sus respectivos partidos hacia la idea de imponerse, costara lo que costara; con una política de los absolutos, alejada de las transacciones y de los puntos en común. Políticos como Augusto Ramírez Moreno, Silvio Villegas, los Lleras, Serrano Blanco y Juan Cristóbal Martínez, siguieron gustosos estos preceptos.

El gobierno de Enrique Olaya Herrera no fue un gobierno de transición. Así lo quisieron ver ciertos sectores del partido liberal y conservador, pero esta idea responde más a su misma concepción de lo que debía ser un gobierno (república liberal o república conservadora), que a una valoración exacta sobre este periodo. Olaya, por su parte, creía que la única forma de gobernar era alcanzar un acuerdo entre los partidos para sacar al país de la crisis económica que había afectado a todo el mundo. Y para ello había que repartir puestos. Al principio la medida fue bien recibida. Al menos de lado de los conservadores (En su mayoría los diarios liberales pasaron el año de 1930 reclamando como suya la Concentración Nacional). Pero la implementación se volvió espinosa. Sería interesante revisar en qué departamentos si funcionó: ¿Antioquia? ¿Bolívar? ¿Magdalena? ¿Valle? Una hipótesis rudimentaria sugeriría que, en estos departamentos, a pesar de que en ciertas coyunturas hubo un peligroso ambiente de confrontación, se pudo llegar a acuerdos entre miembros de ambos partidos y se evitó la violencia. En Santander no. Al menos no al principio. Habría que revisar con más detenimiento el gobierno de Humberto Gómez Naranjo que coincidió con un buen entendimiento con los círculos conservadores y la baja de noticias sobre violencia. Pero al inicio, en el gobierno de Galvis, tanto los liberales como los conservadores tenían otra cosa en mente. No ceder un renglón. El problema estuvo en el momento en que está implementación se volvió violenta.

De esto trata el segundo capítulo. Estos meses son clave y por ello nos demoramos tanto en esa parte. Es quizá la clave de la tesis. Al respecto hay dos versiones diferentes sobre lo que se hizo. Una la de Galvis y otra la de los conservadores de *El Deber*. Estos aseguraron que en la repartición de puestos fueron sacados poco a poco y que los conservadores escogidos lo fueron más por llenar un renglón que por representar realmente al partido. Galvis señaló que esto no era cierto, que la mayoría de los conservadores seguían en sus puestos y que, en el caso de los alcaldes, había nombrado en su mayoría liberales para evitar disputas entre facciones conservadoras. Esta, sin embargo, fue la misma excusa que usó el gobernador liberal en Boyacá⁹³⁰. Ambas versiones tienen muchas inexactitudes y verdades a medias, pero terminaron imponiéndose frente a los hechos.

¿Cómo esta situación se convierte en una ola de asesinatos de personas anónimas, no relacionadas muchas veces con estos políticos y periodistas y en pueblos y municipios apartados entre sí? ¿Está inclusive relacionado? La respuesta que intentamos dar en esta tesis es que sí. Lo que sucede en Floridablanca y Capitanejo y a lo que le dedicamos buena parte del segundo capítulo muestra en parte esa relación. En esos dos o tres meses, ya sea porque los conservadores de *El Deber* se vieron sacados de la concentración o porque usaron esto como una excusa para intentar unir al partido, o por una mezcla entre estas dos, aún así, generaron a través del diario y a través del directorio, un ambiente de confrontación en el que los liberales eran representados e imaginados como los peores enemigos. Con la convención que organizaron en noviembre rompieron toda forma de concordia y se jugaron esa carta para intentar ganar las elecciones a la asamblea en febrero. En medio de este ambiente polarizado, y sumando las cuestiones propias de cada localidad, unos gritos de ¡Viva el partido liberal!, hicieron que se sacaran los primeros revólveres y cuchillos. Aun si nada de lo que hubiesen dicho o hecho

⁹³⁰ GUERRERO, Javier. Op. Cit., p. 99.

hubiese tenido una real influencia en este desenlace, una vez sucedido, llamaron inmediatamente a la defensa y a la organización armada, sin intentar si quiera conciliar. Ellos, que tanto habían predicado la entrega pacífica del poder, que eran unos civilistas y que sentían que las guerras civiles eran cosa del pasado, llamaron inmediatamente a la violencia.

Obviamente hay muchos detalles para tener en cuenta. La participación del clero, por ejemplo. Por ello se incluyó la figura del cura párroco de Floridablanca, Daniel Jordán, quien precisamente estaba en el lugar de los hechos. Es determinante también la liberalización de los alcaldes y de la policía que realizó Alejandro Galvis, a sabiendas o no, por instigación de un grupo político o no. También la politización de los órganos encargados de hacer justicia, y por ello se incluye a Miguel Izquierdo Pulido. Esto podría verse como dos caras de una misma moneda: por un lado, estos investigadores y jueces se encuentran ante la imposibilidad de atrapar a los responsables de los asesinatos y de construir un relato de lo que sucedió, por las versiones encontradas y parcializadas de los testigos; pero por otro lado, al fin y al cabo, estos investigadores y jueces hacían parte de un partido político, eran muchas veces fichas, nombrados por una serie de favores, que hacía que nadie confiara en sus resoluciones. Lo que se desprende de todo esto es un sentimiento de que la mejor justicia es la que se hace con mano propia. Esta idea además la prensa no se cansa de repetir y quizá es clave en la ola de asesinatos y venganzas que se inicia.

¿Cómo llegamos a este punto? Por un lado, había unas cuestiones que estos políticos y periodistas no podían controlar. Algo que venía heredado de las guerras civiles del siglo XIX y era que si un partido ganaba las elecciones (o la guerra), iniciaba el proceso de *liberalización* o *conservatización* de todas las instancias de poder. No quedaba lugar para el otro: el perdedor, el contrario, la minoría. En esto seguimos la pista que deja Malcolm Deas en el libro *Paz en la República*, en el cual señala que luego del desastre de la Guerra de los Mil Días se había logrado instalar

un sistema que garantizó la representación de ese otro, y aun con todas sus limitaciones, garantizó varias décadas sin guerra civil⁹³¹. Pero esto se olvidó luego de la victoria de los liberales en 1930. Olaya intentó seguir ese sistema con una repartición equitativa de los puestos, para evitar las luchas por el poder político, pero al final estas fueron más recomendaciones a sus designados y no una política de Estado. Y además fue difícil encontrar el personal para llevar esto a cabo. Los políticos y periodistas a los que hacemos referencia no se sentían a gusto ante este sistema. En los lugares donde fracasó la Concentración Nacional, lo hizo precisamente porque estos políticos no supieron llevarla a cabo y se disputaron el predominio como una cuestión de vida o muerte.

Los capítulos 3 y 4 se alejan un poco de estas cuestiones y cambian el foco de lo local a lo nacional. Porque precisamente sucede algo que aleja la atención de Santander y la lleva a un lugar apartado que pocos conocían: al Amazonas. Pero el punto de estos dos capítulos es mostrar que al final nada cambia y que una guerra internacional termina estando más relacionada con las cuestiones locales. Los conservadores cambian de estrategia y utilizan esta guerra como su maniobra para acabar con el gobierno de Concentración Nacional. Primero creen que pueden volver al poder a través de los viejos políticos en los que se habían dividido inicialmente: Guillermo Valencia y Alfredo Vásquez Cobo. Pero en una nueva muestra de que estas divisiones eran superfluas (o al menos no por ideas), los abandonan cuando no concuerdan con sus planes. Allí se pliegan ante la figura ascendente de Laureano Gómez, quien se asemeja mejor a su forma de entender las cosas y de hacer política. Ellos, que tanto se decían un partido de ideas y de doctrinas, se plegaron ante Laureano. Esta elección, sin embargo, los llevaría por un camino más largo en la recuperación del poder, pero los conduciría por uno que sabían hacer muy bien: el de la oposición sistemática.

⁹³¹ DEAS, Malcolm. Sobre la paz en el siglo XIX, con un examen particular de cómo terminaron las guerras de 1885 y 1895. En: CAMACHO ARANGO, Carlos, GARRIDO OTOYA, Margarita y GUTIÉRREZ ARDILA, Daniel (Eds.). Paz en la república: Colombia, siglo XIX. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2018. p. 267.

Este periodo coincide también con las muestras cada vez más evidentes de un nuevo discurso antiparlamentario, tan en boga en ese momento en el mundo. Aunque en estos primeros cuatro años entra en una contradicción no resulta entre sus ansias de puestos, poder y designaciones que daban los partidos y la forma como cada vez ven más inútil este sistema, habría que analizar con más detenimiento lo que sucede después. Quizá los conservadores de *El Deber* no fuesen *Los Leopardos*, que si dan ese paso hacía la búsqueda de nuevos sistemas, pero habría que prestarle más atención a la forma como conviven estas ideas contradictorias, cada vez más de derecha y autoritarias, en un sistema que se dice representativo y de partidos. Y habría que revisar esto, no solo de lado de los conservadores.

Es por eso muy importante hacer una mención al contexto internacional. Fue un periodo de intensos cambios a nivel mundial que no pueden ser vistos simplemente como un telón de fondo. Lo que discuten, hablan, se preocupan y viven estos políticos y periodistas es un ambiente muy diferente al que vivieron sus padres y abuelos. Esto afecta y altera las viejas disputas de los partidos tradicionales. En toda América Latina y el mundo la democracia está siendo puesta en cuestión, y aquí a veces pareciese que esto no tuvo nada que ver con lo que pasó. Sobre todo, por el fortalecimiento que parecen vivir los partidos en esos años y el aumento de la participación de diferentes sectores en la arena pública. Pero lo que vimos es que se fortalecen los partidos, pero no el sistema de partidos. Un partido a expensas del otro. Aumenta la participación y el número de votos, pero en la medida en que esto sacará al contrario del escenario político. Lo elimina. El abstencionismo deja al partido de gobierno sin rival y casi en medio de una dictadura de partido. Nunca en Colombia esto fue total. Pero en esta década se acercará mucho. Como en toda América Latina, la democracia también estuvo en crisis.

BIBLIOGRAFÍA

ARTÍCULOS

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Prensa y política en Colombia: Metáforas de violencia y paz en Santander durante la República Liberal. *Boletín de Historia y Antigüedades*. 2016, vol. CIII, nro. 863, pp. 91-122.

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y BERNAL, Luis Fernando. Prensa y orientación política y educativa en la República Liberal (1930-1946). La imagen fotográfica de los presidentes de la República Liberal en los periódicos regionales Vanguardia Liberal de Bucaramanga y El Diario de Pereira. *Revista Temas*. 2014, vol. 3, nro. 8, pp. 79-94.

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y VILLAFRADE BRAVO, Laura. Confrontación bipartidista en Colombia: El diario Vanguardia Liberal como un actor político opositor frente al partido conservador, 1949. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. 2013, vol. 4, nro. 2, pp. 311-325.

ACUÑA RODRÍGUEZ, Olga Yanet. Partidos y directorios, formas de sociabilidad política en Boyacá 1930 – 1953. Escenarios de construcción de nación. *Historia y Memoria*. 2011, vol. 2, pp. 147-174.

ÁLVAREZ LLANOS, Jaime. “¡Políticos de guante blanco!”: La variedad de las transgresiones electorales en el Caribe colombiano a principios del siglo XX. *Memorias*. 2010, nro. 13. pp. 87-109.

ATEHORTÚA CRUZ, Adolfo. El conflicto colombo–peruano: apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. *Historia y Espacio*. 2007, vol. 3, nro. 29, p. 51-78.

CÁCERES, Sergio Armando. El presbítero Daniel Jordán Contreras en el Oriente y Nororiente colombiano, 1930-1948. *Historia y Sociedad*. 2013, nro. 25, pp. 187-217.

CALDERÓN RODRÍGUEZ, Ivonne Vanessa. Piedecuesta, Floridablanca y Bucaramanga: escenarios de la intransigencia católica en Santander, 1930-1931. *Historia y Sociedad*. 2013, nro. 25, pp. 157-185.

CARBALLO, Fabio Hernán. Tolerancia religiosa en el republicanismo. El caso de Carlos E. Restrepo. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2016, vol.21, nro.2, pp. 249-263.

CUADROS SÁNCHEZ, Miguel. Santander en declive: el fracaso de Bartolomé Rugeles con sus inversiones en torno al ferrocarril de Puerto Wilches 1903-1916. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2011, vol. 16, nro. 1. pp. 151-173.

ESCOBAR, Juan Carlos y ZAPATA OSORNO, Eucaris. Acerca de los estudios sobre partidos políticos en Colombia. *Reflexión Política*. 2015, nro. 34, pp. 37-49.

ESTRADA ORREGO, Victoria. ¿Cuántos somos? Una historia de los censos civiles y de la organización estadística en Colombia en la primera mitad del siglo XX. *Historia Crítica*. 2017, nro. 64, pp. 141-160.

FIGUEROA SALAMANCA, Helwar. Monseñor Miguel Ángel Builes, un político intransigente y escatológico (1925-1950). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2016, vol. 21, nro. 1, pp. 237-259.

FIGUEROA SALAMANCA, Helwar y TUTA ALARCÓN, Carlos. El estado corporativo colombiano: una propuesta de derechas. 1930-1953. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. 2005, nro. 32, pp. 99-148.

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Sonia. El Bateo y la administración Olaya Herrera (1930-1934): De salvador de Colombia a un gobierno híbrido y timorato. *Historelo*. 2012, vol. 4 nro.7, pp. 240-270.

LARGO VARGAS, Joan Manuel. Del análisis de las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica, al estudio conceptual y lingüístico de la secularización en los siglos XIX y XX en Colombia: una revisión historiográfica y una propuesta. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2018, vol. 23, nro. 2, pp. 25-50.

LARGO VARGAS, Joan Manuel. Ignacio Torres Giraldo y los lenguajes políticos en Colombia, 1893-1968. *Historia y Memoria*. 2019, nro. 18, pp. 177-208.

MALDONADO SERRANO, Jorge, PALENCIA SILVA, Mario y SILVA ROJAS, Alonso. Deleuze y la novela corta: las líneas de la vida en El último pecado. *Revista Filosofía UIS*. 2015, vol. 14 no.1., pp. 169-185.

MARTÍNEZ MARTIN, Abel Fernando. Trópico y raza. Miguel Jiménez López y la inmigración japonesa en Colombia, 1920-1929. *Historia y Sociedad*. 2017, nro. 32, p. 103-138.

MELO PINZÓN, Jorge Eduardo. Rojos contra azules: Violencia y desarticulación del poder en la provincia de García Rovira en Colombia, 1930-1934. *Coyuntura*. 2016, nro. 1., pp. 57-79.

ORTIZ SARMIENTO, Carlos Miguel. Gaitán, el Gaitanismo y la efervescencia política de los años 40. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, pp. 355 – 386.

PÉREZ, Adolfo. Discursos de dominación, identidad, contexto y representación de liberales y conservadores: durante la Guerra de los Mil Días en el departamento de

Bolívar (Colombia), (1899-1902). *El Taller de Historia*. 2012, vol. IV, nro. 4, pp. 235-258.

POSADA CARBÓ, Eduardo. 1910. La celebración del primer centenario en Colombia. *Revista de Indias*. 2013, vol. LXXIII, nro. 258, pp. 579-590.

POSADA CARBÓ, Eduardo. Las elecciones presidenciales de Colombia en 1930. *Revista de Estudios Sociales*. 2000, nro. 7, pp. 35-47.

VALLEJO MEJÍA, Maryluz. La paz que se volvió siderúrgica. *Boletín cultura y bibliográfico*. 2015, vol. 49 nro. 87, pp. 210-213.

VANEGAS USECHE, Isidro. Apóstoles del pueblo. El carácter de los liderazgos revolucionarios en Colombia, 1924-1930. *Historia y Sociedad*. 2013, nro. 25, p. 55. pp. 45-77.

VANEGAS USECHE, Isidro. Eduardo Santos, la escena pública y la «hegemonía» conservadora. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, p. 251-290.

VANEGAS USECHE, Isidro. Eduardo Santos y las sinsalidas de la república liberal. *Historia y Memoria*. 2017, nro. 14, pp. 241-270.

VÁZQUEZ PIÑEROS, María del Rosario. Gamonales y alcaldes: poder institucional y parainstitucional en la Primera Violencia (Colombia, 1930-1934). *Revista de Indias*. 2017, vol. LXXVII, nro. 269, pp. 305-334.

ZAPATA, Oscar Javier. Atraer el pueblo a las urnas: la campaña electoral de Enrique Olaya Herrera. *Historiolo*. 2011, vol. 3, nro. 6, pp. 193-230.

LIBROS Y CAPÍTULOS DE LIBRO

ABEL, Christopher. Política, Iglesia y partidos en Colombia: 1886-1953. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1987.

ACEVEDO CARMONA, Darío. Ciudadanía, pueblo y plaza pública: campañas presidenciales en Colombia 1910-1949. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

ACEVEDO CARMONA, Darío. Gerardo Molina. El magisterio de lo político. Bogotá: Tercer Mundo, 1992.

ACEVEDO CARMONA, Darío. Prensa y confrontación política en Colombia 1930-1950. En: VII Catedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado. *Medios y nación*:

historia de los medios de comunicación en Colombia. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2003.

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y CORREA, Jhon Jaime. *Tinta Roja: prensa, política y educación en la República Liberal (1930-1946)*. El Diario de Pereira y Vanguardia Liberal de Bucaramanga. Bucaramanga: UIS, 2016.

ARIAS TRUJILLO, Ricardo. La generación de Los nuevos y la polarización de la sociedad colombiana en los años 1920. En: AYALA DIAGO, César, CASALLAS OSORIO, Oscar y CRUZ VILLALOBOS, Henry (Eds.). *Mataron a Gaitán 60 años*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

ARIAS TRUJILLO, Ricardo. *Los Leopardos: una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Universidad de los Andes – CESU, 2007.

AYALA DIAGO, César Augusto. *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Gobernación de Caldas, Universidad Nacional de Colombia, 2007.

BRAUN, Herbert. *Mataron a Gaitán: vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Penguin Random House, 2016.

BOUCHERON, Patrick y COREY, Robin. *El miedo: historia y usos políticos de una emoción*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016.

CAMACHO ARANGO, Carlos. *Colombia en el mundo*. En: POSADA CARBÓ, Eduardo (Dir.). *Colombia: Mirando hacia adentro*. Madrid: Fundación Mapfre, Penguin Random House, 2015. p.

CAMACHO ARANGO, Carlos. *El conflicto de Leticia (1932-1933) y los ejércitos de Perú y Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2016.

CONSTAÍN, Juan Esteban. *Ningún tiempo es pasado*. Bogotá: Penguin Random House, 2018.

DEAS, Malcolm. *Las claves del periodo*. En: POSADA CARBÓ, Eduardo (Dir.). *Colombia: Mirando hacia adentro*. Madrid: Fundación Mapfre, Penguin Random House, 2015. pp. 17-25.

DEAS, Malcolm. *Sobre la paz en el siglo XIX, con un examen particular de cómo terminaron las guerras de 1885 y 1895*. En: CAMACHO ARANGO, Carlos, GARRIDO OTOYA, Margarita y GUTIÉRREZ ARDILA, Daniel (Eds.). *Paz en la república: Colombia, siglo XIX*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2018. pp. 239-271.

GALVIS GALVIS, Alejandro. Memorias de un político centenarista. Bucaramanga: S.N., 1975.

GONZÁLEZ, Fernán. Para leer la política. Ensayos de historia política colombiana. Bogotá: CINEP, 1997.

GONZALES JÁCOME, Jorge. Estados de excepción y democracia liberal en América del sur: Argentina, Chile y Colombia (1930-1990). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

GUERRERO BARÓN, Javier. El proceso político de las derechas en Colombia y los imaginarios sobre las guerras internacionales 1930-1945. Tunja: UPTC, 2014.

GUERRERO, Javier. Los años del olvido: Boyacá y los orígenes de la violencia. Tunja: UPTC, 2007.

GUZMÁN, Germán, FALS BORDA, Orlando y UMAÑA, Eduardo. La violencia en Colombia. Tomo I. Bogotá: Tercer Mundo, 1962.

HENDERSON, James. Cuando Colombia se desangró: un estudio de la violencia en metrópoli y provincia. Bogotá: El Áncora Editores, 1984.

HENDERSON, James. La modernización en Colombia: los años de Laureano Gómez 1889-1965. Medellín: Universidad de Antioquia, 2006.

MARTÍNEZ, Juan Cristóbal. Antología de Crónicas. Selección de Roberto Harker Valdivieso. Bucaramanga: Sic Editorial, 2000.

PALACIOS, Marco. Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994. Bogotá: Norma, 2003.

PÉCAUT, Daniel. Orden y violencia: evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953. Bogotá: Norma, 2001.

ROMERO TORRES, Julián. "A la lucha he venido": La campaña electoral de 1930 en Colombia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2018.

RUGELES, Bartolomé. Diarios de un comerciante bumangués 1899-1938. Bucaramanga: Universidad Autónoma Bucaramanga, 2005.

SERRANO BLANCO, Manuel. Obras completas. Colección Pensadores políticos colombianos. Bogotá: Cámara de Representantes, 1987.

VANEGAS USECHE, Isidro. Todas son iguales: Estudios sobre la democracia en Colombia. Bogotá: U. del Externado, 2010.

TESIS

DÍAZ BOADA, Lina Constanza. Actividad de un jefe político conservador en Bucaramanga: el caso de Juan Cristóbal Martínez Uribe (1930 – 1946). Bucaramanga, 2005. Tesis (Magister en Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

LOZANO GARCÍA, Mario. Acciones políticas de los jefes liberales y conservadores en Bucaramanga: Alejandro Galvis Galvis, Mario Galán Gómez (liberales) y Juan Cristóbal Martínez Uribe, Manuel Serrano Blanco (conservadores), 1930 – 1946. Tesis (Magister en Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

MELO, Jairo Antonio. El homicidio en la provincia de Soto 1903-1930. Bucaramanga, 2009. Tesis (Historia). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

ANEXOS

Anexo 1. Alcaldes nombrados en la gobernación de Alejandro Galvis Galvis en 1930

Alcaldes 1930	Fecha nombramiento	Cargo	Partido
Carlos José Gómez	19/09/30	Alcalde de Zapatoca	Liberal
Isidoro Villareal	19/09/30	Alcalde de Floridablanca	Liberal
Pedro León Rodríguez	19/09/30	Alcalde de Curití	Sin información
Manuel Suárez	19/09/30	Alcalde de Pinchote	Sin información
Marco A. Fonseca	19/09/30	Alcalde de Cerrito	Sin información
Pompeyo Ledesma	19/09/30	Alcalde de Concepción	Sin información
Nepomuceno Jaimes	19/09/30	Alcalde de San Miguel	Sin información
Modesto Bautista	19/09/30	Alcalde de Macaravita	Sin información
Juan Pablo Carrillo	19/09/30	Alcalde de Miranda	Conservador
Jesús García Jaimes	19/09/30	Alcalde de Carcasí	Sin información
José Miguel Ortíz	19/09/30	Alcalde de Barichara	Conservador
Rogelio Luengas	19/09/30	Alcalde de Albania	Sin información
Ruperto Traslaviña	19/09/30	Alcalde de Aguada	Sin información
Luis Alberto Palomino	19/09/30	Alcalde de Bolívar	Sin información
Alcides Rojas	19/09/30	Alcalde de Cite	Conservador
Nicolás Angulo	19/09/30	Alcalde de Chipatá	Sin información
José Vicente Ruíz	19/09/30	Alcalde de Guavatá	Sin información
José Franco	19/09/30	Alcalde de Güepsa	Conservador
Víctor M. Téllez	19/09/30	Alcalde de Jesús María	Conservador
Eccelino Hernández	19/09/30	Alcalde de La Paz	Sin información
Guillermo Angulo	19/09/30	Alcalde de San Benito	Sin información
Carlos Julio Ardila	19/09/30	Alcalde de Sucre	Sin información
Hernán Franco	19/09/30	Alcalde de Oiba	Sin información

Luis Francisco Rey O	19/09/30	Alcalde de Umpalá	Sin información
Solón Wilches	23/09/30	Alcalde de Vélez	Liberal
Miguel Antonio Acevedo	23/09/30	Alcalde de Gámbita	Sin información
Gabriel Santos	23/09/30	Alcalde de Cincelada	Sin información
Joaquín Enrique Díaz Valenzuela	23/09/30	Alcalde de San Joaquín	Sin información
Juan de Jesús Martínez	23/09/30	Alcalde del Valle	Sin información
Pedro Julio Gómez	23/09/30	Alcalde de Betulia	Conservador
Sotero Amorocho	23/09/30	Alcalde de San Vicente	Liberal
Luis Ernesto Galvis	23/09/30	Alcalde de Suratá	Sin información
Marco Antonio Saavedra	23/09/30	Alcalde de Onzaga	Sin información
Fermín Ordóñez	4/01/30	Alcalde de Girón	Conservador
Lisandro Franco	1/10/30	Alcalde de Oiba	Sin información
Roque Afanador	1/10/30	Alcalde de Cepitá	Sin información
Luis Antonio Sarmiento	1/10/30	Alcalde de Cabrera	Sin información
Manuel Ballén	1/10/30	Alcalde de Charta	Sin información
Agapito Barajas	11/10/30	Alcalde de Molagavita	Sin información
Campo Elías Serrano	13/10/30	Alcalde de Pinchote	Sin información
Carlos Severo Suárez	24/10/30	Alcalde de Zapatoca	Sin información
Virgilio Amado	24/10/30	Alcalde de Málaga	Liberal
Clímaco Villamizar		Alcalde de San Andrés	Liberal
Espíritu Santo Morales		Alcalde de Socorro	Liberal
Carlos José Gómez		Alcalde Barrancabermeja	Liberal
Rito A. Rueda		Alcalde de Galán	Sin información
José de la Paz Durán		Alcalde de Guapotá	Sin información
Luis Cenén Francisco		Alcalde de Las Palmas	Sin información
Ricardo León		Alcalde de Guadalupe	Sin información

Campo Elías Serrano		Alcalde de Páramo	Sin información
Antonio María Ayala		Alcalde de Palmar	Sin información
Justo Vega		Alcalde de El Hato	Conservador
Gabriel Barrera Durán		Alcalde de Simacota	Sin información
Gilberto Villareal		Alcalde de Chima	Sin información
Manuel Ordóñez		Alcalde de Matanza	Liberal
Liborio Guzmán		Alcalde de Lebrija	Sin información
Ramón Prada		Alcalde de Los Santos	Sin información
Arturo Rojas		Alcalde de California	Sin información
Urbano Plazas		Alcalde de Encino	Sin información
Alberto Silva		Alcalde de Ocamonte	Sin información
Carlos Linares		Alcalde de Confines	Sin información
Miguel A. Sarmiento		Alcalde de Jordán	Sin información
Clímaco Pimiento		Alcalde de Aratoca	Sin información
Constantino Rueda		Alcalde de Guaca	Liberal
Ezequiel Herrera		Alcalde de Capitanejo	Liberal
Crisótono Mantilla		Alcalde de Enciso	Sin información
Enrique García	8/09/1930	Alcalde de San Gil	Liberal
Juan León		Alcalde de Tona (r)	Conservador
Ricardo Vélez	8/09/1930	Alcalde Puerto Wilches	Liberal

Anexo 2. Delegados a la Convención Conservadora en 1930 y los cargos que ocupaban en ese momento.

Provincia	Delegados	Cargos
San Andrés	Rafael Galvis	
	Joaquín Fondorona Suárez	
Piedecuesta	Clímaco Ortiz	
	Luis Ernesto Serrano	
Charalá	Antonio Barrera Parra (Manuel Serrano Blanco)	Jefe de la Sección de Tabaco de la Gerencia de Rentas
	Jorge E. Pico	
Socorro	Luis Antonio Martínez (Juan Cristóbal Martínez)	Director semanario: La Unión Conservadora
	Manuel Mejía Rosas	
Bucaramanga	Alejandro Peña Puyana	Jurado electoral principal Bucaramanga
	Luis Alfredo Núñez	Jurado electoral suplente Bucaramanga
San Gil	Luis F. Arenas	
	Francisco Puyana	
Vélez	Juan Bautista Neira	
	Fernando Pinzón Tolosa	Diputado, Senador y miembro del Consejo Electoral Santander
Zapatoca	Julio Martín Acevedo	Jurado electoral principal Zapatoca
	José Joaquín Díaz	
Málaga	Miguel S. Pardo	Ex alcalde de Málaga
	Bernardo Blanco	

Anexo 3. Jurados electorales nombrados en 1930 que tenían algún cargo público o partidista.

Nombre	Cargos
Eliécer Téllez	Jurado electoral principal Albania y alcalde suplente de Jesús María
Plutarco Acuña	Jurado electoral principal Güepsa y alcalde suplente de Güepsa
Samuel Ortiz	Jurado electoral suplente Bucaramanga y miembro del directorio provincial de Bucaramanga
Luis Alfredo Núñez	Jurado electoral suplente Bucaramanga, delegado provincia Bucaramanga convención departamental y miembro del directorio provincial de Bucaramanga.
Domingo Rondón	Jurado electoral principal Charta y miembro principal junta de caminos Charta (30/12/30)
Graciliano Osorio	Jurado electoral principal Matanza y miembro suplente junta de catastro Matanza (30/12/30)
Gregorio Esteban	Jurado electoral principal Suratá y miembro principal junta de caminos Suratá (30/12/30)
Elías Vivas	Jurado electoral suplente Puerto Wilches y miembro principal junta de caminos Puerto Wilches (30/12/30)
Mario Arenas	Jurado electoral principal Girón y Vicepresidente Directorio Conservador Girón
José María Márquez	Jurado electoral principal Girón y miembro suplente junta de catastro Girón (30/12/30)
Ramón Prada	Jurado electoral suplente Girón, suplente del Comité Conservador Girón (11/12/30) y miembro principal junta de catastro Girón (30/12/30)
Benito Luna	Jurado electoral suplente Girón y miembro suplente junta de caminos Girón (30/12/30)
Carlos Rodríguez	Jurado electoral suplente Girón y miembro suplente junta de catastro Girón (30/12/30)
Leopoldo Núñez	Jurado electoral principal Cabrera y Comité conservador Cabrera (1/11/30)
Francisco Ortiz G	Jurado electoral principal Cabrera y Comité conservador Cabrera (1/11/30)
Juan Francisco Gómez A	Jurado electoral principal Zapatoca y Vocal directorio provincial de Zapatoca (28/11/30)
Carlos Quijano Ardila	Jurado electoral principal Zapatoca y Tesorero directorio provincial de Zapatoca (28/11/30)
Julio Martín Acevedo	Jurado electoral principal Zapatoca, delegado provincia Zapatoca convención departamental, presidente del Directorio Provincial de Zapatoca (28/11/30)

Pompilio Rueda	Jurado electoral principal Onzaga y Vicepresidente Directorio conservador Onzaga (1/11/30)
Manuel Reyes	Jurado electoral principal Onzaga y Presidente Directorio conservador Onzaga (1/11/30)
Luis María Flórez	Jurado electoral suplente Onzaga y Vocal Directorio conservador Onzaga (1/11/30)